

Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica
Vicerrectoría de Investigación
Centro de Investigación en Cultura y Desarrollo



**Informe de investigación
Migraciones internacionales, dinámicas
actuales y transformaciones
en Centroamérica
Código PROY0026-2023**

Gustavo Adolfo Gatica López (investigador)



cicde
centro de investigación
en cultura y desarrollo



Resumen

La presente investigación analiza las principales transformaciones económicas, sociales y políticas experimentadas en Centroamérica en los últimos cuarenta años y cómo estos cambios van configurando un escenario para el incremento de la migración desde esta región. En un período de postguerra en el que, simultáneamente se avanzó en la consolidación de las frágiles democracias de la región, en la adopción de reformas de mercado, así como, en la inserción y profundización de la participación de Centroamérica en la economía global, la migración se ha convertido en un hecho social de la mayor relevancia por sus diferentes efectos. La información y datos disponibles permiten discutir y cuestionar acerca de si, las decisiones de política en materia económica y social en la región han sido las mejores para evitar que las personas tengan que emigrar.

Palabras clave: Centroamérica, migración, desarrollo, remesas.

Abstract

This research analyzes the main economical, social and political transformations, experienced in Central America in the last forty years and how these changes are setting up a stage for increased migration from the region. In a post-war period in which, simultaneously, progress was made in the consolidation of the fragile democracies in the region, in the adoption of market reforms, as well as in the insertion and deepening of Central America's participation in the global economy, migration has become a social fact of the greatest relevance due to its different effects. The information and data available allow us to discuss and question whether the policy decisions in economic and social matters in the region have been the best to prevent people from having to emigrate.

Key words: Central America, migration, development, remittances.

Índice de contenidos

Índice de tablas y cuadros	5
Índice de gráficos	6
Acrónimos	7
1. Introducción	8
2. Apartado metodológico	13
2.1. Aspectos generales	13
2.1.1. La migración como hecho complejo	15
2.1.2. La perspectiva de complementariedad y la necesidad de convergencias disciplinares en el estudio de las migraciones	19
2.1.3. Una investigación militante	21
2.2. Población	24
2.3. Delimitación geográfica y temporal	25
2.4. Tipo de investigación	27
2.5. Técnicas e instrumentos	28
2.5.1. Revisión documental	28
2.5.2. Revisión de encuestas y bases de datos	30
2.6. Limitaciones de la investigación	31
3. Resultados	36
3.1. Transformaciones en Centroamérica. De la guerra y postguerra a un horizonte sin perspectivas claras	36
3.2. Hitos en la historia reciente de Centroamérica	47
3.2.1. La década de los conflictos y el inicio del proyecto neoliberal en Centroamérica (1980-1990)	48
3.2.2. La postguerra y la consolidación del proyecto neoliberal (1990-2000)	59
3.2.3. La llegada de un nuevo siglo y pocos cambios en Centroamérica: 2000-2010	70
3.2.4. Los vaivenes de la última década 2010-2020	82
3.3. Las migraciones en Centroamérica. Los resultados de una región fragmentada	110
3.3.1. Las migraciones en la década de los conflictos armados en la Región 1980-1990	113
3.3.2. Las migraciones en la década de 1990 a 2000	124
1980	
3.3.3. Las migraciones en la década de la consolidación de las reformas de mercado y la apertura a la economía internacional (2000-2010)	138
3.3.4. La década de la emergencia de las migraciones como hecho central en la agenda regional (2010-2020)	149
4. Conclusiones generales	174
5. Bibliografía general	182

6. Anexos	193
6.1. Anexo 1 “Creado oportunidades en la Región Ixil de Guatemala para Mejorar el desarrollo integral y prevenir la migración	193
6.2. Anexo 2 Esquema del libro “Migraciones laborales en Centroamérica: análisis postpandemia”	213
6.3. Registro de monitoreo de noticias sobre migraciones	218

Índice de tablas y cuadros

Tabla 1. Centroamérica. Acuerdos comerciales firmados	47
Tabla 2. Centroamérica. Crecimiento económico 1960-1980	53
Tabla 3. Centroamérica. Hogares en condición de pobreza 1970-1990	56
Tabla 4. Centroamérica. Gasto público en salud 1970-1990	57
Tabla 5. Centroamérica. Gasto público en educación 1980, 1985 y 1990	57
Tabla 6. Centroamérica. Crecimiento económico real 1960-2000	65
Tabla 7. Centroamérica. Hogares en condición de pobreza 1970-1990	66
Tabla 8. Centroamérica. Gasto público en salud 1970-2000	67
Tabla 9. Centroamérica. Gasto público en educación 1970-2000	67
Tabla 10. Centroamérica. Crecimiento económico real 1960-2000	76
Tabla 11. Centroamérica. Hogares en condición de pobreza 1970-2000	77
Tabla 12. Centroamérica. Gasto público en salud 1970-2010	78
Tabla 13. Centroamérica. Gasto público en educación 1970-2020	79
Tabla 14. Centroamérica. Indicadores del mercado laboral	96
Tabla 15. Centroamérica. Tasa de participación por sexo	98
Tabla 16. Centroamérica. Población que habita cada país 2019-2020	100
Tabla 17. Estados Unidos. Población centroamericana en los censos	132
Tabla 18. Estados Unidos. Población decenal tasas de crecimiento	141

Índice de gráficos

Gráfico 1. Centroamérica. Tasa de crecimiento de PIB real 2010-2020	84
Gráfico 2. Centroamérica. Remesas familiares e IED 2009-2020	86
Gráfico 3. Guatemala. PIB, IED, Exportaciones y remesas 2010-2020	87
Gráfico 4. Guatemala. Indicadores varios en tasas de crecimiento	88
Gráfico 5. El Salvador. PIB, IED, Exportaciones y remesas 2010-2020	89
Gráfico 6. El Salvador. Indicadores varios en tasas de crecimiento	89
Gráfico 7. Honduras. PIB, IED, Exportaciones y remesas 2010-2020	90
Gráfico 8. Honduras. Indicadores varios en tasas de crecimiento	91
Gráfico 9. Nicaragua. PIB, IED, Exportaciones y remesas 2010-2020	92
Gráfico 10. Nicaragua. Indicadores varios en tasas de crecimiento	92
Gráfico 11. Costa Rica. PIB, IED, Exportaciones y remesas 2010-2020	93
Gráfico 12. Costa Rica. Indicadores varios en tasas de crecimiento	94
Gráfico 13. Centroamérica. Población por edades decenales 2019-2020	101
Gráfico 14. Centroamérica. Población por área de residencia	101
Gráfico 15. Centroamérica. Hogares en condición de pobreza 1970-2019	104
Gráfico 16. Centroamérica. Inversión pública en salud 1970-2019	106
Gráfico 17. Centroamérica. Inversión pública en educación 1980-2019	106
Gráfico 18 Estados Unidos. Personas centroamericanas aprehendidas 2002-2010	143
Gráfico 19 Estados Unidos. Población centroamericana 2011-2019	155
Gráfico 20 Estados Unidos. Personas centroamericanas aprehendidas 2011-2020	156
Gráfico 21 Centroamérica. Niñas y niños aprehendidos por la Patrulla Fronteriza	162
Gráfico 22 México. Niñas y niños centroamericanos presentados ante autoridad	162

Acrónimos

ACNUR	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
ACS	American Community Survey
BM	Banco Mundial
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CBP	Customs and Border Protection
CRM	Conferencia Regional sobre Migración
CEPAL	Comisión Económica para América Latina
CIREFCA	Conferencia Internacional sobre los Refugiados Centroamericanos
CNDH	Comisión Nacional de Derechos Humanos de México
DGME	Dirección General de Migración y Extranjería de Costa Rica
DIGESTYC	Dirección General de Estadística y Censos de El Salvador
EB	Estado de Bienestar
ECE	Encuesta Continua de Empleo
ENAHO	Encuesta Nacional de Hogares
FMI	Fondo Monetario Internacional
ICEFI	Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales
IED	Inversión Extranjera Directa
INEC	Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Costa Rica
INE	Instituto Nacional de Estadísticas de Guatemala
IRCA	Immigration Reform and Control Act
NACARA	Nicaraguan Adjustment and Central American Relief Act
OIM	Organización Internacional para las Migraciones
PAEs	Programas de Ajuste Estructural
PHN	Proyecto Histórico Neoliberal
PIB	Producto Interno Bruto
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
RROCM	Red Regional de Organizaciones Civiles para las Migraciones
SICA	Sistema de la Integración Centroamericana
UNED	Universidad Estatal a Distancia

1. Introducción

Centroamérica es una región de 423,895 kilómetros cuadrados en la que actualmente viven aproximadamente 44.6 millones de personas¹. México el vecino del Norte tiene un territorio 4,5 veces más grande y su población es 2,8 veces mayor. Como entidad territorial, Centroamérica es una región diversa. Esto se puede ver reflejado, por ejemplo, en la existencia de al menos 44 grupos indígenas, muchos de los cuales han vivido históricamente en condiciones de pobreza o sometidos a diversas formas de explotación. Otra expresión de la diversidad, es la biodiversidad que posee: “la región centroamericana contiene el 8% de la biodiversidad biológica mundial, distribuida en 206 ecosistemas, 33 ecorregiones y 20 zonas de vida”².

Históricamente, Centroamérica ha “sido objeto de diversas ocupaciones o intervenciones político militares en las que han estado involucrados los intereses estadounidenses en el área... buscando asegurar un interés dual militar como político” (Morales 2007, 26). En la actualidad, estos intereses se han transformado. Si bien, sigue siendo de interés estadounidense mantener la presencia militar en la región, en particular para *combatir* el narcotráfico, el núcleo de los intereses de esta potencia se dirige ahora hacia la economía y al pequeño mercado regional centroamericano que, aunque periférico, también abastece a ese país de materias primas y mano de obra.

En los últimos cuarenta años, la historia centroamericana estuvo marcada por diversos acontecimientos. En al menos tres países de la región hubo guerras internas (El Salvador 1978-1992; Guatemala 1960-1996; Nicaragua durante buena parte de la década de los setenta hasta 1979 y, posteriormente durante la década siguiente). Asimismo, la región ha sido afectada por eventos naturales como el Huracán Mitch (1998), los terremotos de El Salvador (enero y febrero 2001) o; el Huracán Stan (2005) que afectó principalmente Guatemala. Tanto las guerras, como estos eventos naturales han dado lugar a desplazamientos internos (dentro de los países) así como a migraciones intra y extrarregionales como se verá con mayor detalle en el texto de este informe.

En el ámbito económico, a finales de los años setenta se empieza a agotar la estrategia de sustitución de importaciones, que había sido seguida en las tres décadas anteriores, por los países centroamericanos con algunas diferencias y que, con influencia keynesiana, había dado un lugar relevante al Estado en la promoción de crecimiento económico. Este agotamiento coincide en el plano global con la irrupción y “consolidación del neoliberalismo como una nueva ortodoxia económica reguladora de la política pública a nivel estatal en el mundo del capitalismo avanzado” (Harvey 2015, 29).

¹ A partir de estimaciones de los Institutos Nacionales de Estadísticas de cada país. En la bibliografía se pueden consultar la fuente específica de cada país.

² Sistema de la Integración Centroamericana. <https://www.sica.int/ccad/eram/bosques.aspx>

La década de los años ochenta que había sido particularmente convulsa en Centroamérica, con bajos niveles de desempeño económico (Moreno y Pérez 2003, 153) dio paso a la última década del siglo pasado en el que, las expectativas regionales fueron altas. Se esperaba que, con la conclusión de los conflictos internos, la llegada de la democracia a la mayoría de los países de la región, la adopción de diversas reformas de mercado y una creciente apertura a la economía internacional, el panorama social, económico y político fuera favorable para Centroamérica.

La primera década del siglo XXI consolidó, como se verá con mayor detalle en el informe, diversas reformas de mercado y profundizó la inserción regional a la economía global. El optimismo de las elites políticas y económicas de la región, chocó, sin embargo, con aspectos no resueltos de los conflictos armados de los años anteriores. En El Salvador, Guatemala y Honduras, las formas de violencia perpetradas por distintos actores, ya no solo estatales, sino privados (maras o pandillas y redes de narcotráfico), se incrementaron a niveles solo observados en los momentos más críticos de los conflictos armados. En esta primera década, el Norte de Centroamérica fue catalogada como una de las regiones más violentas del mundo (PNUD 2010). Estos hechos, revitalizaron las dinámicas migratorias forzando a miles de personas a dejar sus comunidades de origen.

Transcurrida la segunda década del presente siglo, las dinámicas migratorias desde, hacia y a través de Centroamérica, son uno de los hechos sociales y humanos con mayor relevancia de la región. Su importancia puede verse en los diferentes ámbitos en los que se dejan sentir sus efectos: en el ámbito social la reconfiguración de las familias y de las comunidades; en el ámbito económico los ingresos provenientes de las remesas familiares permiten la subsistencia de millones de personas en la región, al tiempo que contribuyen al equilibrio de la balanza de pagos; en el ámbito político desafía a los gobiernos a desarrollar estrategias que le permitan la gobernanza de la migración, por citar algunos efectos introductorios y generales.

Como hecho social, las migraciones involucran a diversos actores: desde las familias, organizaciones de la sociedad civil, gobiernos centrales y locales; sectores privados, academia hasta organismos multilaterales. Asimismo, moviliza distintas iniciativas a nivel regional a través de foros multilaterales en los que se discute acuerdos y convenios para detener la migración. Cabe señalar que, estos espacios regionales merecen un análisis profundo en términos de sus alcances, posibilidades y limitaciones, aspecto que es de la mayor relevancia, no obstante, por los objetivos y propósitos de esta investigación, se prescinde de este análisis.

Hoy día las causas de la migración en Centroamérica son diversas, muchas de ellas se traslapan y se refuerzan. Factores como la pobreza, lo extendido del empleo en la economía informal y su precariedad; la violencia perpetrada por diversos actores; los efectos de la inseguridad alimentaria; eventos políticos internos; el cambio climático o eventos naturales como los huracanes o terremotos, son algunos de los factores que siguen estando a la base de las migraciones desde y dentro de la

región. Muchos de estos aspectos no solo se traslapan sino son acumulativos y dan lugar a migraciones forzadas (Gandini, Fernández de la Reguera y Narváez 2020). Si ya la situación socioeconómica de Centroamérica presentaba dificultades, el repentino e inesperado apareamiento de la COVID-19 agravó la situación de millones de personas en la región y consolidó a la migración como una estrategia de sobrevivencia o, válvula de escape del mercado laboral regional, como ya había sido señalado en el pasado (Morales 2007; Pérez y Mora 2007).

Como ocurre con los hechos sociales, la migración también tiene efectos de distinto tipo. En lo inmediato, la pérdida de población joven es quizás uno de los aspectos más relevantes y que se observa con claridad en las dinámicas migratorias de Guatemala, Honduras y Nicaragua. A nivel micro, también pueden verse los impactos psicosociales en las familias con historias migratorias y en las comunidades de las que estas personas forman parte. A nivel macro, la llegada de las remesas familiares tiene un peso significativo en las economías de países como El Salvador, Guatemala y Honduras, al tiempo que incrementa el ingreso disponible de los hogares.

Junto a los efectos de la migración en la región -que cada vez se visibilizan más- están emergiendo en los últimos años *nuevos actores* dentro de los procesos migratorios (niñas, niños y adolescentes que viajan sin compañía de un familiar), así como de *estrategias de autoprotección* para disminuir los riesgos de la travesía (las caravanas migratorias). La migración de niñez y adolescencia sin compañía desde Centroamérica, ejemplifica bien uno de los enormes fracasos que como sociedad hemos tenido en el período de la postguerra. Las caravanas migratorias por su parte, nos muestran el drama de miles de personas que huyen de sus países. Estas son dos de las expresiones más visibles de las dinámicas migratorias actuales en la región, lo cual no tendría que invisibilizar esa “migración por goteo” que acontece diariamente desde hace varias décadas. Esta migración, se refiere a la experiencia diaria de cientos de personas que salen cotidianamente de la región y no van en grupos, pero que representan un número importante.

Para quienes estudiamos las migraciones en esta región, los marcos metodológicos y teóricos que utilizamos no deben de servir solamente para comprender, analizar y explicar estos hechos. Estos marcos tienen un *carácter instrumental* que sirve de apoyo a algo mucho más relevante: contribuir a transformar las condiciones actuales que siguen determinando o *forzando* a miles de personas a dejar esta región. Se asume la premisa que, la investigación puede en primer lugar, contribuir a generar cambios, de lo contrario se convierte en un esfuerzo estéril. En segundo lugar, este “trabajo académico” debe convertirse en una *investigación militante* que hace del tema migratorio, una bandera de lucha y reivindicación como se argumentará más adelante y que, ha planteado con vehemencia por Varela (2013, 215-219).

En este trabajo se toma distancia de la perspectiva que asume que la migración es fruto solamente de una decisión individual que previamente ha realizado un balance de los costos y beneficios de migrar. Tal planteamiento conduce en primer lugar, a aceptar que el hecho migratorio se reduce a una decisión de cada persona y ello

minimiza la corresponsabilidad de distintos actores (Estado y sector privado). En segundo lugar, reduce la importancia de los contextos socio-históricos en los que la persona ha vivido.

En *términos metodológicos* el estudio y análisis de las migraciones en Centroamérica nos ubica frente a realidades que no pueden ser englobadas unívocamente: por una parte, no es posible hablar de estas realidades en singular pues ello puede conducir a asumir la migración como realidad homogénea en medio de una región que presenta diversidad de realidades. Por otra, esa misma realidad –que es a su vez compleja- requiere abordajes inter y multidisciplinares que nos permitan comprender mejor sus despliegues y posibilidades, pero también nos exige superar nacionalismos metodológicos que abordan el tema teniendo como objeto de estudio solamente las realidades nacionales. La migración en y desde la región hoy en día nos reta a identificar las interdependencias y mutuas influencias que acontecen en lo cambiante de la realidad.

En *términos teóricos*, el estudio de las migraciones en Centroamérica requiere la identificación de enfoques críticos que nos permitan esclarecer los factores que las determinan; las vinculaciones entre estos y la forma en la que interpretamos. En particular, los encuadres teóricos a seguir nos deben de proveer de herramientas comprensivas no solo del pasado, del presente, sino también de capacidad de anticipación al futuro. El análisis teórico de estas realidades adquiere pleno sentido cuando nos ayuda a comprender profundamente el porqué de estas realidades y cómo se relacionan con las distintas circunstancias que acontecen en esta región y con los procesos de globalización contemporánea.

En *términos prácticos*, el estudio e interpretación de las migraciones no puede hacerse al margen de la construcción de alternativas con diversos actores de acciones que permitan subvertir y transformar tanto los factores que las provocan, como las estrategias que hagan posible que las personas migrantes (familias, trabajadores y organizaciones de migrantes) ejerzan sus derechos en entornos en donde frecuentemente le son negados.

El presente informe da cuenta de la investigación sobre migraciones en Centroamérica. Como se explicará con detalle más adelante, el inesperado aparecimiento de la pandemia de la COVID-19 hizo modificar significativamente el enfoque y los alcances de la investigación, en particular porque no fue posible realizar trabajo de campo para recolectar datos. Inicialmente, se tenía previsto llevar a cabo un estudio comparado entre Costa Rica, El Salvador y Guatemala. Dadas las circunstancias, la investigación se realizó a partir de fuentes secundarias, tanto de trabajos e investigaciones existentes, como de datos disponibles en línea y se amplió el marco analítico a Honduras y Nicaragua.

En la primera parte del informe se describe el apartado metodológico seguido. Acá se discute y define el tipo de investigación llevado a cabo. Asimismo, se apela a recuperar algunos conceptos que son clave dentro de la investigación.

Posteriormente, se presenta el apartado de resultados y conclusiones, el más extenso del informe, que da cuenta de varios aspectos. En *primer lugar*, describe el marco contextual y una panorámica regional con información e indicadores de la realidad social y económica. Esta amplia sección es clave pues permite conocer el amplio contexto en el que acontecen las migraciones en la región al tiempo que facilita conocer cómo los despliegues de este fenómeno en la actualidad están relacionados a factores estructurales aun sin resolver en la región.

En este apartado, se recupera la hipótesis que guía el trabajo y que se plantea en los siguientes términos: en las últimas cuatro décadas, en los países centroamericanos acontecieron una serie de cambios y transformaciones que incluyeron el desenlace de los conflictos armados. Estos cambios de naturaleza económica, política, cultural y social, no alteraron la conformación estructural de las sociedades centroamericanas, al contrario, acentuaron simultáneamente los procesos de acumulación, desigualdad y exclusión social. Los cambios fueron acelerados por la implementación de reformas de mercado y políticas económicas neoliberales cuyos efectos no provocaron una mejora significativa en las condiciones sociales de la población en Centroamérica³. Los cambios que acontecieron han contribuido a que esta región convierta la migración en un hecho forzado o condicionado para miles de personas en Centroamérica.

En *segundo lugar*, se describen la evolución de las migraciones en la región para ver los cambios y las continuidades. Para una mejor comprensión, se optó por analizar por décadas los factores subyacentes, la magnitud de las dinámicas migratorias y el manejo político que se ha hecho de este tema. Esto facilita el análisis comparativo en el período de estudio que va de 1980 al año 2020.

Complementan el informe diversos anexos entre los que se destacan el proyecto elaborado en el marco de esta investigación titulado “Creando oportunidades en la Región Ixil para mejorar el desarrollo integral y prevenir la migración” junto a la Red de Jóvenes “Chemol Txumb’al” de Nebaj, Cotzal y Chajul en el departamento de Quiché en Guatemala. Este proyecto fue presentado a la embajada de Nueva Zelanda en México y fue aprobado con un financiamiento económico que fue ejecutado por dicha Red en los municipios indicados durante el año 2021.

³ En este orden de ideas, Rosales (2019) afirma que la aplicación del *Consenso de Washington*, tuvo un efecto negativo en arquitectura política de los países centroamericanos “que han experimentado un proceso sostenido de reducción, debilitamiento y transformación de sus Estados y una colonización del espacio público por los intereses privados corporativos” (2019, 79).

2. Apartado metodológico

2.1. Aspectos generales

Todo proceso de investigación necesita, en su formulación inicial que se establezca cómo se va a ingresar a un territorio temático o realidad existente, qué ruta metodológica se privilegiará y cuál será la estrategia y pasos ordenados que seguirá y que son necesarios para comprender y explicar al hecho que se estudiará a partir del conocimiento con el que se cuenta en la actualidad. Este planteamiento inicial demanda que la persona investigadora, delimite cuál es el ámbito temático que desea conocer, comprender y explicar. El proceso de delimitación, supone contar con un conocimiento previo de ese *algo* que se desea comprender con mayor amplitud o explicar en sus despliegues menos evidentes, en particular asumiendo que la realidad es compleja y que como apunta Morín “la complejidad es el desafío, no la respuesta” (2001, 143). Esta expresión parece cobrar mayor sentido y significancia en este período de la historia contemporánea en donde la pandemia de la COVID-19, modificó profundamente diversos ámbitos y actividades humanas desde las formas de organización de la producción y el trabajo, la educación, las relaciones humanas, reconfigurando al mismo tiempo, las formas de comunicación y de coordinación social.

El paso de delimitar el ámbito temático de estudio al que se dirigirán los esfuerzos de investigación es la condición previa para establecer el método, entendiendo que este es básicamente el orden deliberado de acciones que se llevarán a cabo⁴, así como la metodología, comprendida en primera instancia como el conjunto de estrategias coherentemente desarrolladas que harán posible generar un conocimiento nuevo o brindar contribuciones poco conocidas alrededor de ese algo que se estudia o investiga. El método y la metodología permiten alcanzar, lo que Bunge (1977) llamó *conocimiento científico* que es “sistemático, exacto, verificable y por consiguiente falible” (1977, 6). En este orden de ideas, todo proceso de generación de conocimiento, indistintamente de la disciplina desde la que se lleve a cabo, requiere de una metodología que hará posible que aquello que se ha alcanzado, pueda ser verificado, en sus fuentes y procedimientos, de manera tal que la información, los testimonios, los relatos, los registros, los datos y las cifras puedan ser contrastados por otras personas investigadoras, para confirmar su veracidad o falibilidad.

Solo con posterioridad a la delimitación del ámbito temático y a la identificación de una metodología, quien investiga, está en posibilidad de establecer qué herramientas o instrumentos utilizará para recopilar testimonios, relatos o historias, pero también; datos estadísticos, registros, hallazgos provenientes de otras investigaciones que permitan avanzar en la generación de conocimiento nuevo. Cabe acotar que esto que se señala está pensado desde el contexto de elaboración

⁴ Rentería, Gil y Rosas (2020), dirán a propósito del método que “aporta una forma de transitar de la teoría a la realidad, proporciona una manera particular para comprender, analizar y explicar los múltiples aspectos de la acción humana y su relación con los fenómenos sociales” (2020, 11).

de conocimiento en las ciencias sociales en general, asumiendo que estas centran su atención en la forma en la que se estructuran, organizan y se transforman las sociedades y los individuos que viven en ellas, así como en la forma en la que estos establecen diversos mecanismos de relación social, política, económica. Estos a su vez, dan lugar a dinámicas de intercambios económicos, de ejercicio de poder, de división de estructuras socio-laborales; de jerarquizaciones con base en el género; de moviidades humanas, por citar algunos casos.

Cada investigación y la forma en la que se lleva a cabo tiene como propósitos generar nuevo conocimiento y establecer hallazgos novedosos. La relevancia de esto, no está dada solamente por la novedad de lo que se aporta, sino como bien sugieren Cohen y Gómez (2019), por la posibilidad de comparar ese conocimiento nuevo con otros resultados: “la fortaleza de la comparación radica en analizar las partes vinculadas, conectadas. La comparación se opone a la división; la comparación integra, observa al conjunto” (2019, 17).

Una pista metodológica que se deriva de lo anterior, en especial, para el tema central de esta investigación, es el papel que tiene, la vinculación y análisis de distintas dimensiones -incluso niveles- de un hecho o realidad, dado que, permiten avanzar hacia un conocimiento sucesivo y complementario que, por otra parte, va en sentido contrario a la fragmentación o división disciplinar. Piketty (2014), ofrece un ejemplo a propósito del análisis sobre las desigualdades sociales. Indica este economista francés que éste es un tema de ciencias sociales en general y no de una disciplina en particular (2014, 366), en referencia crítica a que, este tema parece haber sido secuestrado por los economistas.

La base metodológica que interesa seguir en esta investigación está sentada en un trípode de perspectivas. En primer lugar, se reconoce que *las migraciones son un hecho complejo* y dinámico, su cabal comprensión y explicación, requieren necesariamente partir de esta realidad, asumiendo simultáneamente, la provisionalidad de las explicaciones dado lo cambiante de los contextos en donde se genera o se lleva a cabo.

En segundo lugar, al asumir la migración como hecho complejo, reconocemos que cualquier acercamiento disciplinar es insuficiente y en ese sentido, incompleto, por lo cual es *necesario tener una perspectiva de complementariedad y convergencias disciplinares*. En tercer lugar, la migración como hecho profundamente concreto en todos sus despliegues y situado históricamente, es también un hecho político por lo que, se asume en este trabajo una perspectiva de *investigación militante*, en tanto no puede ser neutral, pues sus efectos no son neutros en las personas que la viven y ello implica un posicionamiento ético y político crítico respecto de los factores que dan origen a los desplazamientos, aún más, cuando estos son forzados y no voluntarios.

2.1.1. La migración como hecho complejo

Asumir la realidad en su multicausalidad y multidimensionalidad no es solo un ejercicio de abstracción epistemológica que se hace desde el marco analítico con el cual se comprende e interpreta la realidad, sino es también la guía desde la que se establece cómo y a través de qué medios recurrimos para recopilar, registrar, sistematizar, jerarquizar e interpretar diversas informaciones, relatos, historias, datos o registros a partir de los cuales procuramos comprender una realidad en sus múltiples despliegues, en sus diversas causas, dimensiones y niveles, es decir, en su complejidad.

Antes de explicar el modo en que se asume la migración como hecho complejo, es necesario definir qué se entiende en esta investigación por *complejidad*. Para ello, recurrimos a la distinción que realiza Morín (1977), que se pregunta ¿qué es la complejidad? Para este autor, la complejidad:

“es un tejido (*complexus*: lo que está tejido en conjunto), de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados: presenta la paradoja de lo uno y lo múltiple. Al mirar con más atención, la complejidad es, efectivamente, el tejido de eventos, acciones, interacciones, retrotracciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico. Así es que la complejidad se presenta con los rasgos inquietantes de lo enredado, de lo inextricable, del desorden, la ambigüedad, la incertidumbre... de ahí la necesidad, para el conocimiento de poner orden en los fenómenos rechazando el desorden, de descartar lo incierto, es decir, seleccionar los elementos de orden y de certidumbre, de quitar ambigüedad, clarificar, distinguir, jerarquizar...” (2001, 32).

Desde esta perspectiva, la realidad es asumida como un conjunto de hechos que están entrelazados, vinculados entre sí, que interactúan y que no pueden verse de manera autónoma o independiente. Pero a la vez, nos dice Morín que la complejidad se despliega en lo azaroso y en lo incierto y, justamente, este es un rasgo que suele perderse de vista en la investigación que se lleva a cabo desde las ciencias sociales. Anteponemos las explicaciones predictivas asumiendo que la realidad se desplegará según un orden establecido y sucesivo, desde este marco la estudiamos y la interpretamos. Quizás el ejemplo más evidente se desprenda de la economía, que en búsqueda de asegurarse un estatuto de cientificidad para los conocimientos que genera, ha priorizado en las últimas décadas la matematización de los estudios y la modelización como recursos explicativos de la realidad, muchos de los cuales, no siempre resultan adecuados para explicar diversos acontecimientos o, para anticiparse prospectivamente frente a escenarios poco favorables. En los últimos cien años, han sido notables los ejemplos acerca de cómo fallaron los análisis económicos basados en modelizaciones para anticiparse a crisis que pusieron en aprietos a diversos sectores de la economía y a la sociedad en su conjunto. Valga recordar la crisis de las “empresas punto.com” a finales de

los años noventa del siglo pasado o, la crisis global de los años 2008-2009 cuyos efectos duraron varios años⁵.

Pero si asumimos que la realidad es multicausal y multidimensional, cabe recuperar la respuesta de Morín a la interrogante acerca de si hay un modo de pensar o un método que esté a la altura de la complejidad y señala a modo de respuesta:

“El pensamiento complejo aspira al conocimiento multidimensional. Pero sabe desde el comienzo, que el conocimiento completo es imposible: uno de los axiomas de la complejidad es la imposibilidad... Implica el reconocimiento de un principio de incompletud e incertidumbre. Pero implica también por principio, el reconocimiento de los lazos entre las entidades que nuestro pensamiento debe necesariamente distinguir, pero no aislar entre sí... El pensamiento complejo está animado por una tensión permanente entre la aspiración a un saber no parcelado, no dividido, no reduccionista y el reconocimiento de lo inacabado e incompleto de todo conocimiento” (2001, 23).

Hay dos aspectos que es necesario resaltar del análisis de Morín. En primer lugar, reconoce que el pensamiento complejo tiene como característica ser un conocimiento multidimensional y con ello, lo que nos dice es que este pensamiento tiene distintas dimensiones o despliegues, por lo que se podría pensar que hay una renuncia a un tipo de conocimiento fragmentado. El interés metodológico de este planteamiento radica en vincular distintas dimensiones y ámbitos, incluso niveles para la comprensión del hecho que se estudia. En segundo lugar, incorpora una dimensión que, frecuentemente se pasa por alto: la incertidumbre y lo azaroso de la realidad. En este sentido, coincide con Bunge quien había señalado que cuando se planifica una investigación no se debe excluir el azar, pues “al hacer un lugar a los acontecimientos imprevistos es posible aprovechar la interferencia del azar y la novedad inesperada” (1977, 16).

Hay otro aspecto que, metodológicamente propone Morín y que tiene una importancia central para el análisis de las migraciones: y es que toda realidad puede ser concebida como un sistema. Esta noción ya estaba presente en trabajos de diversos autores, por ejemplo, en el análisis que desarrolla Braudel (1984), que asume el capitalismo como sistema económico y que posteriormente es retomado a través de la noción de los ciclos sistémicos de acumulación por Wallerstein (1988, 2005) y Arrighi (2014). Morín plantea que:

“haber puesto en el centro de la teoría, con la noción de sistema, no una unidad elemental discreta, sino una unidad compleja, un *todo* que no se reduce a la *suma* de sus partes constitutivas.” Asimismo, “situarse en un nivel transdisciplinario que permite concebir, al mismo tiempo, tanto la unidad como la diferenciación de las ciencias, no solamente según su naturaleza

⁵ Para un análisis más detallado de estas crisis puede revisarse Brenner (2009, 49-101).

material de su objeto, sino también según los tipos y las complejidades de los fenómenos de asociación/organización” (2001, 42).

La noción de sistema implica avanzar hacia un nivel de mayor riqueza analítica en tanto se supera la perspectiva que ve un hecho como unidad autónoma para ubicarlo como parte de un todo que se ve afectado por diversos factores. Esto tiene una profunda implicancia para el análisis de los fenómenos sociales que ya no pueden ser asumidos como parcelas o territorios independientes. Pero este autor va un poco más allá, cuando vincula las nociones de sistemas y complejidad en tanto “comprende[n] también incertidumbres, indeterminaciones, procesos aleatorios” (2001, 60)⁶. Esta afirmación, cobra plena vigencia en contextos como el actual, en donde la realidad social fue alterada estructuralmente por la pandemia de la COVID-19.

Señalado lo anterior, es necesario responder a la pregunta de por qué se asume que la migración es un hecho complejo. Se ha afirmado en los párrafos anteriores que, se reconoce que la realidad es asumida como un conjunto de hechos que están entrelazados, vinculados entre sí, que interactúan y que no pueden verse de manera autónoma o independiente.

Como hecho o proceso, la migración es una realidad irremediamente vinculada a acontecimientos o factores de la más diversa naturaleza, sean estos de *carácter económico* y que se expresan en la forma desigual en la que se estructuran las sociedades y distribuyen la riqueza y las oportunidades; de *carácter político* en tanto implica una gobernanza en la que se involucran instituciones, normas y políticas; de *carácter laboral* y que se despliega en las formas en las que se configuran los modos de producción y cómo se dividen las estructuras sociolaborales; de *carácter afectivo* y que se manifiesta en los desplazamientos que tienen como propósito la reunificación de las familias a partir de los lazos y vínculos que unen a las personas; de *carácter ambiental* que se muestra en los efectos sobre los territorios y la tierra, que impactan la producción agrícola y limitan la seguridad y soberanía alimentaria; de *carácter forzado* cuando las condiciones o los entornos sociales amenazan la vida de las personas por diversos factores y dan lugar a desplazamientos no voluntarios⁷.

⁶ Morín va un poco más allá, al señalar que “la visión no compleja de las ciencias humanas, de las ciencias sociales, implica pensar que hay una realidad económica, por una parte, una realidad psicológica, por la otra, una realidad demográfica más allá. Creemos que esas categorías creadas por las universidades son realidades, pero olvidamos que, en lo económico, por ejemplo, están las necesidades y los deseos humanos. Detrás del dinero, hay todo un mundo de pasiones, está la psicología humana. Incluso, en los fenómenos económicos *stricto sensu* juegan los fenómenos de masa, los fenómenos de pánico. La dimensión económica contiene a las otras dimensiones y no hay realidad que podamos comprender de manera unidimensional” (2001, 100).

⁷ Para Gandini, Fernández de la Reguera y Narváez, la “comprensión profunda de esta expresión migratoria requiere situarla y problematizarla como una migración en contextos de crisis de personas que se ven forzadas a emprender la huida donde el grado de voluntariedad y la agencia de las personas se encuentran fuertemente constreñidas” (2020, 21).

Esta diversidad de hechos, están entrelazados y en muchos casos se traslapan reforzando la presión sobre las personas para que se desplacen o tengan que migrar. Por otra parte, diversos factores como la pobreza, las carencias, la exclusión social o, la inseguridad (ciudadana, alimentaria) son acumulativos y condicionan el tipo de vida que puede vivir una persona. En este sentido, en Centroamérica además de hablar de acumulación de capital en algunas élites nacionales y regionales (ICEFI 2019), también es necesario hablar de acumulación de carencias para una amplia mayoría de la población. En ese sentido -sobre el que volveremos más adelante- es que se asume en esta investigación que la migración es un hecho complejo.

Al asumir esta ruta interpretativa, no se desconoce que, en los estudios sobre las migraciones, se han desarrollado una serie de planteamientos teóricos que buscan comprender y explicar las migraciones. Algunos de estos planteamientos han sido sintetizados en trabajos de Castles, De Haas y Miller (2014, 25-54) o; Massey, Durand y Malone (2009, 13-30). Estos ofrecen diversas rutas de análisis teórico y brindan alternativas metodológicas para el abordaje del estudio sobre migraciones, no obstante, han sido elaboradas fundamentalmente desde el Norte Global por lo que, su utilización en el análisis de las migraciones en una región como la centroamericana no puede reducirse a un *trasplante teórico o metodológico* sin más, sino requiere de un esfuerzo adicional para establecer la viabilidad explicativa que tienen en el contexto en el que se escribe, que está haciendo de la migración, uno de sus símbolos principales y paradójicamente, uno de sus hechos sacrificiales por excelencia en la actualidad, por ejemplo, si tomamos como referencia la cantidad anual de personas que mueren o desaparecen durante la travesía migratoria.

Valga aclarar que, con lo anterior, no se está afirmando que los planteamientos teóricos y metodológicos, no ofrezcan luces interpretativas para un trabajo situado en una región como la centroamericana, simplemente, se llama la atención de los desafíos que supone asumirlas sin discusión.

Asumir como punto de partida que la migración es un hecho complejo, es abrazar un posicionamiento que reconoce que la interacción de diversos y múltiples factores, muchos de ellos acumulativos, inciden y tienen efectos en el hecho migratorio, en virtud de lo cual, las estrategias metodológicas que se utilicen, deben atender este principio de realidad⁸.

⁸ A propósito de las interacciones y origen multicausal de los fenómenos y realidades, cada vez más, se asume en la construcción -y en la metodología- de la investigación, la naturaleza compleja y la multidimensionalidad de la realidad: "... cada fenómeno o problema social está compuesto por diversas dimensiones (v.g., económicas, legales, médicas, psicológicas, sociales, pedagógicas, etcétera), las cuales, a su vez, están conformadas por factores, elementos o variables interrelacionadas que corresponden al terreno de estudio de una disciplina en particular. Por ende, el abordaje científico de dicho fenómeno o problema social no le es de competencia a una sola disciplina; por el contrario, es necesario que varias de ellas lo aborden desde su dimensión de análisis y que, además, se interrelacionen, comuniquen y vinculen entre sí" (Reyna, Carreón y Armijo 2020, 3).

2.1.2. La perspectiva de complementariedad y la necesidad de convergencias disciplinares en el estudio de las migraciones

Como realidad multicausal la migración tiene múltiples posibilidades de ingreso para su estudio. Desde una perspectiva disciplinar, el estudio de las migraciones puede dar lugar a un conocimiento profundo, pero aislado: es decir, a un saber que tiene la posibilidad de “desmenuzar” con detalle las particularidades de este hecho pero que establece pocas conexiones causales con hallazgos provenientes de investigaciones realizadas a partir de otras disciplinas. Desde una perspectiva más amplia y con un enfoque que asume lo complejo de la migración, este hecho puede estudiarse desde miradas en las que diversos saberes y disciplinas que convergen y contribuyen para un mejor conocimiento e interpretación de este hecho.

La perspectiva propuesta por Bokser (2008) permite despejar esta ruta. Ella señala que “los encuentros en las fronteras del conocimiento” son los que favorecen los logros de distintas disciplinas y dan lugar a sucesivos desarrollos:

junto a la diversidad disciplinaria y el pluralismo teórico que caracterizan a las ciencias sociales, destaca una doble tendencia en su desarrollo. Por una parte, la especialización y diversificación de las disciplinas que se han manifestado en una permanente depuración teórica y analítica, en una mayor especificidad en los instrumentos y técnicas de investigación y análisis y en un perfil específico más definido. Por la otra, una creciente interacción de las disciplinas que conduce a la revisión de las fronteras del conocimiento y de los paradigmas teóricos que se van redefiniendo para enfrentar con recursos conceptuales renovados los profundos cambios de la realidad. Si bien el conocimiento social transita con reconocido éxito en los ámbitos disciplinarios, son los encuentros en las fronteras del conocimiento los que hoy por hoy alientan los logros y aciertos de nuestras disciplinas y permiten su desarrollo (2008, 52).

Precisamente, en los estudios sobre migraciones se recrean algunos de los desafíos que tienen las ciencias sociales, al enfrentarse a “...nuevas tareas: objetos móviles y fenómenos emergentes; espacios que se amplían o estrechan según se centre la atención en referentes diversos y plurales, abriendo un ejercicio conceptual difícil, pero planteando retos para la imaginación, la apertura y la renovación” (2008, 54). Esto ha sido el resultado de un largo proceso en el que las ciencias sociales se han acercado a la realidad, parcelándola y fragmentándola con lo cual, han propiciado conocimientos profundos, pero a la vez que específicos, con la limitación de dividir la realidad al buscar conocerla con anteojos disciplinares. A su vez, ha sido una barrera para encontrar puntos de convergencia y complementariedad entre diversos saberes, pero a la vez, ha sido favorecido con enfoques que no reconocen la complejidad de las realidades humanas y sociales. Sobre este punto, volveremos más adelante.

Los estudios sobre migraciones en Centroamérica son abundantes y dirigen su atención principalmente a los países que integran el llamado “Triángulo Norte”:

Guatemala, El Salvador y Honduras. Esto puede explicarse debido a que, de estos países, sale el mayor número de personas en búsqueda de llegar a los Estados Unidos de Norteamérica⁹. A partir de una revisión de estudios y publicaciones sobre el tema, es posible identificar algunos trabajos con enfoques disciplinares y otros con intereses temáticos más amplios. Por otra parte, esto plantea también interrogantes acerca de los retos que tiene la investigación en este tema y en esta región desde el punto de vista de quien se ubica en Costa Rica, país con una historia distinta. Si bien este tipo de preguntas son relevantes, en este trabajo solo se plantean y se enuncian como futuras líneas de investigación.

En primer lugar, hay un notable grupo de investigaciones en los que se privilegia el *análisis económico* derivado de la llegada de las remesas familiares (ICEFI 2021; BID 2021; Canales, Fuentes y De León 2019; ASIES 2018; OIM 2017). Este tipo de estudios es realizado frecuentemente por organismos especializados u agencias multilaterales y pone su atención en identificar los efectos micro y macroeconómicos de las transferencias realizadas hacia los hogares que reciben remesas. Algunos como el trabajo de Canales, Fuentes y De León (2019) analizan las migraciones como resultado de las limitaciones de los estilos de desarrollo seguidos en la región en las últimas décadas.

Un segundo grupo de trabajos, tiene un alcance más amplio con un *enfoque psicosocial* abordando temáticas variadas que tienen como hilo común la migración (Babich y Batalova 2021, Sandoval García 2020, Roldán Andrade y otros 2020; Abuelafía, Del Carmen y Ruiz-Arranz 2020; Sandoval García 2016). Estos trabajos ahondan en aspectos como los impactos de la experiencia migratoria en la vida de las personas; el acceso a la salud; las trayectorias seguidas o las políticas migratorias.

Un tercer grupo de investigaciones están dirigidas desde ámbitos temáticos específicos, por ejemplo, inseguridad alimentaria y migración (OXFAM 2018; BID y otros 2017; OIM y otros 2015); niñez y adolescencia migrante (HRW 2016; CNDH 2016; UNICEF 2016; Gatica 2016) y, recientemente, desplazamientos y migración forzada (ACNUR 2021; Gandini 2020; Böll Stiftung 2019; OBIMID 2018).

Trabajos como los anteriormente identificados nos permiten tener miradas sobre la migración desde perspectivas disciplinares concretas y temáticas delimitadas. La mayoría de estos trabajos han sido elaborados con rigurosidad y han ofrecido valiosos análisis que permiten conocer con diferentes niveles de detalle diversos ángulos de la migración. Metodológicamente nos parece que hay que ir un poco más allá, asumiendo lo complejo del hecho migratorio para adoptar una perspectiva

⁹ No se desconoce que, a partir de la crisis política en Nicaragua iniciada en el mes de abril del año 2018, hubo un notable incremento del desplazamiento forzado desde este país en dirección a Costa Rica. Entre enero 2018 y octubre del año 2021, se recibieron 124,240 solicitudes de refugio en este país de personas nacidas en Nicaragua. Fuente: Unidad de Refugio, de la Dirección General de Migración y Extranjería. Presentación en Power Point realizada el 19 de noviembre del 2021.

de complementariedad que propicie la convergencia de saberes y experiencias en el estudio de las migraciones en esta región. Dar este paso puede permitir:

- Comprender que los orígenes de los desplazamientos y migraciones que ocurren desde la región tienen diversas causas y que estas no pueden interpretarse de manera autónoma o independiente pues muchas veces se van acumulando en la vida de las personas hasta obligarlas a que dejen su país. Los análisis que privilegian la complementariedad pueden dar lugar a mayor riqueza comprensiva y explicativa.
- Trazar rutas de acompañamiento más amplias, más integrales e integradoras para superar procesos que se centren en un ámbito de la realidad.
- Propiciar aprendizajes compartidos en la investigación sobre las migraciones.
- Aprovechar las posibilidades explicativas que puedan tener algunas disciplinas y que complementan los aportes derivados de otras.

Cabe retomar nuevamente a Bokser (2008) que ha sido enfática al señalar que:

“en el ámbito de la investigación, las fronteras de las disciplinas están en un creciente entredicho, sujetas a un serio cuestionamiento... las fronteras de las disciplinas tradicionales ya no corresponden a los cambios de la realidad ni dan cabida a la complejidad, a las ramificaciones, a las derivaciones, y a las bifurcaciones o, en suma, a la gran diversidad de conocimiento desplegada en su seno, por lo que exigen una creciente interacción” (2008, 58).

Irónicamente, sería contradictorio ingresar al estudio de las migraciones construyendo muros y fronteras disciplinares para una realidad que en lo cotidiano encuentra en las fronteras muros de rechazo, pero que, un día sí y otro también las atraviesa creativamente.

2.1.3. Una investigación militante

Hace poco más de cuatro décadas, Fals Borda (1978) hizo importantes aportes a la discusión, en el contexto latinoamericano, acerca de las relaciones entre la generación de conocimiento y el actuar de “los académicos o investigadores” en los procesos de transformación social. Este sociólogo colombiano fue uno de los autores que puso las bases de la perspectiva/metodología de *investigación-acción* y, aunque no fue su contribución principal, también hizo aportes a la noción de *investigación militante*.

Como investigador buscó “comprender la situación histórica y social de grupos obreros, campesinos e indígenas colombianos, sujetos al impacto de la expansión capitalista” (1978, 77)¹⁰. En sus planteamientos fue central buscar “entrar al aparato

¹⁰ Esta era una lectura como “reacción al intelectualismo académico del que venían muchos investigadores” (1978, 96) y que buscó un acercamiento integral con los grupos de base: obreros, campesinos, pueblos indígenas.

de convicciones de las bases y de sus dirigentes para disponerlos a actuar, y actuar con eficacia: parecía ser una manera pertinente de convertir la “psicología de clase” que se encontraba, en conciencia de clase; el ayudar a transmutar la “clase en sí” en “clase para sí” (1978, 103). Desde su perspectiva, los procesos de investigación y acompañamiento a diversos grupos de base (como lo serían hoy, las poblaciones migrantes), requieren necesariamente asumir que “no hay realidad sin historia” pues sin el conocimiento de esta, no es posible establecer qué cambios es necesario llevar a cabo y qué estructuras es imprescindible transformar.

Para los intereses de una agenda de investigación, el análisis de Fals Borda (1978) contribuye a mostrar que, desde “el paradigma de la ciencia social crítica... la diferencia entre sujeto y objeto puede reducirse en la práctica de la investigación” (1978, 107), a partir del diálogo entre todos los actores que participan de los procesos de investigación. En este sentido, el rol de quien investiga no es en absoluto “neutro”, pues con lo que hace o deja de hacer, facilita las condiciones para que se lleven a cabo cambios y transformaciones en los entornos o realidades sociales. Así planteado el papel de la investigación, hace posible una división del trabajo intelectual y político que [toma] en cuenta los niveles de preparación, tratando de evitar discriminación o arrogancia en los cuadros” (1978, 108).

Si bien Fals Borda (1978) asumía que la investigación militante “es aquella realizada por cuadros científicos dentro de marcos partidistas y sujetos a las pautas y necesidades de su respectiva organización” (1978, 76), en la concreción de su propuesta de investigación-acción, hay un reconocimiento implícito de que, el efecto político de tal tipo de investigación “cae en el vacío”, es decir, no tiene un mayor impacto, cuando este trabajo “no es convergente con los de partidos u organizaciones políticas, o cuando no está directamente auspiciado e impulsado por éstas con sus investigadores militantes” (1978, 109).

De este planteamiento inicial, interesa recuperar dos aspectos. En primer lugar, que la investigación se lleva a cabo en un diálogo permanente con diversos actores vinculados a la “realidad o hecho que se investiga”, con lo cual, se busca eliminar las diferencias sujeto-objeto, planteamiento muy arraigado en el quehacer académico y; en segundo lugar, que la producción de conocimiento, cobra mayor significado y validez cuando recupera los intereses colectivos, es decir, los intereses de grupo. Para los propósitos de la presente investigación, esto supone pensar en las personas migrantes como parte de uno y varios colectivos, lo cual va mucho más allá de situarlos en un plano individual. Este aspecto es relevante pues, durante mucho tiempo, los estudios sobre migración han afirmado que la decisión de migrar se reduce a un acto individual fruto de las decisiones de cada persona o de la valoración de los beneficios familiares que se obtienen (Todaro 1969; Mincer 1978). Por otra parte, se ha asumido que los desplazamientos humanos son homogéneos y se pierde de vista que, dentro de la movilidad humana, hay diversas particularidades de acuerdo con las necesidades específicas de distintos grupos, por ejemplo, mujeres, niñas, niños y adolescentes, personas indígenas, personas sexualmente diversas por citar algunos casos.

En términos del tipo de investigación por el que se opta en este trabajo, se asume una opción por la *investigación militante* al que Palumbo y Vacca (2020), siguiendo a Jaumont y Versiana señalan que es:

“ese amplio espacio de producción de conocimiento orientado a la acción transformadora que busca aliar la reflexión crítica y teórica en las luchas populares en un proceso multidireccional, articulando intelectuales, investigadores, movimientos sociales, comunidades y organizaciones políticas” (Jaumont y Versiani, 2016, p. 433) ... la noción de militancia sintetiza el compromiso ético y político con el cambio social, lo cual implica un fuerte anudamiento entre producción de conocimiento, acción política y cambio de la realidad social.” (2020, 3)¹¹.

Lo planteado por estas autoras, hunde sus raíces en procesos de investigación-acción, como los impulsados por Fals Borda, que en el contexto de luchas y procesos sociales en América Latina y el Caribe, entendieron “que la producción de conocimiento y la labor académica no son ajenas a la estructuración desigual del orden capitalista” (Palumbo y Vacca 2020, 8).

Cabe señalar que, aún con la claridad con la que se busque llevar a cabo la investigación militante, la persona investigadora no está exenta de recrear sesgos, prejuicios y sobre todo “ego intelectual” como bien lo ha sugerido Ortega (2020, 147). En última instancia, desde la investigación militante, no es el criterio o la “opinión experta” de quien investiga la que debe de prevalecer, sino, las experiencias, los saberes, las luchas y los anhelos de los grupos a los que se acompaña. Varela (2013), en el contexto de los estudios sobre migración y, escribiendo desde la militancia, ha apuntado con claridad que, los grupos de personas migrantes que en distintos contextos globales luchan “por sus papeles” son ya “una identidad política colectiva”, con una trayectoria de lucha más amplia “que incluye la universalización de los derechos de todo ciudadano” (2013, 211).

En perspectiva, en este trabajo se asume metodológicamente que la migración es un hecho complejo y la perspectiva de complementariedad y convergencias disciplinares para su estudio brindan un marco amplio de posibilidades analíticas, lo que, a su vez, por las características del hecho requiere de seguir una Investigación militante.

¹¹ Este tipo de investigación “rechaza la neutralidad valorativa y una ciencia desinteresada, que escinde a los juicios de hecho de los juicios de valor, dado su compromiso ético y político con los problemas sociales y con las luchas y realidades cotidianas, a las que se enfrentan las organizaciones y movimientos populares con los que los investigadores se vinculan en su práctica académica” (Palumbo y Vacca 2020, 4).

2.2. Población

El documento en el que se formuló la investigación, propuso inicialmente llevar a cabo un análisis comparativo en tres municipios de Centroamérica a saber: Nebaj, departamento del Quiché en Guatemala; Texistepeque en el departamento de Santa Ana, El Salvador y Tarrazú, de la provincia de San José, Costa Rica. Una síntesis de los motivos para escoger dichos municipios fue la siguiente:

- Están ubicados en territorios fuera del área metropolitana;
- Tienen una importante participación del empleo agrícola dentro de la estructura de empleo local;
- El cultivo y producción del café es importante dentro de las economías locales como generador de empleo;
- La migración es un hecho relevante dentro de las dinámicas locales y se mantienen flujos constantes de población que emigra, principalmente hacia Estados Unidos;
- Existen vínculos en al menos dos de los tres municipios (Nebaj en Guatemala y Tarrazú en Costa Rica).

El planteamiento inicial propuso llevar a cabo un estudio comparado a través de la recopilación de información en los tres municipios que serviría como punto de partida para ejecutar un análisis más amplio de las transformaciones, cambios y rupturas en tres países (Costa Rica, El Salvador y Guatemala), acontecidos en las últimas tres décadas. En la formulación del proyecto se identificaron las siguientes poblaciones como fuentes de información:

- Personas migrantes que retornaron al país
- Familiares de personas migrantes
- Personas potenciales migrantes
- Actores clave (representantes de gobiernos locales, de organizaciones de migrantes y sociedad civil, asociaciones de desarrollo local, personas investigadoras, personas funcionarias públicas, autoridades de migración).

En la formulación de la investigación, se esperaba que las técnicas de recolección de información fueran principalmente entrevistas a profundidad y grupos focales con las poblaciones señaladas en los tres municipios indicados. Esto requería -y así se planteó en la formulación del proyecto- llevar a cabo trabajo de campo. Las restricciones financieras y, sobre todo, el apareamiento de la pandemia de la COVID-19 a finales del mes de febrero del 2020 plantearon un escenario distinto al planificado, dando lugar a la imposibilidad de realizar el trabajo de campo. Esto se retomará con mayor detalle en el apartado 2.6 de este informe.

Debido a lo anterior, la población identificada en la formulación del proyecto no pudo ser entrevistada y se varió la metodología de la ejecución del proyecto según se explicará con mayor detalle en el punto 2.4 de este documento.

Cabe recordar que el diseño de la investigación propuso realizar durante el primer año de ejecución (2019), las siguientes actividades:

- Revisión bibliográfica
- Revisión de bases de datos
- Establecimiento de contactos en los tres municipios
- Visitas a los territorios si los recursos financieros lo permitían
- Elaboración de avances de la revisión bibliográfica
- Elaboración de instrumentos de recolección de información

Durante el primer año se avanzó en el trabajo de gabinete (revisiones bibliográficas, de bases de datos, elaboración de instrumentos de recolección de información), al tiempo que se iniciaron contactos en los tres municipios y se hizo una gestión de recursos de la cual se informará en el apartado 2.6 de este informe.

2.3. Delimitación geográfica y temporal

Como se indicó en las páginas anteriores, la formulación del proyecto delimitó geográficamente los alcances de la investigación a tres países de Centroamérica: Costa Rica, El Salvador y Guatemala. En cada uno de estos países se seleccionó un municipio en el cual se llevaría a cabo trabajo para ahondar en el análisis. No obstante, el inesperado surgimiento de la pandemia de la COVID-19 en el mes de febrero del año 2020 hizo variar el enfoque de la investigación pues no pudo realizarse el trabajo de campo en los municipios y países seleccionados.

Cabe mencionar que, a finales del mes de diciembre del año 2019 y principios del mes de enero del 2020, el investigador a cargo realizó, con recursos propios, una visita de campo a los municipios de Nebaj, Quiché en Guatemala y Texistepeque, Santa Ana, El Salvador con el propósito de presentar el proyecto a autoridades locales y organizaciones de la sociedad civil.

La pandemia obligó a realizar cambios en la planeación y ejecución de la investigación. Las restricciones oficiales para la realización de giras nacionales y viajes internacionales se constituyeron en un obstáculo formal y objetivo para llevar a cabo el trabajo de campo que se había previsto realizar a partir del segundo año de la investigación. Con este escenario, si bien se quitaba presión por la gestión de recursos para llevar a cabo el trabajo de campo, también se eliminaba la posibilidad de realizar recopilación de información en los municipios seleccionados, con lo cual se reducían las posibilidades de enriquecer la investigación a partir de los aportes de diversos actores en los territorios. Este fue sin duda, el principal impacto que tuvo la pandemia en la ejecución del proyecto.

Después de varias semanas valorando opciones y alternativas para realizar el trabajo de campo, el investigador tomó la decisión de no llevarlo a cabo y sustituirlo por un trabajo de revisión de fuentes bibliográficas, ampliando el análisis a Honduras y Nicaragua, con lo cual se ensancharon geográficamente los alcances de la

investigación para incluir a los cinco países de Centroamérica. La decisión de incluir a estos países como parte de Centroamérica (y excluir a Belice y Panamá) se basó en la disponibilidad de información en línea sobre las dinámicas de migración. A pesar de ello, se reconoce que tanto Belice como Panamá, son países que reciben a personas migrantes procedentes de distintos países, aunque en una magnitud menor a la que se observa en Costa Rica.

La delimitación temporal planteada en la formulación del proyecto de investigación abarca los años de 1984 a 2017. Esta delimitación no fue antojadiza. Corresponde a la periodización del Proyecto Histórico Neoliberal (1984-2015), propuesto por Vargas (2016). Si bien, este concepto fue planteado para explicar un período de la historia reciente de Costa Rica, los despliegues que ofrece permiten comprender también la historia económica de Centroamérica. Este marco temporal, guarda relación con la hipótesis formulada para la investigación, a saber:

en las últimas cuatro décadas, en los países centroamericanos acontecieron una serie de cambios y transformaciones que incluyeron el desenlace de los conflictos armados. Estos cambios de naturaleza económica, política, cultural y social, no alteraron la conformación estructural de las sociedades centroamericanas, al contrario, acentuaron simultáneamente los procesos de acumulación, desigualdad y exclusión social. Los cambios fueron acelerados por la implementación de políticas económicas neoliberales cuyos efectos no provocaron una mejora significativa en las condiciones sociales de la población en Centroamérica. Los cambios que acontecieron desde la década de los años ochenta y que abarcan el período de la postguerra, así como la aplicación de reformas de mercado y políticas económicas neoliberales han contribuido a que esta región convierta la migración en un hecho forzado o condicionado para miles de personas en Centroamérica.

Diversos acontecimientos alrededor del tema migratorio ocurridos durante la segunda década de este siglo como la consolidación de nuevos actores en la migración (niñas, niños y adolescentes no acompañados; familias que emigran a través de caravanas); el reforzamiento de una *industria de la migración* que ha colocado como actores de primera fila a las redes criminales que secuestran, extorsionan y asesinan a personas migrantes que buscan llegar a Estados Unidos de Norteamérica o; los cambios en los regímenes de frontera que sugiere Varela (2014), obligan a redelimitar el marco temporal de análisis para ampliarlo, manteniendo el inicio del período en 1984 hasta el año 2020 con el inicio de la pandemia.

Lo anterior dio lugar a que, en una primera parte del trabajo se describan los principales acontecimientos sucedidos en las décadas a partir de 1980. Para facilitar la sistematización de información y su posterior análisis, cada una de las décadas integra tres dimensiones: política, económica y social.

2.4. Tipo de investigación

En las páginas anteriores se ha señalado que, se asume que la migración como realidad social es un hecho complejo debido a su carácter multidimensional y que está relacionado a una diversidad de factores que influyen en él, o más concretamente en la vida de las personas. Entender la migración como hecho complejo, nos pone en ruta de abordarlo como una realidad que no puede ser fragmentada o explicada de manera reduccionista y simplificadora por una sola disciplina o bajo un único enfoque como sugiere Morín (2001) a propósito de la creación de conocimiento científico.

Tomando esto, como punto de partida, en el diseño del proyecto de investigación se planteó llevar a cabo un tipo de investigación que permitiera un abordaje complementario desde los enfoques cualitativo y cuantitativo¹² en línea con lo sugerido por Dalle y otros (2005, 152) y; Batthyány y Cabrera (2011, 82). Este tipo de abordaje permite que puedan aprovecharse las posibilidades que ofrece cada uno de los enfoques para acercarnos mejor a nuestro objeto de estudio que en este caso son las dinámicas migratorias.

En coherencia con lo anterior, en esta investigación se ha asumido que el análisis y la comprensión del hecho migratorio debe hacerse desde una perspectiva que reconozca la complementariedad y las convergencias disciplinares buscando alcanzar “los encuentros en las fronteras del conocimiento sugeridas por Bokser (2008) que, a su vez, permite superar “las fronteras impermeables entre diferentes tratamientos metodológicos en la investigación” (Cohen y Gómez, 2019, 235)¹³.

En la elaboración de la propuesta de investigación, se indicó que la ejecución privilegiaría la combinación de metodología cualitativa y cuantitativa en tanto permitía un marco de trabajo más amplio.

Como se sabe, la metodología cualitativa facilita el conocimiento de hechos y realidades en sus rasgos más profundos a partir de cómo las personas experimentan, sienten, creen, visualizan e interpretan situaciones específicas o generales. La recolección de información “tienden a recoger datos de campo en el lugar donde los participantes experimentan el fenómeno o problema de estudio... se observa el comportamiento de los participantes... y suelen recoger múltiples tipos de datos, como entrevistas, observaciones y documentos, más que confiar en una

¹² Debe reconocerse asimismo que la utilización de alguno de estos enfoques de manera independiente “representan decisiones estratégicas diferentes, como respuesta a demandas específicas en la búsqueda de conocimiento (Cohen y Gómez 2019, 10).

¹³ En el diseño de un proyecto de investigación, debe haber una correspondencia y consistencia entre el abordaje metodológico y las perspectivas teóricas que se siguen. Cohen y Gómez (2019), señalan que no hay debate metodológico posible sin el correspondiente encuadre teórico y citan a Wacquant (2008: 55) que afirma que “el *metodologismo* puede definirse como la inclinación a separar la reflexión sobre los métodos de su uso real en el trabajo científico y a cultivar el método por el método mismo.” (2019, 238). Esto también puede extenderse al encuadre teórico que puede convertirse en un fin en sí mismo.

fuerza única. Luego evalúan toda la información, le dan sentido y organizan en categorías o temas que atraviesan todas las fuentes de datos” (Batthyány y Cabrera 2011, 78)¹⁴. En la formulación de la investigación se planeó realizar entrevistas a profundidad y grupos focales con personas potenciales migrantes, con familiares de personas que habían migrado y con personas que habían retornado después de una experiencia migratoria. Por las condiciones sanitarias impuestas por la pandemia de la COVID-19, esto no se pudo llevar a cabo.

De su parte, la *metodología cuantitativa* privilegia una cierta distancia entre la persona que investiga y el “objeto de estudio para influir lo menos posible en los datos que va a recoger” (Batthyány y Cabrera 2011, 77). Esta metodología usa como fuente de información la recopilación y revisión de múltiples casos para establecer patrones, pautas, tipos o tendencias que son interpretadas a partir de análisis estadísticos. Ragin (2007), afirma que “el observar muchos casos hace posible compensar las peculiaridades de los casos individuales y permite construir una imagen de la vida social depurada de aquellos fenómenos que son específicos de un caso o de un pequeño grupo de casos” (2007, 213). En la planificación de la investigación se propuso utilizar dos grandes fuentes de información cuantitativa: una de fuente primaria a partir de la aplicación de una encuesta a hogares con familiares viviendo en el extranjero. Asimismo, se consideró la utilización de fuentes secundarias disponibles, en particular, encuestas de hogares, estadísticas recopiladas por los bancos centrales y por las autoridades de migración en cada uno de los países de estudio. Debido a las condiciones existentes por la pandemia, la encuesta a hogares no se realizó y se utilizó como principal fuente de información, datos estadísticos y registros administrativos disponibles para los países de estudio.

2.5. Técnicas e instrumentos

Las técnicas e instrumentos son los recursos que usualmente se utilizan para la recopilación, sistematización y análisis de la información que se requerirá dentro de la investigación (Dalle y otros 2005; Batthyány y Cabrera 2011). De manera habitual, las técnicas e instrumentos se dividen de acuerdo con el tipo de metodología utilizada en la investigación (cualitativa o cuantitativa). Como se señaló en las páginas anteriores, el enfoque seguido en la presente investigación priorizó la complementariedad de enfoques y esto se refleja en las técnicas seguidas que fueron dos: la revisión documental y la revisión y análisis de bases de datos.

2.5.1. Revisión documental

A lo largo de toda la investigación, se realizó una amplia revisión de fuentes documentales. Esto permitió en primer lugar, establecer los antecedentes y conocer

¹⁴ De acuerdo con Ragin (2007) “la investigación cualitativa es muy adecuada para varios de los principales fines de la investigación social. Estos fines incluyen dar voz, interpretar la importancia histórica o cultural y hacer progresar la teoría” (2007, 146).

las principales líneas de investigación llevadas a cabo. En segundo lugar, brindó diversos elementos que se incorporarán al cuerpo de la investigación. En distintos momentos la información que se recopilaba facilitó realizar precisiones, ampliar temas que se estaban desarrollando o actualizar cifras sobre aspectos relacionados a las migraciones. La revisión documental llevada a cabo en este trabajo se distinguió en tres grandes tipos de fuentes:

- *Literatura especializada sobre Centroamérica.* Aquí se identificaron estudios o investigaciones que desarrollaron análisis sobre la región centroamericana. Fue de interés priorizar estudios, investigaciones y publicaciones que pusieran su atención en la interpretación de la realidad social, económica y política de Centroamérica en los últimos cuarenta años. Este ejercicio permitió la recopilación de elementos que facilitaron la comprensión de las principales transformaciones de la región a partir de 1980 hasta el año 2020, telón de fondo en el que acontecen las migraciones que interesan en este trabajo. Un detalle relevante identificado en esta recopilación es que la mayoría de estos estudios han sido llevados a cabo por organismos multilaterales o centros de investigación independientes a universidades de los países de la región.
- *Literatura especializada sobre migraciones en Centroamérica.* En este apartado se identificaron estudios e investigaciones sobre migraciones. Como fue señalado en el planteamiento del proyecto, sobresalen en cantidad los estudios e investigaciones sobre las migraciones en el Norte de Centroamérica. De su parte, son mucho menos los estudios que analizan las dinámicas migratorias incluyendo a los cinco países de la región. Esta revisión también incluyó la lectura de diversas investigaciones nacionales sobre temas o poblaciones específicas en contextos de migración. En este apartado también se destaca en cantidad, los estudios realizados bajo el patrocinio de organismos internacionales (en especial, a cargo de la Organización Internacional para las Migraciones OIM, o ejecutados por organizaciones de la sociedad civil con el apoyo financiero de la cooperación internacional). Cabe destacar que también se encontró una importante cantidad de investigaciones sobre migraciones del Norte de Centroamérica llevadas a cabo por centros de investigación ubicados en México y los Estados Unidos de Norteamérica. En contraste, fueron menos los estudios que tienen como fuente a universidades públicas o privadas. La excepción se encuentra en Costa Rica en donde hay una importante producción académica sobre migraciones a cargo de las universidades públicas.
- *Noticias o notas de prensa sobre migraciones.* Se hizo una revisión de noticias y notas de prensa publicadas en medios de comunicación de la región. Este ejercicio permitió dar seguimiento y estar atento a coyunturas migratorias o temas relacionados con la migración, por ejemplo, los cambios en las políticas migratorias de México y los Estados Unidos; el surgimiento de nuevas dinámicas migratorias como la observada en las caravanas de personas migrantes o; el incremento de los riesgos en la travesía migratoria debido a la consolidación de redes criminales en México. Estas noticias fueron registradas en un archivo

digital y se organizaron cronológicamente por país, aunque no necesariamente se incluyeron en el texto del informe.

La revisión de noticias incluyó el período que va del mes de enero del año 2018 al mes de abril del año 2022. Los medios digitales de los cuales se registraron noticias fueron los siguientes:

Costa Rica: Crhoy.com y Diario La Extra
Guatemala: Prensa Libre y El Periódico
El Salvador: La Prensa Gráfica, El Diario de Hoy y El Faro
Nicaragua: La Prensa y Confidencial
Honduras: La Prensa

El registro se incluye como uno de los anexos de este informe, con los enlaces a las noticias registradas.

2.5.2. Revisión de encuestas y bases de datos

Como fuentes de información secundaria que ofrecen información sobre las migraciones en Centroamérica, se recurrió a la revisión de bases de datos en línea. Acá debe hacerse una distinción entre datos estadísticos y registros administrativos. Los datos estadísticos son el resultado de la aplicación de técnicas estadísticas llevadas a cabo por instituciones de estadística, centros de investigación, u otras instancias (por ejemplo, los bancos centrales), que ofrecen información sobre el tema de interés. En la actualidad, mucha de esa información que puede procesarse en línea utilizando algunos *softwares*¹⁵. De su parte, los registros administrativos corresponden a información que diversas instituciones de gobierno registran como parte de los servicios o bienes que brindan a la población en general y que forman parte del mandato que tienen. Por su relación con el tema migratorio, fue de especial interés revisar registros administrativos provenientes de instituciones como las Direcciones Generales de Migración y Extranjería; los Ministerios o Secretarías de Trabajo, Educación y Salud. Mucha de la información sobre registros administrativos está contenida en los anuarios de las instituciones de gobierno.

Las principales bases de datos que se revisaron en Centroamérica fueron las siguientes:

- a. Censos Nacionales de Población y Vivienda. Con excepción de Guatemala (2018), el resto de países de la región tienen rezagos en la actualización del principal instrumento de análisis de población. No obstante, se revisaron los

¹⁵ El más extendido en el contexto de América Latina y el Caribe es REDATAM. Este es un sistema computacional interactivo que facilita el procesamiento, análisis y disseminación web de la información de censos, encuestas, registros administrativos, indicadores nacionales/regionales y otras fuentes de datos. A comienzos de 2015 fue lanzada la última versión “Redatam7 Fast&Friendly”. Tomado de: <https://www.cepal.org/es/temas/redatam>

censos de Costa Rica (2011); El Salvador (2007); Honduras (2013) y Nicaragua (2005).

- b. Encuestas Nacionales de Hogares. Para actualizar la información sobre las características de población y extraer variables relacionadas a la migración (por ejemplo, hogares con familiares en el extranjero; recepción de remesas familiares), se revisaron las Encuestas Nacionales de Hogares disponibles en los sitios web de las instituciones nacionales de estadística de cada país. La realización de estas encuestas en los países de la región también muestra rezagos, destacándose los casos de Nicaragua en donde la última encuesta disponible corresponde al año 2016 y Guatemala cuya última encuesta disponible es del año 2014.
- c. Encuestas sobre migraciones y remesas. Se identificaron encuestas sobre migraciones y remesas llevadas a cabo por los Bancos Centrales de El Salvador y Honduras. También se identificaron dos encuestas sobre remesas familiares y migraciones elaboradas por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) en Guatemala y El Salvador (2017). Se identificó una Encuesta Nacional sobre Emigración en Costa Rica (2017) a cargo del Centro Centroamericano de Población de la Universidad de Costa Rica y una Encuesta sobre Migración y Remesas llevada a cabo por el CICDE-UNED (2015).
- d. Encuesta Continua de Empleo. Se revisó la base de datos de la Encuesta Continua de Empleo (ECE) del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) de Costa Rica. Esta base de datos ofrece información trimestral desde el II Trimestre del año 2010, hasta el IV Trimestre del año 2021.

Asimismo, se llevó a cabo una revisión de bases de datos de México y los Estados Unidos de Norteamérica

- a. American Community Survey de la Oficina del Censo de los Estados Unidos de Norteamérica. Esta encuesta permitió conocer la evolución de la presencia de la población centroamericana en los últimos años.
- b. Censo de Población de los Estados Unidos Mexicanos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía de México. Los datos de este Censo, permitieron conocer cuál es el peso de la población centroamericana que vive en dicho país.

Por otra parte, se recolectó información sobre registros administrativos, en especial sobre las detenciones de personas migrantes centroamericanas en México y los Estados Unidos de Norteamérica. Las fuentes de las que se extrajo información fueron los:

- a. Registros administrativos migratorios de los Estados Unidos del Departamento de Seguridad Nacional
- b. Registros administrativos de la Unidad de Política Migratoria de la Secretaría de Gobernación de México.

La información estadística y los registros administrativos fueron sistematizadas en cuadros y gráficos utilizando el programa Excel y se incluyeron en diversas partes de la investigación.

2.6. Limitaciones de la investigación

Como se indicó previamente, la presente investigación fue formulada como un proyecto con pretensiones de realizar un análisis comparativo de tres países de Centroamérica (Costa Rica, El Salvador y Guatemala) a partir del acercamiento a municipios que compartieran como rasgo común, ser expulsores de población migrante y tener en la agricultura, una importante base productiva generadora de empleo.

Dicho con otras palabras, el proyecto, entendido como un plan o ruta a seguir se formuló con la aspiración de realizar trabajo de campo, no obstante, dos importantes circunstancias lo impidieron: las restricciones presupuestarias y los efectos derivados de la pandemia. Esta última circunstancia fue la que tuvo mayor peso en las limitaciones que se encontraron.

En línea con lo anterior, la literatura reconoce que:

toda investigación produce desafíos que cuestionan o desarticulan parte de las condiciones que fueron pensadas cuando se elaboró la propuesta original. No todo lo que se consideró en la gestación, resulta implementado a lo largo de la investigación. Suele haber condicionantes o imprevistos que modifican los tiempos previstos, pueden encontrarse obstáculos en la tarea de campo que alteren condiciones de la muestra...elaborada en los estudios cuantitativos con fuentes primarias, pueden encontrarse dificultades de acceso a las instituciones previstas para interpelar y requerir cambiar el tipo de institución y/o los individuos a ser entrevistados; en los estudios con fuentes secundarias pueden surgir inconvenientes de acceso a las fuentes originalmente elegidas y haya que recurrir a otro tipo de fuentes y/o períodos de relevamiento; en estudios cualitativos con grupos focales o con entrevistas individuales, como consecuencia del relevamiento, puede requerirse utilizar de modo complementario otro tipo de fuente como, por ejemplo, textos o diarios (Cohen y Gómez 2019, 232).

Este tipo de situaciones, que son comunes en el ejercicio de la investigación dan lugar a “diseños flexibles” entendidos “como aquellos parcialmente estructurados según el grado de detalle que adquiera la planificación previa” (Cohen y Gómez 2019, 232). En el caso de la presente investigación, no se llevó a cabo un *diseño flexible*, aunque sí hubo una profunda modificación por la imposibilidad de realizar trabajo de campo, por lo que, se privilegió, como ya se señaló el trabajo de revisión documental y de bases de datos existentes en línea.

En concreto, las cuatro limitaciones principales que se encontraron durante la ejecución de la investigación fueron las siguientes:

- a. *Limitaciones de recursos para realizar trabajo de campo.* De manera entusiasta se tenía la expectativa de contar con los recursos para realizar trabajo de campo en El Salvador y Guatemala durante los años 2020 y 2021. Conociendo las restricciones presupuestarias, el investigador realizó una solicitud de recursos financieros ante la Organización Internacional para las Migraciones -OIM- y, verbalmente se solicitaron la Vicerrectoría de Investigación de la UNED para contar con los recursos económicos que dieran soporte al trabajo de campo que se planificaba llevar a cabo durante el segundo año.

De la gestión de recursos se tuvo las siguientes respuestas:

- La Organización Internacional para las Migraciones recibió la propuesta y verbalmente comunicó a finales del año 2019, su interés en financiar los gastos de transporte aéreo del investigador a Guatemala y El Salvador. A cambio solicitaron apoyo para formular una actividad dirigida a gobiernos locales (municipalidades) para involucrarlos más en el trabajo con poblaciones migrantes.
- La Vicerrectoría de Investigación de la UNED indicó a finales del año 2019 que revisarían los recursos disponibles para valorar el otorgamiento de algún apoyo económico para el trabajo de campo.
- Ambos procesos quedaron en suspenso debido a la declaratoria de pandemia de la COVID-19 a principios del mes de marzo del año 2020. Finalmente, ninguna de las dos opciones pudo concretarse y el trabajo de campo no se llevó a cabo.

El no contar previamente y de manera segura con los recursos para realizar el trabajo de campo que incluía transporte internacional, transporte interno, alimentación y hospedaje fue una de las principales limitaciones que se tuvieron para concluir de manera satisfactoria con lo planeado en la formulación del proyecto. Esto deja lecciones al investigador en primer lugar, para moderar las aspiraciones de lo que se pretende alcanzar, en segundo lugar, en la importancia de asegurar previamente a la ejecución del proyecto, los recursos que se necesitarán para alcanzar los objetivos.

- b. *Restricciones con el acceso a la información en línea.* La importancia del tema migratorio dentro de la agenda centroamericana puede verse en la cantidad de investigaciones y publicaciones que se difunden año con año. No obstante, una búsqueda exhaustiva, permite evidencia que aún se carece de datos estadísticos o registros administrativos actualizados de todos los países que estén disponibles para ser consultados y descargados en línea. En este sentido, en general pueden observarse notables diferencias entre los países de la región. Nicaragua, Honduras, Guatemala y El Salvador disponen de menor cantidad de datos actualizados con relación a Costa Rica. En cuatro de los cinco países los censos nacionales de población están desactualizados (incluyendo a Costa Rica). Por otra parte, las restricciones para el acceso a información y procesamiento en línea de las encuestas de hogares, presenta dificultades en

El Salvador, Honduras y Nicaragua. En general ello es una muestra de la poca cultura estadística de la región. Estos aspectos se convierten en una limitante en contextos en donde se privilegia el trabajo remoto o de recolección de información de fuentes secundarias.

- c. *Limitaciones en la disponibilidad de información desagregada por sexo.* A nivel global, cada vez más se observa una mayor participación de las mujeres en las dinámicas de movilidad humana (Wihtol 2016; Sassen 2016). A pesar de ello, en la región existe la dificultad de contar con datos sobre la participación de las mujeres en dichas dinámicas. Como se verá en el desarrollo del trabajo, se recopiló información histórica a partir de la década de los años ochenta del siglo pasado. Los datos disponibles de esos años, ponían poca atención a la desagregación por sexo variables importantes como pobreza, ocupación, participación en la economía informal, por ejemplo. Asimismo, los registros de personas migrantes no reflejaban la participación de las mujeres en las dinámicas migratorias. Con la aplicación de las encuestas nacionales de hogares en la región se empieza a recolectar datos desagregados por sexo. Un caso notable al respecto es Costa Rica que incorpora la variable de población nacida en el extranjero por sexo en la información que recolecta la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO)¹⁶ del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Ahora bien, hay estudios cualitativos sobre aspectos específicos sobre tópicos como las experiencias, las formas de violencia o los efectos de la migración en la vida de las mujeres, la mayoría de ellos, se refieren a estudios de caso en comunidades particulares o, a análisis nacionales. Esto tiene la limitación de no poder tener información comparable para todos los países de la región. En este sentido, tal limitación se convierte en un desafío para posteriores investigaciones.
- d. *Los efectos y restricciones derivados de la pandemia de la COVID-19.* A poco más de un año del inicio de la investigación, el día 6 de marzo del año 2020 se identificó en Costa Rica el primer caso de la COVID-19. Posteriormente, el 16 de marzo del mismo año, la Presidencia de la República mediante decreto ejecutivo “Declaró estado de emergencia nacional en todo el territorio de la República de Costa Rica, debido a la situación de emergencia sanitaria provocada por la enfermedad Covid-19” (Decreto Ejecutivo No. 42,227-MP-S)¹⁷.

Al interior de la Universidad Estatal a Distancia (UNED), mediante varios acuerdos de Rectoría (2072-2020; 2073-2020; 274-2020), así como de oficios de la Comisión Institucional para la prevención de la Covid-19 (VP-CIT-2019-012, del 10 de marzo del 2020), se promovió la adopción del teletrabajo; se suspendieron las giras de trabajo dentro del país y las misiones oficiales fuera

¹⁶ Esta fuente de información permite confirmar, por ejemplo, la tendencia hacia la feminización de la migración en Costa Rica. Al año 2022, se estimó que el 54% de las personas extranjeras que residían en este país, eran mujeres (ENAHO 2022).

¹⁷ Disponible en:

http://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_texto_completo.aspx?param1=NRTC&nValor1=1&nValor2=90737&nValor3=119661&strTipM=TC

de Costa Rica. Asimismo, se incentivó el uso de plataformas tecnológicas para la realización de encuentros o reuniones virtuales. Estas directrices institucionales se extendieron hasta la actualidad lo cual modificó la planificación y, junto a las restricciones presupuestarias incidieron en la no realización del trabajo de campo.

Es importante mencionar que, a finales del mes de diciembre del año 2019 y principios del mes de enero del 2020, el investigador a cargo realizó una visita de campo, con recursos propios, a los municipios de Nebaj, Quiché en Guatemala y Texistepeque, Santa Ana, El Salvador con el propósito de presentar el proyecto a autoridades locales y organizaciones de la sociedad civil.

En concreto, el investigador tuvo reuniones con las siguientes personas:

- Nebaj, Quiché, Guatemala
Reunión con representantes de dos organizaciones de la sociedad civil: Walfre Mendoza (Fundebase); Catalina Ceto; Juana Herrera y Elías Solís de la Red de Jóvenes Chemol Txumb'al (Tejiendo ideas o Tejiendo conocimiento)
Fecha de la reunión 27 de diciembre 2019
Reunión con el alcalde del municipio de Nebaj Virgilio Bernal
Fecha de reunión 28 de diciembre 2019.
- Texistepeque, Santa Ana, El Salvador
Reunión con José Dimas Aguilar (alcalde de Texistepeque) Hernán Lima (síndico); Rosi Vásquez (encargada de proyectos sociales de la municipalidad).
Fecha de la reunión 08 de enero del 2020
Reunión con representantes de Caritas de la Diócesis de Santa Ana: presbítero Roberto Antonio Solórzano, Claudia Carolina Hércules (atención psicosocial) y; Lion Latin (abogado)
Fecha de la reunión 09 de enero del 2020.

Ya en período de pandemia y durante varias semanas, el investigador a cargo valoró posibilidades y alternativas para la recopilación de información (a través de grupos focales o entrevistas) de manera virtual. Se buscó mantener la comunicación con las autoridades de dos municipios en El Salvador y Guatemala de manera virtual, pero las respuestas fueron nulas. En cambio, se logró mantener y consolidar de manera virtual la relación con una Red de Jóvenes indígenas en el municipio de Nebaj, con quien se llevó a cabo un trabajo durante el primer semestre del año 2020. En el anexo 1 se incluyen los resultados del trabajo con la Red de Jóvenes.

3. Resultados

En este apartado se presentan los principales hallazgos de la investigación. Para facilitar la presentación se llevó a cabo un análisis en dos niveles. En el primero, se describen e interpretan los principales hechos y transformaciones en materia política, social y económica. En el segundo, se analiza la evolución de las migraciones en la región identificando sus factores subyacentes, la magnitud y el abordaje político que tuvo. Debido a que la investigación abarca un período de cuarenta años, se optó por abordar los niveles señalados, en períodos decenales, esto favorece el análisis comparativo, al tiempo que permite ver cambios, tendencias y continuidades.

3.1. Transformaciones en Centroamérica. De la guerra y postguerra a un horizonte sin perspectivas claras

En las siguientes páginas se describen y analizan los principales hitos históricos de Centroamérica en las últimas cuatro décadas (1980-2020). Este período, corresponde *grosso modo* con la periodización propuesta por Vargas (2016) para interpretar lo que él denomina como Proyecto Histórico Neoliberal (PHN) que abarca los años 1984-2015. A lo largo del período se gestan en Centroamérica, una serie de profundas transformaciones sociales, económicas, políticas y culturales que como una especie de “telón de fondo” se llevan a cabo diversas dinámicas migratorias que involucran, en diferentes momentos a distintos actores en la migración. Describir en sus rasgos más generales las transformaciones acontecidas en la región permitirá conocer de qué manera el PHN está relacionado a las dinámicas migratorias desde y dentro de la región¹⁸.

Un primer paso, para avanzar en este cometido es el de desarrollar una periodización que permita establecer algunas distinciones que faciliten el análisis, este paso, hará posible incorporar analíticamente los despliegues del PHN en la historia de la región. Un segundo paso, ubicará en este marco de análisis, las distintas dinámicas migratorias y la participación de diversos actores en tales dinámicas. La hipótesis general de la que se parte es que “la adopción y consolidación de un marco de políticas neoliberales tuvo diversos efectos en los países de la región. Estos efectos no fueron homogéneos o similares en cada país y contribuyeron de forma significativa -junto a otros factores- a acelerar diversas dinámicas migratorias”. En este orden de ideas, una pregunta central que acompañará el desarrollo de este apartado es ¿de qué manera influyó el PHN en Centroamérica en el incremento y configuración de las migraciones por la acción o inacción de los Estados de la región?

¹⁸ La CEPAL (2019), a propósito de la migración que acontece en los países del Norte de Centroamérica, ha señalado que “los fenómenos migratorios [desde estos países], requieren de una visión histórico-estructural y del concurso de la mirada tanto económica como de todas las disciplinas sociales” (2019, 81).

Como paso previo es necesario definir qué se entenderá por neoliberalismo y por Proyecto Histórico Neoliberal (PHN). Ambas categorías teóricas nos permitirán tener un marco general para comprender y valorar las lógicas ideológicas subyacentes y las acciones que facilitan el análisis de las transformaciones ocurridas en la región. Por otra parte, y teniendo presente que durante este período también se despliegan algunas estrategias que tienen efectos en la región, se describirá brevemente en qué consisten los Programas de Ajuste Estructural (PAEs) y, el Consenso de Washington. Estas estrategias tuvieron una influencia notable en el desarrollo social de la región -con algunas diferencias entre países- y, de manera indirecta, también en los desplazamientos de personas.

Con el concepto de *neoliberalismo* se alude en primera instancia a una actualización de los planteamientos del liberalismo clásico que otorga un lugar central a la iniciativa y libertad individual y en particular, a la disminución de la participación del Estado en la economía. En segunda instancia, hace referencia a un proyecto ideológico que sienta las bases para justificar la expansión capitalista -que favorece la acumulación-, mediante una serie de estrategias que incluyen el fortalecimiento de los derechos de propiedad individual (privada, propiedad intelectual); el traslado al sector privado de actividades que anteriormente realizaba el Estado (privatización) y la reorganización del capitalismo a través de la deslocalización de los procesos de producción a nivel global como estrategia para la maximización de los recursos (en especial, la mano de obra y los recursos naturales) que incremente las tasas de ganancia. Harvey (2015), atinadamente señala que el neoliberalismo:

es, ante todo, una teoría de prácticas político-económicas que afirma que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano, consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo dentro de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada fuertes, mercados libres y libertad de comercio. El papel del Estado es crear y preservar el marco institucional apropiado para el desarrollo de estas prácticas. Por ejemplo, tiene que garantizar la calidad y la integridad del dinero, igualmente... asegurar los derechos de propiedad privada y garantizar, en caso necesario mediante el uso de la fuerza, el correcto funcionamiento de los mercados. Por otro lado, en aquellas áreas en las que no existe mercado, este debe ser creado cuando sea necesario mediante la acción estatal (2015, 6-7).

La premisa que está de fondo al planteamiento de Harvey parece ser: “tanto Estado como sea necesario y tanto mercado como sea posible”. Estas prácticas político-económicas, si bien tuvieron su origen más claro en la agenda económica y política impulsada por los gobiernos de Thatcher en Inglaterra y Reagan en los Estados Unidos, a finales de la década de los años setenta e inicios de los años ochenta del siglo pasado, fueron rápidamente implementadas a través de la banca multilateral, especialmente el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional a través de préstamos condicionados otorgados a diversos países en distintos contextos geográficos.

A tono con lo sugerido por Harvey, Williamson (2007), enfatiza en varios elementos que son constitutivos del neoliberalismo, a saber, la liberalización mundial del mercado y la construcción de un andamiaje legal que permita asegurar los derechos de propiedad intelectual que asegure a la élite económica transnacional, la rentabilidad y la acumulación en lo que él denomina como *Economía global*:

La reestructuración global, el “consenso de Washington” o lo que se conoce como neoliberalismo, es una doctrina del capitalismo del *laissez-faire* legitimada por quienes asumen las teorías económicas neoclásicas y de la modernización, por la doctrina de ventajas comparativas y por la retórica globalista del libre cambio, crecimiento, eficiencia y prosperidad. El neoliberalismo global implica dos dimensiones gemelas rigurosamente buscadas por las élites globales con el apoyo de un poderoso y organizado *lobby*. Una es la liberalización mundial del mercado y la construcción de una superestructura legal reguladora para la Economía global; la otra la reestructuración interna y la integración global de cada Economía nacional (2007, 94).

El modelo neoliberal genera así condiciones generales para una rentable (eficiente) renovación de la acumulación de capital mediante nuevos circuitos globalizados y facilita la subordinación e integración de cada Economía nacional en la Economía global¹⁹ (2007, 95).

De acuerdo con Harvey, el neoliberalismo para llevarse a cabo como sistema de prácticas económicas y políticas, requiere de un *Estado neoliberal* que es el encargado de instrumentalizar, operar o llevar a la práctica los planteamientos de esta agenda ideológica. En ese sentido, entiende por *Estado neoliberal*:

aqueel aparato cuya misión fundamental era facilitar las condiciones para una provechosa acumulación de capital por parte del capital extranjero como del doméstico (2015, 14), [Estado que favorece] unos fuertes derechos de

¹⁹ Williamson (2007) hace una distinción entre Economía mundial y Economía global que conviene tener presente, dados sus alcances y despliegues: “En las primeras épocas, cada país desarrolló una Economía nacional y las Economías nacionales fueron vinculadas una con otra mediante el comercio y las finanzas en un mercado internacional integral. Considero que este tipo de estructura socioeconómica mundial es una Economía *mundial*. Diferentes Economías nacionales y modos de producción fueron articulados en una formación social más amplia, o sistema mundial. Los Estados-nación mediaron las fronteras entre un mundo de diferentes Economías nacionales y modos de producción articulados. En términos más teóricos, cada país desarrolló circuitos nacionales de acumulación que fueron vinculados externamente a otros circuitos nacionales semejantes mediante intercambios de artículos y flujos de capital. Pero lo que vemos hoy es una globalización creciente del proceso de producción mismo. La movilidad del capital global le permite al capital reorganizar la producción en todo el mundo de acuerdo con un rango completo de consideraciones que permiten maximizar las oportunidades para obtener utilidades. En este proceso, los sistemas de producción nacional se fragmentan e integran externamente dentro de nuevos circuitos globalizados de acumulación” (2007, 26).

propiedad privada individual, el imperio de la ley y las instituciones del libre mercado y del libre comercio (2015, 73)²⁰.

La concreción del concepto de Estado neoliberal se ha llevado a la práctica en la mayoría de países de América Latina y el Caribe, en particular en Centroamérica que se han configurado como instrumentos para impulsar procesos de privatización; para asegurar la apertura de los mercados a la economía global; para legislar y garantizar los derechos de propiedad intelectual; para proteger las inversiones de los empresarios nacionales y transnacionales y para generar entornos de expansión capitalista en este pequeño rincón del mundo.

Valga señalar que la adopción de las políticas neoliberales se implementó con relativa eficacia en los países de Centroamérica y estas inspiraron y aconsejaron en distintos momentos:

materias de política interna, por ejemplo, lo que debe hacerse para alcanzar la disciplina fiscal necesaria, las prioridades en el gasto público, cómo hacer la reforma impositiva, la liberalización financiera y comercial, las tasas de cambio, cómo tratar la nueva inversión extranjera y, no por último menos importante, las políticas de privatización, de desregulación estatal y otros. Nada se habló del desempleo, de la caída del salario real y de la paulatina informalización de la economía (Torres Rivas, 1993, 15).

Lo señalado por Torres Rivas describe en sus trazos generales los despliegues de la agenda neoliberal durante la década de los años ochenta del siglo pasado.

Aunque pensado para el contexto costarricense, Vargas (2016) ha propuesto el concepto de *Proyecto Histórico Neoliberal* (PHN). Si bien fue propuesta para Costa Rica, esta noción brinda algunas claves para caracterizar un período histórico reciente de fuerte influencia neoliberal que engloba

de forma compleja las diversas facetas que están presentes y que interactúan para definir los rasgos dominantes y las evoluciones principales del desarrollo de un país y una sociedad –en este caso Costa Rica– a lo largo de un determinado período” (2016, 149). Más aún, señala que como proyecto “se construye a lo largo de la línea del tiempo, recogiendo influencias que vienen de un pasado relativamente remoto, en interacción con fuerzas de un pasado reciente y del momento actual (2016, 149).

Este autor, enfatiza que el PHN supone una ruptura con el modelo de Estado de Bienestar (EB) que este país había seguido desde mediados del siglo pasado y hasta el inicio de la década de los años ochenta. Esta ruptura sugiere Vargas, debe comprenderse en el marco de la irrupción del neoliberalismo a escala global abanderado por las figuras de Reagan en los Estados Unidos de Norteamérica y

²⁰ Véase también el análisis que hace este autor entre la propiedad privada y el Estado capitalista en Harvey 2014, 53-64.

Thatcher en Inglaterra. Aunque Vargas no lo señala, el rompimiento con el EB acontece también como resultado del abandono de las políticas de desarrollo que incentivaron la industrialización al interior de los países Latinoamericanos promovida entre otros actores por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) en las décadas anteriores.

Hay un aspecto clave que establece Vargas que permite entender que el PHN es un resultado de la convergencia de factores externos e internos al país:

Esas fuerzas e influencias son, a un mismo tiempo, internas a la sociedad nacional y externas a ésta. Las internas son en parte de orden clasista, pero no solamente de ese tipo, reconociéndose así los diversos ámbitos de conflicto, ruptura, diálogo, negociación y acuerdo que operan dinámicamente al interior de la sociedad nacional, todo lo cual da lugar a tejidos sociales, culturales, políticos e ideológicos complejos y cambiantes. Pero igualmente hay factores internos de orden económico, vinculados a la evolución de las estructuras productivas, el papel de los mercados, la organización y división social del trabajo, el rol asignado al Estado. Como también están presentes fuerzas e influencias externas, que son a un mismo tiempo geopolíticas, económicas, culturales, tecnológicas e ideológicas. Atienden, por lo tanto, tanto al lugar que el país ocupa en la división internacional del trabajo, su sitio en el entramado de los conflictos de poder mundial, como también sus formas de vinculación con las fuerzas dominantes en la economía mundial, o sea, y en el momento actual, las corporaciones transnacionales, los capitales financieros trashumantes, los organismos financiero-económicos mundiales y otros poderes económicos de primer orden (2016, 149).

Tener presente esta convergencia de factores internos y externos resulta relevante en tanto vincula los procesos, intereses y transformaciones que se gestan dentro en los planos nacionales con procesos de alcance regional y global que marcan las pautas y rutas a seguir de acuerdo con las lógicas económicas, políticas e ideológicamente dominantes. Por otra parte, el PHN en palabras de Vargas, se despliega en al menos cuatro aspectos que dejan ver sus alcances:

es entonces *político* porque implica un determinado arreglo de las relaciones de poder internas y externas; es *económico* en cuanto identifica las fuerzas económicas dominantes, la organización de los mercados y los sectores punta de acumulación de capital; *ideológico* porque responde a una visión de mundo generalmente coherente con aquellas relaciones de poder y esta estructura productiva y de acumulación; *cultural* porque asimismo da lugar a formas de vida que se articulan de forma más o menos coherente o contradictoria, respecto de las bases de la acumulación y la organización y división del trabajo, así como respecto de las relaciones político-ideológicas hegemónicas (2016, 150).

Estos aspectos se refuerzan mutuamente, no pueden entenderse de manera autónoma en tanto le dan consistencia y coherencia a un proyecto que influye y

determina, prácticamente todos los ámbitos de la vida de una sociedad. La estructura económica responde a una particular forma de comprender el mundo jerarquizada por valores que encuentran en la diada: consumo-acumulación sus máximas sagradas y en el que las relaciones de poder ubican a los diferentes actores de la sociedad.

Hay que dejar algo claro. La utilización del concepto de PHN, no puede aplicarse o trasladarse de manera simplista a la realidad centroamericana, dadas las diferencias en la evolución de la historia económica y productiva de cada uno de los países de la región. Cada nación, tuvo evoluciones económicas determinadas por la forma en la que históricamente se constituyeron sus estructuras productivas, pero también, por los acontecimientos históricos, sociales y políticos acontecidos en las décadas de los años ochenta y noventa del siglo anterior.

A pesar de esto, la noción de PHN ofrece un marco de análisis que permite comprender -a partir de su explicación en un país específico- cómo se concretó la implementación del neoliberalismo en la región, a partir de una mezcla de factores externos e internos que deben ser comprendidos en sus interrelaciones para establecer con exactitud sus efectos. En este orden de ideas, el concepto de PHN nos invita a tener una mirada de conjunto sobre lo que aconteció en estos países desde una perspectiva sistémica.

En concreto, cuando hacemos referencia en este trabajo a la adopción y consolidación del Proyecto Histórico Neoliberal, como factor estructural que ha influido en el incremento y configuración de las migraciones contemporáneas en y desde Centroamérica, nos referimos a cinco acciones estratégicas que son las siguientes:

- a. Menor intervención de los Estados y liberalización de los mercados, esto abarca, la mayor cantidad de ámbitos posibles, desde los procesos de desregulación de los mercados financieros, la eliminación de restricciones al comercio hasta la flexibilidad de los *mercados laborales*.
- b. Mayor participación del sector privado en la provisión de bienes y servicios que tradicionalmente han sido prestados por el Estado, es decir, una transición hacia la privatización.
- c. En estrecha vinculación con el punto anterior, la reestructuración -achicamiento- del tamaño del Estado a través de la eliminación de instituciones, la disminución de la cantidad de empleados y la sustitución mediante mecanismos de subcontratación (*Outsourcing*).
- d. El recorte y disminución del gasto público y de la inversión (gasto) social que tiene como efecto inmediato, la menor capacidad de los Estados para combatir problemas estructurales como la pobreza o la desigualdad social.
- e. El fortalecimiento de los mecanismos de propiedad intelectual y la ratificación de acuerdos comerciales que den “estabilidad y certeza jurídica” a las relaciones comerciales bi o multilaterales.

Estas acciones han sido desarrolladas, algunas veces de manera progresiva, otras de forma complementaria y simultánea de acuerdo con cada contexto nacional. Lo que sí es cierto, es que, la adopción de tales medidas ha dado como resultado una fragmentación dentro de la región que por una parte, ha beneficiado a un sector - ligado a actividades dinámicas y altamente rentables, por ejemplo, actividades financieras o exportadoras- y, por otra, ha tenido efectos adversos en amplios sectores de la población centroamericana que han estado vinculados a actividades agrícolas de subsistencia, al empleo dentro de la economía informal o que participan en ocupaciones poco calificadas y de baja productividad. En estos casos, la inacción de los Estados ha contribuido a acentuar una acumulación de carencias que hacen de la migración una alternativa a pesar de los riesgos y amenazas que ello supone.

Programas de Ajuste Estructural

Los PAEs fueron programas de estabilización económica que buscaban ajustar la demanda interna de una economía a la oferta (Abrego 1991, 566), que se ejecutaban en plazos relativamente cortos y que podían variar de acuerdo con las características de cada país. Estos programas fueron impulsados principalmente por el Banco Mundial²¹ y el Fondo Monetario Internacional²². En el contexto costarricense, Herrero (1990) ponía en duda que dichos programas fueran “necesariamente una imposición externa” (1990, 60), mientras que, con un sentido pragmático, Villasuso (2000), afirmaba que las autoridades económicas nacionales “perdían grados de libertad” y tenían “que acceder en buena medida a las condiciones” de dichos organismos (2000,12), afirmación que también es apoyada por Abrego (1991) y Lynn (1984) en su revisión de diversas aplicaciones de estos programas en América Latina.

Tuvieron como principales instrumentos de política:

- a. Liberalización del mercado de capitales, la liberalización del sistema interno de precios, la reestructuración y disminución del tamaño del sector público. Estas medidas irían acompañadas de restricciones del crecimiento de los medios de pago; limitaciones del gasto deficitario del sector público; modificaciones de los precios relativos sobre todo del tipo de cambio real. Con estas medidas se esperaba influir en la desaceleración de la inflación, disminuir las importaciones, aumentar las exportaciones y evitar que el sector

²¹ Bértola y Ocampo (2013), recuerdan que en 1985 se anunció el primer Plan Baker que incluyó un ajuste estructural encabezado por el Banco Mundial, este plan y el siguiente, ofrecieron modestas reducciones de los saldos de las deudas para países como los de América Latina. Finalmente, sus resultados no fueron para nada satisfactorios y los costos sociales de la crisis fueron altos: hubo un incremento marcado de la pobreza (2014, 256-257).

²² Ambos organismos mantienen abiertas líneas de crédito para los países que lo requieren. Una revisión de las características de los préstamos que ofrece el Fondo Monetario Internacional en la actualidad, permite confirmar que siguen manteniendo financiamiento bajo condiciones y metas que este mismo organismo establece, véase, por ejemplo: Préstamos del FMI, <https://www.imf.org/es/About/Factsheets/IMF-Lending>

público acapare el crédito bancario disminuyendo las inversiones privadas (Lynn 1984, 50-49). De acuerdo con este autor, en algunos casos, las medidas alcanzaban a plantear reformas en los mercados de trabajo y la seguridad social.

- b. En términos fiscales se modificaban y disminuían los estímulos a las exportaciones, se ampliaba la base y aumentaban las tarifas del impuesto de ventas y se introducían nuevos impuestos (Villasuso 2000, 22).
- c. En términos del gasto público, se eliminaban vacantes y se restringía la contratación de nuevos funcionarios, se eliminaban parcialmente subsidios a productos básicos (Villasuso 2000, 24).
- d. Se inicio un proceso de privatización de empresas del sector público en distintos ámbitos (Villasuso 2000, 24;

Las medidas tomadas, si bien estaban dirigidas a corregir desequilibrios internos, tuvieron “efectos indeseables” (Abrego 1991), en particular un fuerte impacto depresivo en la actividad económica, en el empleo, en la distribución de los ingresos (1991, 578-581), así como, costosas consecuencias sociales y económicas (Lynn 1984, 51-58).

Consenso de Washington

Durante las décadas de los años ochenta y noventa, se impulsaron una serie de medidas que tenían como propósito darle un lugar central al mercado como asignador de recursos, al tiempo que, la ortodoxia económica impulsada por organismos económicos predicaba el libre comercio como el instrumento que favorecería el *desarrollo* a escala global.

De acuerdo con Ocampo (2005), el Consenso de Washington “fue acuñado por Williamson (1990) para codificar las políticas de liberalización económica promovidas por las instituciones financieras internacionales como parte de su estrategia de reformas estructurales” (2005, 7). Según Ocampo, con frecuencia, la noción de “Consenso de Washington”, así como el concepto de neoliberalismo, se utilizan de manera vaga, pero en ambos casos “se refieren al conjunto de reformas tendientes a extender el papel de las fuerzas del mercado, mediante medidas que han sido adoptadas ampliamente en décadas recientes, aunque con variaciones, en las economías en desarrollo y en transición” (2005, 8).

Las medidas impulsadas bajo este consenso “implicaba la minimización de la función del gobierno, mediante la privatización de empresas de propiedad estatal y eliminar las normas de gobierno y las intervenciones en la economía. El gobierno tenía la responsabilidad de la macroestabilidad, pero eso significaba reducir la tasa de inflación, no la de desempleo” (Stiglitz 2003, 276). La lógica subyacente era que el Estado y sus instituciones eran y son ineficientes, en tanto que las empresas privadas son más eficientes y brindan mejores bienes y servicios. No obstante, como señala Ocampo, los organismos impulsores de estas medidas, no tomaron “en cuenta el papel de las instituciones en el desarrollo económico y se tendió a minimizar el de la política social” (2005, 8).

Por otra parte, se esperaba que las medidas implementadas por el Consenso de Washington tuvieran un impacto en el corto plazo en el incremento de las exportaciones, en la atracción de Inversión Extranjera Directa y en el aumento del crecimiento económico. Esto se logró parcialmente, pero no se pudo resolver el “vínculo pobreza-crecimiento”, lo que al final hizo que solo algunos sectores en los países de América Latina se vieran beneficiados (Ocampo 2005, 12), mientras que persistían altos niveles de pobreza que, finalmente mostraron que muchas de las reformas impulsadas centradas en atraer inversiones y promover exportaciones fueron equivocadas (2005, 13). Justamente, sobre este punto Rodrik (2014), ha señalado de manera irónica que la promoción de las exportaciones y la atracción de inversión extranjera directa, han sido los “dos fetiches de la era del Consenso de Washington” (2014, 180).

Stiglitz (2003), con un lente más amplio, ha criticado el papel de los organismos financieros internacionales, en especial, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial en la promoción de este consenso, pero también, señala que, detrás de estos organismos, ha estado los Estados Unidos que, durante mucho tiempo, ha promovido el libre comercio, al tiempo que ponen barreras al comercio cada vez que les afecte a ellos como economía. Afirma este autor que:

Estados Unidos promovía la ideología del mercado libre e intentaba insistentemente conseguir acceso a las empresas estadounidenses en el extranjero... No pensábamos en el impacto que tendrían nuestras políticas entre los pobres que viven en los países en desarrollo, sino en la creación de empleo en Estados Unidos. Apostamos por la liberalización de los mercados de capitales, pero no pensamos en que ello podría conducir a una mayor inestabilidad global (2003, 251).

Precisamente, el impulso del libre comercio desde este país, ha afectado a algunos sectores intensivos en la utilización de mano de obra como la agricultura en México y Centroamérica que se encuentra en desventaja frente a las importaciones de diversos productos agrícolas desde los Estados Unidos. Esto ha dado como resultado que, miles de personas que laboraban en estas actividades hayan sido desplazados y, en muchos casos, hayan tenido que emigrar. Incluir datos sobre las importaciones agrícolas desde los Estados Unidos.

El cuadro 1, recoge las principales medidas implementadas por el Consenso de Washington.

Cuadro 1
Reglas de buena conducta para promover el crecimiento económico

Consenso de Washington original	Versión aumentada del Consenso de Washington
1. Disciplina fiscal	11. Gobernanza corporativa
2. Reorientación del gasto público	12. Combate a la corrupción
3. Reforma Fiscal	13. Mercados laborales flexibles
4. Liberalización de las tasas de interés	14. Observancia de los preceptos de la OMC
5. Tipos de cambio unificados y competitivos	15. Observancia de los estándares financieros internacionales
6. Liberalización comercial	16. Apertura prudente de las cuentas de capital
7. Apertura a la inversión extranjera directa	17. Regímenes cambiarios no intermedios
8. Privatización	18. Bancos Centrales independientes / metas inflacionarias
9. Desregulación	19. Redes de seguridad social
10. Garantía de los derechos de la propiedad	20. Metas de reducción de la pobreza

Fuente: Rodrik (2014, 36).

Como puede verse, las medidas impulsadas giraban en torno a varios ejes: una férrea disciplina fiscal que incluía la reorientación del gasto público y reformas fiscales; medidas de política monetaria (liberalización de tasas de interés y tipos de cambio de “competitivos”); liberalización comercial, atracción de inversión y desregulación que permitiera el ingreso más fácil de productos importados y; el impulso a la privatización de empresas públicas.

En general, la implementación de las medidas del Consenso de Washington dio lugar a importantes procesos de desmantelamiento de los Estados y con ello, debilitaron la posibilidad de contar con políticas sociales que apoyaran a los sectores más vulnerables, ello en un contexto como el centroamericano que no contaba con políticas de protección social. Al tiempo que otras medidas como la promoción del libre comercio dejaban en desventaja a productores locales frente a los productores norteamericanos que, contaban con subsidios. La Tabla 1, recoge información sobre los acuerdos o tratados comerciales, firmados por los países de Centroamérica en las últimas tres décadas, se destaca que, la mayoría de ellos, fueron firmados durante la primera década del presente siglo.

Tabla 1
Centroamérica. Acuerdos comerciales firmados por países
Según fecha de suscripción

Países	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua
Década 2010-2020					
Reino Unido	julio 2019				
Corea	febrero 2018				
Belice			junio 2016		
Unión Europea	junio 2012				
México	noviembre 2011				
Perú	mayo 2011			mayo 2015	
China	agosto 2011				
Singapur	abril 2010				
Cuba		septiembre 2011	enero 1999		
Década 2000-2009					
Canadá	abril 2001			noviembre 2013	
Colombia	marzo 1984	febrero 2010	noviembre 2009	marzo 2010	julio 1993
Taiwán		mayo 2007	septiembre 2005	julio 2008	enero 2007
Panamá	noviembre 2008	abril 2003	junio 2009	enero 2009	noviembre 2009
Estados Unidos	enero 2009	marzo 2006	julio 2006	abril 2006	abril 2006
Chile	febrero 2002	junio 2002		julio 2008	
República Dominicana	marzo 2002	octubre 2001	octubre 2001	diciembre 2001	septiembre 2002
Antes del año 2000					
CARICOM	noviembre 1995				
Ingreso a la OMC	mayo 1995	mayo 1995	julio 1995	enero 1995	septiembre 1995
Venezuela	marzo 1986	marzo 1986	octubre 1985	febrero 1986	agosto 1986

Fuente: Sistema de Información sobre Comercio Exterior. En línea: http://www.sice.oas.org/agreements_s.asp

3.2. Hitos de la historia reciente en Centroamérica

Los procesos de dominación y colonización a los que, históricamente estuvieron sometidos los países latinoamericanos -en particular los centroamericanos- determinaron la forma en la que tardíamente empezaron a formar parte de la economía mundial, de manera particular, a través de la provisión de materias primas, para posteriormente, a finales del siglo XX, involucrarse, mediante otras estrategias, a la economía global para utilizar el concepto de Williamson.

A partir del siglo XIV, los países centroamericanos empezaron a participar junto al resto de países latinoamericanos de la provisión de materias primas y mano de obra barata a los principales centros de acumulación: en un primer momento a España,

luego a Inglaterra y muy posteriormente a Estados Unidos. Durante las décadas que van de 1870 a 1930, la participación de los países de Centroamérica en la provisión de materias primas a centros de acumulación global como España o Inglaterra fue realmente modesta como lo han señalado Bértola y Ocampo (2013). Hace ya un siglo, “los países de Centroamérica, México y el Caribe tenían una fuerte dependencia del comercio con los Estados Unidos, país al que se dirigían el 73,4% de las exportaciones y del cual provenían el 75% de las importaciones” (Bértola y Ocampo 2013, 115). En la actualidad, con leves modificaciones, este patrón de relación se ha mantenido y profundizado.

En lo que sigue, nos interesa acercarnos en sus trazos generales a la historia reciente de Centroamérica a partir de tres grandes etapas. La primera, en la que observamos una década de conflictos y guerras con un viraje hacia el neoliberalismo; la segunda, marcada por un período de postguerras y transición acelerada hacia la apertura comercial y; la tercera, de una consolidación de la apertura comercial y de emergencia de los desplazamientos forzados.

3.2.1. La década de los conflictos y el inicio del proyecto neoliberal en Centroamérica (1980-1990)

En un esbozo general, durante la década de los años ochenta en Centroamérica hubo diversos acontecimientos que impactaron con intensidad y de manera desigual a cada uno de los países de la región. Por otra parte, los efectos de las crisis que se vivió en la región, tuvieron efectos acumulativos en grupos de la población, en particular, en aquellos que vivían en zonas rurales, así como las poblaciones indígenas (específicamente en Guatemala). Las expresiones de la crisis a las que nos referimos y que, resumiremos de manera general se despliegan en las dimensiones política, social y económica. Si bien, no es el propósito de este trabajo ahondar en la historia contemporánea de Centroamérica, es necesario tener presente y a la mano algunos antecedentes generales que permitan comprender las condiciones que dan origen al desarrollo y consolidación de las dinámicas migratorias que acontecen en este territorio.

Como se verá, las migraciones y los desplazamientos humanos en primer lugar, no son algo reciente en la historia centroamericana²³ y, en segundo lugar, algunos de los motivos que en décadas anteriores dieron lugar a desplazamientos, acaso el más ilustrativo: *la migración forzada*, ha actualizado su vigencia y ha renovado a los actores que ejercen distintas formas de violencia que da lugar a una migración no voluntaria. En lo que sigue, haremos un repaso de la década de los años ochenta a partir de los tres ámbitos citados.

²³ Véase el caso de la migración guatemalteca al sur de México. Castillo y Toussaint (2015), han recordado que la migración de jornaleros guatemaltecos que se originó a fines del siglo XIX, con un carácter estacional y vinculada a los ciclos agrícolas de los cultivos de Chiapas. Véase también Castillo (1988). Otro ejemplo ilustrativo de migraciones de larga data en Centroamérica, lo constituye la migración de personas nicaragüenses a Costa Rica. Alvarenga (2008) ha mostrado la importante participación de trabajadores nicaragüenses en las bananeras costarricenses, primero en el Atlántico y, luego en el Pacífico (2008, 18-21); así como en la caficultura (2000).

Ámbito político

En el *ámbito político*, esta etapa se caracterizó por profundos conflictos internos nacionales que derivaron en guerras cuyos efectos trascendieron las fronteras nacionales. Estos conflictos, en particular, los que acontecieron en Guatemala, El Salvador y Nicaragua, fueron el resultado de tensiones estructurales de larga data cuyos antecedentes deben rastrearse en décadas pasadas (Guatemala y El Salvador son casos ejemplares de esto que se afirma), así como de la existencia de una dictadura en Nicaragua que, durante décadas, expolió al Estado y sociedad nicaragüense. Esta etapa, bien puede delimitarse entre dos acontecimientos relevantes. El primero, el triunfo de la Revolución Sandinista en julio del año 1979 y, el segundo, la firma de los Acuerdos de Paz, de El Salvador, hecho llevado a cabo en México en enero de 1992.

En este período de poco más de una década, Centroamérica destinó buena parte de sus recursos a la guerra y, simultáneamente, fracasó -con la excepción de Costa Rica- en avanzar hacia la construcción de sistemas democráticos como forma de participación política y de gobierno. A decir de Torres Rivas, “la región no había experimentado nunca ni guerras civiles tan sangrientas ni crisis tan profundas y prolongadas” (1993, 11)²⁴.

Por otra parte, no es menos cierto que las crisis vividas en la mayoría de los países de la región también era expresión del “agotamiento de una determinada manera de acumular (la sustentada en el latifundio agroexportador) y el de una manera de gobernar: la del Estado autoritario a través de su forma específica en Centroamérica, la dictadura militar” (Figuerola Ibarra, 1993, 37). Quizás el ejemplo más elocuente de lo primero, sea la histórica estructura agraria guatemalteca que, concentró -y lo sigue haciendo- en beneficio de un grupo de familias terratenientes, la tenencia de la tierra sometiendo a las poblaciones rurales, especialmente indígenas, a regímenes de explotación y colonización agraria²⁵.

Algunos hechos relevantes en el *ámbito político* centroamericano durante la década de los años ochenta fueron los siguientes:

- El triunfo de la Revolución Sandinista el 19 de julio de 1979, no solo acabó con la dictadura somocista en Nicaragua, sino alentó los procesos revolucionarios que ya se llevaban a cabo en El Salvador y Guatemala. Este acontecimiento, dio lugar a su vez, a un conflicto interno, en el que los Estados Unidos financió a un

²⁴ Señala asimismo este sociólogo guatemalteco que, “la crisis política centroamericana [de los años ochenta] es el resultado de la ausencia de condiciones para hacer política democrática” (Torres Rivas, 1993, 17).

²⁵ Castellanos Cambranes (1992), analizando los orígenes del problema agrario en Guatemala, recordaba que “la concentración de la propiedad rural en Guatemala ha llegado a límites verdaderamente increíbles. De 1950 a 1979 se quintuplicó la cantidad de minifundios menores de una manzana de terreno, aunque la totalidad de estos minifundios continuó constituyendo solo el 1.5% del área cultivable del país. El 36.4% del campesinado no posee tierra” (1992, 318). Esto mismo es confirmado por otros estudios como el llevado a cabo por Baumeister (2004, 109-149).

grupo armado que buscó desestabilizar al gobierno revolucionario. No debe olvidarse que, este mismo país, impuso un bloqueo económico a Nicaragua en el año 1985 que agravó las condiciones económicas de este país centroamericano.

- El incremento de las acciones de los grupos revolucionarios en El Salvador y Guatemala, fue acompañado de un aumento desproporcionado de la violencia del Estado a través de grupos militares y paramilitares contra la ciudadanía, en especial contra líderes sociales, sindicales, estudiantiles, eclesiales y pueblos indígenas (en el caso de Guatemala). El asesinato del obispo Óscar Arnulfo Romero, arzobispo de San Salvador en El Salvador en marzo de 1980 ejemplifica el nivel de violencia que ejercieron los militares contra distintos sectores en ese país. Este tipo de hechos, cada vez más comunes en estos años, tuvo como uno de sus efectos, el desplazamiento interno de zonas rurales a zonas urbanas en ambos países.
- La persistencia de golpes de Estado en Guatemala propiciados principalmente por sectores conservadores de las fuerzas armadas: en marzo de 1982 se derroca al general Romeo Lucas García y es sustituido por otro militar Efraín Ríos Montt, que, a su vez, es depuesto mediante golpe de Estado en agosto de 1983 por otro militar Óscar Mejía Víctores. En enero de 1986 toma posesión Vinicio Cerezo, dando paso a una intermitente y endeble sucesión democrática.
- La frágil transición de la dictadura salvadoreña a los regímenes democráticos. El derrocamiento del general Carlos Romero en octubre de 1979, dio paso a un gobierno de transición que antecedió a elecciones para la conformación de una Asamblea Nacional constituyente en 1982; posteriormente a unas elecciones generales en 1984; a elecciones legislativas y municipales en 1988 y elecciones generales en 1989 (Figueroa 1993, 43-50). Todo ello, en medio de un incremento de la actividad militar que enfrentaba al ejército y al Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN).
- En Honduras, después de haberse instaurado “el mecanismo electoral por un triunvirato militar” (Figueroa 1993, 58), se eligió a Roberto Suazo Córdoba que tomó posesión en enero de 1982, que, a su vez, fue sucedido por José Azcona Hoyos en enero de 1986, todo ello, bajo la atenta mirada y escrutinio de los Estados Unidos.
- Durante toda la década Nicaragua tuvo al frente al gobierno de la Revolución que enfrentó las presiones del gobierno de los Estados Unidos, primero bajo el gobierno de Carter y posteriormente bajo el asedio de Reagan. Contra todos los pronósticos, los sandinistas fueron derrotados en las elecciones de febrero de 1990 por Violeta Barrios.
- A pesar de los conflictos que durante esa década se desarrollaban en Centroamérica, Costa Rica mantuvo la sucesión democrática. Inició la década con el gobierno de Rodrigo Carazo (1978-1982). Este gobierno enfrentó una seria crisis económica derivada de factores externos e internos. Carazo, entregó la presidencia a Luis Alberto Monge (1982-1986) que empezó a implementar recomendaciones neoliberales (Figueroa 1993, 63). Al culminar su mandato, entregó la presidencia a Óscar Arias (1986-1990), a quien se recuerda por

impulsar uno de los procesos de diálogo para la culminación de las guerras en Centroamérica.

Este contexto de inestabilidad política regional, débiles democracias y conflictos armados internos durante la década de los años ochenta, dio paso a dos formas de movilidad forzada en y desde Centroamérica. Una primera, es la que tiene que ver con los *desplazamientos internos* de miles de familias que tuvieron que dejar sus comunidades debido a la guerra, estos desplazamientos tuvieron un carácter interno en tanto, se llevaban a cabo dentro de las propias fronteras nacionales.

Una segunda forma de movilidad forzada, expulsó a miles de familias hacia países cercanos o limítrofes, por ejemplo, a nicaragüenses que se desplazaron a Costa Rica; guatemaltecos que tuvieron que salir al Sur de México; a salvadoreños que se desplazaron a Honduras y Costa Rica. Otros cientos de familias, emprendieron un éxodo definitivo hacia los Estados Unidos. También hubo exilios de líderes políticos, estudiantiles o, de sectores sociales que dejaron sus países con la esperanza de retornar una vez, las condiciones políticas cambiaran.

A propósito de estas migraciones forzadas, Torres Rivas y Jiménez (1985), señalaban que investigaciones de la época estimaban que, para mediados de la década de los años ochenta, había aproximadamente 500,000 personas salvadoreñas viviendo fuera de su país, principalmente en Estados Unidos, México y otros países (1985, 26); unos 150,000 guatemaltecos desplazados viviendo en Estados Unidos y México (1985, 29) y; unas 40,000 personas que salieron de Nicaragua, especialmente a Costa Rica y Honduras como resultado del conflicto entre Contras y Sandinistas (1985, 31)²⁶.

Un aspecto que debe quedar claro desde ya, es que, dentro de Centroamérica países como Guatemala, El Salvador y Nicaragua experimentaron crisis políticas y sociales que dieron lugar a *desplazamientos forzados* desde finales de la década de los años setenta y que se extendieron durante la década siguiente. La principal característica de estas migraciones es que la mayoría fueron involuntarias, es decir, que la norma y no la excepción fue la existencia de entornos de violencia que ponían en riesgo la vida las personas y que las forzaban a migrar. Quizás sea más preciso, indicar que miles de familias en estos países fueron expulsadas pues la mayoría de estas no salieron voluntariamente.

En el contexto de la década en referencia, era más o menos claro, quiénes eran los perpetradores de la violencia: en primer lugar, actores institucionales: fuerzas militares y cuerpos de policía; en segundo lugar, grupos militares apoyados explícita o implícitamente por las autoridades y; en tercer lugar, grupos insurgentes o guerrilleros. Como se verá más adelante, en los últimos años, ha cobrado

²⁶ El Censo de Población de los Estados Unidos de Norteamérica de 1980, registró un total de 270,479 personas nacidas en Centroamérica, de las cuales el 35% correspondían a salvadoreños y el 23.3% a guatemaltecos. Para consultas: <https://www.census.gov/topics/population/hispanic-origin.html>

importancia la migración forzada, que ha actualizado y diversificado sus detonantes, así como ha transformado a los actores que ejercen violencia.

Ámbito económico

A las distintas expresiones de las crisis sociales y políticas de la región centroamericana hubo que agregar una transición de un período de relativa estabilidad económica en las décadas de los años sesenta y setenta, hacia una década que se caracterizó por bajas tasas de crecimiento económico, persistentes y altos déficits fiscales y de balanza comercial, caída del precio de las exportaciones, elevados niveles de inflación y; mercados financieros internacionales con tasas de interés crecientes. En palabras de Fernández (1995), la década de los años ochenta “se caracterizó por una recesión económica” (1995, 44), década en la que, a su vez, se desarrolló la crisis de la deuda, llamada por Ocampo (2014), “el episodio económico más traumático que ha experimentado América Latina a lo largo de su historia” (2014, 19)²⁷.

En el lapso de tiempo que va de finales de la década de los años setenta y, los primeros años de la década siguiente, ocurrieron en Centroamérica diversos factores que marcaron buena parte de los años posteriores:

- Hubo una fuerte caída en el volumen de las exportaciones de Centroamérica que, unido al deterioro de los términos de intercambio, redujo el valor de las exportaciones entre 1980 y 1983 (Garnier 1993, 96).
- La caída del comercio exterior y la contracción económica de la región, generó una fuerte presión en los ingresos fiscales de los gobiernos centroamericanos (Garnier 1993, 97). Esto obligó a los países a buscar fuentes de financiamiento externas especialmente con la banca multilateral que impuso condiciones generales y específicas a cada uno de los países centroamericanos. Esta apuesta dio lugar a la implementación de “programas de ajuste” y de contención del gasto e inversión.
- Hubo una severa caída de la inversión, la producción y el consumo total en términos reales que tuvo un efecto en el incremento en los niveles de ocupación que hizo aumentar las tasas de desempleo en todos los países de la región (Garnier 1993, 105).

En general, a lo largo de toda la década de los años ochenta, el desempeño económico de los países de la región fue inferior -medido en tasas de crecimiento- con relación a décadas anteriores (Tabla 1).

²⁷ La crisis de la deuda en América Latina y el Caribe, incluida Centroamérica es un tema que merece un estudio aparte por los fuertes y profundos efectos que tuvo para las economías nacionales de esta región. Un análisis detallado de dicho tema escapa a los alcances de este trabajo. Para el lector interesado, se recomienda leer de Ocampo y otros (2014) *La crisis latinoamericana de la deuda desde la perspectiva histórica* o; el monumental trabajo de Bulmer Thomas (2010) *La historia económica de América Latina desde la Independencia*, en particular los capítulos X y XI.

Tabla 2
Centroamérica. Crecimiento económico 1960-1980
En tasas medias de variación anual del PIB real

	1960-1970	1970-1980	1980-1990
Costa Rica	6,0	5,6	2,4
El Salvador	5,6	2,4	-0,4
Guatemala	5,5	5,7	0,9
Honduras	4,5	5,4	2,4
Nicaragua	6,9	0,4	-1,4
Promedio decenal	5,7	3,9	0,8
Promedio América Latina	5,5	5,9	1,4

Fuente: Modificado de Beteta y Moreno (2014, 29).

El crecimiento económico en términos reales fue inferior en aquellos países que, durante esos años, enfrentaron guerras o conflictos internos (El Salvador, Guatemala y Nicaragua), lo cual confirma algo evidente: la relación negativa entre guerras y desempeño económico. Esto, como ha sido notado por diversos autores (Fernández 1995; Torres Rivas 1993; Reuben 1998), tuvo fuertes impactos sociales.

Como se anotó previamente, la contracción económica hizo disminuir los ingresos fiscales de la mayoría de países de la región y presionó sobre el endeudamiento, esto a su vez, se acompañó de una disminución en la inversión y el consumo, así como por problemas de inflación. En particular, los desequilibrios fiscales obligaron a la mayoría de países centroamericanos a explorar alternativas de financiamiento a esta crisis.

La principal estrategia fue buscar recursos externos, lo que llevó a que las autoridades económicas de los países de la región a recurrir a organismos financieros multilaterales, en especial del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Por otra parte, se buscó acelerar los procesos de exportaciones como motor de un *nuevo modelo económico*, simultáneamente,

el antiguo modelo de crecimiento, basado en el papel central del Estado en el proceso de acumulación de capital, fue atacado, por un lado, por la reducción de afluencias de capital hacia las empresas de propiedad estatal y, por otro lado, por un nuevo consenso en favor de la economía neoliberal y la menor intervención del Estado (Bulmer Thomas 2017, 402).

A decir de Bulmer Thomas, hubo un consenso entre instituciones financieras, figuras políticas y académicas “en favor del libre mercado, la liberalización comercial y financiera y la privatización de las empresas públicas” (2017, 402) que, como ya ha sido señalado por Harvey 2014, esto tuvo sus antecedentes en la irrupción neoliberal que encabezaron Thatcher y Reagan. Este escenario creó las

condiciones para dar inicio a lo que Vargas (2016) ha llamado el *Proyecto Histórico Neoliberal*.

El acercamiento de los países centroamericanos a los organismos financieros multilaterales (FMI y BM) y, sobre todo, los compromisos que adquirieron para reestructurar las deudas, les obligaron a aceptar -en muchos casos sin mayor objeción- reformas que, como bien señala Bulmer Thomas, eran definidas por los acreedores *sobre lo que consideraban apropiado para la región* lo que implicó la adopción de programas de estabilización y ajuste (Bulmer Thomas 2017, 403). En concreto, estos organismos, abrieron la llave del financiamiento a condición de implementar medidas de ajuste y estabilización que *obligaran* a los países a cumplir metas para resolver los agudos desequilibrios fiscales.

Los mecanismos de ajuste y estabilización implementados tuvieron como objetivo “ajustar los desequilibrios financieros para que se corrigieran las señales de mercado y, en consecuencia, las variables reales tendieran a ajustarse por sí mismas. Para lograr el ajuste de los desequilibrios financieros se propuso contraer la demanda interna... [mediante] devaluaciones del tipo de cambio, políticas monetarias y crediticias restrictivas y políticas salariales austeras. La contracción de la demanda pública se buscó mediante una reducción global del gasto, lo cual afectó fuertemente el gasto de inversión y al gasto social” (Garnier 1993, 108), véase más adelante las tablas 3 y 4. Cabe destacar que “Costa Rica fue el primer país del área en acogerse a estas medidas en 1982, le siguió Guatemala en 1986, El Salvador en 1987 y finalmente Nicaragua y Honduras en 1988 (Fernández 1995, 47). También debe tenerse presente que las medidas implementadas tuvieron variantes de un país a otro y ello, en parte se explicaba por las necesidades de financiamiento que cada nación tenía, pero especialmente, por la arquitectura institucional que poseía cada uno y de la cual, fuera posible echar mano -o dismantelar- en términos de recortes de la inversión o gasto.

Siguiendo a Garnier (1993, 108-129), la estabilización se impulsó a partir varios ejes: en primer lugar, *poner orden en las finanzas públicas*, mediante la reducción del gasto y la expansión del ingreso (esto último implicó una venta de activos estatales) y; en segundo lugar, a través de la *restricción de la demanda interna*²⁸ buscada a través de la reducción del consumo mediante restricciones a los ingresos de los agentes económicos. En tercer lugar, el *desmantelamiento de los instrumentos de integración* (que habían sido promovidos en el marco del Mercado Común Centroamericano) que se asociaban con un sesgo anti exportador “es decir, aquellos instrumentos que estimulaban y promovían la producción dirigida al mercado interno” (1993, 133) y, en cuarto lugar, el compromiso de reducir los aranceles a las exportaciones en períodos cortos de tiempo²⁹.

²⁸ Agudamente Garnier se pregunta ¿qué sentido tiene una política de restricción del consumo interno en países donde más de la mitad de la población vive en condiciones de pobreza extrema? (1993, 116).

²⁹ En este contexto, para Torres Rivas el mayor “determinante interno de la crisis radica en la estructura subdesarrollada de estas sociedades, su dependencia de la agroexportación, su

Cabe destacar que los efectos de estas políticas -en especial, los recortes fiscales al gasto e inversión pública- tuvieron un efecto negativo en el deterioro de los servicios sociales y económicos que brindaban las instituciones de los países de la región. Esto afectó con mayor intensidad a El Salvador y Guatemala que, además del deterioro económico, se enfrentaban a guerras internas que agravaban la situación social de buena parte de su población. Honduras, también vio desmejoradas sus condiciones socioeconómicas y durante la década de los años ochenta tuvo un incremento en los niveles de pobreza (Tabla 2); en tanto que, Nicaragua aun en período de recuperación por los impactos de la guerra y el bloqueo económico a las exportaciones impuesto por Estados Unidos en 1985, tenía serios problemas económicos que se incrementaban por el conflicto armado que se desarrolló en buena parte de esta década. De su parte, Costa Rica lograba sortear un poco mejor las condiciones de sus vecinos de la región, aunque también tuvo un incremento en los niveles de pobreza como consecuencia de las políticas implementadas. En general, las medidas de estabilización y ajuste dieron lugar a modestos crecimientos económicos, que no eran otra cosa que “crecimientos empobrecedores” (Garnier 1993, 141).

Diversos autores (Pérez y Mora 2007; Moreno y Pérez 2003; Pérez Sáinz 1999) han mostrado que a pesar de las medidas implementadas por los países centroamericanos y condicionadas o exigidas por estos organismos sus resultados no fueron óptimos en términos de la evolución económica y con discutibles impactos sociales y laborales en la región, tanto por las exigencias de disminuir el gasto de inversión y gasto social, como por el impulso de políticas salariales austeras que además de disminuir el consumo, limitaron el poder adquisitivo de los asalariados.

Ámbito social

En general esta década no fue la mejor en términos sociales para las personas que habitaban la región. Los efectos de los ámbitos político y económico, descritos anteriormente, operaron como una especie de *tenaza* que apretó y deterioró las condiciones sociales de miles de personas en Centroamérica.

Por una parte, como ya se mencionó, los conflictos internos y las guerras que se llevaron a cabo, provocaron grandes desplazamientos internos de personas de las zonas rurales -en donde se llevaban a cabo los enfrentamientos armados- hacia zonas rurales. Estos conflictos también dieron lugar a desplazamientos que significaron el paso de fronteras internacionales. Por otra parte, el desempeño económico de la región durante esa década y la aplicación de políticas de ajuste, limitaron la ya frágil inversión pública. Esto aumentó el deterioro de las condiciones de vida y ayudaron a sentar las bases de los futuros movimientos migratorios en la región.

estructura agrícola interna, los volúmenes de los componentes externos de la industria local, la excesiva protección de los mercados” (Torres Rivas, 1993, 14).

Los datos de la Tabla 2, muestran la evolución de la pobreza en los países centroamericanos durante los años 1970-1990. A inicios de la década de los años sesenta, casi siete de cada diez personas vivían en condición de pobreza en El Salvador, Guatemala y Honduras. Costa Rica tenía un porcentaje mucho menor, no obstante, como puede observarse, durante las dos décadas siguientes no pudo disminuir la pobreza, es más, la aumentó en poco más de tres puntos porcentuales.

Tabla 3
Centroamérica. Hogares en condición de pobreza
1970-1990

	1970	1980	1990
Costa Rica	24,0	24,8	27,4
El Salvador	73,4	68,1	66,5
Guatemala	68,4	65,3	63,1
Honduras	65,3	68,2	75,1
Nicaragua	SD	61,5	51,3

Fuente: elaboración propia con datos de CEPAL, Anuarios Estadísticos de América Latina y el Caribe varios años.

A lo largo de la década de los años ochenta, la lucha contra la pobreza se perdió pues no hubo una mejora significativa en este indicador en términos relativos. La excepción durante la década fue Nicaragua que disminuyó la pobreza en alrededor de diez puntos porcentuales. Todo ello, en un contexto de guerras y conflictos internos.

Simultáneamente, las medidas de ajuste tuvieron un impacto directo en la inversión social de los países de la región. Con excepción de Nicaragua que la incrementó levemente (Cepal 1997, 51; Garnier 1993, 115), los demás países de la región redujeron significativamente sus presupuestos públicos, el caso más ilustrativo es el de la inversión en salud (Tabla 3)³⁰. Como fue mencionado anteriormente, las medidas tomadas resultado de los desequilibrios fiscales, tuvieron importantes costos sociales a lo largo de la década de los años ochenta “y la mayoría de ellos fueron asumidos por las personas más vulnerables de la región” (Stallings 2014, 73).

³⁰ Garnier (1993), señala que “como resultado de este tipo de políticas [de estabilización y ajuste] el peso relativo del gasto público se redujo hasta 1985 en tres países: en Guatemala la participación del gasto total del sector público en el PIB pasó de un 18.6% a un 12%; en El Salvador, se redujo de un 27% a un 20.2% y en Costa Rica, a pesar de un ligero aumento en 1983, cayó de un 35.1% a un 28%” (1993, 114).

Tabla 4
Centroamérica. Gasto público en salud 1970-1990
Porcentaje del PIB a precios corrientes

	1970	1980	1985	1990
Costa Rica	0,4	11,3	6,8	8,3
El Salvador	1,3	1,5	1,1	0,8
Guatemala	ND	1,2	0,5	1,1
Honduras	1,5	2,2	2,0	2,7
Nicaragua	0,7	1,5	5,0	5,0

Fuente: elaboración propia con datos de CEPAL, Anuarios Estadísticos de América Latina y el Caribe de 1990 y 1997.

Costa Rica inició la década con el mayor gasto público en salud en la región, gracias a ello, había logrado notables mejoras en indicadores como la disminución de la mortalidad materno infantil al tiempo que aumentaba la expectativa de vida de su población. Durante esos años, hubo importantes recortes que no se recuperaron durante la década. De su parte, El Salvador y Guatemala disminuyeron su ya bajo gasto en salud. Honduras lo incrementó levemente y Nicaragua casi lo triplicó, aunque con una base inicial modesta. Una situación similar ocurrió con los presupuestos destinados a educación como puede verse en la siguiente tabla.

Tabla 5
Centroamérica. Gasto público en educación 1980, 1985 y 1990
Porcentaje del PIB a precios corrientes

	1980	1985	1990
Costa Rica	6,2	5,1	4,2
El Salvador	3,4	2,7	2,0
Guatemala	1,8	1,2	1,6
Honduras	3,0	4,7	4,2
Nicaragua	3,5	6,6	5,1

Fuente: elaboración propia con datos de CEPAL, Anuarios Estadístico de América Latina y el Caribe.

Visto en su conjunto, el gasto público en salud y educación mostraban el limitado interés de las autoridades de la mayoría de países de la región por invertir en sectores que podrían ayudar a mejorar la productividad de la fuerza de trabajo (en el caso de la educación) o, mejorar sustantivamente las condiciones de vida de toda la población (en el caso de la salud). Este escenario sirvió para mantener la pobreza y reforzar las desigualdades. Con un atinado análisis, Torres Rivas (1993), lo plantea en los siguientes términos:

Hubo sin duda cambios cualitativos en la sociedad centroamericana en su conjunto, pero la modernización alcanzada al finalizar la década de los setenta era relativa e insuficiente y persistían las carencias críticas en todos los órdenes de la sociedad. Junto al progreso alcanzado marchó paralelo un empobrecimiento y un retraso de importantes segmentos de la población, castigados por la naturaleza del desarrollo realizado. Ese “estilo” de crecimiento se apoyó en la desigualdad ya existente y sin duda las reforzó, especialmente en el medio rural donde justamente vive la mayor parte de la población (1993, 13).

A manera de síntesis de esta década puede decirse que las guerras y conflictos internos vividos en El Salvador, Guatemala y Nicaragua; así como un contexto económico adverso caracterizado por la crisis de la deuda, desequilibrios fiscales, disminución de los precios de las exportaciones y déficits comerciales, se fraguaron de tal manera que deterioraron sistemáticamente las condiciones de vida de la mayoría de las personas en Centroamérica.

En lo que interesa a esta investigación, los conflictos armados y guerras internas que tuvieron su clímax durante esta década, fueron el acontecimiento principal que dio lugar a masivos y numerosos desplazamientos internos (a nivel nacional) y provocaron una masiva movilización al interior y exterior de Centroamérica. El ejercicio de la violencia, especialmente llevada a cabo por actores militares, policíacos o paramilitares, fue el detonante de una migración forzada surgida en el contexto de las guerras.

En este escenario, la migración involuntaria se convirtió en una estrategia de supervivencia para miles de personas ante la amenaza de estos actores. La migración entonces, empezó a configurarse como una salida de emergencia, como una alternativa para salvaguardar la vida en contextos de violencia institucionalizada. Se esperaba que, una vez, finalizados los enfrentamientos, miles de familias retornaran a sus comunidades y a sus países. Muchas de ellas lo hicieron. Otras tantas, se quedaron en los lugares a los que habían llegado.

En un contexto de transformaciones globales en el que empezaron a asomarse las políticas económicas de signo neoliberal, Centroamérica conoció sus primeras migraciones y desplazamientos masivos. Es justo decir que, estos desplazamientos no tuvieron su origen durante esta década en la implementación de estas políticas. Como lo sostenemos en este trabajo, el efecto de la implementación de estas políticas sobre las migraciones en la región, se vería en los años siguientes. Justamente, la migración se convertiría en una de las formas en las que esta región, se integraría a la economía global aportando (expulsando) uno de sus principales recursos: la mano de obra. Así, Centroamérica empieza a transitar de una migración forzada por las guerras a una migración económico-laboral, misma que caracterizará las siguientes décadas, aunque habrá momentos en los que repunte el desplazamiento forzado debido a diversas formas de violencia que aún persisten en la región.

En el siguiente apartado se analizará el desempeño de la región durante los años noventa, período en que se lleva a cabo una transición hacia la democracia, se profundizan las políticas neoliberales y la migración se consolida como una alternativa para miles de personas en Centroamérica.

3.2.2. La postguerra y la consolidación del proyecto neoliberal: 1990-2000

La *década* perdida como se le llamó a los años ochenta (CEPAL 2014, 28), dio paso a un período transformaciones que llenaban de esperanza a la población centroamericana respecto de cómo se desenvolvería esta nueva década. Por una parte, la firma de los acuerdos de paz en El Salvador (enero de 1992) y Guatemala (diciembre 1996), así como las elecciones en Nicaragua en 1990 en las que el régimen sandinista entregó el poder a Violeta Barrios de Chamorro, auguraban una transición hacia un período en el que, silenciados los fusiles, la región dejara atrás los conflictos armados. Por otra parte, y como consecuencia de la firma de los acuerdos de paz, se esperaba que se transformara el mapa democrático Centroamericano que propiciara una activa participación de distintos actores y sectores. Pero las esperanzas iban un poco más allá. Se esperaba que la culminación de las guerras internas diera paso a un proceso de crecimiento económico en todos los países de la región y sobre esa base se mejoraran las condiciones sociales de la mayor parte de la población centroamericana. A pesar de las expectativas, esto no ocurrió tal cual se esperaba.

A lo largo de esta década, se desplegó una agenda económica que ayudó a consolidar el PHN a través de una serie de reformas de mercado y una decisiva apuesta por la apertura comercial de los países de la región. Simultáneamente, Centroamérica avanzó hacia un tipo de inserción en la economía global, por una parte, realizando un esfuerzo por incrementar y diversificar sus exportaciones (Estado de la Región 1999, 308), por otra, atrayendo inversión extranjera para algunos sectores, pero también, a través de la provisión de mano de obra, especialmente para el mercado norteamericano. Los datos muestran cómo, en esta década empieza un despegue que, se mantiene hasta la actualidad, en el que la provisión de personas trabajadoras migrantes ha resultado en la estrategia más importante -y a la vez perversa- para la generación de divisas en al menos cuatro de los cinco países centroamericanos.

En lo que sigue, se hará una descripción general de los aspectos más relevantes de la región. Como fue expuesto en el apartado anterior, se analizará esta década desde tres ámbitos: político, económico y social, esto permitirá contar con un marco interpretativo que facilite el análisis de las diferencias y semejanzas en la evolución reciente de las migraciones en la región.

Ámbito político

La década de los años noventa permitió a cuatro países de Centroamérica (El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua), avanzar en la reconstrucción de sus sistemas democráticos, mientras que permitió la profundización de este sistema en

Costa Rica (Lehoucq 2013, véase gráfico 1, página 6). De acuerdo con este autor, en los casos de El Salvador, el sistema político se democratizó en 1994 cuando se incluyeron candidatos de izquierda y derecha en las elecciones presidenciales y, en Nicaragua, luego de las elecciones de 1990 (2013, 10, 12).

En términos de la institucionalidad que garantiza la democracia, la región centroamericana dio algunos pasos con el establecimiento de tribunales electorales, aunque con influencia partidista y menos profesional (Lehoucq 2013, 16).

A pesar de los avances regionales, hubo acontecimientos que rompieron con los órdenes constitucionales, por ejemplo, el autogolpe de Estado llevado a cabo por el presidente de Guatemala Jorge Serrano Elías en 1993.

En Nicaragua, las confrontaciones entre el Frente Sandinista para la Liberación Nacional y la presidenta Violeta Barrios de Chamorro, durante la primera parte de la década de los años noventa, se zanjó con una serie de medidas aprobadas por el congreso nicaragüense que limitaban las atribuciones de la presidencia. Este escenario cambio en la segunda parte de la década con el acuerdo entre el líder del Frente Sandinista, Daniel Ortega y el nuevo presidente, el liberal Arnoldo Alemán quienes se repartieron el manejo de instituciones clave en el país como el Consejo Supremo Electoral, la Corte Suprema de Justicia y la Contraloría de la República, “además otorgaron curules vitalicias en la Asamblea Nacional a expresidentes y exvicepresidentes” (Lehoucq 2013, 26).

Algunos elementos clave en esta década son los siguientes:

- En Guatemala, la década inicio con la presidencia de Jorge Serrano Elías en 1991. Mediante un auto golpe de Estado, disolvió el Congreso de la República y se instaló en el poder. Fue depuesto y, en su lugar, fue nombrado Ramiro de León Carpio, un ex Procurador de los Derechos Humanos. De León, convocó a elecciones presidenciales que fueron ganadas por Álvaro Arzú que gobernó entre 1996 y el año 2000. En el período de Arzú, se firman los Acuerdos de Paz (diciembre de 1996) y se inicia un agresivo proceso de privatizaciones en Guatemala.
- En El Salvador, inicia esta década el gobierno de Alfredo Cristiani (1989-1994), período en el que se firman los Acuerdos de Paz (enero 1992). Este es sucedido por Armando Caderón Sol (1994-1999) que impulsa una serie de reformas económicas y de privatización en el país. Calderón Sol es sucedido por Francisco Flores (1999-2004) que profundiza las reformas implementadas por su antecesor.
- En Honduras, entre enero de 1990 y enero 1994 estuvo al frente de la presidencia Rafael Leonardo Callejas, período en el que el gobierno de los Estados Unidos condonó una parte de la deuda que se tenía con ese país. Posteriormente, gobernó Carlos Roberto Reina (1994-1998). En ambos gobiernos se implementaron políticas económicas de signo neoliberal como se verá más adelante.

- Como ha sido mencionado, en Nicaragua gobernó Violeta Barrios de Chamorro (1990-1997), a quien le sucedió el liberal Arnoldo Alemán (1997-2002) quien además de negociar prebendas con la oposición sandinista, se le recuerda por los altos niveles de corrupción.
- En Costa Rica, la sucesión democrática en la década de los noventa tuvo en primera instancia a Rafael Ángel Calderón (1990-1994), posteriormente a José María Figueres (1994-1998) y, culminó la década Miguel Ángel Rodríguez (1998-2002). Este último gobierno hizo un intento de privatizar las telecomunicaciones, mismas que fueron rechazadas por la población a través de manifestaciones en mayo del año 2000 e hicieron echar atrás esta iniciativa.
- En general en la región, hubo a lo largo de esta década un giro hacia la democracia con una “apertura política limitada” esta tuvo escasa incidencia estructural (Font y Goma 1995, 49) en términos de asegurar que hubiese una participación real de diversos actores sociales y políticos, los espacios de participación fueron cooptados por círculos de poder y élites económicas. Una expresión de ello es la forma en la que las élites económicas centroamericanas tienen influencia en los órganos legislativos para formular leyes de acuerdo con sus intereses. El caso de las políticas fiscales es ilustrativo y ha sido estudiado con detalle por el ICEFI (2019).
- El inicio de procesos democráticos, impulsa la creación de alianzas “alrededor de las ideas de liberalización política [y económica] y de tímidas reformas sociales” (Font y Goma 1995, 5). Los cambios buscan consolidar sistemas de instituciones más sólidas para dar seguimiento a los acuerdos de paz en Guatemala o El Salvador, pero estos no se acompañan de vigorosas políticas que permitan transformar las condiciones estructurales que dieron lugar a los conflictos internos.
- A nivel regional hay un renovado esfuerzo por fortalecer un marco de integración regional “bajo el marco jurídico e institucional planteado en el Protocolo de Tegucigalpa, que creó el SICA y que entró en funcionamiento en 1993” (Estado de la Región 1999, 310). Se crean algunas instancias regionales como el Parlamento Centroamericano que empezó a funcionar a finales de 1991, por cierto, con una trayectoria e impactos discutibles.
- En esta década y de interés prioritario para el tema migratorio surge lo que hoy se conoce como la Conferencia Regional sobre Migración (CRM) y que tiene como antecedente el Proceso Puebla que surgió en el marco de la Cumbre Presidencial Tuxtla II en 1996. Este proceso que perdura a la fecha, integra a todos los países centroamericanos asimismo a Canadá, Estados Unidos, México, Panamá y República Dominicana. Es un foro de discusión sobre temas migratorios regionales en el que participan los Estados, países observadores, representantes de organizaciones de la sociedad civil y organismos internacionales especializados³¹. En el siguiente capítulo se realizará una breve valoración de este espacio regional.

³¹ Los objetivos, agenda de trabajo y espacios de discusión establecidos pueden consultarse en: <https://www.crmsv.org/>

Ámbito económico

La década de los años noventa fue clave en la región pues dio lugar a la consolidación de las bases de la estrategia neoliberal en Centroamérica o de, lo que Vargas (2016) atinadamente denominó como Proyecto Histórico Neoliberal. A nivel regional, a principios de esta década hubo una “consolidación en el manejo de la política económica de acuerdo con el *consenso de Washington*... prácticamente todos los países del área en mayor o menor grado fortalecieron las relaciones con los organismos financieros internacionales: Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo, Agencia Internacional de los Estados Unidos para el Desarrollo” (Naranjo, 1993, 4). Asimismo, hubo una apuesta por eliminar todo aquello que entorpeciera la acción del mercado o del sector privado (Lynn 1984; Villasuso 2000). Los efectos de la agenda propuesta por este consenso, se verían reflejadas en las políticas económicas y en las decisiones que se tomarían a lo largo de la década (Torres Rivas 1993, 15)³².

Por otra parte, durante la década anterior, los problemas de la deuda, el deterioro de los términos de intercambio, los recurrentes déficits fiscales y comerciales, así como los costos de los conflictos armados en tres países de la región, habían comprometido la estabilidad económica y social de la región. Esto había obligado a los países a negociar préstamos, reestructurar sus deudas y adoptar Programas de Ajuste Estructural que buscaron dar “un mayor papel para las fuerzas del mercado en la asignación de recursos. Esto frecuentemente se acompañó de reformas institucionales que amplían y profundizan el campo de operación de los mercados, como la privatización o la operación de actividades estatales bajo las reglas del mercado (Herrero, 1990, 61). Junto a estas medidas, hubo un vuelco en la región hacia la promoción de las exportaciones y la atracción de Inversión Extranjera Directa.

La década de los noventa mostró a su vez, algunas contradicciones. Por una parte, se avanzó en los procesos de democratización al tiempo que se profundizaron algunas asimetrías en la participación política que favorecían a las élites económicas. Por otra parte, fue un período en el que la implementación de reformas de mercado mejoró relativamente el desempeño económico de la mayoría de los países de la región, pero esto, no se acompañó de una mejora significativa en indicadores sociales como se verá más adelante. De fondo, en este período se evidenció el interés de diversos actores en avanzar en la consolidación de la democracia política, pero se interesó poco o nada en la democratización económica. Y esto ha sido, una de las mayores debilidades de la región en su conjunto.

Un *primer paso* que dieron los países de Centroamérica durante la década de los años noventa fue la consolidación de un marco de integración económica regional -

³² Como se explicó en las páginas anteriores, el Consenso de Washington impulsó una serie de medidas, tanto en Centroamérica, como en América Latina para incrementar el papel del mercado, aumentar la participación del sector privado en la provisión de bienes y servicios, así como minimizar el papel del Estado y sus instituciones.

que tuvo su base en el Mercado Común Centroamericano- para armonizar aranceles y “avanzar de una zona de libre comercio a una comunidad económica”. En 1991 los países de Centroamérica y Panamá suscribieron el Protocolo de Tegucigalpa partir del cual se constituye el Sistema de la Integración Centroamericana (CEPAL 2018, 30).

Un *segundo paso* dado por los países de la región fue acelerar la diversificación de las exportaciones como uno de las estrategias de reactivación económica. Una vez, acabados los conflictos armados, habiendo renegociado sus deudas externas y con un repunte de la demanda de las exportaciones, se mantuvo un cierto dinamismo a lo largo de toda la década (Beteta y Moreno 2014, 28). Cabe destacar que, el comportamiento exportador en la región no fue homogéneo, Guatemala y Costa Rica, se mantuvieron a la cabeza de las exportaciones regionales.

Un *tercer paso* fue transitar “desde una visión centroamericana a una de apertura comercial mundial, sin eliminar las preferencias subregionales” (Beteta y Moreno 2014, 134). Este paso fue reforzado por la iniciativa lanzada por los presidentes de Estados Unidos y América Latina en 1994 para crear una gran Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), iniciativa que, si bien no se concretó, fue la base de las negociaciones bilaterales o regionales que los Estados Unidos implementó en los siguientes años, para imponer acuerdos comerciales.

Un *cuarto paso* que dieron los países centroamericanos fue acelerar los procesos de privatización de instituciones públicas. Esto con un doble propósito, el primero, atraer capital extranjero a cada país que se encargaría de comprar las instituciones en venta, lo que, a su vez, generaría divisas para los distintos países. El segundo propósito era que, una vez privatizadas estas empresas mejoraran la competencia, los servicios, cobertura y los precios para beneficio de la población. Algunos ejemplos de la venta de activos estatales, fueron la privatización del sistema de pensiones en El Salvador (1996) o, la venta de las empresas de telecomunicación en El Salvador y Guatemala (1998). En Costa Rica se aprobó en primer debate en la Asamblea Legislativa, el proyecto para la venta del Instituto Costarricense de Electricidad en mayo del año 2000, no obstante, las movilizaciones ciudadanas hicieron que los legisladores finalmente no aprobaran ese proyecto.

A pesar de la implementación de estas estrategias, en la mayoría de los países centroamericanos se mantenía como elemento inalterable la heterogeneidad estructural y del mercado laboral³³ que ha sido, por una parte, un rasgo central de las estructuras productivas centroamericanas y, por otra, un factor que incide significativamente en la dificultad de mejorar las condiciones de vida de miles de personas trabajadoras en Centroamérica. Algunos autores han señalado que la

³³ Debe recordarse que la heterogeneidad estructural se refiere a la existencia de “actividades donde la productividad del trabajo es elevada y sectores donde la isma es muy baja, debido al atraso tecnológico, además se la califica de especializada, en tanto la actividad exportadora se concentra en pocos bienes y en cuanto carece de muchos de los sectores existentes en economías modernas” (Rodríguez 1984, 6).

heterogeneidad estructural y la especialización se definen por contraste con las estructuras productiva de los países desarrollados (países centrales) que tienen como rasgos estructuras *homogéneas* y *diversificadas* (Chena 2010, 99; Rodríguez 1984, 245).

Lo anterior, se traduce concretamente en la coexistencia de sectores de baja productividad, vinculados a actividades agrícolas, manufacturas o empleadas en la economía informal y otros sectores más dinámicos vinculados a las exportaciones de bienes y servicios con mayor uso de tecnología. Ambos sectores, perciben de manera distinta, la incorporación regional al comercio internacional y a la economía global.

La implementación de las reformas de mercado en Centroamérica durante la década de los años noventa para vincular a la región con la economía global hacía esperar de manera optimista que esta ruta beneficiara a países pequeños como los centroamericanos (Moreno y Pérez 2003; Lederman y Suescún 2002)³⁴. Se esperaba asimismo que, los acuerdos comerciales dieran estabilidad jurídica a las inversiones en la región, lo que incrementaría las exportaciones y con estas, el empleo. Ello sería entonces, el detonante de un estilo de desarrollo no conocido en Centroamérica.

Los años posteriores han mostrado que esa confianza ciega en el mercado no ha dado los resultados que se esperaban, en cambio, se ha acentuado la dependencia de las economías y exportaciones centroamericanas a la demanda de la economía de los Estados Unidos. Un factor de fondo, es que las reformas implementadas, no han logrado transformar la heterogeneidad productiva y del mercado laboral que señalamos en los párrafos anteriores con lo cual, amplios sectores que no están vinculados a las actividades exportadoras se van rezagando a partir de una brecha que se ensancha y que se manifiesta en el mercado laboral. Así, en esta década miles de personas en Centroamérica que estaban vinculadas a la agricultura para consumo local; a la economía informal o; a ocupaciones de baja remuneración, empezaron a migrar y con ello, en estos años se consolidó progresivamente una migración económica desde la región. Irónicamente, aquellos que quedaron al margen de las reformas comenzaron a *exportarse ellas mismas* pues como bien ha afirmado Harvey “la fuerza de trabajo es la única mercancía que puede llegar al mercado por sus propios pies” (1990, 383).

¿Cuál fue el desempeño de la economía de los países centroamericanos durante la década de los años noventa? Como se observa en la Tabla 5, el promedio de crecimiento real durante esta década fue superior a la anterior que se había visto afectada por las guerras en El Salvador, Guatemala y Nicaragua. No obstante, a

³⁴ Al final de esta década hubo propuestas para renovar la integración regional dirigidas a promover la integración regional como mecanismo que permitiera fortalecer el mercado interno y amplificar la capacidad de negociación regional al tiempo que se incrementaba el capital humano y social, véase, por ejemplo, la propuesta liderada por Bulmer-Thomas y Kinkaid (2000).

pesar del viraje de las políticas económicas que se empezaron a implementar, el comportamiento no fue notablemente diferente al visto en décadas anterior, basta ver el promedio regional de crecimiento económico de la década de los años 1960-1970 que fue 1.6% más alto que el de la década de finales de siglo.

Tabla 6
Centroamérica. Crecimiento económico 1960-2000
En tasas medias de variación anual del PIB real

	1960-1970	1970-1980	1980-1990	1990-2000
Costa Rica	6,0	5,6	2,4	5,2
El Salvador	5,6	2,4	-0,4	4,6
Guatemala	5,5	5,7	0,9	4,1
Honduras	4,5	5,4	2,4	3,3
Nicaragua	6,9	0,4	-1,4	3,4
Promedio decenal	5,7	3,9	0,8	4,1
Promedio América Latina	5,5	5,9	1,4	3,1

Fuente: Modificado de Beteta y Moreno (2014), CEPAL (2019).

También debe indicarse que, durante esta década, la región fue nuevamente afectada por el deterioro de los términos de intercambio (con un efecto directo en las exportaciones); hubo un incremento en la llegada de divisas debido a los flujos de inversión extranjera en la región, no obstante, estos “no compensaban del todo las salidas netas de divisas por concepto de remisión de utilidades y dividendos” (Beteta y Moreno 2014, 162); hubo reformas para incrementar la recaudación fiscal, a pesar de ello “dos terceras partes de los ingresos tributarios provenían de impuestos indirectos, hecho que revela un sesgo regresivo de la estructura tributaria” (2014, 234). Aun con las reformas fiscales impulsadas, se brindó un trato preferencial al capital que llegaba (ICEFI 2019), cabe destacar sobre este aspecto que “la evidencia empírica no apoya la premisa de que la exoneración fiscal sea un mecanismo eficaz para fomentar la formación bruta de capital fijo” (Beteta y Moreno 2014, 237).

Ámbito social

La culminación de los conflictos armados, el restablecimiento de la democracia y las reformas económicas que se empezaban a implementar generaban la expectativa que esta década daría lugar a algunas transformaciones sociales que la región requería desde hace mucho tiempo.

Como fue indicado anteriormente, esta década supuso una mejora en el desempeño económico de los países de la región (ver Tabla 5), asimismo se avanzó en la agenda de reformas de mercado, no obstante, los datos indican que hubo una

“desconexión” entre el comportamiento económico favorable y el desempeño de algunos indicadores sociales, quizás el más importante, el que muestra las cifras de pobreza. Si bien hubo una leve mejora en el porcentaje de hogares en condición de pobreza de Costa Rica y El Salvador, esto no sucedió en Guatemala, Honduras y Nicaragua, países que poseen aproximadamente tres cuartas partes de la población regional.

Tabla 7
Centroamérica. Hogares en condición
de pobreza 1970-1990

	1970	1980	1990	2000
Costa Rica	24,0	24,8	25,9	22,4
El Salvador	73,4	68,1	56,9	49,9
Guatemala	68,4	65,3	55,9	60,2
Honduras	65,3	68,2	74,1	76,3
Nicaragua	SD	61,5	66,6	68,3

Fuente: elaboración propia con datos de CEPAL, Anuarios Estadísticos de América Latina varios años.

A lo largo de casi toda la década de los años noventa, hubo un estancamiento de la pobreza en Costa Rica, que afectó a seis de cada diez personas que vivían en el área rural (Sauma 2014, 12). Una situación similar ocurrió en el resto de los países de la región donde la pobreza se acentúa en las áreas rurales: en El Salvador y Guatemala, casi siete de cada diez personas habitaban en estas zonas; en Nicaragua y Honduras poco más de cada siete personas pobres vivían en el área rural. Sauma llamó la atención acerca de que, en Honduras, había mayor incidencia de la pobreza extrema que en el resto de los países de la región.

En un análisis sobre los alcances y limitaciones del concepto de pobreza Pérez y Mora (2007), señalan que, durante la última década del siglo anterior, hubo un énfasis en la focalización en detrimento de la universalización de las políticas de combate a la pobreza (esto también ha sido señalado por Beteta y Moreno 2014, 104). Como se sabe, este viraje en el enfoque, fue uno de los énfasis sugeridos por organismos como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial dentro de la adopción de las políticas económicas neoliberales. Complementariamente, Pérez y Mora han sostenido que, en regiones como Centroamérica, la pauperización, la miseria y la exclusión social no son superables, aunque las políticas de reducción de la pobreza sean exitosas, más aún, señalan que históricamente “ha habido desigualdades que se han prolongado en el tiempo, otras se han redefinido o han emergido nuevas a lo largo del período republicano, de la modernización de pretensión nacional guiada por el Estado y de la actual globalización” (2007, 8).

A pesar de los elevados niveles de pobreza, el gasto público en salud no tuvo mejoras significativas durante esta década. En esta materia, El Salvador fue el único país que triplicó el gasto público, no obstante, su base inicial a inicios de la década de los años noventa era muy baja (1% del PIB). De su parte, Guatemala, muestra durante este período el gasto público en salud más bajo como porcentaje del PIB³⁵.

Tabla 8
Centroamérica. Gasto público en salud 1970-2000
Porcentaje del PIB a precios corrientes

	1970	1980	1985	1990	1995	2000
Costa Rica	0,4	11,3	6,8	7,2	7,1	6,1
El Salvador	1,3	1,5	1,1	1,0	1,3	3,6
Guatemala	ND	1,2	0,5	0,9	0,9	1,0
Honduras	1,5	2,2	2,0	2,7	3,1	2,4
Nicaragua	0,7	1,5	5,0	5,1	4,7	3,4

Fuente: elaboración propia con datos de CEPAL, Anuarios Estadísticos de América Latina y el Caribe, varios años.

El gasto público en educación muestra un escenario un poco más favorable para el conjunto de los países de la región.

Tabla 9
Centroamérica. Gasto público en educación 1980-2000
Porcentaje del PIB a precios corrientes

	1980	1985	1990	1995	2000
Costa Rica	6,2	5,1	4,6	4,6	5,1
El Salvador	3,4	2,7	2,0	2,2	2,9
Guatemala	1,8	1,2	1,4	1,7	1,7
Honduras	3,0	4,7	4,2	3,6	4,4
Nicaragua	3,5	6,6	3,4	3,7	4,0

Fuente: elaboración propia con datos de CEPAL, Anuarios Estadísticos de América Latina y el Caribe, varios años

Nuevamente, Guatemala muestra el gasto público más bajo con relación al resto de países de la región. Si bien, la proporción del gasto en educación es más alto que

³⁵ A manera de anécdota que ejemplifica el bajo gasto público en salud en Guatemala, el autor del informe recuerda cómo, era y ha sido común que, en las entradas de los hospitales de este país, frecuentemente hayan listados de medicamentos con los que no cuentan y, en los que se indica a los pacientes y sus familiares que, en caso de requerirlos, deben comprarlos por sus propios medios.

el destinado a salud, durante esta década, no hubo mejoras relevantes en ninguno de los países, realidad que, a su vez, muestra que el incremento del gasto público no ha sido precisamente una prioridad en la agenda de los gobiernos de la región tal y como sí sucede con el impulso de políticas económicas aperturistas.

Estructuralmente Centroamérica ha experimentado procesos de empobrecimiento que han afectado a millones de personas. Por otra parte, hasta finales de la década de los años noventa del siglo pasado, la desigualdad social y la exclusión no eran temas que estuvieran presentes en las agendas sociales o académicas de los distintos países de la región. Tampoco lo estaban otros temas cercanos a estos como la redistribución de los ingresos, por ejemplo, a través de esquemas tributarios progresivos. En ese sentido, la revisión de los datos destinados al gasto público en educación y salud en cada uno de los países centroamericanos evidencia que, con la excepción de Costa Rica que asignaba mayores recursos, este gasto en el resto de los países había sido limitado.

El contraste entre Costa Rica y Guatemala en el gasto público destinado a salud evidencia que, entre las décadas de 1980 y 2000, el primer país destinó proporcionalmente entre seis y siete veces más que el segundo país. Puede argumentarse que, durante la mayor parte de estas dos décadas, Guatemala tuvo un conflicto armado interno y que destinó buena parte de sus presupuestos para resolver esta guerra interna. En sí mismo, este argumento puede dejar de manifiesto la incapacidad de resolver a través del diálogo este conflicto, pero también, el interés y nivel de prioridad de mantener y extender un conflicto para fortalecer el papel de las fuerzas armadas, como finalmente ha sucedido en Guatemala.

En otro orden de ideas y, teniendo presente el análisis crítico al concepto de pobreza y a las estrategias seguidas para eliminarla planteadas por Pérez y Mora (2007), lo cierto es que los niveles de pobreza que mantuvieron El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua durante la década de los años noventa; la profundización de los procesos de desigualdad y exclusión social; las heterogeneidades laborales en la región y una estructura demográfica que descansaba en una extendida población joven (Gráfico 14, página 101) fueron el sustrato sociohistórico que dio lugar a que la migración emergiera como un hecho que empezó a configurarse como uno de los rasgos característicos de la Centroamérica contemporánea. Estas condiciones a su vez, se fueron profundizando con la implementación de una agenda económico neoliberal que debilitó y redujo el papel de los Estados en la región y apostó por ampliar y fortalecer la participación del sector privado en la economía (Pérez y Mora 2007, 43-52; Fernández 1995, 52-54).

A partir de la década de los años noventa del siglo pasado, empieza una migración de personas como resultado de la crisis benefactora del Estado³⁶ que como se ha

³⁶ Que, en el caso de El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua había tenido como característica la de ser “universalista excluyente” en el sentido de que eran muy pocos los beneficiarios y con la mayoría de población excluida de todos los beneficios (Pérez y Mora, 2007, 38).

dicho, mantuvo bajos niveles de gasto social y; de las transformaciones del mercado de trabajo como efecto de la crisis de los años ochenta (2007, 37), pero también de la modificación del mercado laboral regional. Estas transformaciones ayudan a consolidar uno de los rasgos de la estructura productiva regional: la heterogeneidad laboral.

El mercado laboral centroamericano tuvo (y no ha tenido) la capacidad de absorber toda la mano de obra con la que contaba la región (Beteta y Moreno 2014, 37), tanto por las características demográficas en las que sobresale una importante cantidad de población en edad de trabajar como, por las limitaciones para generar suficiente empleo, lo que ha dado como resultado un excedente de mano de obra que tiene dificultades para contar con empleo decente y que termina insertándose en la economía informal. Así las cosas, la migración de fuerza laboral opera como uno de los principales mecanismos de ajuste del mercado de trabajo (Pasichnyk 2019; Canales 2019; Pérez y Mora 2007). Esta dinámica se observa con claridad en Centroamérica, región en la que la migración se ha convertido poco a poco en una válvula de escape al mercado laboral³⁷. Sobre este aspecto se volverá en las siguientes páginas.

Por otra parte, hacia finales de esta década, ocurrió uno de los eventos naturales más devastadores en la región: el Huracán Mitch. Éste azotó Centroamérica desde finales del mes de octubre y principios del mes de noviembre del año 1998. Se estima que a su paso dejó unas 20,000 personas fallecidas y unas 8,000 desaparecidas además de varios miles de millones de dólares en pérdidas³⁸. Este evento provocó una migración por eventos naturales no observada en los años previos y miles de personas tuvieron que desplazarse dentro y fuera de la región.

El Huracán Mitch hizo que el gobierno de los Estados Unidos concediera un Estatus de Protección Temporal (TPS por sus siglas en inglés) en enero de 1999 a personas provenientes de Honduras y Nicaragua. Posteriormente, este beneficio migratorio temporal también incluyó a personas provenientes de El Salvador debido a los terremotos ocurridos en enero y febrero del año 2001. Al interior de Centroamérica, este evento también provocó el desplazamiento de miles de personas nicaragüenses hacia Costa Rica. Debido a ello, el Gobierno de este país implementó una amnistía migratoria durante el primer semestre del año 1999, acción que permitió la regularización migratoria de 155,316 personas (Mora 2004, 83).

Vista en perspectiva la década de los años noventa fue relevante para la historia migratoria reciente de Centroamérica en al menos dos sentidos. El primero es que, durante estos años se empieza a consolidar el incremento de la migración por

³⁷ Pérez y Mora (2007), han señalado que durante la década de los años noventa, Centroamérica promovió una desregulación de facto y un crecimiento del empleo en la economía informal (2007, 43). Para la presente investigación se buscaron datos sobre el comportamiento del empleo en la economía informal para esta década, pero las referencias identificadas fueron muy pocas y con escasas posibilidades de comparación.

³⁸ Huracán Mitch, https://es.wikipedia.org/wiki/Hurac%C3%A1n_Mitch

motivos económico-laborales. Si en el pasado reciente, los conflictos armados habían sido uno de los principales factores de la migración intra y extra regional, poco a poco dejaron de ser relevantes como detonantes de los desplazamientos para dar paso a factores de naturaleza económica y laboral. El segundo sentido, es que, por primera vez, se documentó un éxodo migratorio de la magnitud provocada por el Huracán Mitch que provocó movilizaciones dentro y fuera de Centroamérica. Esta es una migración que recientemente se le ha llamado *migración causada por desastres* (IOM 2019, 64; OIM 2019 xii) y que, con el paso de los años, sigue cobrando relevancia.

3.2.3. La llegada de un nuevo siglo y pocos cambios en Centroamérica: 2000-2010

El cambio de siglo despertó expectativas en torno a iniciativas que darían como resultado una mejora en las condiciones sociales y económicas en Centroamérica (SICA 2001; Bulmer Thomas y Kincaid 2000). De manera simultánea, a lo largo de esta década se profundizaron las reformas de mercado en la mayoría de países y se impulsó la profundización de la inserción de las economías centroamericanas en la economía global. En ese sentido, un hito, durante esta década, fue la negociación, firma y ratificación del acuerdo de libre comercio entre Centroamérica, República Dominicana y los Estados Unidos de Norteamérica. A lo largo de estos años, al menos tres países de esta región (El Salvador, Guatemala y Honduras) se enfrentaron a altos niveles de violencia cuyo origen tiene diversas causas estructurales y que les ubicaron durante varios años como países líderes en las tasas de homicidios a nivel global (Banco Mundial 2010, PNUD 2009). Por otra parte, a finales del mes de julio del año 2009, se gestó un golpe de Estado contra el presidente Manuel Zelaya en Honduras, hecho que revivió una serie de fantasmas que se asumían ya superados como amenaza a las democracias y a la estabilidad política de cada país.

En este apartado como en los anteriores, se describen tres ámbitos (político, económico y social), que dan cuenta de los hechos más relevantes acontecidos durante la primera década de este siglo y que se relacionan con la evolución de las dinámicas migratorias en Centroamérica.

Ámbito político

Con la llegada del nuevo siglo, también llegó un nuevo período para las democracias en Centroamérica. Durante estos años se afirmaba que “la democratización de los regímenes sigue siendo el mayor logro político de las últimas décadas” (Estado de la Región, 2008, 287), aún en un contexto de postguerra con democracias débiles (PNUD 2009, 174). A diferencia de décadas anteriores, la sucesión presidencial sería la norma, como resultado de procesos electorales que, aún con limitaciones, se empezaban a consolidar como la ruta para la elección de las autoridades en cada país. Este proceso de democratización solo sería interrumpido al final de la década, en junio del 2009, con el derrocamiento del presidente hondureño Manuel Zelaya. Cabe destacar que, en este evento hubo un papel protagónico a cargo del Ejército

de ese país que se configuró “como una fuerza de control político interno” (Diamint y Benítez 2010, 146), que, además, aseguró la salida del depuesto presidente.

Si bien, a lo largo de la década hubo diversos acontecimientos que marcaron la vida política de la región, hay dos factores que destacan durante esos años y cuyos efectos se profundizarán en la siguiente década. Su importancia y novedad radica, por una parte, en que, durante esos años sus efectos fueron mucho más evidentes de lo habían sido en décadas anteriores y, por otra, en el descontento que empezaban a generar en las sociedades centroamericanas. En primer lugar, nos referimos a las limitaciones de los sistemas políticos nacionales que empezaron a sentar las bases para facilitar el control de las democracias por parte de algunos actores políticos y económicos. En segundo lugar, el incremento de la corrupción como práctica frecuente -cada vez más denunciada- en la gestión pública.

Acerca de las limitaciones de los sistemas políticos en Centroamérica, el Informe Estado de la Región (2008), llamaba la atención sobre Nicaragua y “las reformas electorales del 2000 [que] introdujeron barreras competitivas a fuerzas políticas emergentes” (2008, 287). De manera más concreta, este informe señalaba que:

Nicaragua, sin embargo, es un caso aparte. Los cambios al sistema electoral aprobados por su Parlamento al inicio de este siglo (Ley 331, de enero de 2000) crearon ventajas sistémicas que favorecen al Partido Liberal Constitucionalista y el Frente Sandinista de Liberación Nacional (2008, 290).

Esta ley aseguraba el control sobre el Consejo Supremo Electoral nicaragüense y, a la vez, imponía “barreras más altas para la inscripción de nuevos partidos; otorgó al CSE la facultad de eliminar agrupaciones políticas que no participen en una elección y estableció umbrales menores para la elección del presidente de la República” (2008, 291). Los efectos de esta ley, han permitido en la práctica que haya un control monopólico de los procesos electorales en este país y que mantienen el poder a Daniel Ortega como presidente desde enero del año 2007. Como es ampliamente conocido el marcado autoritarismo y persecución política desplegada por este actor a partir de abril del año 2018, ha sido el detonante de un masivo éxodo de personas nicaragüenses dentro y fuera de la región. Este aspecto se retomará en las páginas siguientes.

Las limitaciones de los sistemas políticos nacionales en la región, también se expresaron en “la falta de regulaciones y transparencia en materia de financiamiento político [que] sigue siendo no solo una amenaza, sino un riesgo para las democracias del istmo, en buena medida por razones geopolíticas” (2008, 290). Este ha sido y es, un tema medular en los procesos recientes de democratización en Centroamérica pues, las insuficientes regulaciones sobre el financiamiento político han permitido que actores con poder económico -desde sectores empresariales locales, transnacionales, gobiernos externos, hasta grupos criminales ligados a narcotráfico y diversas formas de contrabando- tengan injerencia en los procesos electorales financiando a candidatos en los distintos niveles de gobierno.

Y no hay almuerzo gratis, como dice el dicho. Este financiamiento se cobra, y se cobra caro. En algunos casos, a través del impulso a temas de interés de los actores que proporcionan los recursos, tanto en la elaboración de legislación como en la adopción de decisiones políticas; en otros casos, adjudicando la construcción de obras públicas a empresas o, asegurando la concesión de servicios a conglomerados empresariales o; permitiendo el tráfico de drogas, armas o personas para determinados carteles criminales. En este orden de ideas, vale hacer una brevísima anotación para señalar que, durante esta primera década, a pesar de la importancia de la diáspora centroamericana, no se avanzó en la discusión y aprobación de la participación de estas poblaciones en los procesos electorales a través del voto en el exterior. Sería en la siguiente década en la que, empezaron a darse los primeros pasos, a pesar de la importancia que tenía ya, esta población en la estabilidad económica y social de varios países de la región.

Como contraparte a lo anterior y, dentro de las limitaciones de los sistemas políticos nacionales “en los países de menor desarrollo humano, en los cuales la prevalencia de las exclusiones sociales y económicas es más generalizada (centro y norte de Centroamérica), la intensidad de éstas aumenta de manera significativa la probabilidad de que las personas estén políticamente excluidas” (2008, 303). Esto se traduce, por una parte, en pocas estrategias públicas para garantizar la participación de estas poblaciones, así como en el desinterés de estas por participar pues perciben que es poco o nada lo que reciben a cambio. En este sentido un reto de las democracias centroamericanas sigue siendo “asegurar que las desigualdades no generen exclusiones políticas” (2008, 301).

Un segundo factor que se desplegó y visibilizó en la región durante estos años fue la corrupción. A mediados de la primera década de este siglo, la percepción de la población sobre la corrupción ubicaba a “los países centroamericanos entre las naciones con menor incidencia de la corrupción en América Latina”, pero ésta era “seis veces más alta que la percepción de la corrupción en los países de Europa Occidental” (2008, 328).

Dentro de los distintos efectos que tiene este hecho pueden destacarse dos. En primer lugar, el descrédito, “la corrupción deprime el respaldo ciudadano al sistema político” (2008, 329), al tiempo que favorece el alejamiento, apatía y desinterés de la población en los procesos electorales o, en la participación en mecanismos de contraloría o auditoría ciudadana. En segundo lugar, la corrupción tiene altos costos económicos que son absorbidos por toda la población. Véase, por ejemplo, que una red de corrupción puede estar actuando para evadir el pago de impuestos -acción muy frecuente en Centroamérica- y por esa vía, disminuye la cantidad de ingresos tributarios que un país puede recibir. Otro caso ilustrativo es el que tiene que ver con actos de corrupción que estén ligados a la provisión de bienes y servicios que brinda un Estado. En este ámbito es significativo el caso de los servicios de salud, “la corrupción afecta a buena parte de la población más vulnerable, que no puede costear servicios privados de salud” (2008, 323). A mayor corrupción en estos servicios, mayor deterioro de la calidad y cantidad de los servicios que se ofrecen.

A mediados de la primera década del presente siglo, el Informe Estado de la Región (2008), teniendo como referencia la metodología del Banco Mundial, estimó que el costo de la corrupción en Centroamérica durante el año 2006, fue equivalente a “2.922 millones de dólares (el PIB de la región en el 2006 fue de 97.404,9 millones de dólares). Esta cifra representa el 83% y el 85% de las exportaciones de Guatemala y El Salvador, respectivamente, y sobrepasa en más del 50% las exportaciones de Honduras y Nicaragua (2008, 346).

La creciente importancia de la corrupción, hizo que, durante esta década se implementara una iniciativa para combatir la corrupción en Guatemala con la creación de la Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala (CICIG), a partir de un acuerdo entre el Gobierno de Guatemala y las Naciones Unidas³⁹. Esta comisión inició sus labores durante el año 2007 y fue disuelta de manera unilateral por el gobierno de la república en el año 2019. Su disolución tuvo que ver con que, en los últimos años, había mostrado cómo, distintas instituciones públicas estaban cooptadas por redes de corrupción que vinculaban a diversas autoridades, incluyendo el presidente de la República.

En general, se ha explorado poco la relación entre la corrupción y la migración. Esta podría reducirse en primera instancia a cuestiones administrativas como facilitar la obtención de documentación migratoria (pasaportes, permisos de trabajo o residencia) o, facilitar el tráfico ilícito de migrantes; acciones en las que pueden estar involucradas, personas funcionarias de las direcciones generales de migración o, miembros de las fuerzas policiales. No obstante, hay un ámbito mucho menos analizado y es cómo, la existencia de altos niveles de corrupción disminuye la capacidad de los Estados en proporcionar bienes y servicios a los habitantes. La fuga de recursos financieros a través de actos de corrupción se traduce en una menor disponibilidad de estos para mejorar la infraestructura en general (educativa, sanitaria, vial), pero también en los servicios que se dejan de ofrecer o, en las transferencias sociales que ya no pueden realizarse. No es el propósito de este apartado ahondar en la relación señalada al inicio de este párrafo, aunque brinda algunas luces sobre posibles líneas de investigación a futuro.

Ámbito económico

La primera década del presente siglo, mostró la vulnerabilidad de la región centroamericana ante eventos económicos externos. En primer lugar, frente a la volatilidad de los precios de los alimentos, las materias primas y el petróleo y, en segundo lugar, ante la crisis financiera global de los años 2008-2009. Precisamente, “la crisis financiera de 2009 puso de manifiesto la vulnerabilidad de las economías latinoamericanas y, en particular, de la subregión [centroamericana], ante fluctuaciones abruptas y de gran magnitud en los mercados mundiales o en los circuitos financieros internacionales” (Beteta y Moreno 2014, 28). Estos eventos influyeron en la contracción la actividad económica en la región e impactaron en una

³⁹ Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala. Mandato y acuerdo, <https://www.cicig.org/cicig/mandato-y-acuerdo-cicig/>

caída del PIB y del PIB per cápita, esto fue más acentuado en El Salvador y Honduras. El incremento de las exportaciones regionales (principalmente hacia los Estados Unidos) empezó a crecer levemente a finales del año 2009 y, la caída de las remesas familiares no fue lo estrepitosa que se esperaba para esos años.

Si bien hubo diferencias en cada país, a lo largo de esta década se implementaron diversas acciones para consolidar la inserción regional a la economía internacional especialmente, mediante la eliminación de restricciones a los flujos de capital y comercio, así como con la atracción de IED. Algunos procesos y acciones relevantes en materia económica durante esta década fueron los siguientes

- Se estableció un acuerdo de unión aduanera regional en el año 2007 con el propósito de profundizar la integración económica regional.
- De los 67 acuerdos comerciales bilaterales o multilaterales que han suscrito los países centroamericanos, 30 se negociaron y firmaron durante esta década (Ver Tabla 1).
- En términos de los resultados de la inserción regional a la economía internacional a través del comercio, los resultados fueron duales. Por una parte, se redujo la participación de Centroamérica en “el comercio global de bienes de 0.35% en el año 2000 a .029% en el año 2005” (Estado de la Región 2008, 532). Por otra parte, se incrementó la participación de las exportaciones centroamericanas dentro del total de las importaciones de los Estados Unidos de Norteamérica que pasaron de 0.64% en 1990 al 1.1% en el año 2011 (Beteta y Moreno 2014, 146)⁴⁰.
- El auge del comercio durante la primera década tuvo efectos sectoriales diversos. En el sector agropecuario hubo una disminución de la participación dentro de las exportaciones regionales: “durante el período 1995-2006 pasaron de representar el 35,3% de las exportaciones totales de la región, a tan solo un 16,7%” (Estado de la Región 2008, 532). Esto contrasta con el incremento de las importaciones de productos agroalimentarios que pasaron de menos de 2,000 millones de dólares a principios de la década de 1990 a más de 13.000 millones de dólares a partir de 2011” (CEPAL 2014, 101).
- Durante esta década hubo un fuerte proceso de regionalización de grupos empresariales que impulsó “la integración hacia adentro” que permitió que compañías centroamericanas fortalecieran sus operaciones a nivel regional (2008, 536), estas dinámicas se llevaron a cabo en un contexto en el que hubo muy pocas oportunidades de participación en el comercio intra y extra regional para las micro y pequeñas empresas en la región que, para el año 2006, representaban el 97% de los establecimientos productivos del istmo y que generaban el 42% del empleo y aportaban aproximadamente un 30% del PIB regional (Estado de la Región 2008, 537).

⁴⁰ Beteta y Moreno resaltan en este contexto, la participación de Costa Rica en el mercado estadounidense (0,46% en 2011). Por su parte, la participación de Nicaragua ha subido de manera constante y se ubicaba en un 0,12% en 2011, gracias a los beneficios que obtuvo en el marco del Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y los Estados Unidos (2014, 146).

- La crisis económica global, tuvo diversos efectos en la región, entre estos se destaca la reducción del empleo en 2009 en todos los países (salvo Costa Rica y Honduras), así como una disminución de los salarios reales (Beteta y Moreno 2014, 110).
- En términos del crecimiento económico (medido por la variación anual del PIB real), la década se distingue en dos períodos. El primero, entre los años 2001-2007 previo a la crisis en el que se observa una tasa de crecimiento decenal similar a la década anterior. El segundo, entre los años 2008-2010, en el que, la tasa de crecimiento, experimenta una fuerte contracción (Tabla 9).
- Los efectos de la crisis económica en Centroamérica se acentuaron debido a los diversos vínculos con la economía de los Estados Unidos. La disminución de la demanda de importaciones de ese país, afectó las exportaciones centroamericanas, poco más de la mitad de estas se dirigen a aquel país. Por otra parte, una importante proporción de la deuda pública y privada centroamericana está contratada con instituciones financieras con sede en esos países. Asimismo, los Estados Unidos de Norteamérica es el principal país de origen de la IED que llega a la región⁴¹. Finalmente, las remesas familiares que envían las personas trabajadoras desde dicho país, se habían consolidado en esa década como uno de los principales flujos de divisas con los que han contado los países de Centroamérica.

En estos años se consolidó en la región, un estilo de desarrollo en el que “los países muestran importantes desconexiones entre un sector externo más dinámico, pero minoritario en términos de generación de empleo e ingresos, y el resto de la economía” (Estado de la Región 2008, 553). Asimismo, “en todas las naciones, aunque con distinta intensidad, [hubo] débiles encadenamientos productivos, fiscales y sociales bloquean la obtención de mejores resultados económicos y sociales de la inserción internacional” (2008, 553).

El desempeño económico de los países de la región puede observarse en la Tabla 10:

⁴¹ A propósito de la IED, Beteta y Moreno han indicado que “no obstante su dinamismo, los flujos de IED no compensan del todo las salidas netas de divisas por concepto de remisión de utilidades y dividendos” (2014, 162).

Tabla 10
Centroamérica. Crecimiento económico 1960-2010
En tasas medias de variación anual del PIB real

	1960-1970	1970-1980	1980-1990	1990-2000	2001-2007	2008-2010
Costa Rica	6,0	5,6	2,4	5,2	5,3	0,9
El Salvador	5,6	2,4	-0,4	4,6	2,8	-0,9
Guatemala	5,5	5,7	0,9	4,1	3,8	1,9
Honduras	4,5	5,4	2,4	3,3	5,2	0,9
Nicaragua	6,9	0,4	-1,4	3,4	3,6	0,9
Promedio decenal	5,7	3,9	0,8	4,1	4,1	0,7
Promedio América Latina	5,5	5,9	1,4	3,1	3,5	1,4

Fuente: Modificado de Beteta y Moreno (2014), CEPAL (2019 y 2014).

Como puede observarse, el crecimiento económico de los países de la región estuvo marcado por la crisis económica mundial. Durante el primer período (2001-2007), se ubicó por encima del promedio de América Latina, mientras que, en el trienio 2008-2010, el crecimiento fue notablemente menor.

Con relación a los retos para lograr una inserción ventajosa de Centroamérica en la economía internacional el Informe Estado de la Región (2008), señaló algunas realidades que se acentuaron durante la primera década de este siglo: a) el tamaño de las economías centroamericanas y la inexistencia de bienes estratégicos incrementa la vulnerabilidad de las economías del istmo a los vaivenes del entorno internacional (2008, 525), b) las características estructurales subyacentes de las economías y sociedades centroamericanas... con poblaciones de bajo poder adquisitivo y empleadas en sectores de reducida productividad (2008, 525); c) las políticas empleadas para promover la nueva inserción internacional crearon problemas no previstos. El eje fundamental para el fomento de las exportaciones ha sido la atracción de inversión extranjera directa. No obstante, esa inversión se ha instalado bajo los regímenes especiales de zona franca, con exoneraciones fiscales y al margen del resto de las economías, lo que ha ocasionado débiles encadenamientos productivos y fiscales... las exportaciones han contribuido de modo significativo a la generación de empleo, pero la demanda ha sido sobre todo de mano de obra poco calificada (2008, 526) y, d) los resultados económicos y sociales de la integración internacional de Centroamérica no han sido los esperados. Casi dos décadas después de la adopción de la nueva estrategia, el crecimiento económico ha sido moderado o bajo en comparación con las economías exitosas de Asia, y además volátil. La pobreza ha disminuido, pero sigue siendo de las más altas de América Latina; las sociedades del istmo están entre las que experimentan mayores desigualdades sociales en el mundo" (2008, 526).

Ámbito social

Durante la primera década del presente siglo, el panorama social de la región centroamericana mostró algunos cambios favorables que se tradujeron en leves mejoras en los indicadores de pobreza (Tabla 10), así como en un incremento en el gasto público y de salud como porcentaje del PIB. Estos cambios acontecieron aún y cuando, hacia finales de la década hubo dos años de fuerte contracción económica como efecto de la crisis global según se describió en las páginas anteriores.

En esta sección, además de la revisión de los indicadores sobre pobreza y gasto público, se incluirá un análisis del tema de la violencia como factor que durante esta década modificó de manera decisiva la estabilidad social de la región y se convirtió a la vez, en un elemento fundamental para comprender una de las principales causas de la migración en Centroamérica durante esos años.

Al llegar al nuevo siglo, más del 55% de los hogares en Centroamérica se encontraban en condición de pobreza, lo cual afectaba a poco más de 23 de los 42 millones de personas que habitaban la región en ese momento⁴². El dato estadístico es apenas una cifra que poco dice de los millones de familias y personas cuyos ingresos no les permitían satisfacer sus necesidades de alimentación, vestuario, salud o vivienda. La recreación o el ocio es algo que no está permitido a estas personas. Menos aún, tener la posibilidad de algún recurso extra para atender alguna contingencia como esas que son comunes y recurrentes en la región, valga recordar los terremotos de El Salvador en enero del 2001 o, el huracán Stan en octubre del año 2005 que causó enormes pérdidas y más de 1,600 personas fallecidas en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua.

Tabla 11
Centroamérica. Hogares en condición de pobreza 1970-2010

	1970	1980	1990	2000	2010
Costa Rica	24.0	24.8	25.9	22.4	21.2
El Salvador	73.4	68.1	56.9	49.9	42.5
Guatemala	68.4	65.3	55.9	60.2	53.2
Honduras	65.3	68.2	74.1	76.3	66.2
Nicaragua	SD	61.5	66.6	68.3	44.5

Fuente: elaboración propia con datos de CEPAL, Anuarios Estadísticos de América Latina, varios años.

⁴² Estimaciones a partir de: Programa Estado de la Nación, Compendios estadísticos, demográficos, <https://estadisticas.estadonacion.or.cr/compendios>

Como puede observarse, en todos los países de la región hubo una disminución del porcentaje de hogares en condición de pobreza. El país que registró la mayor disminución fue Nicaragua que en una década redujo ese porcentaje en 23.8%, en tanto que Costa Rica, la disminución fue de 1.2% en el mismo período. A nivel regional, el promedio simple de hogares en esta condición pasó de 55.4% en el año 2000 al 45.5% en el año 2010. Teniendo presente que, al año 2010, la población total de Centroamérica era de 46.5 millones de personas, la pobreza afectaba aproximadamente a unas 21.2 millones de personas⁴³.

La pregunta inevitable es ¿cuáles son los factores que incidieron en la disminución del porcentaje de hogares en condición de pobreza? Aunque no es el propósito de este apartado ahondar en dicha discusión, sí es necesario destacar al menos tres factores que pueden contribuir a explicar dicha disminución durante esta década.

El primero de estos factores es un incremento en el gasto público social de los gobiernos como porcentaje del PIB. Las tablas 12 y 13 muestran el comportamiento de dicho gasto para los años 2000, 2005 y 2010.

Tabla 12
Centroamérica. Gasto público en salud 1970-2010
Porcentaje del PIB a precios corrientes

	1970	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2010
Costa Rica	0,4	11,3	6,8	7,2	7,1	6,1	5,9	6,3
El Salvador	1,3	1,5	1,1	1,0	1,3	3,6	3,7	4,3
Guatemala	ND	1,2	0,5	0,9	0,9	1,0	1,0	1,1
Honduras	1,5	2,2	2,0	2,7	3,1	2,4	2,9	3,3
Nicaragua	0,7	1,5	5,0	5,1	4,7	3,4	3,5	3,7

Fuente: elaboración propia con datos de CEPAL, Anuarios Estadísticos de América Latina y el Caribe, varios años.

Tanto en salud como en educación hubo incrementos en este gasto en todos los países y para todos los años registrados. Esto pudo ser un factor clave que ayude a explicar en parte, la disminución de la pobreza.

Un segundo factor, fue la implementación durante esta década de programas sociales, principalmente a través de mecanismos de transferencias económicas condicionadas y focalizadas (Beteta y Moreno 2014,104). En este orden de ideas caben destacar los programas *Mi Familia Progres*a, implementado en Guatemala entre los años 2008-2011; *Avancemos*, en Costa Rica a partir del año 2006; *Comunidades Solidarias*, en El Salvador a partir del año 2005; *Programa de*

⁴³ Estimaciones a partir de: Programa Estado de la Nación, Compendios estadísticos, demográficos, <https://estadisticas.estadonacion.or.cr/compendios>

Asignaciones Familiares en Honduras a partir del año 1998⁴⁴. La ejecución de estos programas, ayudó de manera temporal a atender las necesidades de hogares en condición de pobreza en varios países de la región. A pesar de ello, se enfrentaron a varias limitaciones como estar vinculados a gobiernos específicos, en algunos casos, fueron transformados o desmantelados por quienes les sucedieron; la sostenibilidad financiera en el mediano y largo plazo; la falta de cobertura en todos los territorios o, la incapacidad de convertirlos en programas permanentes de la política social con carácter universal.

Tabla 13
Centroamérica. Gasto público en educación 1980-2010
Porcentaje del PIB a precios corrientes

	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2010
Costa Rica	6,2	5,1	4,6	4,6	5,1	5,3	7,0
El Salvador	3,4	2,7	2,0	2,2	2,9	2,8	3,3
Guatemala	1,8	1,2	1,4	1,7	1,7	2,1	2,8
Honduras	3,0	4,7	4,2	3,6	4,4	6,2	7,3
Nicaragua	3,5	6,6	3,4	3,7	4,0	3,7	4,1

Fuente: elaboración propia con datos de CEPAL, Anuarios Estadístico de América Latina y el Caribe, varios años.

Un tercer factor que pudo incidir en la disminución del porcentaje de hogares en condición de pobreza durante esta década fue, la llegada de remesas familiares. Como es ampliamente conocido, estas son transferencias entre privados que envían hogares o personas trabajadoras que se encuentran en el extranjero a hogares en Centroamérica. En el año 2000, los cinco países de la región recibieron un total de \$ 3,164 millones en remesas familiares (Estado de la Región 2008, 260), mientras que, en el año 2010, el monto fue de \$ 11,520 (Gatica 2021). Sobre este tema, hay pocos estudios en la región. No obstante, el Informe Estado de la Región (2008), indicó que, en ausencia de las remesas, la incidencia de la pobreza se incrementaría en la región en 3.5 puntos porcentuales en el año 2007 (2008, 262). Por su parte, una investigación realizada por NALACC, UNAM, FUNDE 2011) mostró que, en el caso salvadoreño, el aporte fiscal a través del impuesto al Valor Agregado (IVA) durante el año 2007 habría sido equivalente a 6.5 veces más, de lo que el gobierno invirtió en el principal programa para mitigar la pobreza, *Comunidades Solidarias*, representando al mismo tiempo el 128% de la inversión en la red hospitalaria de ese país o, el 34% de la inversión en educación pública (2011, 4).

Una mención debe hacerse sobre las condiciones del sector rural centroamericano. Durante esta década disminuyó “la cantidad de población ocupada y la población

⁴⁴ Para un análisis más detallado de estos programas puede consultarse: Cecchini y Atuesta 2007 o, Benedetti, Farach, Ibararán y Villa 2014.

total de las zonas rurales, lo cual podría estar asociado a la falta de oportunidades y los bajos salarios en el sector agropecuario” (CEPAL 2014, 130). Estos cambios hicieron de las zonas rurales regiones de expulsión de población. “La proporción de población rural respecto del total ha ido reduciéndose a lo largo de los años, pasando de 54% en 1990 a 47% en 2000 y a 37% en 2010” (CEPAL 2014, 21), de manera más específica, “las condiciones que han propiciado los flujos migratorios internos e internacionales desde las zonas rurales en Centroamérica tienen que ver con la densidad de población, los conflictos armados, la violencia y la pobreza. Un factor vinculado directamente con la pobreza rural es la condición de empleo y salarios” (CEPAL 2014, 133).

Por otra parte, a lo largo de esta década, si bien hubo una mejora en los indicadores señalados líneas arriba, hubo simultáneamente un incremento de la violencia y esto se ejemplificó en el aumento de la cantidad de homicidios.

De acuerdo con el PNUD, “América Central tuvo 29,3 homicidios por cada 100.000 habitantes en 2004, y solo fue superada por la región sudafricana, con 31,7 homicidios por cada 100.000 habitantes. Centroamérica resultaría ser la región más violenta del planeta, si se exceptúan aquellas que están siendo afectadas por una intensa violencia política” (2009, 64)⁴⁵, lo anterior a pesar de que este mismo informe reconoce que, en Centroamérica escasea la información confiable sobre inseguridad ciudadana (2009, 67).

En el caso de los homicidios, son relevantes pues es un delito que “produce un daño grave al desarrollo humano, causa alarma social y es bastante frecuente” (2009, 67). Si bien el promedio regional registrado en Centroamérica es alto, este informe distingue la realidad que existía en El Salvador, Guatemala y Honduras tasas de homicidio muy altas, de las que ocurrían en Costa Rica y Nicaragua. En este orden de ideas, señala que “la violencia homicida cobró la vida de cerca de 79.000 centroamericanos y centroamericanas durante el período 2003-2008, y tres países: El Salvador, Guatemala y Honduras (2009, 68).

Para poner en perspectiva lo anterior, se puede recurrir a la comparación que hizo el Banco Mundial al señalar que, “la población total de Centroamérica, era de 40 millones, aproximadamente equivalente a la de España, donde hubo 336 asesinatos en 2006. En franco contraste, hubo 14,257 asesinatos en Centroamérica en el mismo Año” (2010, 2). Ahora bien, si bien hay diversos actores que ejercen distintas formas de violencia en los países de la región, que van desde actores institucionales (políticas, fuerzas militares), hasta redes criminales (redes de tráfico de drogas, armas y personas), la presencia de maras y pandillas en El Salvador, Guatemala y Honduras ha contribuido a incrementar las formas de violencia y a territorializarla,

⁴⁵ Como referencia, este mismo informe señala que, en el mismo año, las tasas fueron en Sudamérica de 25,9%, y el Caribe 18,1% (2009, 67).

con ello nos referimos a la intensidad con la que se ejerce la violencia en algunos territorios, especialmente en zonas empobrecidas⁴⁶.

Unido a lo anterior “se estima que en América Central circulan casi tres millones de armas de fuego y que dos de cada tres de ellas serían ilegales. Guatemala, Honduras y El Salvador serían los países con mayor número de armas, especialmente ilegales. Lo contrario sucedería en Belice, Panamá, Nicaragua y Costa Rica –donde además el número de armas legales superaría al de las no registradas” (PNUD 2009, 162).

La violencia no solo repercute en la cantidad de vidas perdidas, también tiene importantes costos económicos para la región. A mediados de la primera década del presente siglo el PNUD estimó que la violencia “le habría costado a nuestros países un total de 6,506 millones de dólares en 2006, equivalentes al 7.7% del PIB regional. El país más afectado es El Salvador, con un costo cercano al 11% del PIB, seguido por Honduras y Nicaragua (alrededor de 10%), por Guatemala (cerca de 8%) y a la distancia, por Costa Rica (menos de 4%) (2009, 91). Un cálculo similar lo realizó el Banco Mundial que señaló que los costos económicos del crimen y la violencia en la región eran cercanos al 7.7 por ciento del PIB en el año 2008 (2010, 33). El informe elaborado por este organismo afirma que el crimen afecta la estabilidad social, la democracia, el valor económico de los años de vida perdidos ajustados por discapacidad, los efectos del turismo, en el clima de inversión en cada país y en el crecimiento económico.

A lo largo de la primera década del siglo, el incremento de la violencia, especialmente de los homicidios, se convirtió en uno de los principales factores que forzaron a miles de personas a salir de sus países para emigrar principalmente hacia los Estados Unidos de Norteamérica. Martínez (2021), es un detallado relato sobre la violencia que imperaba en los países del Norte de Centroamérica y que se convirtió en detonante de desplazamientos durante esos años lo describe con claridad:

Hay quienes migran porque en Centroamérica la mitad de la población vive bajo la línea de pobreza. Hay quienes migran para reencontrarse con sus familiares en el Norte. Pero hay también quienes, como los hermanos Alfaro, más que migrar, huyen. De repente, su pequeño mundo en El Salvador, empezaron a caer cadáveres. Cada vez más cerca. Luego, una amenaza. Este es el viaje de Auner, Pitbull y El Chele, unos migrantes que nunca anhelaron viajar a Estados Unidos (Óscar Martínez, *Los migrantes que no importan*. Décimo aniversario, 2021, 13).

⁴⁶ La CEPAL ha señalado que “las pandillas se han convertido en uno de los actores principales de la violencia, la gente vive angustiada por la delincuencia común, los feminicidios, la delincuencia organizada y la actividad de los sicarios, entre otras formas de violencia cotidiana” (CEPAL, 2019, 67).

Sobre el tema de la violencia, como un factor relevante en las causas de la migración reciente desde Centroamérica, volveremos en las páginas siguientes.

Finalmente, es necesario cerrar este apartado recordando que la década inició y culminó con dos acontecimientos relevantes. El primero al que hacemos referencia, son los atentados del 11 de septiembre del año 2001 en Estados Unidos. Este hecho marcó un parteaguas en materia migratoria dado que marcó el inicio de la implementación de un enfoque securitista por parte de aquel país que vinculó las dinámicas migratorias al terrorismo y blindó sus fronteras. El segundo, fue la masacre de 72 personas migrantes en San Fernando, Tamaulipas en agosto del año 2010. Esta masacre dejó en evidencia la vulnerabilidad y los riesgos a los que se exponen las personas migrantes en su tránsito por México para llegar a los Estados Unidos. Este tema se retomará en un siguiente apartado.

3.2.4. Los vaivenes de la última década 2010-2020

La segunda década de este siglo ha dado lugar a un incremento de las migraciones en y desde Centroamérica. Este aumento no solo ha sido el resultado de factores estructurales como ha sido señalado ya en los apartados anteriores. También han sido cada vez más, el efecto de factores ambientales (OIM 2019), de la violencia o, de la irrupción de otros aspectos como la inseguridad alimentaria en la región (Oxfam 2018, OIM, LSE, OEA, PMA 2019). A la complejidad de estos factores, debe adicionarse que, en esta última década aparecen nuevos actores y dinámicas migratorias. Por una parte, emerge la figura de las niñas, niños y adolescentes migrantes no acompañados como un fenómeno que en años anteriores no había sido visibilizado en su magnitud real. Por otra parte, se manifiestan otras dinámicas migratorias que, en el pasado eran menores o no se expresaban como en la actualidad, nos referimos con ello a la migración de retorno (especialmente de personas deportadas de Estados Unidos y México) y, las caravanas de personas migrantes que salen desde Centroamérica.

Ámbito económico

Al llegar al final de la segunda década de este siglo, no se puede afirmar con contundencia que las estrategias y medidas para consolidar la inserción de la región a la economía global haya tenido resultados notablemente relevantes, en particular si se mide a través de las tasas de crecimiento del PIB, el aumento de las exportaciones o, la atracción de IED. El regular desempeño económico regional ha tenido pocos efectos en la reducción sostenida de la pobreza, la desigualdad o en disminuir la migración.

Como fue indicado en las páginas previas, durante las décadas anteriores se avanzó en la consolidación de una estrategia que tuvo como base distintas reformas de mercado que apostaron por la apertura económica (tanto a través de diversos procesos de desregulación financiera como de regulación de las relaciones

comerciales o de implementación de medidas de protección intelectual)⁴⁷, la disminución del tamaño de los Estados, la atracción de Inversión Extranjera Directa, así como la promoción y diversificación de exportaciones. Cabe recordar que, durante la primera década del presente siglo, los países de la región suscribieron la mayor cantidad de acuerdos comerciales bilaterales o multilaterales para incrementar el comercio, todo lo anterior como parte de políticas económicas neoliberales entendidas en los términos descritos en la primera parte de este trabajo.

En este orden de ideas, un hito dentro de esta lógica de apertura, fue la firma de un acuerdo comercial entre Centroamérica y los Estados Unidos. Diversos sectores esperaban que los resultados fueran ampliamente beneficiosos para la región. No obstante, de acuerdo con los datos disponibles, se ha incrementado el déficit comercial entre ambos actores: “entre 2000 y 2017, Centroamérica ha visto disminuir su participación en este mercado de un 0,97% a un 0,81%, respectivamente” (CEPAL, 2018, 101). En la práctica, ello supone un incremento de los productos importados en Centroamérica. En materia agrícola, una actividad de mucha importancia para la región el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos ha señalado que “las exportaciones agrícolas y de alimentos de los Estados Unidos a los países del CAFTA-DR se han duplicado, alcanzando los \$ 4,3 mil millones en 2016. Las exportaciones a los tres países del Triángulo Norte han experimentado el crecimiento más rápido, duplicando de \$ 1,1 mil millones en 2006 a \$ 2,2 mil millones en 2016” (USDA, 2018).

Con este panorama, que no deja bien parada a la región, es contradictorio que la CEPAL, al plantearse “los componentes de un nuevo estilo de desarrollo” para Centroamérica, cite en primer lugar la *facilitación del comercio*” (CEPAL 2019, 31, 34). La misma institución ha señalado que:

los países de la subregión cuentan con una institucionalidad especializada en la promoción del comercio y la inversión: tienen leyes para exonerar de impuestos a las empresas que se instalen en zonas francas y entes especializados en la atracción de IED y la promoción de exportaciones (CEPAL 2018, 99).

Por otra parte, tampoco la IED ha tenido un comportamiento excepcionalmente positivo en la región. Los datos nacionales que se mostrarán en las siguientes páginas evidencian que su llegada a la región ha sido modesta -con la excepción de Costa Rica- lo que ha limitado que sea una vía robusta para la creación de empleos como las autoridades gubernamentales han deseado. Este pírrico desempeño (ver Gráfico 4) no ha sido consistente con los beneficios fiscales brindados a la IED que se instala en regímenes de zona franca a quienes se exonera, entre otros del pago de impuesto al valor agregado o el impuesto sobre la renta (ICEFI 2019; Martínez 2015; Vega 2014).

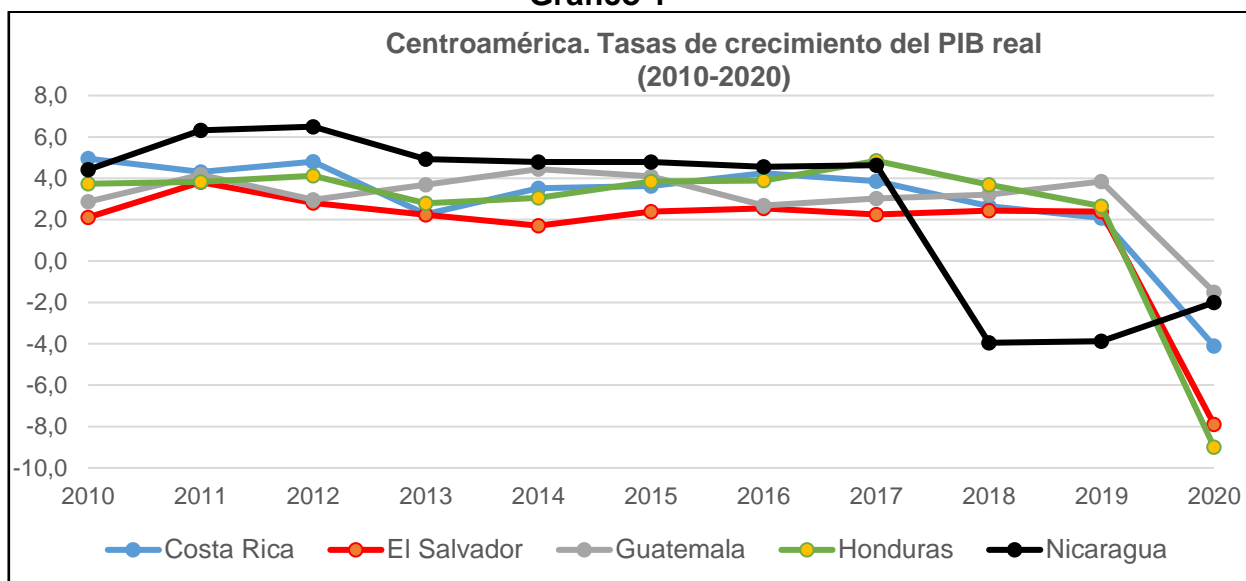
⁴⁷ Véase Cuadro 1: Reglas de buena conducta para promover el crecimiento económico.

A continuación, se presenta con mayor detalle, el comportamiento y evolución de algunas variables económicas (producción, IED, remesas familiares) en la última década para cada uno de los cinco países de Centroamérica.

Producción

Durante la segunda década de este siglo y, una vez transcurrido el impacto de la crisis económica global de los años 2008-2009, las tasas de crecimiento del PIB más altas alcanzadas por la región en su conjunto fueron de 4.5% y 4.3% durante los años 2011 y 2012 respectivamente⁴⁸. Este desempeño económico de la región fue regular si se le compara con el de economías vecinas como la de Panamá que, durante esta década tuvo una tasa de crecimiento real promedio de 6.2%. El Gráfico 3, muestra el comportamiento del PIB en las economías centroamericanas según las tasas de crecimiento real para los años 2010-2020.

Gráfico 1



Fuente: elaboración propia con datos de los bancos centrales de los países de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua.

Durante la primera parte de la década, Nicaragua tuvo las tasas de crecimiento del PIB más altas, no obstante, a partir del año 2018 y hasta el 2020 tuvo tasas de crecimiento negativas. Esto se explica por los acontecimientos políticos y la represión gubernamental iniciada en el mes de abril del año 2018, eventos que tuvieron un fuerte impacto en la economía, pero también en el desplazamiento de personas –principalmente hacia Costa Rica– que abandonaron el país en búsqueda de refugio.

Por otra parte, durante el año 2020, todos los países de la región tuvieron tasas de crecimiento negativas debido a los efectos externos e internos provocados por la

⁴⁸ Cálculos propios a partir de datos anualizados del PIB, incluidos en los anexos de la investigación.

pandemia de la Covid-19. El Salvador y Honduras tuvieron las caídas más significativas: -7.9 y -9% respectivamente.

Los datos disponibles muestran por otra parte, una región con dos grupos de países según el tamaño de las economías. Por una parte, Guatemala y Costa Rica y por la otra, El Salvador, Honduras y Nicaragua, no obstante, esta distinción se transforma al incorporar el indicador del PIB per cápita real. Al año 2019, este era de \$ 1 763.2 en Nicaragua; \$ 2 251.2 en Honduras; \$ 3 172.4 en Guatemala; \$ 3 572.3 en El Salvador y 10 046.9 en Costa Rica. Con excepción de este último país, el PIB per cápita del resto de los países de la región no alcanzaba ni la mitad del promedio latinoamericano.

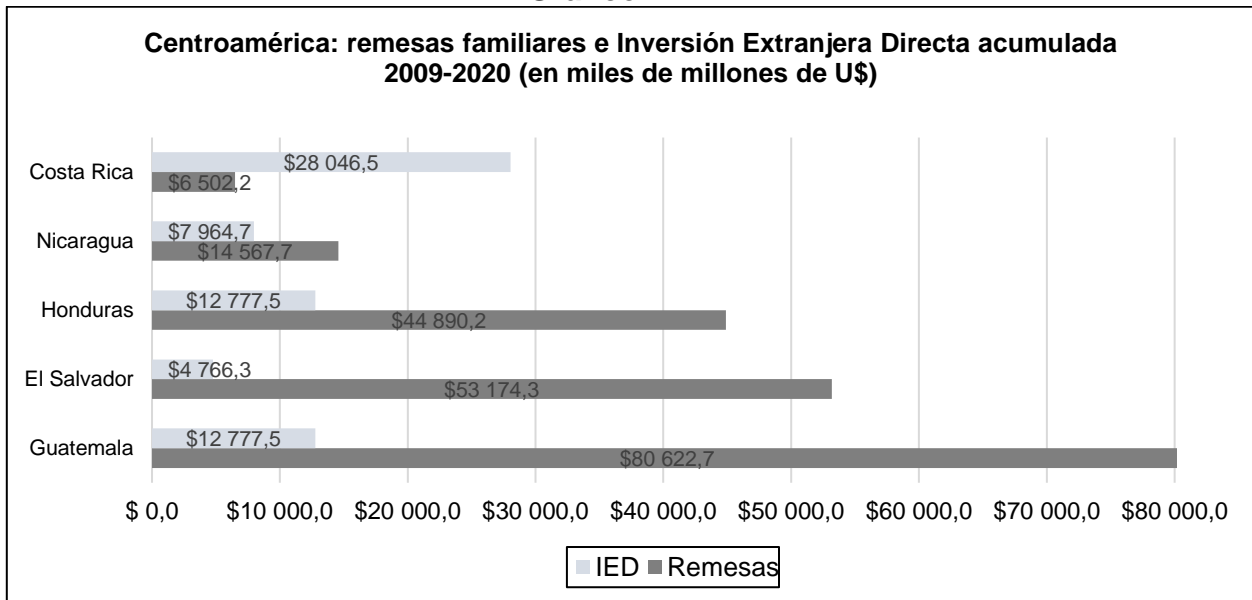
Inversión extranjera directa y remesas familiares

Uno de los pilares sobre los que se asienta la estrategia de apertura a la economía global seguidos por los países centroamericanos es el de la atracción de Inversión Extranjera Directa. La premisa seguida ha sido que, una mayor apertura de las economías nacionales (tanto al comercio como a los capitales), favorece la llegada de IED y esta es un factor que incide en la creación de empleo en los países a los que llega. Precisamente, esta es la lógica subyacente a programas como Alianza para la Prosperidad (2015), que se impulsó por los gobiernos de los Estados Unidos de Norteamérica, El Salvador, Guatemala y Honduras para la disminución de la migración irregular desde el Norte de Centroamérica.

Como fue indicado en páginas anteriores, desde finales del siglo anterior, los países centroamericanos impulsaron reformas para la atracción de IED especialmente vinculadas al sector exportador. El régimen más frecuente ha sido el de *zonas francas* o *zonas libres* que brindan una serie de beneficios –especialmente fiscales– a las empresas que ahí se instalen (Martínez 2015, 16). En este orden de ideas el Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales (ICEFI 2019), ha señalado acerca de los estímulos brindados a los sectores exportadores que éstos: “lograron un impacto significativo en el incremento de las exportaciones... así como un aumento no sostenido pero importante en el empleo... sin embargo, los beneficios se concretaron en espacios económicos limitados y en un grupo relativamente pequeño de empresas” (2019, 347), aunado a ello, la IED se ha concentrado en las principales zonas metropolitanas de los países centroamericanos, excluyendo a territorios y ciudades periféricas fuera de estas zonas.

A pesar de los esfuerzos llevados a cabo por los países de la región para atraer IED, los resultados son limitados, por ejemplo, si se le compara con los ingresos de divisas que llegan a través de las remesas familiares que envían las personas trabajadoras residentes fuera de la región (Gráfico 2):

Gráfico 2



Fuente: elaboración propia con datos de los bancos centrales de los países de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua.

Las barras claras representan la IED acumulada, llegada a cada uno de los países durante los años 2009-2020. El caso más significativo es El Salvador, durante este período, las remesas familiares que llegaron a ese país representaron más de 11 veces lo recibido por el país en IED. En términos absolutos Guatemala recibió durante esos años de manera acumulada más de U\$ 80,000 millones de dólares en remesas familiares, mientras que Honduras recibió U\$ 45,000 millones. Estos dos países son los que, en los últimos años, han tenido un comportamiento más dinámico en la recepción de estas divisas. Por su parte, Costa Rica fue el que menos remesas familiares recibió durante estos años (U\$ 6,500 millones), teniendo simultáneamente, mayores flujos de IED que acumularon una cifra superior a U\$ 28,000 millones.

Aunque no se entrará en este momento en el análisis de los efectos de las remesas familiares, debe indicarse que tienen un importante peso macroeconómico en las economías de al menos cuatro países de la región. Valga señalar que, a nivel microeconómico, permiten incrementar el ingreso disponible de los hogares lo cual tiene a su vez un impacto en la cantidad de hogares que dejan de ser contabilizados como pobres. Dicho con otras palabras, en ausencia de las remesas familiares habría mayor cantidad de hogares en situación de pobreza (son una especie de *política social privada*) y, por otra parte, en contextos como la pandemia, estos ingresos han sido una especie de subsidio de desempleo. Por lo pronto, se describirá el peso que tienen las remesas familiares en las economías de cada país a partir de la revisión de las tasas de crecimiento mostradas en la última década.

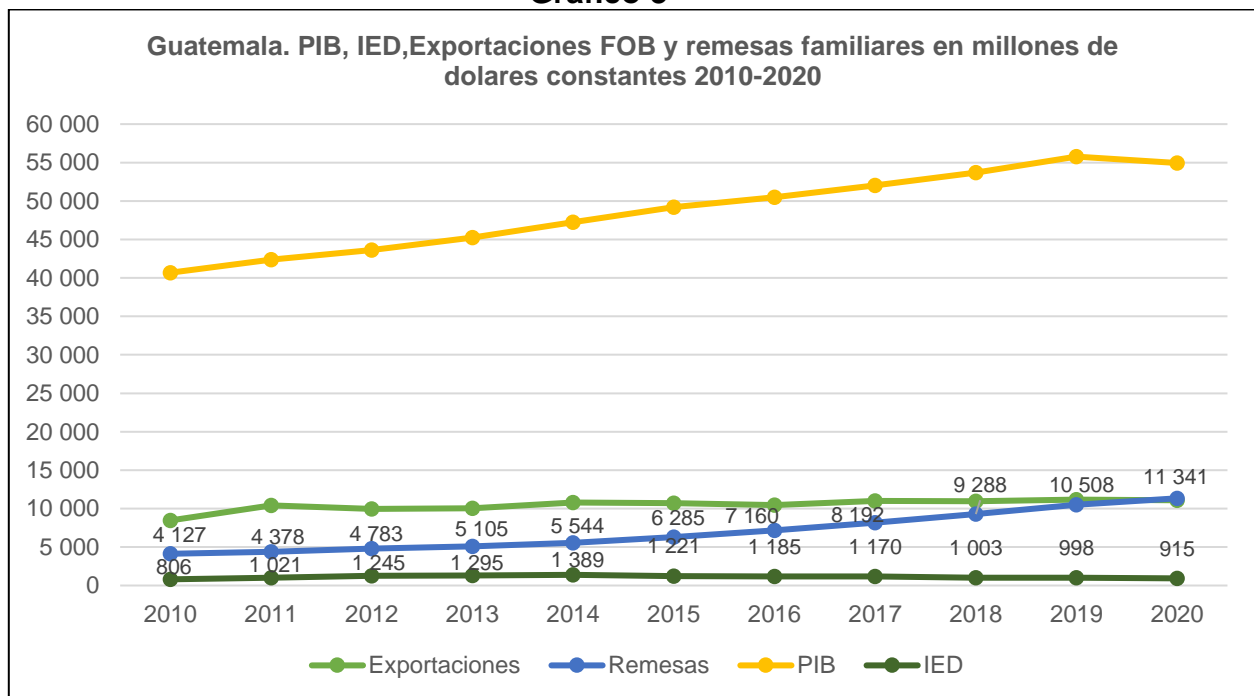
Tasas de crecimiento del PIB, IED y remesas familiares

Para clarificar con mayor detalle el comportamiento de las remesas familiares en cada uno de los países de la región, y su relación con otras variables como el PIB, las exportaciones totales y la IED, en este apartado se describen los datos nacionales registrados en la última década.

Guatemala

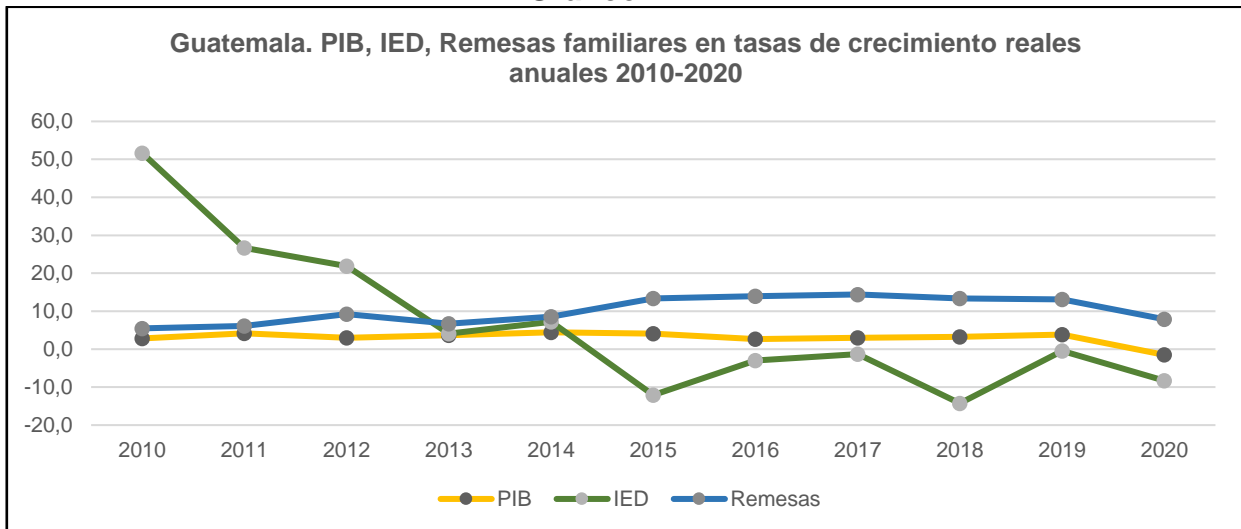
Este país tiene la economía más grande de la región. A lo largo de la década se observa un comportamiento estable de las exportaciones que no muestran incrementos significativos en sus montos (línea verde claro). Una situación similar ocurre con los flujos de IED que llegan al país (línea verde oscuro) que es la que se ubica al final de gráfico. Una situación diferente ocurre con las remesas familiares. Al inicio de la serie, las exportaciones, en términos absolutos duplican las divisas que ingresan como remesas. Con una tendencia creciente, a partir del año 2018, las remesas se acercan a la cantidad total de las exportaciones totales y para el año 2020 las superan. Desde otro punto de vista, para el año 2010, las remesas familiares eran equivalente al 10.1% del PIB nacional, diez años después, aumentaron su participación para alcanzar el 20.6%.

Gráfico 3



Fuente: elaboración propia con datos del Banco de Guatemala

Gráfico 4



Fuente: elaboración propia con datos del Banco de Guatemala

A lo largo de toda la década, las remesas familiares presentan en términos absolutos y en tasas de crecimiento un desempeño mejor que las otras variables. Para el año 2020, en el contexto de la pandemia, la tasa de crecimiento fue menor a la observada en años anteriores, aunque no tuvo una caída tan significativa como la que se observa en la IED que llegó a este país.

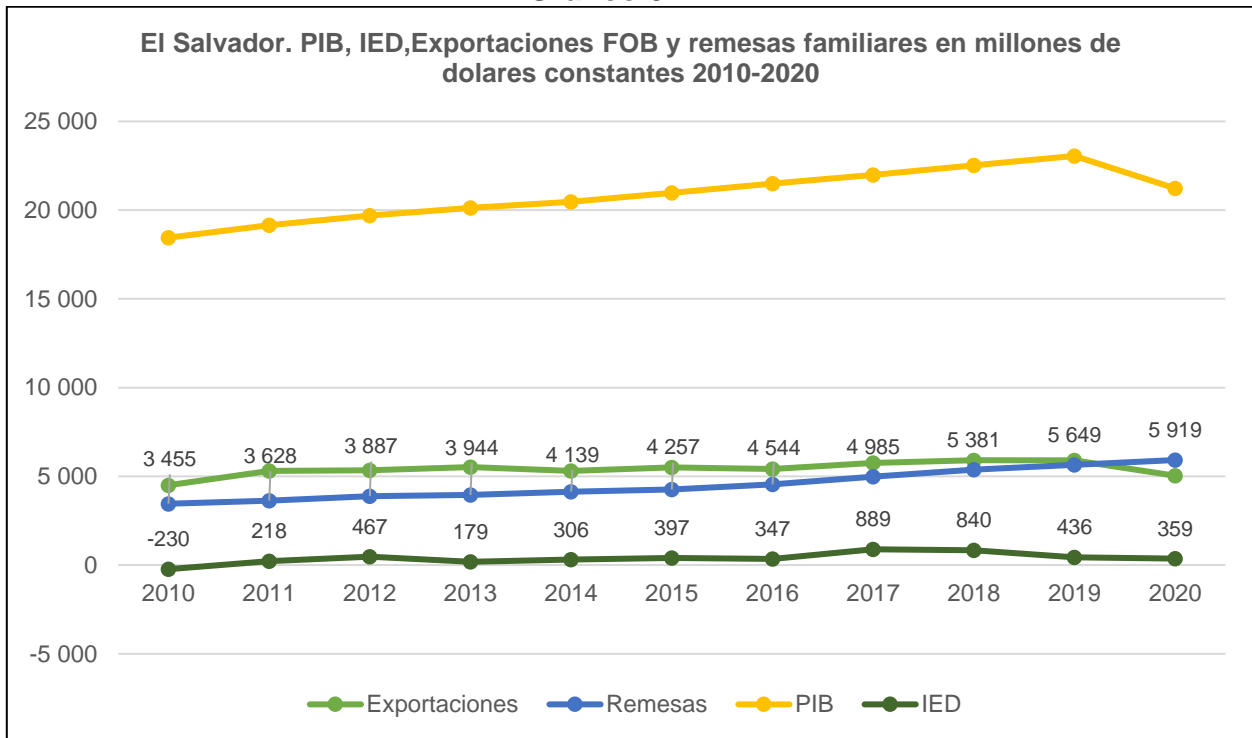
El Salvador

Hasta el año 2019, las remesas familiares habían representado la segunda fuente de divisas en la economía salvadoreña, solo después de las exportaciones. Para el año 2020, las remesas superaron por casi U\$ 900 millones las divisas registradas en exportaciones. El Salvador, es el país de la región con la comunidad inmigrante más grande en los Estados Unidos proveniente de Centroamérica. Durante varios años, fue el principal país receptor de remesas familiares y estas transferencias han jugado un papel importante en el ámbito social pues han constituido un flujo de dinero que reciben directamente las familias salvadoreñas para consumo o ahorro (BCR 2019, 11).

Durante la década anterior, las remesas familiares (línea celeste), mantuvieron un comportamiento estable. En términos absolutos, su aporte a la economía salvadoreña fue mucho más robusto que el que tuvo la IED y alcanzó una cifra cercana a los U\$ 50,000 millones, casi doce veces más que la inversión que llegó al país durante el mismo período.

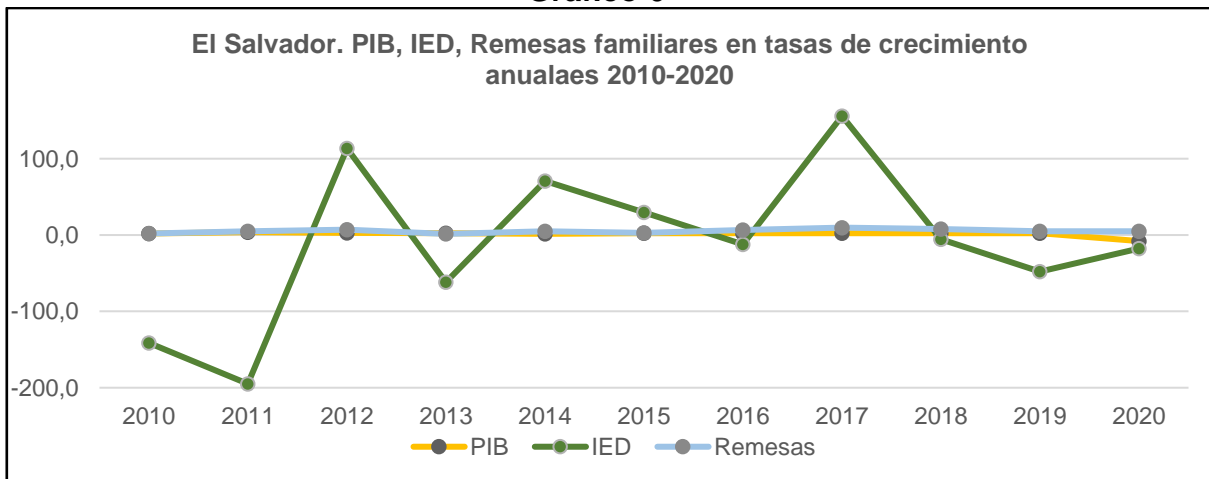
Para el año 2010, las remesas familiares fueron el equivalente al 18.7% del PIB nacional, mientras que una década después esta participación alcanzó el 27.9%. Por su parte, la IED, apenas alcanzaba el 1.7% del PIB ese mismo año.

Gráfico 5



Fuente: elaboración propia con datos del Banco Central de Reserva de El Salvador.

Gráfico 6



Fuente: elaboración propia con datos del Banco Central de Reserva de El Salvador.

Por otra parte, se observa que la tasa de crecimiento de la IED tuvo una enorme volatilidad durante la década, lo que contrastó con el comportamiento de la tasa de crecimiento de las remesas que mantuvieron una estabilidad durante el decenio. Al observar un promedio de ambas tasas se observa que la IED tuvo una tasa negativa del -11.5%, mientras que las remesas familiares el promedio fue de 5.8%, también superior al promedio de crecimiento del PIB durante esos años que fue de 1.7%.

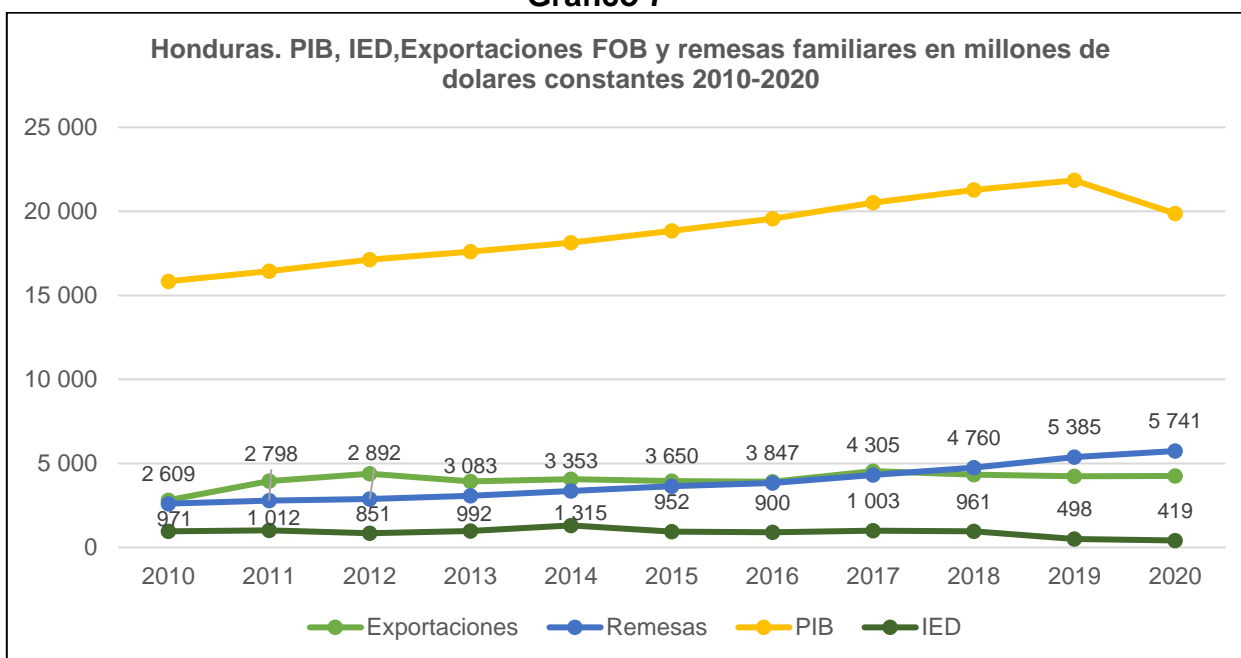
Honduras

Para este país, las remesas familiares tienen una importancia central dentro de la economía nacional. Durante los años 2010-2020, en términos absolutos estas divisas tuvieron un comportamiento creciente, distinto al observado por la llegada de IED, en especial a partir del año 2014. En términos absolutos, el país recibió durante esta década poco más de U\$ 42,000 millones, mientras que, en inversión extranjera, la cifra fue superior a los U\$ 9,800 millones. En términos macroeconómicos, las remesas familiares pasaron de representar el 16.5% del PIB en el año 2010, al 28.9% en el año 2020, siendo el país de la región en el que estas divisas tienen un mayor peso con relación al PIB.

Como transferencias privadas, estos ingresos contribuyen a incrementar el consumo de los hogares, no obstante, también hacen otros aportes como lo ha señalado Delgado Martínez (2021): “la evidencia empírica para la economía hondureña sugiere que un aumento en las remesas (% PIB), está asociado a un incremento en la importancia del sector industrial como porcentaje del PIB, lo que indica que las remesas podrían estar siendo destinadas a la compra de bienes industriales, a la inversión en actividades productivas de dicho sector o a importaciones” (2021, 15).

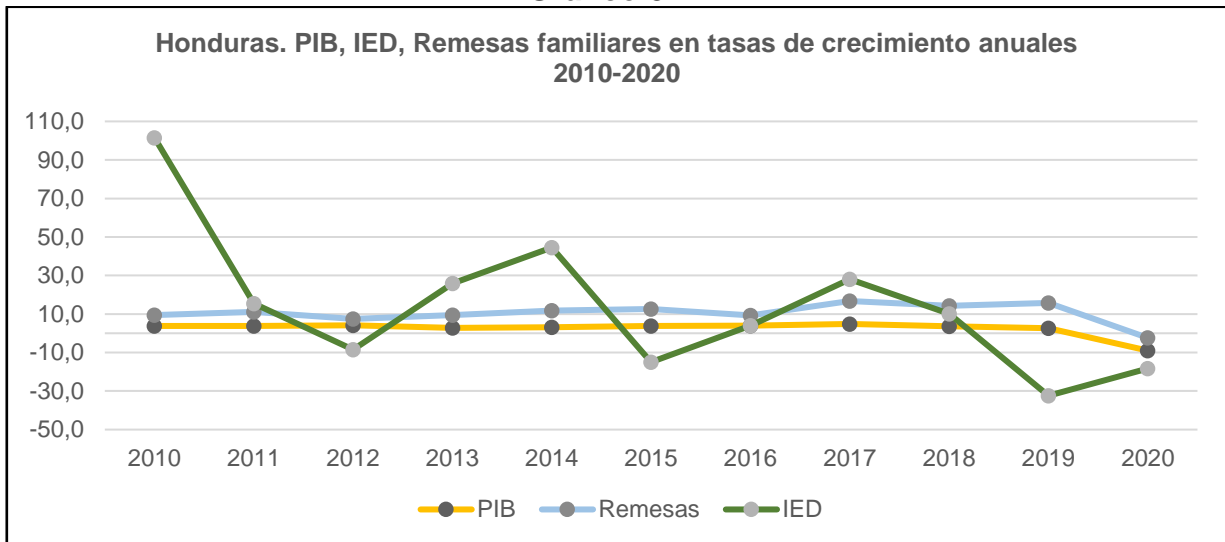
Como sucedió en la mayoría de países de Centroamérica, aún durante el período más crítico de la pandemia por la Covid-19 (año 2020), las remesas familiares no dejaron de crecer, como puede verificarse en el siguiente gráfico:

Gráfico 7



Fuente: elaboración propia con datos del Banco Central de Honduras

Gráfico 8



Fuente: elaboración propia con datos del Banco Central de Honduras

Como promedio durante la década 2010-2020, la tasa de crecimiento de las remesas familiares fue de 8.8% triplicando y duplicando las tasas de crecimiento registradas por el PIB y la IED respectivamente que se ubicaron en 2.8 y 3.9% respectivamente.

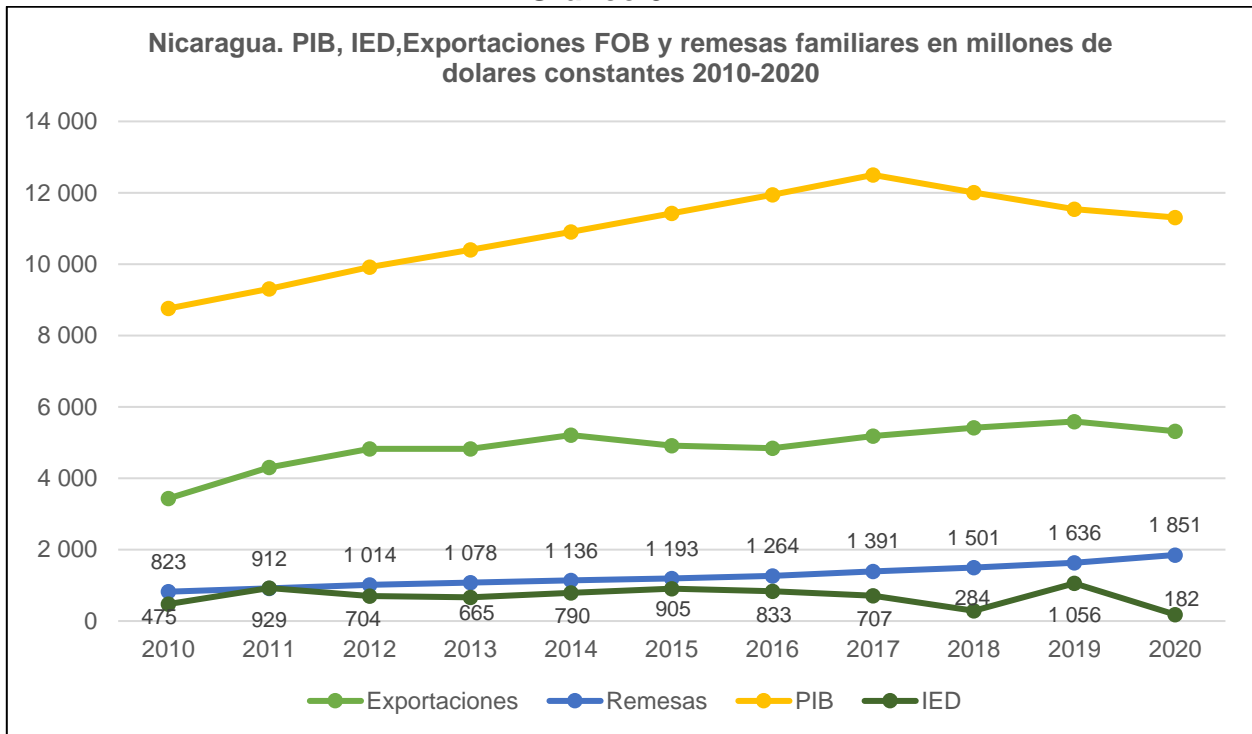
Nicaragua

Nicaragua es la economía más pequeña de la región. Debido a los acontecimientos políticos, a las manifestaciones, persecuciones y luego a la pandemia, la economía de este país ha tenido una desaceleración a partir del año 2001, medida por el comportamiento del producto.

También en este país, las remesas tienen importancia en términos microeconómicos como macroeconómicos. En términos absolutos, las remesas familiares se duplicaron durante la década anterior y, con excepción del año 2011, fue mayor durante todo el período a la IED que llegó al país. Resulta relevante que, en el contexto de la pandemia de la Covid-19, las remesas familiares mantuvieron un comportamiento positivo en contraste con la disminución de las exportaciones, la IED y el PIB.

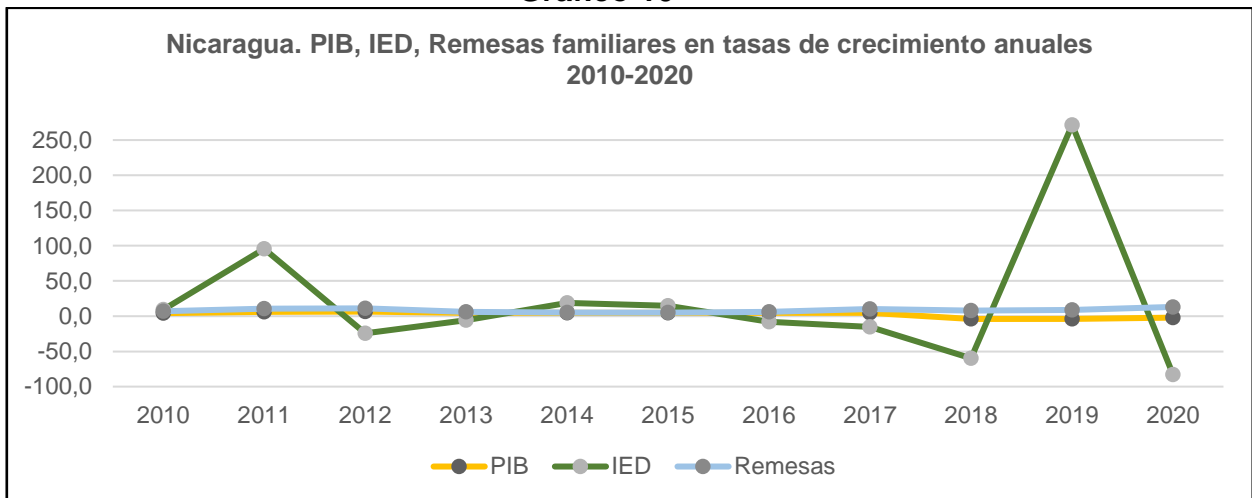
La importancia de las remesas familiares puede verse, asimismo, en el peso que tienen con relación al PIB. En el año 2010, fueron equivalentes al 9.4% del PIB, mientras que, en el año 2020, se incrementó a 16.4%. El gráfico siguiente muestra el comportamiento de estos indicadores a lo largo de la década anterior.

Gráfico 9



Fuente: elaboración propia con datos del Banco Central de Nicaragua

Gráfico 10



Fuente: elaboración propia con datos del Banco Central de Nicaragua

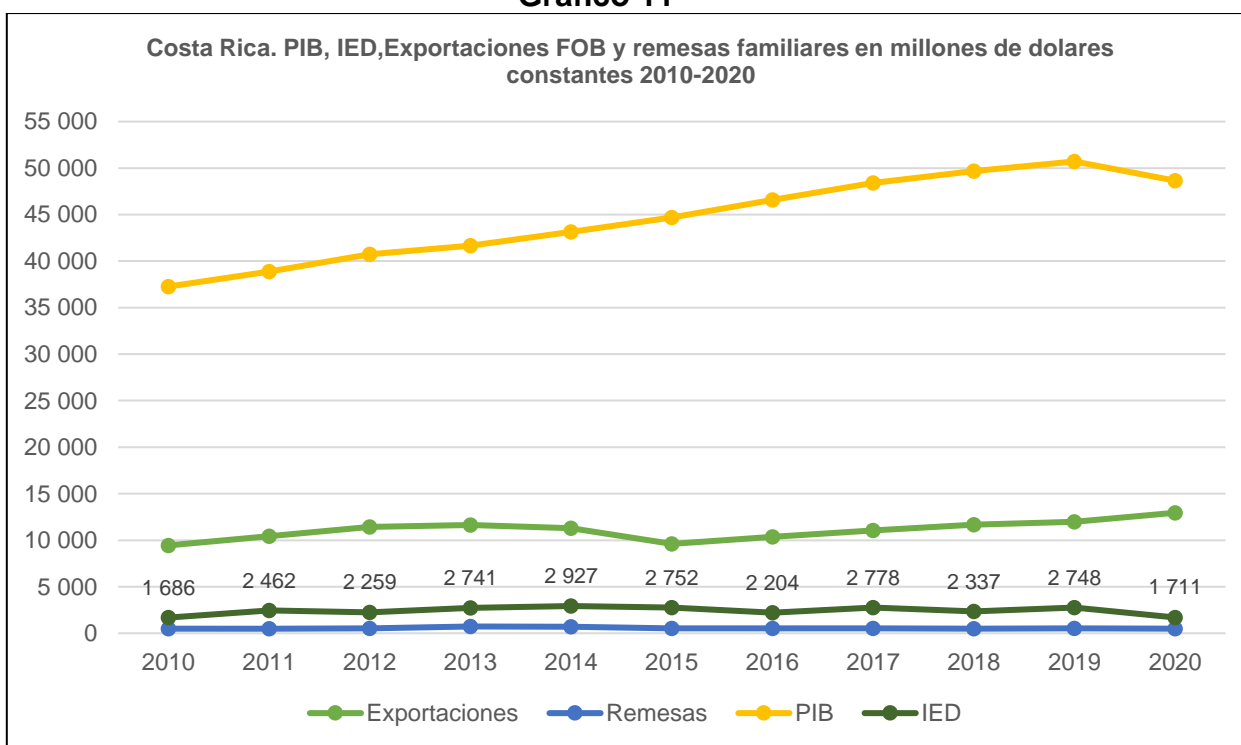
Siguiendo la tendencia observada en la mayoría de países de Centroamérica, también en Nicaragua se evidencia una tasa de crecimiento volátil de la IED durante la década anterior. Por su parte, el comportamiento de las remesas familiares fue estable y constante con un crecimiento promedio de 9.2% durante la década, superando a El Salvador y Honduras.

Costa Rica

Después de Guatemala, Costa Rica es la segunda economía en importancia de la región medida por el volumen total de la producción. A diferencia del resto de países, durante la década anterior, presentó una mayor llegada de IED respecto de las remesas familiares, fue el único país en donde estas transferencias fueron menores a la IED que, en términos absolutos fue cuatro veces mayor a las remesas familiares recibidas durante la década. Esto a su vez, está vinculado a que este país tiene la diáspora más pequeña de los países centroamericanos y es a la vez, un receptor neto de población migrante.

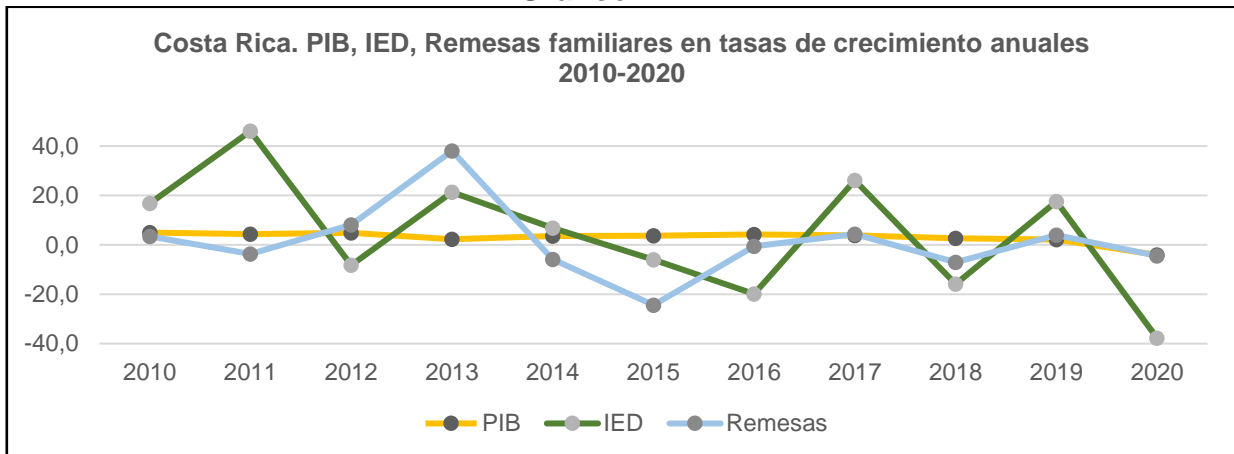
En términos macroeconómicos, en este país las remesas familiares presentan dos rasgos. En primer lugar, no tienen un peso relevante y, en segundo lugar, disminuyó su peso con relación al PIB, pasaron de representar el equivalente a 1.4% en el año 2010, a 1% durante el año 2020. El comportamiento en la llegada de remesas familiares a Costa Rica, podría sugerir que, a diferencia del resto de países de la región, la emigración no se ha incrementado durante la década pasada.

Gráfico 11



Fuente: elaboración propia con datos del Banco Central de Costa Rica

Gráfico 12



Fuente: elaboración propia con datos del Banco Central de Costa Rica

De acuerdo con el gráfico anterior, con excepción del año 2013, la tasa de crecimiento de las remesas familiares fue superior al de la economía nacional. Como promedio, a lo largo de este decenio, a diferencia del resto de países de la región, la tasa de crecimiento de las remesas fue bajo 1.2% y, fue el único país donde las tasas de crecimiento del PIB y la IED fueron superiores: 3.2 y 4.7% respectivamente.

Qué pueden sugerir los datos nacionales anteriores. En primer lugar, hay que señalar que, a pesar de las reformas de mercado implementadas en décadas anteriores, así como, la clara apuesta por la inserción a la economía internacional, la atracción de IED y la promoción de las exportaciones, cada vez más, las divisas que llegan a la región -con la excepción de Costa Rica- no son lideradas por las exportaciones o por la IED, sino por las remesas familiares. En este sentido, es notable que, durante el año 2020, en Guatemala, El Salvador y Honduras, las remesas superaran a las exportaciones totales. Está por verse, cuál es el desempeño de estas variables en los próximos años.

En segundo lugar, el incremento de las remesas parece ser el efecto de un incremento de las migraciones desde la región durante la última década. Si bien, hay distintos factores a la base de este aumento, hay que reconocer que, una parte importante de las personas que dejan la región, lo hacen debido a la falta de oportunidades para contar con un empleo decente; por estar desempleados, subempleados o, por formar parte de la economía informal. Estos son efectos que hacen preguntarse si, las estrategias económicas seguidas están dando los resultados socialmente deseables.

En tercer lugar, los desplazamientos de personas, especialmente de quienes dejan la región en búsqueda de empleo, están quitando presión al mercado laboral regional que no está teniendo la capacidad de ofrecer empleos decentes para la población. En cuarto lugar, la llegada de remesas familiares está amortiguando las insuficientes políticas sociales que implementan debido a que, los hogares que las

reciben, cubren con estos ingresos la compra de bienes que son provistos de manera insatisfactoria por los Estados (especialmente la salud y educación).

Estructura del empleo en Centroamérica

Uno de los aspectos críticos que enfrentan las personas en general en Centroamérica es el acceso al trabajo y de manera más específica al trabajo formal. Valga señalar que diversos estudios han señalado cómo, esto es uno de los problemas estructurales de la región unido a lo extendido del trabajo en el sector informal⁴⁹ (BID 2020; CEPAL 2019, Pérez Sáinz 1999). Podemos decir que, un déficit crónico que arrastran los países centroamericanos es el de incrementar el trabajo formal entendiendo que éste es aquel que se caracteriza por la existencia de contratos y garantías formales para su realización. Conviene recordar la noción de *trabajo decente* acuñada por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que señala que éste:

se afirma en cuatro pilares principales. El primero de esos pilares es el trabajo o empleo mismo. El segundo está representado por los derechos en el trabajo, particularmente los fundamentales: libertad de asociación, derecho a negociación colectiva y erradicación del trabajo forzoso, la discriminación y el trabajo infantil. El tercer pilar tiene que ver con la noción de seguridad y protección social; aunque la demanda perenne de seguridad refleja una necesidad humana básica, son muchos los que se encuentran en situaciones de inseguridad y empleo precario: el 80% de la población activa del mundo carece de protección social, subsidios de desempleo u otras formas de asistencia social. El cuarto pilar, por último, se centra en la idea de representación y diálogo social. La manera en que la gente puede hacer oír su voz es un aspecto clave de la noción de trabajo decente, y el diálogo social es el mecanismo que ayuda a avanzar en las otras tres dimensiones del trabajo decente (Somavía 2014, 25).

Este concepto nos ofrece al menos cuatro indicadores que permiten evaluar el tipo de trabajo que se tiene en Centroamérica. Aunque no es el propósito de este

⁴⁹ Conceptualmente, debe tenerse presente que, de acuerdo con la XV Conferencia Internacional de Estadísticos de Trabajo de la Organización Internacional del Trabajo (1993), el *sector informal* “puede describirse en términos generales como un conjunto de unidades dedicadas a la producción de bienes o la prestación de servicios con la finalidad primordial de crear empleos y generar ingresos para las personas que participan en esa actividad. Estas unidades funcionan típicamente en pequeña escala, con una organización rudimentaria, en la que hay muy poca o ninguna distinción entre el trabajo y el capital como factores de producción. Las relaciones de empleo - en los casos en que existan - se basan más bien en el empleo ocasional, el parentesco o las relaciones personales y sociales, y no en acuerdos contractuales que supongan garantías formales. Las unidades de producción del sector informal presentan los rasgos característicos de las empresas de hogares. El activo fijo y otros valores no pertenecen a la empresa en sí, sino a sus propietarios. Las actividades realizadas por las unidades de producción del sector informal no se realizan con la intención deliberada de eludir el pago de impuestos o de contribuciones a la seguridad social” (No. 5, numerales 1-3). Debe destacarse que “Por razones prácticas puede limitarse el ámbito del sector informal, a las empresas de hogares que realizan actividades no agrícolas” (No. 16).

apartado llevar a cabo un análisis exhaustivo del mercado laboral regional, debe indicarse que los datos disponibles muestran que entre los años 2010-2020 la calidad del trabajo (empleo) generado no tuvo mejoras significativas, si se tiene como referente, el comportamiento del empleo en el sector informal.

En efecto, durante la segunda década del presente siglo, no hubo una mejora sustancial en los indicadores de empleo en la economía informal en Centroamérica. La Tabla 14 muestra tres realidades igualmente preocupantes: la primera y más crítica es la de Guatemala en la que siete de cada diez empleos están en la economía informal; precisamente, este país muestra las tasas de desempleo más bajas, lo cual puede explicarse en que, hay un esfuerzo de las personas por trabajar, así sea en la informalidad.

La segunda realidad muestra a Honduras y Nicaragua en las que seis de cada diez empleos forman parte de esta economía y; una tercera realidad compuesta por El Salvador y Costa Rica países en los que casi cinco de cada diez empleos se encuentran en la informalidad. Valga señalar que Costa Rica, inicio la década con el menor porcentaje en la región de empleo en la economía informal, no obstante, transcurridos diez años, el deterioro es notorio.

No debe olvidarse que, la pandemia de la Covid-19 tuvo efectos negativos en el empleo a nivel global, regional y nacional. Las dificultades para contar con datos recientes en Centroamérica no permiten en este momento tener cifras precisas que ayuden a visualizar el efecto real de la pandemia en el ámbito laboral. En la región, Costa Rica es el único país que implementa habitualmente una encuesta trimestral de empleo.

Tabla 14

Centroamérica. Indicadores del mercado laboral (2010, 2015, 2019 y 2020)

Indicador	Costa Rica			El Salvador			Guatemala			Honduras			Nicaragua		
	2010	2015	2020	2010	2015	2019	2010	2015	2019	2010	2015	2020	2010	2015	2020
Empleo por rama de actividad (en %)															
Comercio	18.3	18.1	15.6	29.4	30.4	31.0	20.5	25.1	26.9	22.2	18.5	18.7	24.7	21.2	20.8
Agricultura, Ganadería, Silvicultura	15.0	11.6	12.8	20.4	17.3	15.4	34.9	32.1	31.9	31.1	28.0	23.4	31.4	28.9	29.8
Industrias manufactureras	12.1	11.7	9.6	15.5	16.1	14.9	4.8	13.0	11.5	12.4	14.3	16.2	11.5	11.2	11.7
Hogares con servicio doméstico	7.1	8.2	4.9	4.2	4.9	5.5	6.6	7.1	9.8	3.4	3.4	3.2	4.8	5.6	6.6
Act. inmobiliarias/empresariales	6.7	3.1	3.2	5.3	5.6	6.2	1.7	2.7	1.5	3.3	1.4	0.1	3.1	4.2	3.6
Transporte y almacenamiento	6.3	4.1	5.4	4.3	4.7	4.7	4.0	3.2	5.1	3.4	2.8	2.8	3.8	3.9	4.4
Construcción	5.5	6.6	6.7	5.4	5.4	6.8	2.9	5.6	4.8	5.5	5.5	5.9	4.0	4.6	3.6
Tasa de desempleo abierto, por sexo															
Hombre	6.0	7.7	17.4	8.4	8.6	7.1	3.2	2.0	2.0	3.3	4.4	8.7	7.0	4.1	4.8
Mujer	9.5	11.7	29.0	5.1	5.3	5.5	4.0	4.2	3.5	5.6	11.7	13.7	9.6	4.8	4.9
Empleo en la economía informal	40.2	45.5	44.8	49.8	47.1	49.0	73.8	68.8	70.2	61.1	59.5	58.1	57.1	51.2	56.5

Fuente: elaboración propia con datos de la Dirección General de Estadística y Censos de El Salvador; Instituto Nacional de

La tabla anterior también nos brinda otras informaciones de interés. El comercio es la rama de actividad que mayor empleo genera en El Salvador (31%) y Costa Rica (15.6%). A pesar del peso que tiene el empleo en este sector en Guatemala y Nicaragua, no son las ramas de actividad con la mayor cantidad de personas ocupadas.

Por otra parte, todos los países han ido disminuyendo la importancia de la participación del sector agrícola dentro del total de empleos existentes. No obstante, Guatemala Honduras y Nicaragua son los países que tienen mayor participación del empleo en este sector, les sigue El Salvador y, finalmente, Costa Rica cuya participación del empleo en el sector agrícola es de 12.8%.

Finalmente, respecto a las tasas de desempleo, con excepción de El Salvador, en todos los países este indicador afecta con mayor severidad a las mujeres, siendo Costa Rica el país donde las cifras son más altas en términos relativos. Debe tenerse presente que, como ya fue señalado no se tienen aún datos precisos acerca de los efectos de la pandemia de la Covid-19 en el empleo en los países de la región.

Con relación a la tasa de participación⁵⁰, se observa en todos los países que los hombres tienen una mayor participación respecto de las mujeres. Al promediar los valores de la Tabla 13 para los tres años de referencia en cada país, la mayor brecha de participación por género ocurre en Guatemala en donde los hombres participan en la fuerza de trabajo un 42% más que las mujeres lo cual acentúa las diferencias de género en el acceso al trabajo. De su parte, en El Salvador es donde la diferencia de participación entre ambos es menor (26.6%).

⁵⁰ La tasa de participación “Corresponde al porcentaje de participación en la fuerza de trabajo con relación a la población en edad de trabajar” (INEC, 2012, 34).

Tabla 15

Centroamérica. Tasa de participación en el mercado laboral por sexo (varios años)

	Costa Rica			El Salvador			Guatemala			Honduras			Nicaragua		
	2010	2015	2020	2010	2015	2019	2010	2015	2019	2010	2015	2020	2010	2015	2020
Hombre	75.9	74.3	71.5	80.9	61.6	61.5	72.2	84.9	84.3	69.2	74.4	73.1	85.6	89.9	81.0
Mujer	43.5	47.6	46.7	47.3	38.4	38.5	37.8	39.3	37.0	33.8	44.1	47.7	57.4	51.9	60.9

Fuente: elaboración propia con datos de la Dirección General de Estadística y Censos de El Salvador; Instituto Nacional de Estadísticas de Guatemala, Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras; Instituto Nacional de Información de Desarrollo de Nicaragua; Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Costa Rica

Las características y el comportamiento de los mercados laborales nacionales en Centroamérica tienen una relación directa con las migraciones y los desplazamientos de personas dentro y desde la región.

A nivel global se ha estimado que casi siete de cada diez personas que emigran, dejan su país por motivos laborales (OIM 2019, OCDE 2018). En Centroamérica, si bien los factores que dan origen a la migración son diversos y muchas veces interdependientes, los motivos laborales siguen siendo un poderoso detonante de la migración. Estudios sobre migraciones que tienen su origen en esta región (en particular en El Salvador, Guatemala y Honduras) han destacado cómo las deficiencias del mercado laboral inciden en estos desplazamientos.

Canales (2017) ha señalado las limitaciones de los mercados laborales centroamericanos en el sentido que “la composición de la matriz productiva y laboral que no sustenta ni promueve el crecimiento y la expansión de los sectores de alta productividad” (2018, 47); por su parte, un estudio de Abuelafía et al (2010) que entrevistó a personas que habían migrado de El Salvador, Guatemala y Honduras, identificó que el 50% de las personas entrevistadas identificó el desempleo como la principal causa por la que dejó su país (2020, 13).

Durante el año 2019 se llevaron a cabo varias caravanas o éxodos colectivos de personas que salieron desde Centroamérica en busca de llegar a los Estados Unidos. El Colegio de la Frontera Norte de México (COLEF) llevó a cabo en el mes de febrero de ese año, una encuesta con 534 personas que se desplazaban en una caravana. El promedio de edad de las personas entrevistadas era de 29.5 años para hombres y mujeres.

Al preguntárseles acerca del principal factor por el cual habían migrado, el 64% de las personas entrevistadas indicó que era por la falta de empleo (2019, 34), no obstante, previamente, se les había interrogado por su ocupación anterior, al momento de dejar su país. En el caso de los hombres, el 27.8% laboraba en ocupaciones no calificadas y el 21.6% en actividades agrícolas. Es decir, casi la mitad de los hombres entrevistados estaban previamente ocupados (trabajando) en ocupaciones no calificadas que, son usualmente las que tienen las menores

remuneraciones. En el caso de las mujeres el 48% de las entrevistadas estaban ocupadas en servicios personales que incluyen cuidado, servicio doméstico, empleadas en establecimientos de alimentos y bebidas.

A manera de cierre de este apartado hay que afirmar que, las diferentes reformas de mercado realizadas en las dos décadas anteriores; la atracción de IED; la promoción de exportaciones, así como las políticas de inserción a la economía global han tenido resultados que no alcanzan para responder a la oferta de mano de trabajo en la región que, ante la imposibilidad de encontrar empleo, convierten la migración en una válvula de escape que a su vez, deja ver las limitaciones de las estructuras sociolaborales en los países de la región. Esto a su vez, se ve acentuado o favorecido por la necesidad estructural de la economía norteamericana de mano de obra migrante para algunas ocupaciones de bajas remuneraciones y baja productividad.

Ámbito social

En este apartado se retomará la revisión de algunos indicadores a los que se dio seguimiento en las páginas anteriores como el comportamiento de la pobreza y la inversión pública en salud y educación. A estos datos se agregará una descripción de las características sociodemográficas de la población en Centroamérica, especialmente a los datos de población, estructura etaria y lugar de residencia.

Características sociodemográficas de la población en la región

La estructura demográfica –en asocio con otros factores como el desempleo, subempleo, la participación en la economía informal, la pobreza, la violencia o los efectos del cambio climático- puede ser un factor que incide en la propensión a migrar, en particular en la población joven. Como se verá en los siguientes párrafos, con excepción de Costa Rica y El Salvador, casi la mitad de la población de los restantes países, reside en las zonas rurales, que, a su vez, concentran los mayores niveles de pobreza en Centroamérica.

Población total

De acuerdo con la información disponible, los países de Centroamérica tienen una población total cercana a los 44.6 millones de personas habitantes. Guatemala es el país con mayor población, al otro extremo se ubica Costa Rica como el menos habitado. Las mujeres en la región representan el 51.3% de la población total.

Tabla 16
Centroamérica. Población total que habita cada país (2019 y 2020)

	Hombres		Mujeres		Total
Costa Rica	2 479 743	48,5	2 631 662	51,5	5 111 405
El Salvador ¹	3 155 796	47,1	3 549 068	52,9	6 704 864
Guatemala ¹	8 297 763	49,2	8 560 570	50,8	16 858 333
Honduras	4 529 149	48,7	4 775 231	51,3	9 304 380
Nicaragua	3 254 564	49,3	3 341 110	50,7	6 595 674

¹ Los datos corresponden al año 2019

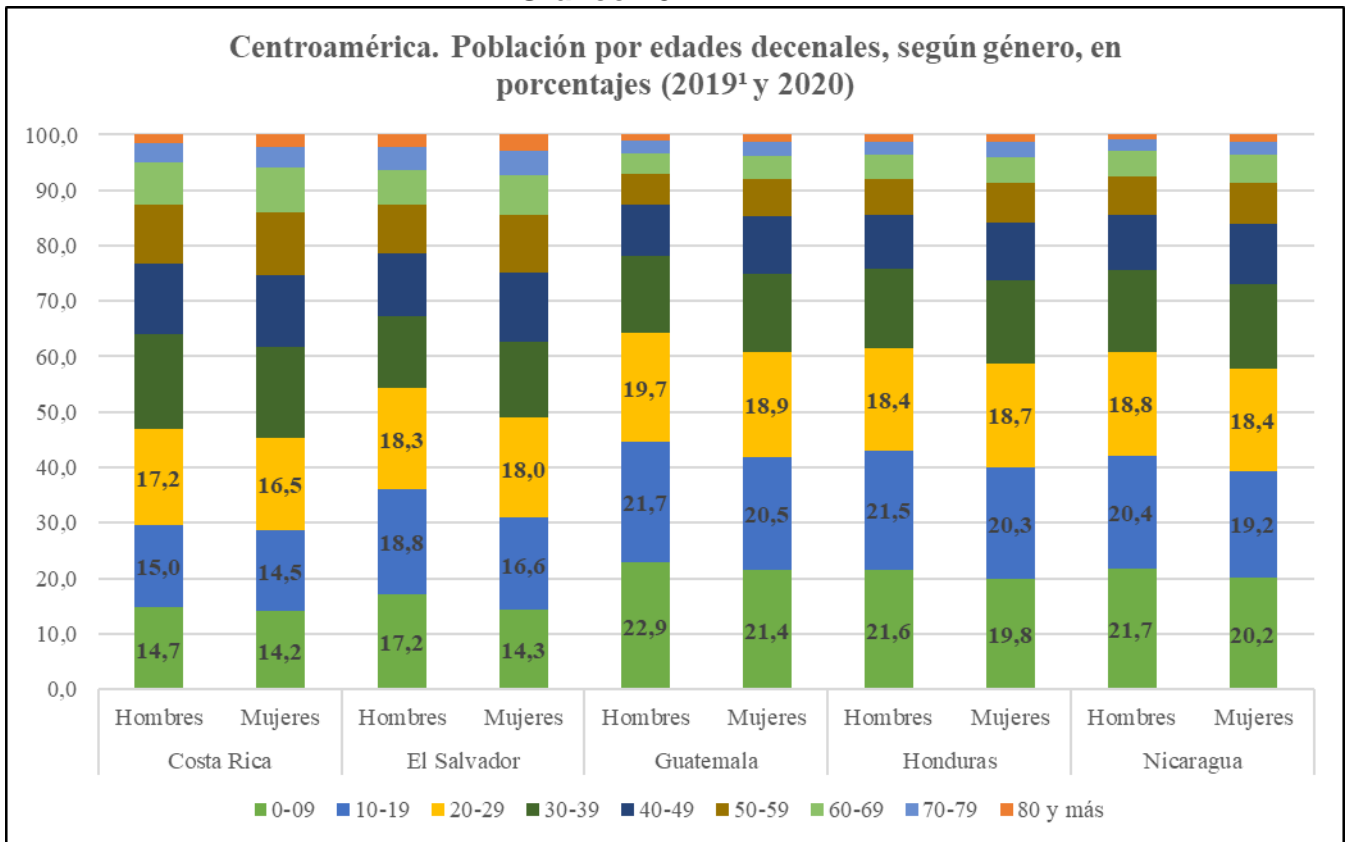
Fuente: elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Costa Rica; Instituto Nacional de Estadística de Guatemala; Instituto Nacional de Información de Desarrollo de Nicaragua; Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras; Dirección General de Estadísticas y Censos de El Salvador.

La región presenta una alta densidad demográfica. Con una extensión territorial de 522 000 kilómetros cuadrados, la densidad demográfica es de 85 personas por kilómetro cuadrado. Argentina en el mismo año, tenía una cantidad de población similar a la de Centroamérica, aunque con un territorio 5.3 veces mayor, lo que resultaba en una densidad de 16 personas por kilómetro cuadrado.

Estructura etaria

La estructura etaria de la población centroamericana (por rangos decenales de edad) muestra algunas diferencias entre los países de la región como puede verse en el Gráfico 13:

Gráfico 13



¹ Los datos de El Salvador y Guatemala corresponden al año 2019.

Fuente: elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Costa Rica; Instituto Nacional de Estadística de Guatemala; Instituto Nacional de Información de Desarrollo de Nicaragua; Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras; Dirección General de Estadísticas y Censos de El Salvador.

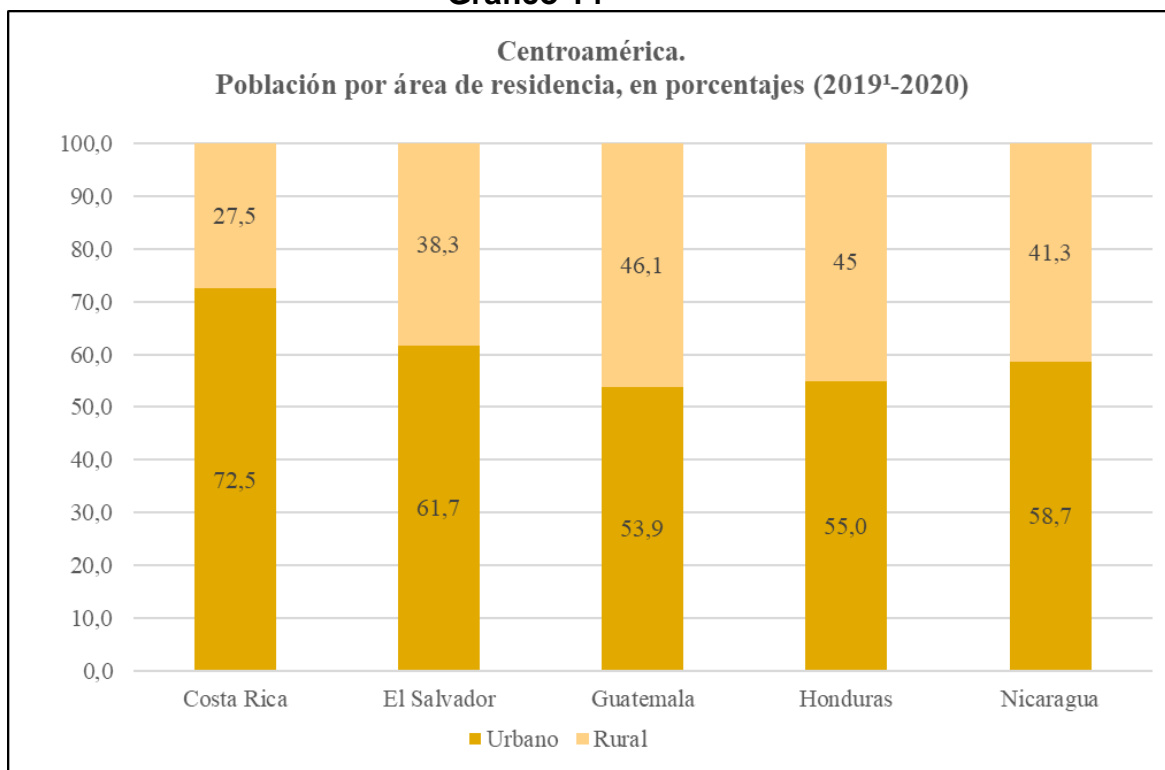
De acuerdo con los datos del gráfico anterior, Guatemala, Honduras y Nicaragua tenían una población en la que, seis de cada diez personas, era menor de 29 años, en tanto que, en el caso de El Salvador, poco más de la mitad de su población se ubicaba en ese rango de edad (51.6%), mientras que Costa Rica, presentaba la proporción más baja de población joven (46%).

Al otro lado de la estructura, encontramos el grupo de población mayor de 60 años. Costa Rica y El Salvador presentan proporciones muy similares (alrededor del 13%), en tanto que, Guatemala, Honduras y Nicaragua la población mayor a 60 años, es menor al 8.4%. Cabe destacar que, Guatemala es el país que presenta la proporción más alta de personas menores de 29 años y la proporción menor de personas mayores de 60 años, es decir, es el país de la región con más población joven en la actualidad.

Población según lugar de residencia

En la región, en promedio casi seis de cada diez personas viven en áreas urbanas. Costa Rica presenta una proporción más alta que el porcentaje regional (72.5%), mientras que en Guatemala muestra el menor porcentaje (53.9%).

Gráfico 14



¹ Los datos de El Salvador y Guatemala corresponden al año 2019.

Fuente: elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Costa Rica; Instituto Nacional de Estadística de Guatemala; Instituto Nacional de Información de Desarrollo de Nicaragua; Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras; Dirección General de Estadísticas y Censos de El Salvador.

En general Honduras, Nicaragua y Guatemala tienen una mayor proporción de su población viviendo en áreas rurales. Esta población, suele concentrar el empleo agrícola como principal fuente de ocupación. Asimismo, en estas áreas frecuentemente hay mayor concentración de pobreza y falta de acceso a servicios públicos sociales.

De forma general, debe señalarse que Centroamérica presenta las siguientes características sociodemográficas:

- Una población con una leve tendencia hacia la feminización de su población que representa el 51.3% del total.
- Con relación al territorio es una región con alta densidad demográfica (85 personas por kilómetro cuadrado) y una población que se concentra en las zonas

urbanas, Costa Rica y El Salvador son los países con mayor proporción de su población viviendo en estas zonas, mientras que, Guatemala es el país con el porcentaje más alto de la población viviendo en zonas rurales (46.1%).

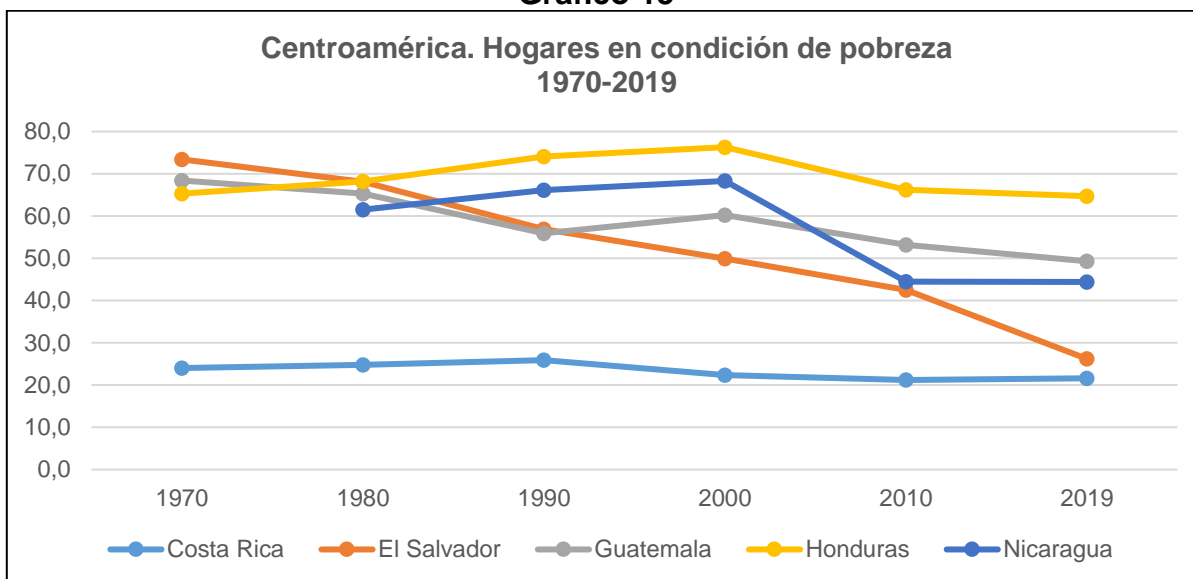
- Hay una parte importante de la población joven en la región. En Guatemala, Honduras y Nicaragua, seis de cada diez personas, era menor de 29 años al año 2019.

Evolución reciente de la pobreza en Centroamérica

Si bien se reconocen algunos avances en materia de bienestar y progreso social en la región durante la última década, la pobreza se mantuvo en niveles elevados en varios países de la región (Estado de la Región 2021, 102, CEPAL 2019, 65). A pesar de los *avances*, hay algunos aspectos críticos en torno a la pobreza que afectan aún a buena parte de la población centroamericana en especial a las mujeres y a las personas que viven en las áreas rurales. En el caso de Guatemala, la incidencia de la pobreza afecta con severidad también a las poblaciones indígenas.

Diversos informes dan cuenta de una creciente feminización de la pobreza (Estado de la Región 2021, 107; SICA 2016, 66). La CEPAL (2018) señaló que, en la región, la representación de las mujeres en los hogares pobres era un 6.2% superior a su representación masculina en el año 2002, mientras que, en el año 2016, esta diferencia aumentó a 10.8% (2018, 115). El gráfico 15, muestra la evolución de la pobreza en últimas cinco décadas en los países de la región.

Gráfico 15



Fuente: elaboración propia con información de CEPAL, Anuarios Estadísticos de América Latina y el Caribe, varios años.

En el largo plazo, se observa que la pobreza ha sido relativamente baja en Costa Rica. No obstante, lejos de verse como un éxito, cabe preguntarse en qué radica la dificultad de este país para disminuir significativamente los niveles de pobreza si se toma en cuenta que, esta nación no se enfrentó a conflictos armados durante el siglo pasado y destina una mayor proporción de su presupuesto a la inversión pública social.

De su parte, los datos muestran una reducción de la pobreza en el resto de países, aunque más acentuada en El Salvador. En parte, estas reducciones pueden explicarse por varios factores. Uno de ellos es la continuidad o apareamiento en la región durante esta década de programas de transferencias económicas condicionadas, por ejemplo, Avancemos en Costa Rica que inició en el año 2006; Comunidades Solidarias (2005) y la Política Social Universal (2011) en El Salvador; Bono Vida Mejor (2010) en Honduras; Mi Bono Seguro (2012) en Guatemala (CEPAL 2019, 55-56). Otro factor que pudo incidir en la mejora de los indicadores de pobreza fue el papel que juegan las remesas familiares en el incremento de los ingresos disponibles de los hogares y que son utilizadas para adquirir bienes y servicios que consumen diariamente.

Adicionalmente, puede indicarse que, a diferencia de la década pasada, durante los años que van del 2010 al 2020, los países de la región enfrentaron menos presión en el comportamiento de los precios de los alimentos (BID, 2019, 26). En este orden de ideas, estos precios son importantes para los países centroamericanos debido a los altos niveles de pobreza. El incremento de los precios de los alimentos “tiene como consecuencia un aumento en la incidencia y la profundidad de la pobreza, pues la disminución del consumo hace que algunos hogares caigan por debajo de

la línea de la pobreza... Entre los países de Centroamérica un incremento del 10% en los precios repercute en un aumento de la pobreza en 1,1 punto porcentual en Nicaragua y 1,4 en Guatemala” (BID, 2019, 22). Cabe recordar que el Informe Estado de la Región (2021) ha señalado que, en Centroamérica, el salario rural es insuficiente para comprar la canasta básica alimentaria en Guatemala, Honduras y Nicaragua (2021, 109).

Finalmente, no debe de perderse de vista que esta región, es una de las más desiguales a nivel global. “Como promedio simple, el quintil más rico de la población centroamericana concentra el 47,1% del ingreso total de la subregión (frente al 44,7% en promedio en América Latina) y el 10% más rico obtiene el 31,4% de los ingresos (frente al 29,5% en toda América Latina). En contrapartida el 20% más pobre de las personas centroamericanas obtiene en promedio solo el 5,5% del total de los ingresos, y el 10% más pobre, solo el 2% (CEPAL 2018, 117)⁵¹. Estos datos son alarmantes para todos los países, en especial para Costa Rica que es la nación en la que, la desigualdad ha crecido más rápidamente en las últimas dos décadas.

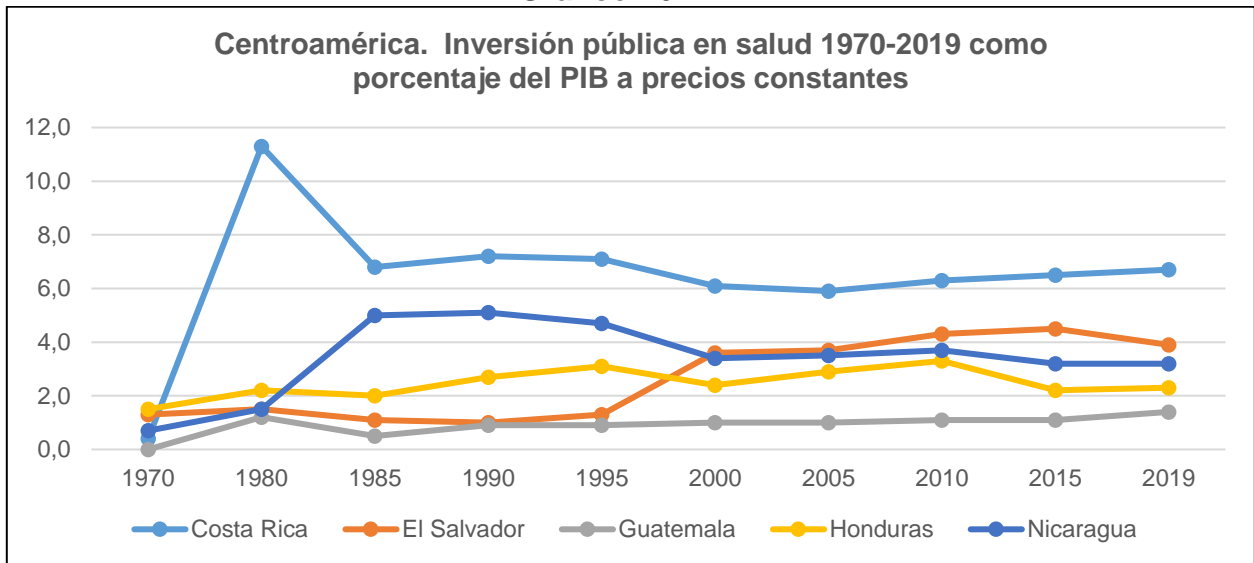
Inversión pública en salud y educación

En general, la proporción de la inversión pública en salud como porcentaje del PIB ha sido baja para la mayoría de países de la región, lo cual repercute en un bajo gasto público promedio por persona en la región. Beteta y Moreno (2014), han llamado la atención acerca del carácter redistributivo de la inversión pública social (2014, 244). El bajo crecimiento de esta inversión en la región contribuye a que persistan los rezagos sociales en Centroamérica (Véase los gráficos 16 y 17).

El Informe Estado de la Región (2021) señala que la inversión social como porcentaje del PIB, en Centroamérica es menor a la que se observa en América del Sur y en varios países del Caribe. A manera de ejemplo, indica este informe que, “el gasto social como porcentaje del PIB en Centroamérica (9.3%) está muy por debajo del 13.5 que promedian nueve países de América del Sur y es incluso inferior al 11,9% que promedian cinco países caribeños no hispanoparlantes: Bahamas, Jamaica, Trinidad y Tobago, Guyana y Barbados, (2021, 110).

⁵¹ Otro plano en el que se manifiesta la desigualdad es “en el acceso a la educación según la ubicación territorial. Los datos muestran que la cobertura de la educación urbana es mucho mayor que la de la rural, y esto es más evidente en el nivel secundario que en el primario. También se observa que la proporción de jóvenes de 15 a 24 años que no estudian ni trabajan de forma remunerada es mayor en la zona rural que en la urbana. Por otra parte, el promedio de años de estudio en el área urbana llega casi a duplicar el del área rural” (CEPAL, 2019, 69).

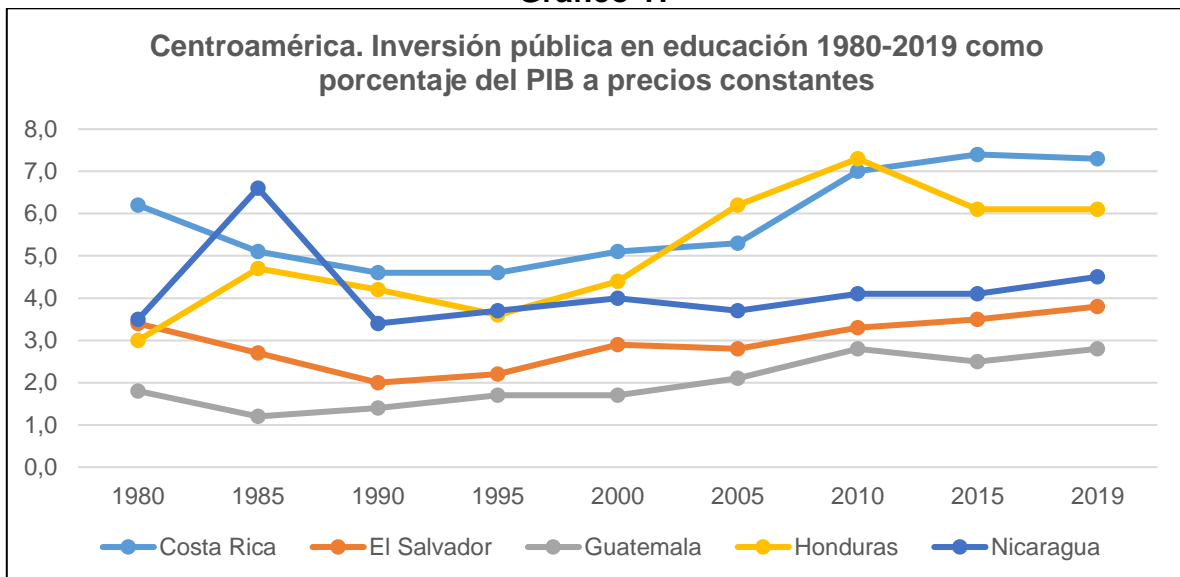
Gráfico 16



Fuente: elaboración propia con datos de CEPAL, Anuarios estadísticos de América Latina y el Caribe, varios años.

En la inversión en salud, Costa Rica se distancia levemente del resto de los países de la región quienes forman un bloque más homogéneo en esta inversión. Mientras tanto, en educación, se observa un mayor esfuerzo en Honduras por incrementar la inversión.

Gráfico 17



Fuente: elaboración propia con datos de CEPAL, Anuarios estadísticos de América Latina y el Caribe, varios años.

En una valoración sobre la inversión social en los países centroamericanos, la CEPAL ha indicado que, en “el financiamiento de la protección social, la educación

y la salud, se observa un estancamiento o un descenso de la inversión entre 2011 y 2016. En Guatemala y Honduras, se redujo 0,6 y 1,58 puntos porcentuales del PIB, respectivamente” (CEPAL, 2019, 25).

Ámbito político

La última década de este siglo ha dejado en evidencia que se requiere más que crecimiento económico y estabilidad democrática para mejorar las condiciones de vida de la población centroamericana. Al finalizar la segunda década, los países de la región -con la excepción de Nicaragua- han afianzado y tienen mayor estabilidad democrática, no obstante, persisten altos niveles de pobreza y desigualdad social. Las prioridades y decisiones en materia económica frecuentemente tienen efectos -no siempre positivos- sobre el ámbito político. Al respecto, Rosales (2019) afirma que “con el llamado *Consenso de Washington*, los países centroamericanos han experimentado un proceso sostenido de reducción, debilitamiento y transformación de sus Estados” (Rosales 2019, 79), que ha contribuido en la región a profundizar problemas como “la colonización del espacio público por los intereses privados, corporativos y por los poderes fácticos (nacionales y transnacionales; legales o ilegales). Esto agrava los problemas de corrupción en la administración pública... y del Estado reducido a un simple *árbitro* en la relación sociedad – mercado – ciudadanía, [lo que] ahonda las situaciones -crecientes- de desigualdad y exclusión” (2019, 80).

En el ámbito político centroamericano, informes especializados han llamado la atención acerca del funcionamiento “formal” de la democracia, a pesar de que, “varios indicadores internacionales sobre la democracia, la gobernabilidad y los riesgos para el ejercicio del periodismo evidencian deterioros en la mayoría de países” (Estado de la Región 2021, 110). Este deterioro se acompaña de un aumento de la insatisfacción con los Estados “[que] tiene como correlato, la pérdida de apoyo social o deslegitimación de sus regímenes representativos y sus órganos más significativos, los partidos políticos” (Rosales 2019, 83). Véase, por ejemplo, los sucesos acontecidos en Guatemala a mediados del año 2015 en los que, una serie de diversas y crecientes protestas sociales por actos de corrupción de las autoridades de gobierno, llevaron a la renuncia del entonces presidente Otto Pérez Molina quien aún en el año 2022 se encuentra en prisión. Asimismo, las amplias protestas sociales iniciadas en el mes de abril del año 2018 en Nicaragua por las acciones del régimen Ortega-Murillo en las que la ciudadanía protestó por las reformas al sistema de seguridad social, por la inacción del gobierno en la protección de una reserva natural, pero, sobre todo, por la concentración del poder en manos de la familia presidencial que ha estado debilitando el sistema democrático nicaragüense en la última década.

El debilitamiento de los Estados, sea por lo señalado por Rosales (2019) o por el desgaste de las instituciones debido a actos de corrupción tiene como uno de sus efectos el descontento de la ciudadanía en la región con la democracia y con el sistema de partidos políticos. La población centroamericana observa en general que, la clase política y las élites económicas usan el Estado y sus instituciones para

consolidar privilegios de clase, pero también para apropiarse de recursos, sea a través de mecanismos legales, como algunos innecesarios beneficios fiscales (ICEFI 2019) o, a través de mecanismos ilegales como los actos de corrupción que finalmente afectan los servicios que las instituciones públicas tendrían que brindar a la población. Todo esto configura una especie de *Captura del Estado y Economía de la Captura* como bien lo ha señalado Waxanecker (2019) a propósito de la experiencia guatemalteca.

En términos de los sistemas democráticos, la década concluida ha dado lugar a la transformación y transición de algunos de estos sistemas en los países centroamericanos. El Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral (IDEA 2021), ha señalado que:

“desde 2008 y hasta la fecha la región perdió cuatro democracias: Haití y Honduras se convirtieron en regímenes híbridos en 2009 y 2017, respectivamente, y Nicaragua y Venezuela se convirtieron en autocracias en 2017... Nicaragua es el único país de la región que, después de haber transitado desde el autoritarismo hacia la democracia, completó luego el camino inverso, al pasar de la democracia nuevamente al autoritarismo: el país constituyó un régimen autoritario en 1975-1985, luego un régimen híbrido en 1985-1990, y posteriormente una democracia en 1990-2016. En 2016 nuevamente pasó a ser un régimen híbrido y en 2017 retornó al autoritarismo. Actualmente Nicaragua experimenta el mayor grado de autocratización de la región (2021, 7-8).

Estas transiciones que no son necesariamente favorables para la vida democrática de la región, se llevan a cabo en contextos de “reducidos espacios fiscales [de], elevados índices de violencia que enfrentan principalmente los países del Triángulo del Norte Centroamericano (El Salvador, Guatemala y Honduras); alto número de personas que se ven expulsadas de Centroamérica, ya sea por la falta de oportunidades o por la delincuencia, y, en general, una economía política que tiende a reproducir la cultura del privilegio⁵²” (CEPAL 2018, 24). Estos factores, también contribuyen a socavar las bases de la democracia en Centroamérica.

Algunos hechos relevantes que se consolidan durante esta década son los siguientes:

- Se desarrolla una creciente insatisfacción con los Estados, que refuerza la tendencia a la *erosión de la democracia* (Informe Estado de la Región 2021). Esta insatisfacción es explicada por este informe debido a cuatro factores: la persistencia de irregularidades electorales; la debilidad del estado de derecho;

⁵² En el caso guatemalteco, Waxanecker (2019) ha mostrado a partir de un amplio estudio sobre la adjudicación de contratos de obra pública que los sobornos otorgados favorecen a actores públicos y privados pueden alcanzar un 50% del valor de las obras realizadas. Estas dinámicas a su vez, requieren “la perpetuidad del poder político que sirve y se sirve de la Economía de la Captura y que distorsiona la democracia y el sistema electoral” (2019, 5).

el retroceso en la libertad de prensa y; el fortalecimiento de los ejércitos en el contexto de débiles controles civiles (2021, 7).

- A pesar de haber dejado atrás los conflictos armados y desplegarse una amplia etapa de postguerra hay una tendencia hacia la militarización expresada en el aumento del gasto militar. Este gasto supera al que se asigna a la administración de justicia. “En los países que tienen ejército, el gasto militar por habitante supera al judicial entre 1,2 y 1,3 veces en Guatemala y El Salvador; en 2,8 veces en Nicaragua y en 4,3 veces en Honduras” (2021, 111). Complementariamente, la cantidad de miembros del ejército se incrementó en un 52.2% en estos países entre los años 2000-2016 (2021, 111). El gasto judicial es relevante pues un bajo financiamiento puede tener un efecto negativo en la independencia judicial, es decir, en la administración de justicia dado que influye en la preparación de los operadores de justicia; en la persecución penal; en la carrera judicial o; puede hacer más permeable este sistema ante actores o redes criminales que corrompan a fiscales, jueces o magistrados.
- A nivel regional se observa durante estos años, el surgimiento de nuevos partidos políticos que empezaron a competir con los partidos políticos tradicionales en los diferentes niveles de gobierno. Costa Rica y El Salvador son los casos más significativos. El caso guatemalteco es particular en tanto, los partidos políticos existentes, no han logrado consolidarse como opciones permanentes desde la firma de los acuerdos de paz. Esta emergencia de nuevos partidos acontece, en medio de diseños institucionales y de marcos jurídicos que agravan las asimetrías entre los partidos políticos en competencia (Rosales 2019, 89-90).
- Los mecanismos de integración regional -a pesar de sus logros y aportes- muestran señales de agotamiento, entre otras, la falta de voluntad política para consolidar plataformas regionales para la aplicación de políticas públicas de interés común; la disminución en la cantidad de cumbres presidenciales y acuerdos comunes; la dependencia de la cooperación internacional en la determinación de la agenda regional, entre otros (Estado de la Región, 2021, 59-61). En el plano migratorio, el principal mecanismo de coordinación multilateral (la Conferencia Regional sobre Migraciones) evidencia sus limitaciones al tener poca incidencia en la definición de las políticas migratorias que se implementan en los países.
- La corrupción en Centroamérica se consolida como uno de los principales desafíos para los Estados y las democracias nacionales. Su abordaje, pone en tensión a las clases políticas que, por un lado, promueven un discurso frontal contra este flagelo, pero al mismo tiempo, las acciones de estos actores van en línea contraria a los discursos. Los casos en la región, muestran que la persecución penal de la corrupción toca necesariamente los intereses de la mayor parte de partidos políticos que han recibido financiamiento de fuentes ilícitas. En Guatemala, la Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala (CICIG), documentó diversos casos que vinculaban a partidos y actores políticos en la captura del Estado y en lo que denominaron la *corrupción estructural* (CICIG 2019). Las investigaciones e informes que elaboró, dieron como resultado que el ex presidente guatemalteco Jimmy Morales cerrar

unilateralmente el convenio para su funcionamiento que había iniciado en el año 2006. Una situación semejante ocurrió en Honduras con la Misión de Apoyo contra la Corrupción y la Impunidad en Honduras (MACCIH) que operó entre los años 2016 y 2020 cuando fue disuelta.

Tanto la insatisfacción con los Estados, la erosión de la democracia, el incremento del gasto militar, el desgaste de los espacios regionales de integración, así como el aumento de los niveles de corrupción en Centroamérica, se convierten en factores que, de manera directa o indirecta inciden en el aumento y/o configuración de las dinámicas migratorias regionales como se verá con mayor detalle en el siguiente apartado.

3.3.Las migraciones en Centroamérica, los resultados de una región fragmentada

Uno de los temas que ha adquirido relevancia para la región centroamericana son las migraciones desde y dentro de este territorio. En las últimas décadas, pasó de ser un tema con poco o ningún peso en la discusión política a ser, de manera creciente, central y estratégico por sus despliegues sociales, económicos, políticos y culturales. Esta importancia también puede verse en el aumento de los estudios que buscan caracterizar, interpretar y comprender un hecho que tiene diversos efectos en la población centroamericana.

En esta investigación sostenemos que, en los últimos cuarenta años, en los países centroamericanos acontecieron una serie de cambios y transformaciones de naturaleza económica, política, cultural y social que acentuaron simultáneamente los procesos de acumulación, desigualdad y exclusión social. Los conflictos armados que se desarrollaron en Guatemala, El Salvador y Nicaragua, tuvieron poca influencia en la modificación de las estructuras económicas y sociales que dieron lugar a tales conflictos. Las transformaciones ocurridas en la región, fueron aceleradas por la implementación de políticas económicas neoliberales cuyos efectos no provocaron una mejora significativa en las condiciones sociales de la población en Centroamérica como pudo verse en el apartado anterior. Los cambios que acontecieron desde la década de los años ochenta y que abarcan el período de la postguerra, así como la aplicación de reformas de mercado y políticas económicas neoliberales han contribuido a fragmentar esta región y a convertir la migración en una válvula de escape ante la falta de oportunidades.

En esta sección interesa analizar e interpretar cómo los cambios a los que se hace referencia en el párrafo anterior influyeron en la configuración de las migraciones tal y como las conocemos en la actualidad. También es de interés, argumentar cómo, la adopción de las reformas de mercado en la región dentro de un contexto de Proyecto Histórico Neoliberal no han sido eficaces en generar condiciones de empleo y desarrollo para la población en la región, de manera tal que, la migración se convierte en un hecho forzado y condicionado para miles de personas en Centroamérica.

En la primera parte de este documento, asumimos que la migración es un hecho complejo. Metodológicamente se señaló que este planteamiento permite vincular distintas dimensiones y ámbitos, incluso niveles para la comprensión del hecho que se estudia, en este caso las migraciones. En segundo lugar, asumir la migración como hecho complejo, exige incorporar la incertidumbre y el azar de la realidad como factores que pueden emerger en lo cotidiano, modificando lo que se presumía inalterable. La reciente pandemia de la COVID-19 puede ser un ejemplo de la incertidumbre. Del planteamiento de Morín (2001) que sugiere abordar la realidad como hecho complejo, se desprende un elemento adicional y es que toda realidad puede ser concebida como un sistema.

El planteamiento teórico-metodológico sugerido por este autor, nos coloca en dos planos de análisis. En primer lugar, el de comprender e interpretar las migraciones como un hecho complejo: es decir como una realidad vinculada a acontecimientos o factores de la más diversa naturaleza, sean estos de carácter económico, laboral, afectivo o ambiental. Esta variedad de hechos, están entrelazados y en muchos casos se traslapan reforzando la presión sobre las personas para que se desplacen o tengan que migrar. Complementariamente, otros factores como la pobreza, las carencias, la exclusión social o, la inseguridad (ciudadana, alimentaria) se acumulan y contribuyen a forzar a las personas a dejar sus comunidades de origen.

En segundo lugar, al sugerir la noción de sistema nos invita a avanzar hacia un nivel de mayor riqueza analítica en tanto se supera la perspectiva que ve un hecho como unidad autónoma para ubicarlo como parte de un todo que se ve afectado por diversos factores. En este sentido, se retoma el concepto de sistema aplicado al análisis de las migraciones como ya han hecho otros autores como Castles y Miller (2014) o Selee y Ruiz (2020). La noción de sistema permite por otra parte, ver las conexiones y mutuas influencias existentes en una región como Centroamérica en materia migratoria.

En la construcción de antecedentes de esta investigación se llevó a cabo una revisión de trabajos de investigación sobre migraciones que se han realizado en Centroamérica.

Uno de los principales hallazgos es que, las investigaciones se construyen principalmente como trabajos parcelarios elaborados sea alrededor de temas específicos como mujeres migrantes; niñez y adolescencia migrante; remesas; migraciones laborales, entre otros. Estas investigaciones tienen la virtud de profundizar en torno a tales ejes o poblaciones específicas. Al mismo tiempo, tienen la limitación de analizar los efectos de las migraciones en poblaciones o situaciones más concretas. En otro ámbito de los trabajos regionales, algunas investigaciones sobre migraciones en Centroamérica se convierten en la sumatoria de estudios nacionales con poca vocación de análisis comparado.

La ruta que seguimos en este informe, toma distancia de este tipo de trabajo. Interesa tener una mirada comparativa de las migraciones en la región. Para ello, seguimos la periodización utilizada en la primera parte del informe para describir y

analizar la evolución de las migraciones en el contexto de las transformaciones acontecidas en la región. No se desconoce que algunos autores han elaborado propuestas de periodización de los procesos migratorios en Centroamérica. Por ejemplo, Morales (2007), identifica tres grandes momentos: 1) agroexportación, modernización e incipiente formación de mercado de trabajo regionales; 2) los desplazamientos forzados durante el conflicto armado y 3) la transnacionalización laboral y la globalización de Centroamérica (para mayor detalle puede verse Morales 2007, 111-150). De su parte, Cortés (2003) propone tres grandes ámbitos: *migración interna* compuesta por refugiados políticos y exiliados (1950-1975); *migración intrarregional* compuesta también por refugiados políticos y exiliados (1975-1990) y; *migración extrarregional* compuesta por personas migrantes económicas (1990-2001).

En nuestra opinión, estas propuestas de periodización, requieren ser actualizadas debido a la emergencia de actores y respuestas a dinámicas que se han ido modificando, en particular durante el presente siglo. En ese sentido, la propuesta analítica toma cada una de las cuatro décadas anteriores analizando sus principales características y hechos relevantes en materia migratoria. Esto permitirá poder visualizar la forma en la que evolucionan las dinámicas migratorias desde y dentro de la región. Asimismo, permitirá ver las principales tendencias con alcance regional. Se inicia este análisis con la descripción de la *década de los conflictos armados en la región* (1980-1990); seguidamente, la *década de inicio del postconflicto* (1990-2000); posteriormente, *la década de la consolidación de las reformas de mercado y la apertura a la economía internacional* (2000-2010) y, la *década de la emergencia de las migraciones como hecho central en la agenda regional* (2010-2020). Cabe destacar que, tres de las cuatro décadas señaladas anteriormente, transcurren de manera simultánea en un entorno en el que se desarrolla el Proyecto Histórico Neoliberal, que, si bien se planteó como noción explicativa para Costa Rica, describe algunos elementos relevantes para la comprensión de este mecanismo ideológico económico implementado en la región. Por otra parte, como será evidente en el desarrollo de cada uno de estos sub apartados, la información disponible y la bibliografía existente, es menos abundante para las dos primeras décadas de este período.

Esta forma de organizar la descripción y análisis, facilitará la identificación de los principales hitos históricos en materia migratoria, al tiempo que permitirá comparar tales hechos con otros acontecimientos sociales, económicos y políticos que ocurrieron en la región. Finalmente, las migraciones son parte de ese gran escenario complejo de la realidad centroamericana. Con ello, se quiere llamar la atención en torno a no separar los análisis sobre migraciones en nuestra región, de las diferentes esferas de la realidad que también influyen directa o indirectamente sobre las movilidades y desplazamientos humanos.

3.3.1. Las migraciones en la *década de los conflictos armados en la región* (1980-1990)

Factores subyacentes

De acuerdo con Torres-Rivas y Jiménez, a finales de la década de los setenta, acontece un cambio en el patrón migratorio regional centroamericano que hace que, las dinámicas migratorias tengan un carácter político y menos vinculado a las oportunidades de empleo que ofrecían los Estados Unidos (1985, 25, Morales 117). Este carácter político señalado por estos investigadores se refiere al escalamiento en la intensidad de los conflictos armados al interior de Centroamérica a finales de esta década que da lugar a un incremento de la salida de personas centroamericanas de manera forzada con destino a dicho país.

Al inicio de la década de los años ochenta ocurre un importante cambio en el patrón migratorio regional que coloca a la migración y al desplazamiento forzado como dinámica principal de dicho patrón migratorio. Este cambio se despliega a través del aumento de los desplazamientos dentro y fuera de la región. Torres-Rivas y Jiménez señalan que:

Un documento del Senado norteamericano estima que, hacia mediados de 1983, había más de 500,000 salvadoreños [en Estados Unidos], en calidad de inmigrantes ilegales, y otras fuentes calculan que hay 120,000 migrantes de esa nacionalidad en México... este país [El Salvador] habría estado expulsando población en una cantidad aproximada al millón de personas en un período que tiene un límite superior entre 1980 (1985, 25).

Estos autores estimaban que, entre los años de 1980 y 1984, unas 350,000 personas centroamericanas habían tenido que huir de sus países como consecuencia de las guerras y la violencia política, población de procedencia rural. Más aún, señalaban que “a partir de la presente década se ha iniciado el movimiento forzoso de población más importante en la historia de Centroamérica” (1985, 28). Asimismo, identifican tres dinámicas migratorias en la región a mediados de esta década:

- a. Migración de salvadoreños hacia México, Guatemala y el resto de la región.
- b. Migraciones de guatemaltecos hacia México y el resto de la región.
- c. Migraciones de nicaragüenses hacia Honduras y Costa Rica (1985, 28).

Estas dinámicas de migración y movilidad forzada están relacionadas a los conflictos armados y a la violencia política que ocurrían en Guatemala, El Salvador y Nicaragua y que, de manera indirecta, involucraban a Honduras y Costa Rica.

En general, los grupos de personas que fueron desplazados de manera forzada, estuvo compuesta por personas de distintos orígenes. Un gran grupo estaba conformado por personas originarias de áreas rurales, de origen campesino, era el caso de las personas salvadoreñas que se desplazaron a Honduras y, en el caso

de las personas guatemaltecas, la mayoría era población indígena. Estos grupos estaban compuestos por familias empobrecidas física y culturalmente y que tuvieron que dejar sus pertenencias en sus comunidades de origen (Torres y Jiménez 1985, 32). Otro segundo grupo, estaba integrado por personas provenientes de áreas urbanas (era el caso de las personas salvadoreñas) en el que se encontraban obreros, líderes sindicales, catequistas, maestros, miembros de comunidades eclesiales de base, entre otros (1985, 33).

Diversos informes y publicaciones (ONU 1993, ODHAG 1999, Falla 2000) documentaron la dimensión y efectos de los conflictos, la violencia política y la represión hacia la población durante esos años principalmente en Guatemala y El Salvador.

En el caso guatemalteco, el “Informe Proyecto Interdiocesano de Recuperación de la Memoria Histórica” (ODHAG 1999) de Guatemala registró que “en 1979 se registraron 1,371 casos de asesinatos y secuestros políticos; en 1980 hubo 2,264 casos y, en 1981 se llegó a los 3,426 casos” (1999, 90). Este mismo informe, señala que la violencia política, la tortura y la represión ejercida por el Estado a través de las fuerzas militares llegó a tal nivel que “el Ejército basó su acción en el arma de la inteligencia, decidiendo con base en ella el genocidio, el escarmiento o el involucramiento de la población como virtual aliada suya en el área rural, mediante el terror. Con la misma arma explotó las debilidades conspirativas del movimiento revolucionario, capturando vivos a muchos de sus militantes, para a partir de la tortura y de diversos métodos de inteligencia para el trabajo con prisioneros, lograr su colaboración en diversas formas” (1999, 107).

Precisamente, en Guatemala, la persecución, la violencia política y la tortura se dirigieron selectivamente contra actores políticos (académicos, líderes estudiantiles, sindicales u opositores políticos), pero también contra comunidades indígenas rurales a quienes se les acusaba de ser “base social de la guerrilla”. El jesuita, Ricardo Falla, en su libro “Masacres de la Selva” (2000), recoge con detalle, testimonios de personas indígenas que fueron secuestradas y torturadas desde finales de los años setenta y principios de los años ochenta a quienes el Ejército vinculaba a la insurrección

La tortura, como vemos, era un combate entre el ejército y el testigo y el porqué del combate era la información. El ejército intentaba extraerla por la fuerza al secuestrado y este pretendía dominarla. En la tortura el suplicio central tenía que ver con la asfixia, por eso a Juan le tapaban con una manta la cabeza y le apretaban el pescuezo. A otro le metían un naylon [plástico] en la boca hasta que perdía el sentido y creía morir. A un tercero le hundían la cara en un tonel de agua y continuaban el tormento... Por asfixia o el ahogo el ejército orillaba al torturado, en poco tiempo y fácilmente, al sentimiento de la muerte, pero a la vez, lo rescataba de la muerte para repetir el suplicio una vez más. En ese estadio no pretendía matar al secuestrado, sino que diera información. La tortura iba vinculada al interrogatorio (2000, 31).

La tortura era una de las expresiones de la violencia de esos años que tuvo su punto máximo en el exterminio completo de comunidades indígenas que ha sido calificado como genocidio. El Informe del Proyecto Interdiocesano de Recuperación de la Memoria Histórica de Guatemala documentaron un total de 410 masacres contra comunidades indígenas, la mayoría entre los años 1980-1982. En estas masacres, “el número mínimo de víctimas fue de 22,348 personas... Los datos sobre las fuerzas responsables revelan que el Ejército aparece implicado en el 67.5%; las Patrullas de Autodefensa Civil (fuerzas paramilitares) 23.5%; la guerrilla el 3.16% y fuerzas civiles privadas el 2.1%” (ODAHG, Tomo II, 1999, 3).

En el caso salvadoreño, la ONU (1993) publicó el “Informe sobre la Verdad para El Salvador” poco tiempo después de la firma de los Acuerdos de Paz firmados en enero del año 1992. Este informe “registró más de 22,000 denuncias de graves hechos de violencia ocurridos en El Salvador durante el período de enero de 1980 a julio de 1991... Mas de un 60% del total corresponden a ejecuciones extrajudiciales; más del 25% a desapariciones forzadas y más del 20% incluyen denuncias de tortura” (1993, 41). Como un patrón observado también en el caso guatemalteco, actores vinculados al Estado fueron señalados como los principales responsables de la violencia en distintas expresiones cometidas contra líderes sociales, sindicales, estudiantiles, actores eclesiales, opositores políticos y comunidades a las que se acusó de ser parte de la guerrilla. Según este Informe, hubo una *institucionalización de la violencia*:

Los testimoniales atribuyen casi un 85% de los casos a los agentes del Estado, a grupos paramilitares aliados a estos y a los escuadrones de la muerte.... No obstante, su gran cantidad, estas denuncias no representan la totalidad de los hechos de violencia... Las denuncias en forma coincidente indican que esta violencia se originó en una concepción política que había hecho sinónimos los conceptos de opositor político, subversivo y enemigo. Las personas que postularan ideas contrarias a las oficiales, corrían el riesgo de ser eliminadas, como si fuesen enemigos armados en el campo de guerra. Epitomizan estas circunstancias las ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas y asesinatos de opositores políticos... La violencia en el campo, en los primeros años de la década, alcanzó una indiscriminación extrema” (1993, 41-42).

De acuerdo con este Informe, ya para 1981, las operaciones contrainsurgentes estaban afectando a la población civil no combatiente con un elevado costo en vidas humanas y dieron lugar a la figura de “desplazado”. Para ese año se estimaba el número de desplazados en 164,000 personas, mientras que para el año 1982, se estimaba que el número de personas refugiadas salvadoreñas en países de América Latina fluctuaba entre 175,000 y 295,000 (1993, 23-24).

Tanto la violencia estatal, los secuestros, las torturas, las masacres y el enfrentamiento directo entre fuerzas militares y la guerrilla en El Salvador y Guatemala, fueron las principales causas subyacentes a los desplazamientos y migraciones forzadas más importantes que se dieron durante la década de los años

ochenta al interior de la región centroamericana. En el caso de los conflictos en Nicaragua, Torres Rivas y Jiménez (1985), estimaban que, al año 1984 más de 40,000 personas habían dejado ese país ubicándose principalmente en Costa Rica (1985, 30), cifra que se sumaba a otros miles que se habían quedado en este país como resultado de los conflictos de finales de la década de los años setenta.

A diferencia de los factores presentes en las décadas posteriores que se vinculan más a factores económicos, laborales, de reunificación familiar y ambientales; la violencia política y los enfrentamientos armados obligaron a miles de personas a dejar sus países. Como se verá más adelante, si bien, recientemente se han actualizado dinámicas de desplazamiento forzado en la región, la principal diferencia que se establece es el cambio en los actores que ejercen la violencia en contextos de postguerra, con frágiles democracias y Estados debilitados por la aplicación de políticas económicas neoliberales.

Un detalle relevante en torno a la caracterización y análisis de estas dinámicas es que, la cantidad de investigaciones y estudios sobre estos desplazamientos, es pequeño o poco numeroso. En ese sentido, dos factores que pueden explicar lo anterior son los siguientes: en primer lugar, los conflictos armados internos tuvieron como uno de sus rasgos distintivos, la persecución selectiva a diversos actores, entre los que se pueden mencionar a opositores políticos, líderes estudiantiles, sindicales y de organizaciones sociales, así como a académicos. Muchas personas funcionarias vinculadas a universidades públicas fueron secuestradas, desaparecidas o asesinadas, otras tantas, tuvieron que salir al exilio. Esto debilitó el trabajo académico incluyendo la investigación. Esto puede explicar parte de la ausencia de investigaciones universitarias sobre este tema en este período. En segundo lugar, evidenciar la magnitud de los desplazamientos forzados representaba para las autoridades de los países involucrados, visibilizar los efectos de los conflictos y la responsabilidad gubernamental directa que tenían, lo cual era el equivalente a aceptar que los niveles de violencia que estaban ejerciendo las fuerzas militares y policiales vinculadas a los Estados tenían responsabilidad en dichos desplazamientos. Por ello, era conveniente, en términos políticos invisibilizar la magnitud de la migración y el desplazamiento forzado.

Estos aspectos, crearon las condiciones para que, otros actores asumieran un papel de mayor relevancia en visibilizar los efectos de los conflictos armados, entre estos actores se deben mencionar a organismos de Naciones Unidas y organizaciones de la sociedad civil con presencia en diversos países.

Magnitudes de los desplazamientos forzados durante esta década

A mediados de la década de los años ochenta, Torres-Rivas y Jiménez (1985) afirmaban que, el tema migratorio convocaba escaso interés académico, estaba lejos de haber sido estudiado en profundidad y tenía poca atención de las autoridades nacionales (1985, 25, 28). Lo anterior, a pesar que, para finales de la década de los años setenta, ambos autores señalan que Centroamérica era el quinto lugar de expulsión de personas hacia los Estados Unidos.

Los datos disponibles del Censo de los Estados Unidos de Norteamérica muestran que ya, para inicios de la década de los años setenta, había una pequeña cantidad de personas nacidas en Centroamérica en aquel país que superaban las 85,000 personas. En ese año, destacaba la comunidad hondureña que era equivalente al 22.5% de la población centroamericana residiendo en dicho país. Para 1970, la diáspora de esta región estaba proporcionalmente distribuida en aquel país del Norte, por ejemplo, las personas nacidas en Costa Rica, representaban el 19.6% del total⁵³.

El censo de los Estados Unidos llevado a cabo en 1980 muestra que la comunidad centroamericana se multiplicó por tres, ascendiendo a 270,479 personas, siendo las personas salvadoreñas el principal grupo nacional que incrementó su presencia en dicho país a lo largo de la década que va de 1970 a 1980. En términos relativos casi duplicó su participación al pasar de representar el 18.5% en 1970 al 35% en 1980. Por su parte, Costa Rica disminuyó su participación del 19.6% al 11% en el mismo período. Justamente, este país fue el único que a partir de esa década inició y mantuvo una tendencia decreciente en la participación dentro del total de la población centroamericana viviendo en aquel país a lo largo de las siguientes décadas.

Si bien, los Estados Unidos de Norteamérica fue el principal país de destino de la población centroamericana durante esta década, los conflictos internos y la violencia política, forzaron a miles de personas a desplazarse de manera forzada tanto dentro como fuera de la región. Los registros y datos precisos acerca de la cantidad de personas que dejaron sus países de manera involuntaria durante esta década varía según la fuente que se utilice. Cabe señalar que, este sigue siendo un aspecto problemático aún en la actualidad. Un ejemplo de ello lo brindan Torres y Jiménez a propósito de la población salvadoreña que dejó su país en esos años. Ellos señalaban que, para el año de 1982 el ACNUR y la Universidad Centroamericana (UCA), calculaban en 235,000 la cantidad de personas salvadoreñas que se encontraban refugiadas en México y algunos países de Centroamérica, asimismo, indicaban que, según fuentes norteamericanas, para ese año, habían llegado a los Estados Unidos casi medio millón de personas salvadoreñas, lo que sumaba más de 700,00 personas. Frente a ello, citaban estos investigadores que, de acuerdo con la Dirección General de Estadística de El Salvador, entre los años 1971 y 1981 se registró la salida de 250,000 personas de ese país, cifra que era casi una tercera parte de la registrada por las fuentes señaladas (1985, 28).

Por su parte, Amunategui (1992), señaló que, al año 1989 se estimaban en unos 2 millones la cantidad de personas refugiadas centroamericanas como consecuencia de los conflictos armados, pero también, reconocía la existencia de otro gran grupo, el de personas desarraigadas que, durante esta década se estimaba en 1.8 millones de personas que habían tenido que desplazarse internamente (1989, 67), de su

⁵³ A partir de cálculos propios con datos de: United States Census Bureau, <https://www.census.gov/data/academy.html>

parte el Informe Estado de la Región (1999) estimó que para 1990, hubo un total de 1.2 millones de emigrantes centroamericanos (1999, 363).

Recuadro 1

De las rutas y costos de migrar durante la década de los años 80

Óscar Martínez es uno de los principales periodistas de investigación en El Salvador. En el año 2010 publicó por primera vez *“Los migrantes que no importan”* que ha sido reimpresso en varios países. Es un texto desgarrador que recoge testimonios de inmigrantes centroamericanos en su tránsito por México. En varios capítulos describe cómo han cambiado las rutas migratorias desde los años ochenta del siglo pasado y la manera en la que se ha transformado el quehacer de los coyotes o traficantes de inmigrantes y los costos que cobran. En el capítulo “Los coyotes domados” narra lo siguiente:

“El señor coyote tiene ahora 60 años. Empezó en el negocio de llevar gente a Estados Unidos en 1979. En su primer intento por llegar como indocumentado a Estados Unidos, había pagado 600 colones -que al cambio de la época eran unos 240 dólares- a un coyote guatemalteco. El viaje fracasó cuando fueron detenidos en Tijuana. Durante su estancia en diferentes centros de detención conoció a otro coyote guatemalteco. El señor coyote, que entonces era un muchacho veinteañero, se ofreció a conseguirle migrantes en El Salvador. En aquel momento, recuerda el señor coyote, su oficio no era perseguido. Tan a sus anchas se sentía que para promocionar sus servicios el señor coyote abrió una oficina en Cuscatancingo y publicaba anuncios en las páginas de publicidad de los periódicos en los que decía: “Viajes seguros a Estados Unidos” e incluía el teléfono de su agencia”

“La gente llamaba a su agencia y preguntaba cuánto caminarían. El señor coyote explicaba que México lo cruzarían en bus, y que el cruce lo harían por Mexicali, San Luis Río Colorado o Algodones y que no caminarían más de una hora. Así ocurría. Cuando el señor coyote juntaba a 15 o 20 personas, emprendía el viaje. Lo más que llegó a llevar fueron 35 personas. Cruzar México, recuerda el señor coyote, podría ser incluso, un viaje placentero. La gente no se bajaba del bus más que para orinar, recuerda. En las casetas de revisión migratoria de la carretera ya todo estaba arreglado y apenas había que dejar unos dólares a los agentes de cada caseta”

Los Migrantes que no importan (2021, 309-310).

Aunque en menor medida, durante esta década, también hubo una migración forzada de nicaragüenses hacia Estados Unidos y Costa Rica (Vargas 2005, 5). Cabe recordar que, debido a la cercanía geográfica entre Nicaragua y Costa Rica, así como la necesidad de mano de obra para algunas ocupaciones laborales, la presencia de personas trabajadoras nicaragüenses en este país, ha estado presente en diversos momentos de la historia. Durante la década de los años ochenta, se observa una participación en el mercado laboral costarricense de personas migrantes que llegan al país con intención de trabajar y personas refugiadas. Al respecto, Alvarenga (2000), anota que:

En 1980 el Estado [costarricense] les permite obtener permiso temporal de trabajo para que se integren a la recolección de café. Para entonces, debido a los engorrosos trámites solicitados, solo 50 de ellos fueron incorporados a la recolección del café. No obstante, entre 1983 y 1990, el Programa Estacional del Café colocó algunos miles de refugiados entre los 20,527 trabajadores estacionales que mediante esta institución encontraron trabajo en la recolección del grano (2000, 24).

Esta misma autora, señala que ya, “para la década de 1940 existía una importante comunidad de trabajadores nicaragüenses en las regiones centrales del país que se dedicaban a las labores artesanales y aquellos que participaban como peones agrícolas, tendían a ubicarse en la región norte y en las zonas bananeras” (2000, 23).

Por otra parte, entre los censos nacionales de población llevados a cabo en Costa Rica en los años 1973 y 1984, la cantidad de personas registradas nacidas en Nicaragua pasó de 23,347 a 45,918 (Sandoval y Carrión 2011, 2), representando en términos relativos el 50.5% de la población extranjera que residió en este país en 1973 a 51.6% en 1984. Se estima que, durante esta década, se reconoció a unas 46,000 personas como refugiadas y que, entre los años 1989 y 1991, Costa Rica repatrió a más de 68,000 personas hacia Nicaragua (Fundación Arias para la Paz 2000, 5).

En general, hay que señalar que, las fuentes de información de la época sobre la cantidad de personas que se desplazaron de manera forzada en la región no permiten tener cifras precisas. No obstante, lo realmente relevante es que, la situación política y los conflictos armados, dieron lugar a migraciones y desplazamientos forzados en una magnitud que la región no conocía y que no estaba preparada para afrontar, por lo que, se podría intuir que, las personas que tuvieron que dejar sus hogares, lo hicieron en condiciones precarias y sin el acompañamiento de los Estados para reducir sus riesgos y vulnerabilidades.

Recuadro 2

La migración desde el altiplano guatemalteco en la década de los años ochenta

Marcos Antil (Guatemala 1976) es un informático y empresario guatemalteco que emigró a los Estados Unidos a los 14 años. Viene de una numerosa familia indígena Q'anjob'al originaria de Santa Eulalia en el departamento de Huehuetenango en el altiplano guatemalteco. Su familia completa emigró durante la década de los años ochenta y él fue el último en hacerlo: lo hizo solo. También fue el único de sus hermanos que pudo estudiar y culminar la universidad en los Estados Unidos. En el año 2019, publicó el libro *Migrante*, en el que recoge buena parte de su experiencia migratoria en aquel país. Algunos fragmentos que relata de su viaje son los siguientes:

“En 1984, la situación de Guatemala se había tornado complicada, por no decir angustiada, porque la violencia armada golpeaba el Occidente del país [altiplano], de mayoría indígena y campesina. Mamá y papá decidieron convertirse en evangélicos porque vieron en esta religión una vía para salir del conflicto interno que había. En la guerra no hay tragedias ajenas y llegó el momento en el que aquella temible bestia comenzó a arañar nuestro techo con sus garras y comenzamos a experimentar miedo constante. Nuestra paz fue arrasada porque mi papá fue amenazado de muerte. Se ocultó en aldeas. Se movía de un lado a otro. La única opción que encontró fue emigrar a Estados Unidos. Le dijo a mi mamá que sería algo temporal. No podía permanecer sin trabajar pues debíamos de comer. La economía era precaria y no quería que sus hijos pasaran hambre.

Todo era ciencia ficción en 1987 cuando la partida de un migrante con rumbo a los Estados Unidos era un limbo de incertidumbre, un prolongado y angustiante silencio cuya duración podía ser de semanas o meses. Llegó 1988. Casi se cumplía un año de la partida de mi papá cuando vino una situación muy fuerte para mí y mis hermanos: papá mandó a traer a mi mamá. Pagó el viaje con el mismo coyote y una madrugada se la llevó el bus. Ella tomó consigo a mi hermana más pequeña, Juanita. No podría dejarla porque aún era una bebé. Fue nombrada así en recuerdo de Juana, la nena que se enfermó y murió cuando eran jornaleros en San Miguel Pochuta. A mediados de 1989, mi papá mandó a traer a mis dos hermanos mayores para que fuera a trabajar a las fábricas de ropa de Los Ángeles pues se necesitaba más dinero para poder trasladar a EEUU a toda la familia de una sola vez.

Poco después de mi cumpleaños, aquel 1990, me llegó un sobre desde Los Ángeles con otro casete grabado. Tenía un mensaje diferente a los anteriores: estaba lleno de instrucciones y recomendaciones de mis padres. Sus voces se alternaban para avisarme que había llegado el momento de partir a Estados Unidos: *dentro de dos semanas llegará un señor a la casa de Victoriano y Chave. Es el coyote*. Me explicaron que así le decían a todos aquellos que se dedicaban a trasladar grupos de personas sin documentos desde países como Guatemala a los Estados Unidos. El coyote resultó ser un señor muy amable. A las 4 de la mañana fue la partida. Me subí a la camioneta. Así como lo hizo mi padre, como lo hizo mi madre, como lo hicieron mis hermanas y hermanos. El señor coyote estaba esperándome en la terminal de buses. Me llevó hasta un hospedaje en donde estaban aguardando otros migrantes. A todos nos dieron billetes mexicanos por cualquier imprevisto. Teníamos que llevarlos repartidos en diversas partes del cuerpo: en el bolsillo, bajo el cinturón, en los dos zapatos, en la ropa interior. En caso nos registraran y nos quitaran una parte, siempre nos quedaría algo.

Nadie tiene la idea de lo enorme que es el territorio mexicano hasta que empieza a recorrerlo. Fueron aburridas horas de camino en el autobús por una carretera asfaltada interminable en la cual no podíamos dormirnos. Nos lo advirtieron, por si había que bajar del bus y huir. Nuestro grupo se mezclaba con pasajeros hogareños y otros migrantes ilegales, pero entre los rostros no se podía distinguir quien era quién. Después de horas de aquel encierro, por fin nos avisaron que podíamos salir. Nos llevaron a Tijuana. La madrugada del 27 de noviembre de 1990 llegué a Los Ángeles, California. La travesía había durado 12 días. Yo era el último miembro de mi familia en emigrar a Estados Unidos”

Marcos Antil, *Migrante* (2019, 65, 73, 95, 99, 107, 109, 125, 127, 132, 135)

El abordaje político de los desplazamientos forzados en la región

Torres y Jiménez (1985), resaltan dos aspectos en términos del abordaje de política sobre las migraciones y los desplazamientos forzados a lo largo de esta década. El primero se dirigió a buscar la estabilidad política e institucional y a una “normalización” de la vida económica en Centroamérica como ruta que contenga la migración y el desplazamiento forzado. El segundo, fue el diseño de estrategias para evitar la “fuga” de recursos humanos valiosos que estaban dejando la región y que constituían pérdidas para cada uno de los países. Junto a esto, enuncian uno de los aspectos estructurales que ya visualizaban como causa de los desplazamientos: “de no eliminarse las causas profundas de las injusticias sociales, y de no frenarse el uso institucionalizado y legitimado de la violencia sobre la población, el gran éxodo de centroamericanos proseguirá, con crisis o sin ella (1985, 52-53). A lo señalado por estos autores, hay que citar un aspecto adicional: las iniciativas para la movilidad de trabajadores agrícolas con destino a los Estados Unidos de Norteamérica.

Como ha sido mencionado, durante esta década la característica principal de los desplazamientos humanos dentro y fuera de la región fue su carácter *forzado*, es decir, no voluntario, debido a los conflictos armados y a la violencia política imperante. Desde una perspectiva *multilateral* se gestaron algunas iniciativas para dar respuesta a las necesidades en contextos de desplazamiento forzado. Dos de estas fueron el tímido reconocimiento del desplazamiento forzado en el marco del sistema de cumbres presidenciales y la Conferencia Internacional sobre los Refugiados Centroamericanos como proceso gestado de manera tripartita entre gobiernos de distintos países, organismos de cooperación y organizaciones de la sociedad civil.

La primera iniciativa se llevó a cabo ya bastante entrada la década de los años ochenta. Fue un incipiente reconocimiento del desplazamiento forzado y de los flujos de personas refugiadas por parte de los presidentes de la región en el año de 1987. Ello quedó reflejado en el Acuerdo de Esquipulas II del 7 de agosto del año 1987, en los siguientes términos:

8. Refugiados y desplazados. Los gobiernos centroamericanos se comprometen a atender con sentido de urgencia los flujos de refugiados y desplazados que la crisis regional ha provocado, mediante protección y asistencia, especialmente en los aspectos de salud, educación, trabajo y seguridad, así como a facilitar su repatriación, reasentamiento o reubicación, siempre y cuando sea de carácter voluntario y se manifieste individualmente. También se comprometen a gestionar ante la Comunidad Internacional ayuda para los refugiados y desplazados centroamericanos, tanto en forma directa, mediante convenios bilaterales o multilaterales, como por medio del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y otros organismos y agencias (1987, 5).

Este reconocimiento abrió las puertas para gestionar cooperación internacional para atender a miles de personas que se habían refugiado en países de la región, incluyendo México. Asimismo, permitió crear las condiciones para una segunda iniciativa regional.

Esta iniciativa se plasmó en la *Conferencia Internacional sobre los Refugiados Centroamericanos* (CIREFCA) que se realizó en el mes de marzo de 1989 en Guatemala. Esta conferencia convocó a los países de la región, así como a otros países que se sumaron al proceso; a organismos internacionales y a organizaciones de la sociedad civil.

Esta conferencia definió un plan de acción para implementarse a nivel nacional y regional involucrando a agencias de las Naciones Unidas, a gobiernos y países cooperantes (Amunategui 1992, 68)⁵⁴. Dos resultados de esta conferencia fueron el establecimiento de una hoja de ruta para el acompañamiento a las personas refugiadas y desplazadas en la región, así como el establecimiento de un Programa de Desarrollo para Desplazados, Refugiados y Repatriados Centroamericanos (PRODERE) que contó con el apoyo financiero de varios países, así como del Sistema de Naciones Unidas.

Tanto la declaración de los presidentes de la región, como los esfuerzos desplegados en el marco de CIREFCA se concentraron en los desplazamientos forzados desde y dentro de la región debido a su magnitud dejando por fuera otras dinámicas migratorias, como aquella que tiene su origen en motivos laborales. No obstante, durante esta década el gobierno de los Estados Unidos implementó dos tipos de visa para la contratación de trabajadores agrícolas centroamericanos que facilitó -aunque con limitaciones la movilidad laboral de mano de obra desde esta región hacia aquel país. Las dos visas implementadas fueron las siguientes:

- Visa H2A para la contratación de trabajadores agrícolas temporales. Esta visa fue aprobada en 1986 y promovió la contratación de trabajadores agrícolas de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua (OIM 2021, 23). Este “programa H-2A permite que empleadores o agentes estadounidenses que cumplen con requisitos reglamentarios específicos traigan extranjeros a los Estados Unidos con el propósito de llenar puestos de empleos temporales en la agricultura”⁵⁵. El propósito principal era y ha sido, suplir el déficit de mano de obra en la actividad agrícola de este país.
- Visa H2B para la contratación de trabajadores estacionales temporales no agrícolas. Esta visa también fue aprobada en el año de 1986 y se dirigió a

⁵⁴ De acuerdo con Amunategui (1992), en 1989 los países de la región “cuantificaron el fenómeno de refugio y produjeron estimaciones oficiales del número de personas desarraigadas por los conflictos en la región: 2 millones de personas. De dicho total, 150,000 eran personas reconocidas como refugiados... Un segundo grupo importante lo constituían los repatriados, unos 61,500 que ya habían regresado voluntariamente a sus países” (1992, 67).

⁵⁵ U.S. Citizenship and Immigration Services, Trabajadores Agrícolas Temporales H-2A <https://www.uscis.gov/es/trabajar-en-estados-unidos/trabajadores-temporales-no-inmigrantes/trabajadores-agricolas-temporales-h-2a>

promover la contratación de trabajadores estacionales temporales no agrícolas, especialmente de trabajadores del sector de servicios que pudieran complementar la mano de obra nacional en períodos de temporada alta. Incluyó, además de México y Panamá a todos los países de Centroamérica (OIM 2021, 23).

Balance de esta década

Como ha sido señalado previamente, durante esta década el principal rasgo de los desplazamientos humanos en la región fue su naturaleza forzada que dio lugar a que miles de personas buscaran protección mediante el mecanismo de refugio dentro y fuera de la región. No obstante, las cifras y proporciones de reconocimiento de refugio eran bajas. Torres y Jiménez (1985), estimaban que, en el caso de México, solo el 25% de las personas que llegaban buscando protección, eran reconocidas formalmente como refugiadas; Guatemala había recibido a unas 70,000 personas salvadoreñas, pero no había reconocido ningún caso de refugio y se les tomaba como inmigrantes económicos o en condición migratoria irregular. La ausencia del reconocimiento formal de dicha condición, colocaba a miles de personas fuera de la posibilidad de recibir asistencia humanitaria u otros tipos de apoyo, lo que les ponía en situación de desventaja e incrementaba la condición de vulnerabilidad social (1985, 31).

Debido a lo anterior un aspecto adverso, que enfrentaron las poblaciones que se desplazaron de manera forzada durante estos años es que, las autoridades de los países de la región, parecían tener poca disponibilidad a reconocer a la mayoría de estas personas, con el estatus de refugiadas, lo que podría explicarse, como una estrategia implícita de minimizar la magnitud de las guerras internas que se llevaban a cabo durante estos años.

Por otra parte, durante esta década hubo pocos mecanismos generales multilaterales para atender las demandas de la población desplazada y refugiada en la región, el más significativo fue la Conferencia Internacional sobre los Refugiados Centroamericanos. Junto a ello, debe afirmarse que durante esta época aún no existían mecanismos o procesos que atendieran otros tipos de movilidad humana, por ejemplo, las migraciones laborales o ambientales que cobrarían mayor relevancia en las décadas siguientes.

A diferencia de las dinámicas de desplazamiento actuales, las personas que buscaban refugio corrían peligro en sus propios países y no se enfrentaban a riesgos durante el tránsito o a políticas migratorias restrictivas. Esto de alguna manera, facilitaba el desplazamiento y no imponía altos costos económicos al proceso de migración.

Un detalle significativo es que, durante esta década, aún no se visualizaba una *industria migratoria* en la que se involucraban diversos actores tal y como se conoce en la actualidad. En esta industria participan redes criminales, miembros de fuerzas policiales o militares y funcionarios públicos. En este sentido, como pudo verse en

los recuadros 1 y 2, en la ruta hacia los Estados Unidos, la figura de los *coyotes* parecía ser la de los amos y señores del tránsito hacia ese país. Hoy día, en cambio, esta lucrativa y perversa industria incrementa los costos y riesgos de quienes tienen que emigrar.

Finalmente, es necesario retomar una pregunta central ¿Pueden atribuirse los desplazamientos y migraciones de esta década a los cambios y transformaciones económicas, sociales y políticas, así como a la aplicación de reformas de mercado e implementación de políticas económicas neoliberales? La respuesta es no. En primer lugar, debido a que las principales razones de la movilidad y los desplazamientos durante estos años estuvieron relacionados a los conflictos armados y la violencia política en la región. En segundo lugar, porque tales reformas empezaron a aplicarse de manera amplia y sistemática principalmente durante la siguiente década. Este próximo decenio permitirá observar una clara transición en las causas de la migración en Centroamérica.

3.3.2. Las migraciones en la década del postconflicto (1990-2000)

Como fue mencionado en las páginas anteriores, la década de los años noventa dio paso a importantes cambios en la vida política regional. En Nicaragua, el sandinismo fue derrotado en las elecciones de febrero de 1990. En enero de 1992 se firmaban los Acuerdos de Paz para la conclusión de la guerra en El Salvador y, en diciembre de 1996 se firmaban los acuerdos entre la guerrilla guatemalteca y el gobierno de ese país. Estos hechos fueron significativos pues estuvieron a la base de los desplazamientos forzados que caracterizaron las dinámicas de movilidad humana en la década anterior.

Los horrores y efectos psicosociales de la guerra en la región apenas fueron procesados por la mayor parte de la población que los sufrió. Los contextos de transición política y económica, dejaron poco margen para atender integralmente estas consecuencias y este fue un marco fundamental en el que se empezaron a gestar las migraciones en una magnitud no vista en las décadas anteriores desde esta región. Miles de personas lograron sobrevivir a la guerra, pero tuvieron dificultades para vivir con dignidad en el período posterior a los conflictos y ello convirtió a la migración en una puerta de salida que, para muchas personas, fue su única oportunidad para salir adelante.

Justamente lo anterior, es el marco general en el cual se gestan cambios en las dinámicas migratorias desde la región. Como se verá con mayor detalle en las páginas siguientes, a lo largo de esta década se observa un incremento en los desplazamientos desde y dentro de la región.

Factores subyacentes

La década de los años noventa combinó en la región, por una parte, esfuerzos para consolidar los acuerdos de paz especialmente en El Salvador y Guatemala y, por

otra, promovió estrategias bajo un enfoque neoliberal para lograr estabilidad económica y social en el período de la postguerra.

En materia económica, Centroamérica se matriculó, junto a la mayoría de países de América Latina y el Caribe en un proceso de fomento y profundización de reformas de mercado. Cabe recordar que “desde los años ochenta hubo un apoyo institucional explícito a través del Banco Mundial, que desempeñó un papel central presionando en favor de *reformas estructurales*, así como del Fondo Monetario Internacional en los aspectos más específicos del ajuste macroeconómico” (Bértola y Ocampo 2013, 260). El inicio de esta década coincidió con la implementación del “Consenso de Washington” (Cuadro 1 de este informe) que sintetizó “la agenda de reformas que las instituciones financieras internacionales consideraban que debían adoptar los países latinoamericanos... el eje se había desplazado definitivamente hacia el pensamiento económico generado desde las economías industriales y, especialmente desde los Estados Unidos” (2013, 260), de manera más clara hay que decir que el eje no solo se trasladó hacia el pensamiento generados en estas economías industriales, sino especialmente, hacia los intereses económicos de estos países y sus corporaciones. Es también en estos años en los que se gesta la primera etapa de lo que Vargas (2016) denominó el Proyecto Histórico Neoliberal (PHN) y cuyo desarrollo se traslapa e influye en las dinámicas migratorias que acontecen en la región.

Previamente hemos señalado que cuando se hace referencia en este trabajo a la adopción y consolidación del PHN, como factor estructural que influyó en el incremento y configuración de las migraciones contemporáneas en la región, nos referimos a cinco acciones estratégicas:

- Menor intervención de los Estados y liberalización de los mercados, incluyendo los *mercados laborales*.
- Mayor participación del sector privado en la provisión de bienes y servicios, es decir, una transición hacia la privatización.
- Reestructuración o disminución del tamaño del Estado.
- Recorte y disminución del gasto público y de la inversión (gasto) social que tiene como efecto inmediato, la menor capacidad de los Estados para combatir problemas estructurales como la pobreza o la desigualdad social (véase, las tablas 4 y 5, en las páginas 58 y 59).
- Fortalecimiento de los mecanismos de propiedad intelectual y la ratificación de acuerdos comerciales que den “estabilidad y certeza jurídica” a las relaciones comerciales bi o multilaterales (véase, Tabla 1, página 49).

La implementación durante esta década de las reformas de mercado ya descritas, mejoraron relativamente el desempeño macroeconómico de la mayoría de los países de la región (Tabla 6, página 66), pero este desempeño no implicó una mejora significativa en los indicadores sociales. El mejor ejemplo de ello es que, a lo largo de esta década, solamente en dos de los cinco países (Costa Rica y El Salvador) hubo leves disminuciones del porcentaje de hogares en condición de

pobreza (Tabla 7, página 67), mientras que en el resto de países, esta proporción no solo aumentó sino agudizó las condiciones de vida de miles de hogares en Centroamérica. Al finalizar la década, el 76.3% de los hogares hondureños estaban en condición de pobreza, mientras que, en Guatemala ese indicador afectaba al 60.2% de los hogares. La evolución de estos indicadores fue favorecida tanto por el desdibujamiento del Estado y sus instituciones, como por las restricciones a la inversión pública social que hubo durante esta década.

Estos factores, configuran, en el período de la postguerra, un escenario social adverso para buena parte de la población, en particular para el grupo etario compuesto por personas jóvenes y también por mujeres que no encuentran en los países centroamericanos, alternativas y oportunidades para construir sus proyectos de vida. Al respecto Morales (2007) señala que:

la emigración hacia Estados Unidos resalta un nuevo patrón migratorio. Se registra una elevada feminización, debido a lo cual la distribución por sexo es muy simétrica, con excepción de los salvadoreños, donde la relación de masculinidad es mayor. Las edades oscilan entre aquellas que son propias de una fuerza productiva, con un promedio de 29 años, esto la hace más joven que el promedio de habitantes estadounidenses, relativamente de mayor edad que otros grupos de inmigrantes, como los mexicanos (24 años), pero es una población en la que destaca su potencial productivo. Exhiben promedios de educación mayores que otros inmigrantes e, inclusive superiores a la medida de sus países. Esto explica que la migración implique una fuga de recursos calificados. A diferencia de migraciones anteriores, no se trata de una fuerza laboral marginal (2007, 135-136).

Este cambio de patrón migratorio puede explicarse como efecto de la ampliación y diversificación de las causas de estos desplazamientos que ya no solo son consecuencia de los conflictos armados, sino que, abarcan en este contexto, aspectos económicos, laborales, de reunificación familiar e, incluso, factores ambientales⁵⁶. Se entiende por reunificación familiar, aquellos procesos de migración que están mediados por el objetivo de reunir en el país de destino a quienes se quedaron en los países de origen: esposas, hijas e hijos, hermanos, entre otros.

Este nuevo escenario migratorio regional que empieza a configurarse en esta década, empieza a dar signos que, en Centroamérica, la *migración es un hecho complejo* pues vincula y entrelaza factores diversos de carácter económico, laboral, afectivo, ambiental y también forzado en tanto subsisten entornos sociales amenazan la vida de las personas por diversos factores y dan lugar a

⁵⁶ Castillo (2001), afirmó que “el tiempo transcurrido desde que se suscribieron los acuerdos de paz en la región y la adopción de nuevos regímenes políticos no parecen haber propiciado ningún cambio significativo de este tipo de movilidad de la población” (2001, 193). En ese sentido, “las razones antes atribuidas a la confrontación armada y la crisis política ya no tienen razón de operar en el nuevo contexto socio-político de la región” (2001, 193) como motivos o factores detonantes de los desplazamientos o migraciones forzadas.

desplazamientos no voluntarios. En ese sentido, retomamos la cita previa de Gandini, Fernández de la Reguera y Narváez, acerca que la “comprensión profunda de la expresión migratoria requiere situarla y problematizarla como una migración en contextos de crisis de personas que se ven forzadas a emprender la huida donde el grado de voluntariedad y la agencia de las personas se encuentran fuertemente constreñidas” (2020, 21). Desde nuestro análisis, es posible afirmar que, en los últimos cuarenta años, la diversidad de hechos sociales, económicos, políticos y ambientales en Centroamérica, están entrelazados y en muchos casos se traslapan reforzando la presión sobre las personas para que se desplacen o tengan que migrar.

Por otra parte, simultáneamente a la consolidación de las dinámicas de migración hacia fuera de la región, emergen algunas dinámicas de movilidad dentro de Centroamérica. Dos ejemplos de ello, son la migración hacia Costa Rica, compuesta principalmente por personas trabajadoras nicaragüenses que participan en actividades agrícolas, de servicio (trabajo doméstico, seguridad, comercio) o construcción; así como de personas indígenas panameñas que al final de la década empiezan a participar de la recolección de café (Morales, Lobo y Jiménez 2014; Varas 2009) y, la migración de personas nicaragüenses que viajan al Oriente de El Salvador para laborar en ocupaciones agrícolas y de la construcción, si bien esta migración tiene antecedentes en la década de los años setenta del siglo anterior, es a partir de 1994 y hasta el año 2008 en donde se incrementa y resulta más visible en este país (UNFPA 2012, 16).

Recuadro 3

Sobre la migración de nicaragüenses hacia Costa Rica

Ya para la década de los años noventa, del siglo pasado, se observada un incremento de la migración de personas nacidas en Nicaragua que migraban hacia Costa Rica. Esta dinámica migratoria, se empezaba a configurar como algo estructural: “lo novedoso en los años recientes es que a los traslados transfronterizos se han agregado flujos de carácter más permanente que se han ido consolidando como un fenómeno estructural que responde a las ventajas comparativas del mercado laboral y de las condiciones de vida en Costa Rica (Primer Informe Estado de la Región 1999, 366).

Destaca este mismo informe que: “entre 1984 y 1997, al menos se duplicó el número de nicaragüenses, aumentando su presencia entre el grupo de extranjeros. Los nacidos en Nicaragua constituían el 52% de los extranjeros en 1984 y en 1997 aumentaron a un 73%. En 1997, el 40% de los nicaragüenses residen en la capital y su cono urbano. (1999, 367). Estos datos, serían confirmados por el Censo de Población llevado a cabo en junio del año 2000 que mostró que la población extranjera, principalmente nicaragüense, representaba el 8% del total de personas habitantes del país a inicios de este siglo.

Teniendo como telón de fondo las contradicciones existentes en la región durante estos años, surge las interrogantes acerca de si ¿las migraciones en el período inmediatamente posterior al postconflicto fueron el resultado de la insuficiencia de resultados favorables de las reformas de mercado que se estaban empezando a

aplicar? O, ¿Habría que esperar un tiempo más para que estas reformas tuvieran resultados favorables en el desempeño económico de los países centroamericanos generando mayores empleos y con ello, mejores condiciones y oportunidades para la población centroamericana?

En nuestra opinión, durante los años inmediatos al cese de los conflictos hubo diversos factores que complejizaron la situación social en la región y favorecieron - como elementos subyacentes- al incremento de las migraciones desde la región.

- a. En primer lugar, la transición hacia la vida democrática en El Salvador, Guatemala y Nicaragua planteó una serie de transformaciones económicas, sociales y políticas de largo plazo que además de tener la dificultad de poder concretarse, tenían la limitación de no verse implementadas en el corto plazo, de manera que influyeran en el cambio de las condiciones de vida de la mayoría de hogares centroamericanos. Estructuralmente, estas reformas eran de carácter político y buscaron asegurar la participación de diversos actores y sectores en los procesos electorales, más no una mayor participación en la distribución económica. Dicho con otras palabras, se buscó crear las bases para contar con democracias políticas, pero no se avanzó en la búsqueda de la democratización económica.
- b. En segundo lugar, durante los años inmediatos al cese de los conflictos armados, era fundamental contar con sólidos y vigorosos Estados e instituciones que promovieran oportunidades y capacidades para sectores y grupos que históricamente habían sido excluidos. En contraste con ello, las reformas de mercado que se impulsaban, iban en dirección contraria a lo que era socialmente deseable: se apostó por una disminución del tamaño de los Estados mediante procesos de privatización y, no se incrementó la inversión pública social⁵⁷. Visto desde otra perspectiva, en la región se priorizaron metas como la reducción de déficits fiscales, la reducción de barreras al comercio o, de integración a la economía global y, se postergó la atención de los problemas sociales estructurales que seguían afectando la región.
- c. En tercer lugar, persistió inalterable la heterogeneidad estructural que tenía como espejo el mercado laboral, con una fuerte presencia del sector primario de la economía en la generación de empleo (sector agroindustrial tradicional), con un peso enorme en las economías de Guatemala, Nicaragua, Honduras y, en menor medida El Salvador y Costa Rica. Morales ha señalado que, simultáneamente hubo una exclusión de tipo espacial “traducida en la emigración laboral... La migración operó como un mecanismo de ajuste del mercado laboral. Los análisis sobre el tema muestran que la migración hacia Estados Unidos ha sido uno de los principales mecanismos de dicho ajuste, especialmente para El Salvador, Guatemala y Honduras” (Morales 2007, 124). Un sector que ejemplifica ello es el sector agrícola regional que ha tenido

⁵⁷ Morales 2007, señala en este orden de ideas que “hubo una reforma política parcial, pero una reforma económica en una dirección que no aseguró la equidad, sino que catapultó un nuevo modelo de acumulación y exclusión” (2007, 123).

históricamente baja productividad, bajos salarios y una enorme fluctuación en los términos de intercambio en los mercados internacionales. Adicionalmente, se enfrentó a nivel regional a una disminución del apoyo estatal en el acceso a créditos para este sector y a una creciente competencia de productos agrícolas importados como consecuencia del aumento de la apertura comercial que se consolidaría en los siguientes años. Este fue un factor que expulsó a miles de personas que, históricamente, laboraban en ocupaciones agrícolas, muchas de las cuales tuvieron que emigrar.

- d. En cuarto lugar, para algunos grupos, las experiencias de desplazamiento forzado en la región y algunas experiencias previas de migración económica o laboral (como fue el caso de la migración salvadoreña), pudieron mostrar que era posible la construcción de redes de solidaridad fuera de sus países para buscar alternativas y otros horizontes posibles de vida.

Señalado lo anterior, afirmamos en este estudio que las migraciones en el período posterior a la postguerra fueron el resultado o efecto de una serie de factores estructurales -y coyunturales como el paso del Huracán Mitch, al que nos referiremos en las siguientes páginas- que no lograron resolverse con las reformas sociales, políticas y económicas implementadas a lo largo de la década de los años noventa. Pero también, fueron favorecidas, por los insuficientes logros derivados de las reformas de mercado implementadas en la región. En ese sentido, podemos decir que los logros iniciales del Proyecto Histórico Neoliberal fueron insuficientes. Irónicamente, este conjunto de iniciativas se profundizó en los siguientes años como se verá más adelante.

A pesar de lo anterior, también es necesario, tener presentes factores externos que empezaron a influir durante estos años en el auge e incremento de las migraciones desde Centroamérica.

Uno de los factores centrales que ha contribuido a configurar las dinámicas migratorias globales contemporáneas ha sido la globalización y los procesos de acumulación del capitalismo global (Canales 2019; Sassen 2016, 1988; Castles y Miller 2004). En lo concreto, la mayor parte de los países centroamericanos, se han involucrado en los procesos de globalización, a partir de su participación en la división internacional del trabajo y, a los requerimientos de mano de obra barata y poco calificada del mercado laboral de los Estados Unidos de Norteamérica. Morales (2007) con un tono más comedido afirma que, después de las dinámicas de desplazamiento forzado acontecidas en Centroamérica durante la década de los años ochenta, emerge una dinámica migratoria que “corresponde con el apogeo de la transnacionalización de las economías y sociedades del área. Pensar en la globalización hoy en día en Centroamérica, implica identificar las migraciones como uno de los escenarios más importantes de este proceso; quizás sea el escenario más importante desde el punto de vista social en esta zona” (2007, 122). De su parte, el Primer Informe Estado de la Región (1999), apuntaba a finales de la última década del siglo pasado que se esperaba que las migraciones continuaran como efecto de “la globalización contemporánea de los mercados internacionales, las

diferencias en materia de desarrollo y la inequidad social dentro y entre los países” (1999, 359).

El análisis de las migraciones en contextos de globalización, abre una línea fecunda para la interpretación de las dinámicas de movilidad humana a escala global. Si bien, esta perspectiva ofrece valiosas claves interpretativas, no es el propósito de esta investigación ahondar en estas líneas de trabajo que han sido analizadas con profundidad y rigor, entre otros por Sassen (2015) o, Canales (2019).

El paso del Huracán Mitch

Desde finales del mes de octubre y hasta la primera semana de noviembre, Centroamérica fue afectada por el paso del Huracán Mitch, cuyo desplazamiento “hacia el Golfo de Honduras provocó fuertes lluvias desde la Costa Atlántica hasta la zona más occidental de país, provocando graves inundaciones... la acumulación de la intensa precipitación afectó a la zona del Pacífico de Nicaragua, provocando el deslizamiento del Volcán Casitas, y a zonas del oriente de El Salvador, Guatemala y Belice, produciendo inundaciones adicionales” (Organización Panamericana de la Salud 1998, 1).

Los efectos de este devastador huracán pueden verse en los siguientes datos⁵⁸:

- Se estimó que hubo un total de 9,975 personas fallecidas, de las cuales 6,600 eran hondureñas y 2,863 nicaragüenses.
- Se calculó que hubo 9,176 personas desaparecidas, la mayor parte en Honduras (8,052 personas).
- El total de personas damnificadas fue de 1.9 millones de personas.
- Los daños a la infraestructura fueron cuantiosos, se calculó que fueron afectados: 3,638 centros educativos; 590 centros de salud y 362 puentes.
- Adicionalmente, hubo interrupción de los servicios de agua potable lo que provocó brotes de enfermedades de transmisión hídrica y otros como cólera, dengue y malaria. Adicionalmente, miles de hogares tuvieron dificultades para contar con alimentos durante y después del huracán.

En Costa Rica, se instalaron 99 albergues durante 14 días, la afectación alcanzó a 40 cantones, con daños en 997 viviendas, derrumbes que afectaron la infraestructura vial y pérdidas en las siguientes actividades agrícolas: arroz, caña de azúcar, banano, café, maíz y hortalizas (CNE, 1998, 9).

El Huracán Mitch, puso de manifiesto en la región, algo que ya era evidente desde hace varias décadas: la vulnerabilidad de la región ante eventos naturales de gran magnitud. Asimismo, evidenció tres aspectos más que guardan relación con el tema de la presente investigación:

⁵⁸ Tomados del Boletín Epidemiológico de la Organización Panamericana de la Salud (1998, 2).

- El incremento de la cantidad de eventos naturales de gran magnitud con relación a las décadas anteriores (OIM 2021, 13) y los efectos sociales y económicos que tiene, en particular, los procesos de reconstrucción. Es decir, en la actualidad, hay mayor exposición al riesgo por estos eventos que en décadas anteriores.
- El costo económico que tiene, no solo en la infraestructura pública. Se estima que “los impactos de estos eventos en la economía de la región generaron pérdidas de \$ 13,640 millones de dólares de los Estados Unidos, pérdida estimada por 11 eventos hidrometeorológicos evaluados hasta el 2010 (OIM 2021, 14). Estos costos también afectan a los hogares, tanto en los daños a las viviendas, como a la agricultura de los hogares rurales y se convierte en un factor acumulativo que puede incentivar la migración.
- Por primera vez, Centroamérica experimentó un proceso de desplazamiento y migración de alcance regional como consecuencia de un evento natural. Se estima que “este huracán desplazó a 1.5 millones de personas dentro y fuera de la región, siendo los Estados Unidos y Costa Rica, los principales países de destino de las personas que dejaron sus países” (OIM 2021, 21)

En el caso costarricense, este huracán dio lugar a una importante llegada de personas nicaragüenses al país. En virtud de ello, el Gobierno de la República implementó una amnistía migratoria durante el primer semestre del año 1999 que permitió la regularización migratoria de 155,316 personas (Mora 2004, 83)⁵⁹.

Magnitudes de los desplazamientos y migraciones durante esta década

Durante esta década se avanzó en buscar una mayor comprensión de las dinámicas y características de los movimientos migratorios desde Centroamérica. Como ya se ha indicado, el principal país de destino fue los Estados Unidos de Norteamérica. No obstante, lo anterior, Castillo (2001), señala que, a diferencia de los estudios sobre las migraciones de personas mexicanas, principalmente hacia su vecino del Norte, los estudios sobre migraciones desde Centroamérica durante la década de los años noventa era: “un fenómeno poco conocido en todos esos aspectos, lo cual puede justificarse sólo en parte por lo reciente y acelerado de su dinámica. Se sabe muy poco acerca de sus características, a no ser por algunos rasgos muy generales, lo cual ha propiciado la proliferación de mitos y creencias, la mayoría de ellos sin ningún sustento empírico (2001, 195).

Para el año 1990, se estimaba que el 4.9% de la población centroamericana vivía fuera de la región, principalmente en los Estados Unidos (Primer Informe Estado de la Región 1999, 365). No obstante, al desagregar esta información por país, durante

⁵⁹ Complementariamente, el Estado de Costa Rica ha implementado en años recientes, memorándums para establecer mecanismos de protección a personas migrantes en tránsito y solicitantes de refugio. Recientemente, implementó la Categoría Especial Temporal de Protección Complementaria para personas venezolanas, cubanas y nicaragüenses con refugio denegado (Resolución No. DJUR-0190-12-2020-JM del 14 de diciembre del 2020) cuya vigencia culminó el 28 de febrero del año 2022.

esos años, destacaba El Salvador como el principal país de origen con el 9.5% de su población viviendo fuera de la región seguidas por Nicaragua 4%; Guatemala 3.3%; Honduras 2.7% y; Costa Rica 2%. Por otra parte, para el año 1990, las personas inmigrantes representaban menos del 1% de la inmigración regional (1999, 365).

Los datos disponibles sobre la población centroamericana que vivía en los Estados Unidos entre los años 1990 y 2000 evidencia que hubo un incremento en la cantidad absoluta registrada por los censos de ese país, aunque, las tasas de crecimiento tuvieron una disminución con relación a los años previos (Tabla 17).

Tabla 17
Estados Unidos: población Centroamericana según país de origen registrada en los Censos de 1980, 1990 y 2000 (números absolutos y tasas de crecimiento)

	1980		1990		2000	
Belice	14 436	62,9	29 957	107,5	47 915	59,9
El Salvador	94 447	500,9	565 081	498,3	655 165	15,9
Guatemala	63 073	263,4	268 779	326,1	372 487	38,6
Honduras	39 154	104,8	131 066	234,7	217 569	66,0
Nicaragua	44 166	173,9	202 658	358,9	177 684	-12,3
Costa Rica	29 639	77,6	57 223	93,1	68 588	19,9
Total	284 915	203,5	1 254 764	340,4	1 539 408	22,7

Fuente: elaboración propia con datos de la Oficina del Censo de los Estados Unidos de Norteamérica

Según se observa, a inicios de la década de los años ochenta, todos los países de Centroamérica tuvieron altas tasas de crecimiento de su población que residía en los Estados Unidos, El Salvador presentó la tasa más alta y Costa Rica la más baja. Para el año 1980, la población total de personas centroamericanas viviendo en aquel país ascendió a 270,479. La siguiente década presentó un impresionante crecimiento de la cantidad de personas de esta región que vivían en los Estados Unidos, cifra que alcanzó 1,224, 807 personas y que se reflejó en altas tasas de crecimiento, incluyendo a Costa Rica con un 93.1. Al respecto, el Primer Informe Estado de la Región (1999) señaló a propósito de la población centroamericana que “entre los latinoamericanos, son los que más han incrementado su representación, tanto dentro del conjunto de América Latina como sobre el total de inmigrantes a Estados Unidos: entre los primeros pasan de constituir el 6.6% en 1970 al 13% en 1990 y, entre el total de extranjeros, suben de un 1.2% a un 5.6% entre las mismas fechas” (Primer Informe Estado de la Región 1999, 370).

La última década del siglo pasado que coincidió con el cese de los conflictos armados y la adopción de las reformas de mercado, mostró tasas de crecimiento más moderadas de la migración centroamericana en los Estados Unidos, siendo Honduras y Guatemala los que estuvieron a la vanguardia de este comportamiento,

mientras que, en el caso de Nicaragua, mostró una disminución de la cantidad de personas viviendo en aquel país lo que a su vez se reflejó en una tasa negativa con relación a la década anterior.

Ahora bien, ¿qué información tenemos de los perfiles migratorios durante esta década? Para inicios del año 1990 se observaba una alta participación de las personas centroamericanas en el mercado laboral de los Estados Unidos: “situación que se verifica también entre las mujeres. Se destaca la alta proporción de ellas que se inserta en el mercado de trabajo: entre el 62% y el 65%, correspondiendo a las salvadoreñas el valor más alto”. La tasa de participación de las personas centroamericanas en ese país se ubicaba en 74%. De acuerdo con los datos del Censo de 1990, en los Estados Unidos, el 20.9% de las familias centroamericanas, estaban en condición de pobreza (Primer Informe Estado de la Región 1999, 371 y 373).

De acuerdo con Castillo (2001), para mediados de la década de los años noventa, en la migración hacia los Estados Unidos desde Centroamérica había un claro predominio de la migración masculina que representaba aproximadamente el 69.6%, según entrevistas realizadas en la frontera entre Guatemala y México, asimismo, seis de cada diez se declaraban solteras y, empezaba a despuntar la migración de personas procedentes de Honduras (2001, 200). Un dato relevante que destaca este autor es que, para mediados de esta década, siete de cada diez personas migrantes centroamericanas entrevistadas en dicha frontera, tenían la educación primaria concluida,

lo cual podría confirmar que el fenómeno migratorio entraña importantes elementos de selectividad asociados a diversos aspectos: las posibilidades de ser elegidos por las familias y/o las comunidades para emigrar; de contar con recursos – aunque sean mínimos— para sufragar los costos de la empresa; de disponer recursos culturales para enfrentar las dificultades implícitas en ese difícil tránsito, así como también para integrarse en los lugares de destino; de formar parte de redes sociales que favorecen la migración; de insertarse exitosamente en un mercado con determinadas exigencias, aunque sea en las posiciones y ocupaciones más bajas y descalificadas de la sociedad de destino; entre otras (Castillo 2001, 200).

Esto deja ver que, uno de los principales rasgos que caracterizan las migraciones durante la década de los años noventa fue su carácter económico y laboral.

A pesar de la información anterior, Castillo (2001) indicó que “poco se sabe del perfil sociodemográfico de los emigrantes centroamericanos, principalmente porque no se dispone de fuentes confiables y comprensivas de esa población debido a su mayoritaria naturaleza indocumentada, y el cual, por lo dinámico del proceso, seguramente experimenta cambios frecuentes en el tiempo” (2001, 195). Estas limitaciones señaladas por este investigador, deben de comprenderse dentro de un marco más amplio cuyo origen radica en las limitaciones de fuentes de información dentro de la región: “los países de la región muestran un rezago generalizado en

materia estadística y no solamente en aspectos poblacionales” (2001, 196). Una acotación similar, en términos de las limitaciones de los métodos y fuentes para conocer y caracterizar estos movimientos de personas durante esta década fue señalado por el Primer Informe Estado de la Región (1999, 359)

Por otra parte, no debe pasarse por alto que, en estas dinámicas migratorias, los perfiles de quienes se van son diversos. Autores como Funkhouser (2001, 173), sostienen que durante la década de los años noventa, también hubo una importante cantidad de *fuga de cerebros* desde Centroamérica, asimismo, señala que, durante esta década “el patrón de migración estaba sujeto a factores comunes tales como las oportunidades económicas relativas y no estaba sujeto a eventos específicos en los países como lo estaba en los años 80” (2001, 166).

Debe destacarse que, un tema que empieza a cobrar relevancia durante estos años, es el de la cantidad de personas que son deportadas hacia la región. Aunque no se pudo identificar datos anuales por nacionalidad para toda la década acerca de la cantidad de personas deportadas desde Estados Unidos y México (país de tránsito migratorio), la información disponible para algunos años, permite tener un acercamiento a las dinámicas que acontecían durante estos años.

Durante el año fiscal 1992, hubo un total de 38,527 personas deportadas desde los Estados Unidos, de estas, 5,621 eran centroamericanas (14.6% del total). Del total de personas deportadas de esta región 1,906 eran salvadoreñas y 1,828 eran hondureñas, es decir, dos terceras partes del total. Cinco años después, hubo 50,064 personas deportadas desde los Estados Unidos, de las que, 7,540 eran centroamericanas (15.1% del total), de estas, nuevamente dos terceras partes correspondían a personas salvadoreñas y hondureñas⁶⁰.

Cabe destacar que, desde mediados de la década anterior, la ley IRCA (*Immigration Reform and Control Act* de 1986), favoreció la reunificación de familias centroamericanas (Primer Informe Estado de la Región 1999, 371). A pesar de ello, ya para la última década del siglo anterior, el retorno no voluntario de personas centroamericanas, se planteaba como un desafío regional (1999, 377).

El abordaje político de los desplazamientos y migraciones en la región

En el marco de los conflictos armados que se llevaron a cabo durante los años 80, los Estados Unidos jugó un papel preponderante en la región brindando recursos financieros y militares a varios países de la región. Como se ha indicado previamente, durante esta década también se incrementaron los desplazamientos forzados dentro y fuera de la región. Debido al aumento de la llegada a aquel país del Norte de personas y familias en búsqueda de protección, así como de inmigrantes laborales, el gobierno de los Estados Unidos aprobó la IRCA o, Ley de

⁶⁰ Cálculos propios a partir de Castillo (2001, 207), cuadro 4, Extranjeros deportados por región y país, años fiscales 1992-1996.

Control y Reforma de la Inmigración el 6 de noviembre de 1986, bajo la presidencia de Ronald Reagan.

Esta legislación permitió un proceso de regularización migratoria para distintos grupos de personas que ya se encontraban en el país incluyendo a personas trabajadoras agrícolas. Se estima que los alcances de esta legislación, permitieron 2.7 millones de personas regularizaran su situación migratoria en ese país para vivir permanentemente, complementariamente, a partir de ese momento hubo más restricciones migratorias y se impulsó un más severo cumplimiento de las leyes en la materia en dicho país⁶¹. Esta normativa fue el antecedente de algunas iniciativas que se implementarían en los Estados Unidos durante la década de los años noventa.

Desde una perspectiva amplia, el abordaje político de las migraciones en la región se llevó a cabo desde dos niveles que rebasaban las propias iniciativas y capacidades nacionales. El primero, desarrollado a través de las decisiones de política migratoria interna dirigidas a regularizar o restringir el ingreso de población inmigrante llevado a cabo por el gobierno de los Estados Unidos. El segundo nivel, marcado por el inicio de un proceso de diálogo multilateral regional en torno al tema migratorio conocido inicialmente como *Proceso Puebla* que se transformó en lo que actualmente se conoce como *Conferencia Regional sobre Migraciones*.

Política migratoria de los Estados Unidos hacia Centroamérica durante los años noventa

Sin ser exhaustivo, se describen a continuación algunas iniciativas de política en materia migratoria que desarrolló el Congreso y el Gobierno de los Estados Unidos y que tuvieron incidencia en la migración desde Centroamérica durante la década de los años noventa⁶².

- En el año 1990, el Congreso de los Estados Unidos llevó a cabo una revisión de la Ley de Inmigración del año 1965 que permitía la implementación de las Visas H-1B, categoría que está dirigida a personas profesionales con trabajos especializados que deseen ingresar a este país, incluyendo personas trabajadoras centroamericanas. Esta revisión y sus alcances aún se encuentra vigente⁶³.
- En 1991 se concretó el “Acuerdo de conciliación de las Iglesias Bautistas Americanas”⁶⁴ que implementó cambios para atender las solicitudes de personas provenientes de El Salvador y Guatemala que habían llegado a

⁶¹ Immigration History. *Immigration Reform and Control Act*, <https://immigrationhistory.org/item/1986-immigration-reform-and-control-act/>

⁶² Se sigue en términos generales, la cronología propuesta por en <https://immigrationhistory.org/lesson-plan/immigration-bureaucracy/>

⁶³ Ver, por ejemplo, alcances de la Visa H-1B, en <https://www.uscis.gov/es/trabajar-en-los-estados-unidos/h-1b-para-profesionales-con-trabajos-especializados>

⁶⁴ Cuyo nombre original es American Baptist Churches (ABC) Settlement Agreement

Estados Unidos durante la década de los años ochenta. Bajo esta figura, se pudieron regularizar varios cientos de familias.

- En 1996 fueron aprobados por el Congreso de ese país tres leyes que “introdujeron restricciones a la inmigración y expresan su actual estrategia en materia migratoria: la Ley de Reforma de la Inmigración Ilegal y de Responsabilidad del Inmigrante (IIRIRA); la Ley de Antiterrorismo y para la Pena de Muerte Efectiva (AEDPA) y la Ley de Conciliación de la Responsabilidad Personal y la Oportunidad de Trabajo (Welfare Reform Act) (Primer Informe Estado de la Región 1999, 379).
- En 1997, se aprobó la Nicaraguan Adjustment and Central American Relief Act (NACARA) o Ley de Ajuste Nicaragüense y Alivio Centroamericano, esta ley benefició a población cubana y nicaragüense. Se estima que “alrededor de 70,000 nicaragüenses podrían beneficiarse con esta ley. A fines de 1998, la ley NACARA se hizo extensible a los ciudadanos de origen salvadoreño, existiendo hasta el momento una reglamentación provisional. Se espera que esta ley se extienda y contribuya a revertir y aliviar la situación migratoria de los centroamericanos, afectados injustamente por la reforma de la legislación migratoria de 1996 (1999, 379).

Estas iniciativas fueron impulsadas de manera bilateral por las autoridades estadounidenses como una forma de contrarrestar el creciente aumento de la migración centroamericana hacia aquel país.

Inicio de la Conferencia Regional sobre Migraciones

A mediados de la década de los años noventa y en el marco del sistema de cumbres presidenciales que se impulsaban en la región (Mecanismos de Diálogo y Concertación de Tuxtla), se promovió en la reunión de Tuxtla II, efectuada en febrero del año 1996 en el Estado de Puebla, México, la primera reunión regional sobre migración, llamada inicialmente *Proceso Puebla*.

Este espacio multilateral pasó inmediatamente a llamarse Conferencia Regional sobre Migraciones. Inicialmente, participaron diez países, a saber, Belice, Canadá, Costa Rica, El Salvador, Estados Unidos, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua y Panamá. Posteriormente se unió República Dominicana. De manera simultánea se impulsó la participación de las organizaciones de la sociedad civil de la región, quienes han participado desde sus orígenes hasta la actualidad.

De acuerdo con el sitio web de la CRM, sus objetivos son⁶⁵:

- Crear un foro para la discusión abierta de temas migratorios regionales y el intercambio de información y experiencias para alcanzar mayor coordinación y cooperación en la región;

⁶⁵ Conferencia Regional sobre Migración, Objetivos, <https://www.crmsv.org/es>

- Unirse para proteger los derechos humanos de los migrantes y crear una red de leyes migratorias coherentes y adecuadas, además de reforzar los vínculos entre migración y desarrollo.

Como espacio de trabajo multilateral está conformado por mesas y equipos de trabajo que se reúnen varias veces al año para llevar a cabo diversas actividades, implementar procesos y proyectos en materia migratoria, así como emitir declaraciones de carácter político que no son necesariamente vinculantes para los Estados involucrados. La CRM tiene un carácter más orientado hacia el quehacer técnico, lo cual podría parecer una ventaja, no obstante, en la práctica ello se convierte en una debilidad dado que, la participación de las personas funcionarias que asisten, está determinada por decisiones de carácter político sujetas a quien se encuentre al frente de la administración pública en cada país⁶⁶.

Balance de esta década

Durante este decenio se puede observar un cambio en los patrones de la migración dentro y desde Centroamérica. La principal y más relevante transformación se da en el origen de los movimientos migratorios que, dejan de ser forzados por razones de violencia, guerra o conflicto para convertirse en desplazamientos multifactoriales, es decir, por razones económicas, laborales, de reunificación familiar y ambientales. Es importante no perder de vista desde ya, el carácter forzado de las migraciones pues, este será un patrón que cobre vigencia nuevamente en la región en un contexto socio-histórico distinto unos años después.

Ya para esta década, Estados Unidos se consolida como el principal país de destino de la migración centroamericana (incluyendo la emigración costarricense). Para esos años, El Salvador se consolida como el principal país expulsor de población de la región, mientras que se incrementa la salida de personas de Guatemala y Honduras. Como consecuencia de la llegada de la democracia a Nicaragua, durante esta década disminuye la cantidad de ciudadanos de este país que viven en los Estados Unidos, pero se incrementa la cantidad que se desplaza hacia Costa Rica.

Por otra parte, el Huracán Mitch (1998) da lugar a un éxodo importante de personas dentro y fuera de la región. Este evento, resulta en un parteaguas para empezar a visualizar la dimensión que pueden tener las migraciones derivadas de emergencias o consecuencia del cambio climático en Centroamérica.

En términos políticos, el abordaje de las migraciones dentro de la región a lo largo de esta década parece depender de esfuerzos e iniciativas externas o multilaterales. Por una parte, impulsadas por reformas legislativas en los Estados Unidos como principal receptor de la migración centroamericana, y por otra, por iniciativas de Estados de la región en el marco del multilateralismo que va más allá de los cinco

⁶⁶ Este comentario surge de la experiencia propia del investigador a cargo de este informe que participó en innumerables reuniones de la CRM durante los años 2003-2012.

países de la región sujeta a este estudio. Este doble nivel de abordaje, hace depender menos, las decisiones en materia migratoria de los países de Centroamérica y más de actores extrarregionales lo que puede ser un indicador, para esta época del poco interés político que el tema despertaba para finales del siglo pasado.

Llegados a este punto, conviene preguntarse acerca de si, la hipótesis planteada en esta investigación y que establece que los cambios y transformaciones de naturaleza económica, política, cultural y social, ocurridos en los últimos cuarenta años, en particular los derivados de la implementación de las reformas de mercado y la adopción de políticas neoliberales contribuyeron -específicamente en esta década - a que la migración haya sido un hecho forzado o condicionado para miles de personas en Centroamérica. La respuesta es que, para esta década, aún no parece que los efectos directos de estas transformaciones y cambios -que configuraron un estilo de desarrollo- haya sido la principal causa o factor que empujó a miles de personas a dejar la región. No obstante, estos cambios, en nuestra opinión, empezaron a sentar las bases de un estilo de desarrollo que acentuó por un lado la acumulación patrimonial, consecuencia de la dinamización de algunos sectores de las economías nacionales, pero que, simultáneamente, profundizó la acumulación de carencias en amplios sectores de la población regional, que verían en los próximos años en la migración no solo una alternativa, sino una tabla de salvación. Esto será profundizado en los siguientes apartados.

3.3.3. Las migraciones en la década de la consolidación de las reformas de mercado y la apertura a la economía internacional (2000-2010)

La primera década de ese siglo, estuvo marcada por dos acontecimientos relevantes que marcaron la pauta de la agenda migratoria para Centroamérica. El 11 de septiembre del año 2001, el mundo se estremeció con los atentados terroristas que derribaron las dos torres del World Trade Center de la ciudad de Nueva York. Nunca antes, un atentado de esa magnitud había ocurrido dentro del territorio estadounidense desde que este país enarbolará la guerra contra el terrorismo a escala global. Estos hechos apresuraron la adopción de un enfoque de seguridad nacional en todos los puntos de ingreso y fronteras de este país. Esto tuvo como efecto inmediato el aumento de la presencia de fuerzas de seguridad en la frontera Sur de este país con México, al tiempo que permitió que se clasificaran los flujos migratorios como eventuales amenazas a la seguridad nacional bajo el argumento que, en dichos flujos, podrían viajar o estar involucradas personas con vínculos con las redes terroristas.

Al finalizar la década, Centroamérica por su parte, fue estremecida con las imágenes y noticias de la masacre de 72 personas migrantes en San Fernando, Tamaulipas México. Este hecho, marcaba un parteaguas en tanto dejaba al descubierto, los horrores y peligros a los que se exponían las personas migrantes en su tránsito por México. Esta primera década fue un período en el que se puso a

prueba la fuerza y entereza de las personas migrantes centroamericanas por llegar a los Estados Unidos.

Por otra parte, también es posible advertir que esta década consolida las reformas de mercado -en el marco del Proyecto Histórico Neoliberal al que hemos hecho referencia- y de apertura a la economía internacional de los países centroamericanos, aspectos que tiene una notable influencia en las dinámicas migratorias desde y dentro de esta región. Esta consolidación, se acompañó de un incremento, en términos absolutos y en tasas de crecimiento, superiores a los de la década anterior de la cantidad de personas centroamericanas viviendo en los Estados Unidos (ver Tabla 18). Cabe recordar que, durante esta década, acontece una de las más importantes crisis económicas a nivel global entre los años 2008 y 2009.

En lo que sigue, se describirán y analizarán los principales hitos de estos años, siguiendo el esquema que parte de señalar en primera instancia, los factores subyacentes a las migraciones; seguidamente, se presentarán datos que permiten ver la magnitud de estos desplazamientos y, posteriormente se abordará la dimensión política de la gestión migratoria.

Factores subyacentes

Denominamos a esta década como aquella en la que se consolidan las reformas de mercado y la apertura a la economía internacional. En primer lugar, porque en los años previos, se implementaron una serie de reformas de mercado, entre las que se destacaron la disciplina fiscal, la reorientación de la inversión pública, la desregulación, la apertura a la IED, así como los procesos de privatización de instituciones públicas, entre otros. Estas reformas se consolidaron durante esta década impulsadas y resguardadas por las autoridades de cada uno de los países de la región. En segundo lugar, durante esta década, fue el período de la historia reciente de Centroamérica, en donde mayor cantidad de acuerdos comerciales bilaterales o multilaterales se firmaron. Entre los años 2000 y 2009, se firmaron 30 de los 67 acuerdos vigentes en la región (ver Tabla 1, página 48). Destacándose por su magnitud e importancia, el Tratado de Libre Comercio entre los Estados Unidos de Norteamérica, Centroamérica y República Dominicana (ratificado en el año 2009 por El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua y, en el año 2009 por Costa Rica).

A pesar de las medidas de política económica y de las reformas impulsadas en esta y en la década anterior, el desempeño económico regional, fue bastante similar y no presentó variaciones significativas, ubicándose por debajo del promedio del comportamiento de las economías de América Latina y el Caribe (ver Tabla 10, Centroamérica, crecimiento económico 1960-2010, página 77).

En materia social, en esta década hubo un leve incremento en la inversión pública en salud, siendo Honduras y El Salvador, los países con mayor aumento de este indicador que pasaron de 2.4 a 3.3% como porcentaje del PIB y, 3.6 a 4.3%

respectivamente. En ambos casos, como puede verse, cifras realmente bajas. Una situación similar ocurrió con la inversión en educación, que tuvo a Honduras y Costa Rica como los países con un mayor crecimiento en esta inversión: de 4.4 a 7.3% del PIB y, 5.1 a 7.0% respectivamente (ver Tablas 12 y 13, páginas 79 y 80).

Estos leves incrementos de la inversión pública en salud y educación, fueron acompañados de la implementación de programas sociales en la región para atacar la pobreza. El débil marco institucional, así como la poca continuidad dada a los mismos por estar impulsados por partidos políticos específicos, influyó en el relativo éxito que tuvieron en la erradicación de la pobreza a lo largo de esta década. Los países con mayor reducción de la pobreza en los hogares fueron Nicaragua que pasó de un 68.3 a un 44.5% y Honduras de un 76.3 a un 66.2%. Al otro extremo, Costa Rica, mantuvo prácticamente sin cambios este indicador.

En nuestra opinión, los principales factores que impulsaron la migración desde y dentro de Centroamérica durante esta década fueron en primer lugar, la insuficiencia de efectos positivos de las reformas económicas impulsadas en el marco del Proyecto Histórico Neoliberal que se materializaron en la poca creación de empleo formal⁶⁷. En segundo lugar, la persistencia de la pobreza en casi la mitad de la población regional. En tercer lugar, las precarias condiciones del sector rural centroamericano que durante esta década vieron reducir “la cantidad de población ocupada y la población total de las zonas rurales, lo cual podría estar asociado a la falta de oportunidades y los bajos salarios en el sector agropecuario” (CEPAL 2014, 130), como ya se señaló en páginas anteriores⁶⁸ y, en cuarto lugar, por la existencia de una historia migratoria en la región que ha ido conformado redes de apoyo transnacional que, junto a la falta de oportunidades, empuja a miles de personas a dejar Centroamérica. Ya para esta década, la migración se constituye en una válvula de escape que empieza a quitar presión al mercado laboral regional.

Magnitudes de los desplazamientos y migraciones durante esta década

Los datos censales de los Estados Unidos de Norteamérica, correspondientes a la década que va del año 2000 al 2010, muestran que, tanto en términos absolutos, como en tasas de crecimiento, el incremento de la migración centroamericana recobró el vigor de las décadas de los setentas y ochentas del siglo pasado en los que la región había sido fuertemente golpeada por las guerras internas lo que había obligado de manera forzada a que miles de personas dejaran sus países de origen (ver Tabla 18).

⁶⁷ Castillo (2003), ha enfatizado que “partir del decenio de los noventa, el peso relativo de los determinantes de carácter económico sobre la decisión de migrar de amplios sectores de la población centroamericana ha sido cada vez mayor” (2003, 15).

⁶⁸ Las transformaciones del mercado laboral, dejaron en desventaja al sector agropecuario regional. Morales (2013), sugiere que “el mercado laboral de cada uno de los países entró en una profunda reestructuración, con una clara tendencia hacia la desregulación y la precarización del empleo. El Salvador y Nicaragua fueron los casos extremos con respecto al lugar que ocupó el sector informal como sustituto de la agricultura en la generación de empleo, hasta que llegó el momento en que dejó de contribuir a la creación de puestos de trabajo”.

El crecimiento de esta población durante la primera década de este siglo, contrastó con un débil crecimiento de la población nativa de los Estados Unidos que en esta década “creció apenas un 9.7%... en contraste los latinos crecieron 43%: de 35.3 a 50.5 millones. Los mexicanos contribuyeron con más de dos tercios a ese incremento, con 11.2 millones de mexicanos más. Pero su crecimiento relativo -de 54%- fue muy inferior al 137% -de 1.7 a casi 4 millones de los centroamericanos” (Rocha 2011, 20-21). Este incremento debe ser ponderado en el contexto de mayores controles migratorios como consecuencia de la militarización de las fronteras estadounidenses y de la creciente presencia de redes criminales en las rutas de tránsito migratorio a través de México.

Dos datos generales que ofrecen estos autores, muestran que, el 57% de las personas migrantes en condición irregular durante esta década fueron hombres, frente al 43% de las mujeres. Asimismo, señalan que la mayor parte de estas personas son población joven: el 57.5% eran menores de 34 años (2010, 5), lo cual evidencia que, para estos años, la migración era una importante alternativa para la población joven de la región.

En términos absolutos, durante esta década la población centroamericana en los Estados Unidos más que se duplicó, pasando de 1 491,493 personas en el año 2000 a 3 801,198 en el año 2010, para una tasa de crecimiento de 155%. Honduras y Guatemala fueron los países con mayor crecimiento, presentando tasas decenales de 191 y 180% respectivamente (ver Tabla 18). Este aumento, es solo un reflejo de las precarias condiciones estructurales presentes en ambos países.

Tabla 18

Estados Unidos: población Centroamericana registrada en los Censos 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010. En términos absolutos y tasas de crecimiento decenal

	1970	1980	1990	2000	2010				
El Salvador	15 717	94 447	500,9	565 081	498,3	655 165	15,9	1 648 968	151,7
Guatemala	17 356	63 073	263,4	268 779	326,1	372 487	38,6	1 044 209	180,3
Honduras	19 118	39 154	104,8	131 066	234,7	217 569	66,0	633 401	191,1
Nicaragua	16 125	44 166	173,9	202 658	358,9	177 684	-12,3	348 202	96,0
Costa Rica	16 691	29 639	77,6	57 223	93,1	68 588	19,9	126 418	84,3
Total	85 007	270 479	218,2	1 224 807	352,8	1 491 493	21,8	3 801 198	154,9

Fuente: elaboración propia con datos de la Oficina del Censo de los Estados Unidos de Norteamérica

Algunos rasgos de la población centroamericana, retratada por el Censo de los Estados Unidos del año 2010 y recogidos por Rocha (2011), son los siguientes:

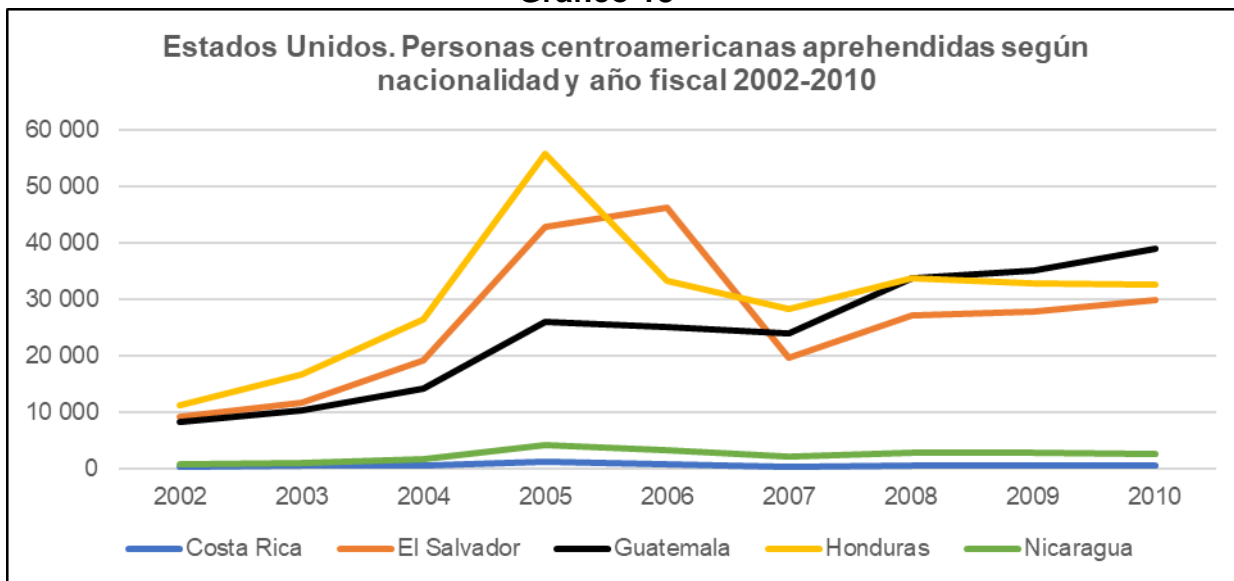
- Las mujeres migrantes centroamericanas eran el 53% del total hasta 1990 y para el año 2010, eran el 45.5% (2011, 24).

- El 29% de los migrantes centroamericanos eran jóvenes de entre 20 y 34 años. La mitad de los centroamericanos que vivían en el año 2010 en Estados Unidos tenían entre 25 y 54 años. Un dato relevante es que el 25% eran personas menores de 15 años, lo que podía interpretarse como un pequeño bono demográfico (2011, 26).
- Los trabajadores centroamericanos se ubicaban, mucho más que el promedio de los latinos, en los sectores de la construcción y mantenimiento (20 versus 14%) y la producción (12 versus 8.6%). El 31% que trabajaban en servicios, especialmente en la limpieza. En cambio, tenían menor presencia en trabajos profesionales: 10.6 versus 19% del promedio de los latinos, el 31% de los cubanos y el 27% de sudamericanos y puertorriqueños. Casi la cuarta parte de los varones que trabajaban (23%) y más de un tercio de las mujeres (34%) tenían en el año 2010 empleos a tiempo parcial (2011, 25).
- Los centroamericanos eran en el año 2010, los inmigrantes con menor educación formal de todos los migrantes hispanos, un grupo poblacional ya de por sí estigmatizado por su baja educación. De los centroamericanos de 25 años o más, el 32% no llegaba a noveno grado, nivel que no alcanzaron el 21 y el 25% de latinos y mexicanos y apenas el 8.5% de los sudamericanos. El 48% de los centroamericanos no llegaban a la secundaria, situación en la que se encontraban el 37% que promediaron los latinos y el 43% de los mexicanos, y un exiguo 16% de los sudamericanos. Sólo el 2% de los centroamericanos tenían estudios de postgrado, en contraste con el 10% de los sudamericanos (2011, 26).

Por otra parte, una cantidad importante de la población que dejó la región durante esta década lo hizo de manera irregular. Hofer, Rytina y Baker (2010), señalaron que, entre los años 2000 y 2010, tres de los cinco países de Centroamérica, se ubicaban entre los primeros cuatro países de origen con más población en condición migratoria irregular en los Estados Unidos, solamente después de México: El Salvador pasó de tener 430,000 personas en dicha condición en el año 2000 a 620,000 en el año 2010; Guatemala de 290,000 a 520,000 y; Honduras 160,000 a 330,000 en el mismo período (2010, 4), superando a países como India, Filipinas o China.

¿Cuál fue el comportamiento de las aprehensiones de centroamericanos por las autoridades norteamericanas durante esta década? Entre los años 2002-2010 las autoridades estadounidenses registraron continuos aumentos de aprehensiones, principalmente de personas provenientes de Honduras, El Salvador y Guatemala. Nicaragua y Costa Rica registraron bajos niveles de connacionales aprehendidos según lo muestra el gráfico siguiente:

Gráfico 18



Fuente: elaboración propia con datos de U.S. Department of Homeland Security, Yearbook of Immigration Statistics (varios años), <https://www.dhs.gov/immigration-statistics/yearbook>

Entre los años 2004-2005 se muestra un elevado número de aprehensiones, especialmente de personas originarias de Honduras. Este incremento, puede tener una explicación en la decisión de las autoridades estadounidenses de enviar 6,000 miembros de la Guardia Nacional para apoyar las labores de control que llevaba a cabo la patrulla fronteriza (Schiavon y Velásquez 2007, 17). Esta tendencia que se ve interrumpida entre los años 2005-2007, pero que vuelve a crecer de manera constante a partir del año 2007 lo que puede evidenciar de manera simultánea un mayor control de las autoridades migratorias de los Estados Unidos y, mayores cantidades de personas que dejan la región para intentar ingresar a este país.

El abordaje político de los desplazamientos y migraciones en la región

Lowenthal (2006) señaló que, a inicios de siglo, Estados Unidos ya no desplegaba “una sola política para América Latina sino diferentes estrategias bilaterales o subregionales” según sus intereses y las coyunturas que se desarrollaron. En el caso de la relación de este país con Centroamérica, los intereses parecían estar concentrados en el comercio y la migración desde la perspectiva de la seguridad nacional, especialmente después de los atentados del 11 de septiembre de 2001.

Debe recordarse que, durante la primera parte de esta década Estados Unidos presionó a la región para la *negociación* de un acuerdo comercial en bloque como medio que diera certeza jurídica a las grandes empresas norteamericanas para invertir en estos países. Los principales argumentos utilizados apuntaban que el acuerdo comercial repercutiría en una mayor llegada de IED desde aquel país, esto incrementaría la actividad productiva y las exportaciones y, ello tendría un impacto directo en la cantidad de empleos que se generarían en la región. De manera

colateral, esta sería una ruta para disminuir la migración desde Centroamérica. Los datos del Gráfico 18, parecen mostrar todo lo contrario: en el período de aplicación del tratado comercial con Estados Unidos lo que más está exportando o expulsando la región, son personas.

Si bien hay diversos factores desde los cuales puede analizarse el abordaje político de las migraciones en y desde Centroamérica, por ejemplo, el inicio de una serie de reformas a las legislaciones migratorias de la región durante esta década o; las agendas de política exterior de los países centroamericanos; es de interés en este apartado analizar brevemente cuáles fueron las principales implicaciones de la política norteamericana en materia migratoria en un doble contexto: en primer lugar, en un escenario de *guerra contra el terrorismo* y, en segundo lugar, dentro de su agenda económica para la región. Ambos contextos que se despliegan en acciones concretas pueden ofrecer evidencia respecto que espacios de trabajo regional multilateral como la Conferencia Regional sobre Migraciones (CRM), tiene un limitado nivel de influencia en las grandes decisiones en materia migratoria de aquel país del Norte.

Los efectos de los atentados terroristas en la política migratoria estadounidense

Los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 dieron lugar a que el tema de la seguridad nacional se colocara como núcleo de la política exterior y de defensa de los Estados Unidos de Norteamérica. La centralidad del enfoque de seguridad nacional como eje de la guerra contra el terrorismo inmediatamente permeó el abordaje y gestión de las migraciones de este país, lo que se expresó en al menos tres aspectos cruciales: en primer lugar, en el incremento de los recursos para el control de las fronteras y mayor presencia de fuerzas militares y de seguridad en estas labores. En segundo lugar, en la aprobación de medidas legislativas para restringir el ingreso a ese país y; en tercer lugar, en una mayor presión hacia los países vecinos en mejorar la seguridad de sus fronteras.

En primer lugar, debe resaltarse que, para inicios de esta década, los Estados Unidos estaba teniendo un fuerte incremento de los recursos destinados a la seguridad fronteriza. De acuerdo con Meissner, Meyers, Papademetriou y Fix (2006), al año 2002 este país gastaba unos \$ 2,540 millones en el presupuesto de la Patrulla Fronteriza (Border Patrol) y en las inspecciones que realizaba. En octubre del año 2002, un año después de los atentados terroristas, el gobierno norteamericano creó el Comando Norte de Estados Unidos (United States Northern Command), con el propósito de “llevar a cabo defensa nacional, apoyo civil y cooperación de seguridad para defender y asegurar a Estados Unidos y sus intereses. Su trabajo incluía la defensa por aire, tierra y mar del territorio continental de Estados Unidos, Alaska, Canadá, México y las aguas circundantes de aproximadamente quinientas millas náuticas, además del Golfo de México, el estrecho de Florida, partes del Caribe, como Bahamas, Puerto Rico y las Islas Vírgenes” (Cruz y Silva 2015, 224). La respuesta de las autoridades estadounidenses en la guerra contra el terrorismo, fue acompañada del aumento de los recursos destinados al control fronterizo:

Uno de estos incrementos se refleja en la contratación de un mayor número de agentes de la Border Patrol. Durante el año fiscal 1992 esta oficina contaba con un total de 4135 agentes; veinte años después este número aumentó a 21 370 agentes. Otro indicador es el número de millas construidas de muro fronterizo, que pasó de menos de 10 millas en 1993, a más de 650 en 2012, produciéndose el mayor incremento de 2008 a 2011, pues pasó de 120 millas en 2007, a más de 651 en 2012. Este aumento da una idea clara de la importancia que el gobierno estadounidense dio a la vigilancia y control de su frontera sur (Cruz y Silva 2015, 223).

En segundo lugar, se impulsó la aprobación de medidas legislativas para restringir el ingreso a ese país. Un ejemplo de ello fue la *Enhanced Border Security and Visa Entry Reform Act* del año 2002 (Ley de reforma de entrada de visa y seguridad fronteriza mejorada). Entre otros aspectos, ordenaba el incremento de funcionarios de control migratorio y fronterizo; establecía la obligatoriedad del intercambio de información entre entidades policiales y de inteligencia de ese país y; prohibía el ingreso de personas provenientes de países a los cuales se determinaba que podían representar un riesgo o amenaza para los Estados Unidos⁶⁹.

En tercer lugar, hubo una mayor presión estadounidense, hacia sus vecinos para incrementar la seguridad en las fronteras. Tanto Canadá, como México, se vieron forzados a incrementar las medidas de seguridad en las fronteras “en un contexto donde Estados Unidos define en gran medida la agenda y en el cual los espacios de maniobra son muy estrechos— a fin de convencer de que ellos son también parte de la solución frente a la emergente problemática de la seguridad nacional” (Alba y Paula 2004, 15). Durante esta década aumentó la cantidad de operativos binacionales de control y seguridad que implementaron las autoridades estadounidenses en la frontera con México. Mientras que, durante la última década del siglo pasado se realizaron cuatro grandes operativos, en la década siguiente, se llevaron a cabo 14 (Cruz y Silva 2015, 221). El resguardo de las fronteras, se acompañó de labores de inteligencia para restringir el ingreso a este país de potenciales terroristas “así como para prevenir la admisión de extranjeros que represente un riesgo para la seguridad nacional. Para llevar a cabo estos objetivos, se puso en marcha un programa para compartir información entre las agencias de inteligencia y servicios secretos como la Agencia Central de Inteligencia, la Oficina Federal de Investigaciones y el Departamento de Estado y el Servicio de Inmigración y Naturalización (Verea 2005, 96).

Los incrementos de recursos financieros, la cantidad de elementos de seguridad entre policías y militares; el mayor uso de recursos tecnológicos, así como la cantidad de operativos desplegados a raíz de la paranoia estadounidense por la seguridad nacional, han contribuido a blindar las fronteras y hacer más riesgosas las posibilidades de ingreso irregular a ese país a miles de personas inmigrantes

⁶⁹Enhanced Border Security and Visa Entry Reform Act (2002), <https://immigrationhistory.org/item/enhanced-border-security-and-visa-entry-reform-act/>

tanto de Centroamérica como de otras regiones del mundo que buscan llegar a los Estados Unidos como el lugar de la tierra prometida.

Recuadro 4

La conveniencia e inconveniencia del tema migratorio

El tema migratorio, suele estar presente en la política estadounidense sea con discursos antiinmigrantes o de defensa de los derechos de esta población. En no pocas ocasiones es también motivo de guiños oportunistas de los políticos de este país. Por ejemplo, a inicios del año 2004, el entonces presidente Bush, impulsó una iniciativa que tenía como propósito regularizar la condición migratoria de una parte de la población inmigrante que se encontraba en dicha condición. La propuesta fue criticada por ser insuficiente (se esperaba beneficiar a unos ocho millones de personas), así como por ser una medida de carácter electoral para captar el voto latino. Una vez electo, el presidente Bush impulsó algunas medidas, pero con menor intensidad que las ofrecidas durante la campaña (Schiavon y Velásquez 2007, 15).

La agenda económica y su peso sobre la agenda migratoria

Como se afirmó previamente, uno de los intereses centrales contemporáneos de los Estados Unidos en Centroamérica ha sido la promoción del comercio resguardando los intereses de sus corporaciones. A inicios de este siglo y, ante el fracaso de la implementación de una gran área de libre comercio para las Américas, los Estados Unidos impulsó la *negociación* de un tratado de libre comercio con todos los países de la región al que posteriormente se agregaría la República Dominicana. Este acuerdo, entró en vigencia en cuatro de los cinco países en el año 2006, mientras que, en Costa Rica cobró vigencia en el año 2009.

A pesar de la centralidad que ya tenía el tema migratorio para los países centroamericanos como expulsores de población que históricamente buscan llegar a los Estados Unidos en búsqueda de empleo y mejores condiciones de vida, el acuerdo comercial no abordó de ninguna manera el tema migratorio. Incluso, en el capítulo 16 del acuerdo, referido a temas laborales no se hace ninguna mención a las migraciones en general o, a las migraciones laborales.

Aunque no ha sido el objetivo de esta investigación analizar los impactos de la apertura comercial en el sector agrícola ampliado de Centroamérica, los datos indican que el Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica y los Estados Unidos ha aumentado las importaciones de productos agrícolas hacia la región. Esto tiene fuertes impactos en el sector agrícola y rural. En primer lugar, porque en países como Guatemala, Nicaragua y Honduras, la participación del empleo en el sector agropecuario es muy alta (35%; 41.4% y 31.1% respectivamente, ver Tabla 14). El aumento de las importaciones agrícolas contribuye a disminuir la demanda de fuerza de trabajo en estos territorios y crea una fuerte presión sobre el empleo. Pero también, estas importaciones incrementan los riesgos a padecer inseguridad

alimentaria en comunidades que reciben productos agrícolas importados con menores costos, teniendo como referencia que muchas familias han perdido sus ingresos como resultado del menor empleo disponible. En este sentido, se puede plantear la hipótesis que un efecto directo de la aplicación de este acuerdo comercial en la región ha sido la disminución del empleo agrícola y una mayor exposición a la inseguridad y soberanía alimentaria, factores que estarían a la base de una parte de las migraciones desde Centroamérica. Esto abre a futuro, una línea de investigación.

Aunque no ha sucedido aún con Centroamérica, Estados Unidos ha utilizado la presión comercial con países como México para que tomen o endurezcan medidas de control migratorio. A mediados del año 2019, el presidente Donald Trump, amenazó con imponer un arancel del 5% que podría llegar al 25% a las importaciones estadounidenses de productos procedentes de México para que frenara las migraciones desde este país y Centroamérica⁷⁰.

A pesar de los esfuerzos gubernamentales para promover el libre comercio en la región, de los recursos institucionales, financieros y humanos, esta apuesta no parece estar contribuyendo significativamente a disminuir la salida de personas desde la región. Los datos muestran que, las remesas familiares que llegan a Centroamérica han ido ganando terreno macroeconómico con relación al valor de las exportaciones. Si quitamos a Costa Rica, que es el país de la región con menos emigración y remesas, vemos que, en el año 2010, el valor total de las exportaciones centroamericanas fue de U\$19,220 millones y, el de las remesas familiares fue de U\$ 11,014 millones. Mientras que, en el año 2020, las exportaciones totales fueron U\$25,708 millones y las remesas U\$24,852 millones, una cifra muy similar.

Los datos muestran que, para la región la migración está siendo la estrategia perversa más exitosa para obtener divisas, a costa de desintegrar familias, de exponer a diversos riesgos a niñas, niños y adolescentes, a mujeres y, sobre todo, a costa de perder lo más valioso con lo que se cuenta en la región: a la gente.

Hay algo más, el principal espacio multilateral de abordaje del tema migratorio en la región (la Conferencia Regional sobre Migración), parece desdibujarse en este contexto dado que, las principales decisiones en materia de legislación y políticas migratorias, se impulsan sin que este espacio pueda tener mayor incidencia. Finalmente, los temas migratorios parecen ser los resultados o efectos colaterales de las políticas económicas impuestas en la región.

⁷⁰ México y Estados Unidos: la negociación por el aumento de aranceles continuará en Washington, <https://www.france24.com/es/20190607-mexico-estados-unidos-negociacion-aranceles>

Balance de esta década

En general, puede decirse que en esta década dio inicio un largo período en la historia migratoria regional marcado por un continuo incremento de los desplazamientos de personas. El enfoque principal asumido en esta investigación apunta a señalar que las transformaciones económicas, sociales y políticas en la región, han creado las condiciones para que miles de personas tengan que migrar como estrategia de sobrevivencia. En nuestra opinión, en esta década ya se empiezan a manifestar los efectos sociales de las reformas de mercado y de la apertura comercial. Estos se manifiestan en la persistencia de los niveles de pobreza que se acompañan de insuficientes niveles de inversión pública.

Los datos muestran cómo, la cantidad de personas centroamericanas viviendo en los Estados Unidos tiene un significativo aumento en la primera década de este siglo. Unido a ello, también se observa un incremento en la cantidad de personas aprehendidas en su intento por ingresar a ese país. Estos son indicadores de que, la migración estaba consolidándose dentro de la región como una alternativa para miles de personas.

Simultáneamente, el abordaje de las migraciones desde México país de tránsito y Estados Unidos país de destino estuvo marcado por un enfoque de seguridad nacional que acentuó el control de las fronteras y las rutas migratorias. Los atentados terroristas en Estados Unidos en septiembre del año 2001, contribuyeron de manera decisiva a incorporar de manera definitiva un enfoque securitista en la gestión de las migraciones, al tiempo que se asoció a las dinámicas migratorias con potenciales riesgos terroristas. Esto tuvo un efecto adverso hacia las personas que migraron durante estos años: se incrementaron los costos de migrar, se tuvo que buscar nuevas rutas de tránsito a través de México -cada vez con mayor riesgo- y, se dificultó más el ingreso a los Estados Unidos a través de su frontera.

En general, las condiciones de salida, de tránsito y de llegada para las personas que salían desde Centroamérica eran cada vez más complicadas y peligrosas. La década no podía terminar peor para esta población. La masacre de 72 personas migrantes en San Fernando, Tamaulipas, México en agosto del año 2010 mostró cómo habían aparecido nuevos actores en las dinámicas migratorias en la región, en este caso, redes criminales que secuestraban, violaban, extorsionaban y asesinaban a personas migrantes en tránsito. La región estaba entrando ya, en una nueva etapa de la historia migratoria, el período de los grandes desplazamientos en el contexto de la profundización de las reformas de mercado y la apuesta por la inserción total a la economía global.

3.3.4. La década de la emergencia de las migraciones como hecho central en la agenda regional (2010-2020)

En la última década de este siglo, las migraciones dentro y desde Centroamérica no solo se han incrementado, sino se han diversificado en sus causas, en los actores involucrados y en las dinámicas que han emergido. Esta década es la que mejor permite observar, describir y analizar la migración como hecho complejo, según se planteó en la primera parte de esta investigación. Tomando en cuenta esto, el desarrollo de este último apartado seguirá el esquema utilizado para la interpretación de las décadas anteriores: factores subyacentes a las migraciones en esta década; magnitudes de los desplazamientos; abordaje político y; balance respectivo. No obstante, teniendo presente que a lo largo de esta década hay temas emergentes que han cobrado relevancia dentro de la agenda migratoria regional, se incorporarán tres tópicos que muestran aristas complementarias del drama que supone la migración para los países de Centroamérica. Estos son: la situación de las niñas, niños y adolescentes migrantes sin compañía; la violencia hacia las personas migrantes centroamericanas durante su tránsito por México y; las caravanas migratorias como expresión de resistencia de quienes dejan la región.

Factores subyacentes

La última década que comprende este trabajo ha sido, por mucho, el período en el que las migraciones desde y dentro de Centroamérica se han incrementado. Esta tendencia ha sido el efecto de factores estructurales, pero también de otros factores emergentes como los ambientales (OIM 2019), de la violencia o, de la irrupción de otros aspectos como la inseguridad alimentaria en la región (Oxfam 2018, OIM, LSE, OEA, PMA 2019), pero también, de factores políticos como los acontecidos en Nicaragua a partir del mes de abril del año 2018. Todo ello nos pone en perspectiva de visualizar la migración en Centroamérica como un fenómeno complejo en sus manifestaciones y expresiones, así como en las posibilidades analíticas que demanda.

En páginas anteriores de este informe, realizamos una descripción de los principales aspectos políticos, económicos y sociales de la región durante la última década. La revisión de la información económica disponible sobre el comportamiento de las tasas de crecimiento del PIB, el aumento de las exportaciones o, la atracción de IED; así como de indicadores sociales como la evolución de la pobreza, nos llevaron a afirmar que, al finalizar la segunda década de este siglo, no se puede afirmar de manera certera que las reformas de mercado y la implementación de estrategias y medidas para profundizar la inserción de las economías centroamericanas a los procesos de globalización hayan modificado profundamente y favorablemente las condiciones sociales de la región.

Para esta década se esperaba que, la entrada en vigencia de los acuerdos comerciales firmados, en particular el suscrito con los Estados Unidos de Norteamérica, principal país de destino de las ventas centroamericanas tuviera un impacto favorable en el aumento de las exportaciones y por esta vía, se

incrementaría el empleo en la región. Los datos existentes muestran que la participación de las exportaciones en el mercado norteamericano disminuyó entre los años 2000 y 2017 pasando de 0.97 a 0.81% respectivamente (CEPAL, 2018, 101), y que las importaciones agrícolas desde Centroamérica de productos de los Estados Unidos se duplicaron, especialmente en Honduras, El Salvador y Guatemala (USDA, 2018). Esto último es crítico para estos países, dada la alta dependencia del empleo en el sector rural agrícola, lo que, a su vez, da una clave para entender por qué migran muchas personas de las áreas rurales de estos países.

Si bien hubo estabilidad macroeconómica en la región, la producción en términos reales tuvo un comportamiento modesto (ver gráfico 1). La excepción fue Nicaragua que al final de la década tuvo una caída abrupta como resultado de los eventos políticos que sucedieron a partir del año 2018 y que, por otra parte, forzó a miles de personas a abandonar el país en búsqueda de protección.

Por otra parte, a pesar de los innumerables estímulos que se le otorgan, la IED no llegó a la región en la magnitud que sus promotores han esperado. Durante la última década, llegaron a Centroamérica un total de U\$ 66,332.5 millones en Inversión Extranjera Directa (ver gráfico 2), mientras que, las remesas familiares fueron tres veces más que esta cifra y acumularon durante este mismo período un total de U\$ 199,757 millones. La lógica de la atracción de IED es que ésta al llegar a los países genere empleo a través de nuevas empresas o de la ampliación de las ya existentes. Las remesas familiares que llegaron a la región, no solo tuvieron un comportamiento creciente, sino que fue la variable que tuvo mejor comportamiento en la actividad económica de al menos cuatro de los cinco países de la región (ver gráficos 3-6 de este informe).

Si bien, hemos asumido en esta investigación que la migración es multicausal y debe ser entendida como un hecho social complejo, hay dos factores estructurales que siguen presentes y, en algunos casos inalterables, que se colocan a la base como detonantes de la migración: el precario acceso al empleo y la pobreza.

Diversos estudios e investigaciones confirman que al menos dos terceras partes de las personas que emigran desde Centroamérica lo hacen por buscar un empleo que mejoren sus condiciones de vida (Ramón 2021, 3; COLEF 2019, 35; OIM 2018, 2). En un apartado anterior, analizamos la estructura del empleo en cada uno de los países de la región durante la última década (ver gráfico 14). Tres datos laborales que son relevantes y que se relacionan directamente con las posibilidades de emigrar son los siguientes:

- La alta participación del empleo agrícola en la estructura general del empleo, los casos más significativos al año 2020 son Guatemala con el 32%; Nicaragua 30% y Honduras 23%. Los efectos del libre comercio han aumentado las importaciones agrícolas de la región lo que tiene una incidencia directa en la disminución del empleo en este sector. Por otra parte, como es ampliamente conocido, los salarios en este sector, son bajos y frecuentemente, no tienen la

capacidad de cubrir el costo de una Canasta Básica Alimentaria. Al respecto, es ilustrativo el estudio realizado por la OIM (2021) en el que se entrevistó a 906 hogares de dos departamentos con alta cantidad de población viviendo en zonas rurales de Guatemala (Alta Verapaz y Huehuetenango) que mostró que el 77% de los hogares encuestados con familiares que emigraron indicaron que estos dejaron el país buscando un mejor trabajo y mejor salario (OIM 2021, 18)

- Las bajas tasas de desempleo en la región (con la excepción de Costa Rica que ha mantenido cifras superiores al 10%). Los datos de Guatemala, muestran que, en los años 2015 y 2019, la tasa de desempleo abierto fue de 2% (la más baja de la región). La información también muestra que el desempleo afecta más a las mujeres que a los hombres. Por otra parte, las bajas tasas evidencian que las personas en la región, tienen una alta participación en el mercado laboral.
- Lo anterior, se relaciona con el tercer aspecto: la alta participación se lleva a cabo en un mercado laboral en la que predomina el empleo dentro de la economía informal. En Guatemala, al año 2019, siete de cada diez empleos estaban en la informalidad; en Honduras y Nicaragua, casi seis de cada diez; en El Salvador, cinco de cada diez y, en Costa Rica, cuatro de cada diez al finalizar la década. El empleo en este sector, no ofrece ninguna garantía social.

En adición a lo anterior, hay un factor que suele pasarse desapercibido en la región y es el de la estructura etaria de la población (ver gráfico 14). Los países que tienen mayor proporción de población joven, tienen mayor presión por generar puestos de trabajo para las personas que están en edad de trabajar, por tanto, si las economías y mercados de trabajo tienen tasas de crecimiento bajas, habrá altos niveles de desempleo, subempleo o incremento del empleo dentro de la economía informal (BID, 2020, CEPAL 2019). Esto parece ser un aspecto que afecta especialmente a Guatemala, Honduras y Nicaragua, naciones que, de acuerdo con los datos disponibles, han incrementado su migración en los últimos años. Por otra parte, la estructura etaria de la población en El Salvador y Costa Rica, podría sugerir menor presión en el mercado laboral.

Lo anterior debe alertar acerca de la relevancia y centralidad que debe tener el abordaje del tema laboral en la región dentro de las estrategias de atención y prevención de la migración. Por otra parte, debe hacer preguntarse a los diferentes actores regionales acerca de si las estrategias económicas seguidas y la profundización de las reformas de mercado deben ser replanteadas pues, sus efectos sociales no están dando lugar a mejoras en la calidad del empleo. Aunque no es el tema de este informe, no debe olvidarse que, la pandemia de la Covid-19 tuvo efectos negativos en el empleo a nivel global, regional y nacional.

Un segundo aspecto estructural vinculado a las migraciones es la pobreza. Entre los años 2010 y 2019, con excepción de El Salvador, no hubo mejoras en las condiciones de pobreza en la región. Honduras, Guatemala y Nicaragua forman un bloque en el que los niveles de pobreza afectan a la mayor parte de los hogares (el caso hondureño es crítico, pues más de seis de cada diez hogares estaban en situación de pobreza al finalizar la década. Por otra parte, como fue señalado en el apartado respectivo, la pobreza tiene una mayor incidencia en los hogares con

jefatura femenina. Hay al menos tres aspectos relacionados con la persistencia de la pobreza en la región:

- A pesar de los altos niveles de pobreza, la inversión social promedio como porcentaje del PIB de los países centroamericanos (9.3%) es menor a la de otras regiones de América Latina y el Caribe. Es inferior al promedio de nueve países de América del Sur que es de 13.5% o, del promedio de cinco países del Caribe insular que fue de 11,9% (Informe Estado de la Región 2021, 110).
- Hay una profundización de los niveles de desigualdad que colocan a Centroamérica como una de las zonas con mayor desigualdad a nivel global (CEPAL 2018, 117).
- Los niveles de pobreza se verían aumentados en ausencia de las remesas. En su momento el Informe Estado de la Región (2008), señaló que, en Centroamérica, en ausencia de las remesas familiares, la proporción de hogares en condición de pobreza se incrementaría en 2.7 puntos porcentuales (2008, 66). En una investigación más focalizada, Gatica (2018) mostró que, en cuatro municipios (cantones) de Costa Rica, la pobreza se incrementaría en 1.7 puntos porcentuales en el grupo de hogares receptores si de pronto dejaran de recibir este ingreso.

La persistencia de la pobreza ha sido reiteradamente señalada como uno de los factores centrales que empujan a miles de personas tengan que dejar la región (Abuelafia 2020, 12; CEPAL 2019, 22-32; Canales 2018, 46; entre otros).

Además de los temas de empleo y pobreza, hay otros factores que han cobrado relevancia en la región como detonantes de la migración, entre estos deben mencionarse la violencia y el cambio climático.

La violencia

Durante esta década reapareció por segunda vez la movilidad y los desplazamientos forzados especialmente desde el Norte de Centroamérica. Las migraciones forzadas muestran la experiencia de amplios grupos humanos para los cuales la migración es un hecho decisivamente involuntario, es decir, es un acontecimiento obligado frente al cual no hay ninguna alternativa, derivado de un contexto vital en el que no hay oportunidades, sea porque la vida corre peligro inminente como resultado de amenazas o, porque no existen alternativas reales para vivir una vida digna. Gandini (2020) señala que “los factores de expulsión... son múltiples y dan lugar a un contexto de desventajas acumuladas que obliga a migrar... Volviendo a las explicaciones clásicas, los factores de atracción pierden peso” (2020, 53). En un contexto de múltiples formas de violencia como el que ha vivido Centroamérica en la última década la migración deja de ser un hecho voluntario para convertirse en una realidad forzada.

Como fue descrito en un apartado previo, durante la década de los años ochenta del siglo pasado, el principal rasgo de los desplazamientos humanos en la región

tuvo su origen en los conflictos armados. En este contexto, la violencia hacia la población era ejercida por fuerzas militares o paramilitares. En tanto que, en la segunda década de este siglo, hay una transformación tanto de los actores que ejercen la violencia: maras, redes criminales y policías corruptos; así como de los grupos de población que son víctimas de la violencia, en especial, las mujeres, la niñez y la adolescencia.

- En el caso de la niñez, varias investigaciones han mostrado las distintas formas de violencia física, sexual y psicológica que enfrentan (UNICEF 2016; CNDH 2016; Ceriani y Musalo 2015). También se enfrentan a amenazas contra su integridad y su vida. Gatica (2016) mostró que entre los años 2003-2012, la proporción de homicidios cometidos contra niñas y niños como porcentaje del total fue significativa, siendo más alta en El Salvador 10.1%; Guatemala y Nicaragua 8%; Costa Rica 7.4% y Honduras 4.8% (2016, 109-110). Esto da lugar a que miles de niños y niñas también tengan que emigrar, sobre este tema, se volverá con mayor detalle en las páginas siguientes.
- En el caso de la violencia contra las mujeres, también se enfrentan a distintas formas de violencia entre ellas física, sexual, patrimonial, psicológica como lo han documentado varias investigaciones (Montti, Bolaños y Cerén 2018; SICA 2016; Lexartza, Carcedo y Chaves 2010).

Recuadro 5

Cuando los niños y niñas, dejan de serlo para convertirse en monstruos

El 30 de enero del año 2015, el periódico salvadoreño *El Diario de Hoy* publicó la nota: “Matan a un niño pandillero de 10 años y lo abandonan en hielera en Sonsonate”⁷¹. El titular de la nota iba acompañado del siguiente subtítulo: “Más tarde, en pleno centro de San Salvador, asesinaron a otro joven de 16 años por rivalidad entre las maras”. Una persona que comentó la noticia en el foro, escribió: “Un extorsionista y miniasesino menos. Sigán así, mátense entre ustedes, pandilleros malditos. Es una pena que solo haya sido uno”. Para muchas personas en la región, ya no importa si lo que está en juego es la vida de un niño o niña, ni si dignidad, lo que importa es deshacernos de *esos seres que pueden ser un riesgo para otros*, y sobre esa base se justifica cualquier acción contra ellos, pues dejaron de ser niños y niñas para convertirse en monstruos.

Por otra parte, las dinámicas de desplazamiento forzado, también tienen han tenido una dimensión intrarregional (que no se abordará con detalle en esta investigación). A partir de abril del año 2018 en Nicaragua sucedieron una serie de protestas sociales en contra del gobierno Ortega-Murillo. Estas protestas fueron violentamente reprimidas por la policía de ese país. Estos hechos y otros que se han extendido hasta la actualidad, han dado lugar a un éxodo de personas

⁷¹ <https://historico.elsalvador.com/historico/143388/matan-a-nino-pandillero-y-lo-abandonan-dentro-de-hielera-en-sonsonate.html>

migrantes forzadas procedentes de ese país que han llegado a Costa Rica en búsqueda de protección. Se estima que, entre inicios del año 2018 y hasta julio del año 2021, Costa Rica recibió un total de 96,582 solicitudes de refugio, de las cuales 77,618 fueron de personas nacidas en Nicaragua⁷². Del total de personas que han solicitado protección el 42% son mujeres⁷³. Para el año 2019, Costa Rica se había consolidado como uno de los 5 principales países receptores de solicitudes de refugio en las Américas (CIDH, 2020, No. 4), así como uno de los diez países a nivel mundial que más solicitudes de refugio recibió durante ese año⁷⁴.

El cambio climático

En Centroamérica algunas de las estrategias de desarrollo agrario y rural, se han centrado en el incentivo de la producción monocultivista para la exportación (piña, naranja, melón, bananos) o, como insumos intermedios para la producción de otros productos (caña o palma africana). Los impactos de este tipo de modelos de producción monocultivista pueden medirse a través del deterioro ambiental en los territorios que han cambiado el uso de suelo; en el alto uso de productos químicos para la producción; en el uso intensivo de recursos como el agua o, en la tenencia de la tierra (que ha empujado a muchos pequeños propietarios a vender sus tierras lo que, por otra parte, en países como Honduras y Guatemala ha sido origen de una fuerte conflictividad agraria) o; en las formas de contratación de mano de obra. La suma o convergencia de estos aspectos, incide en la movilidad humana, entendiendo que ésta puede ocurrir dentro de un país, o dando lugar a dinámicas de migración internacional.

Aunado a todo esto, se suman temas relacionados con el cambio generacional y el poco interés de la población joven con trabajar en el sector rural y tienden a migrar buscando otro tipo de opciones a nivel laboral. Esto a su vez, se ve favorecido por el poco apoyo estatal para promover la actividad agrícola y el desarrollo rural.

Hacia finales del siglo pasado e inicios del presente, la migración se diversificó en sus causas incluyendo aquellas de carácter ambiental, recuérdese, por ejemplo, el paso del Huracán Mitch en 1998 y la tormenta Stan en el año 2005. Más recientemente, se ha empezado a identificar que el cambio climático y la inseguridad alimentaria son dos factores que están contribuyendo a incrementar los desplazamientos humanos (OIM 2019; BID-FIDA-OIM 2017). Si bien hay muchos indicios de la relación entre cambio climático y migraciones, también debe reconocerse que aún no existen datos precisos sobre la población que se ha

⁷² Confidencial. Más nicas piden asilo en Costa Rica durante la ola represiva del régimen. 16 de julio 2021, <https://www.confidencial.com.ni/migrantes/mas-nicas-piden-asilo-en-costa-rica-durante-la-ola-represiva-del-regimen/>

⁷³ Dirección General de Migración y Extranjería. Unidad de Refugio 2021. Datos solicitados personalmente.

⁷⁴ Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Filippo Grandi, visita Costa Rica. 10 de febrero 2021, <https://www.rree.go.cr/index.php?sec=servicios&cat=prensa&cont=593&id=5865>

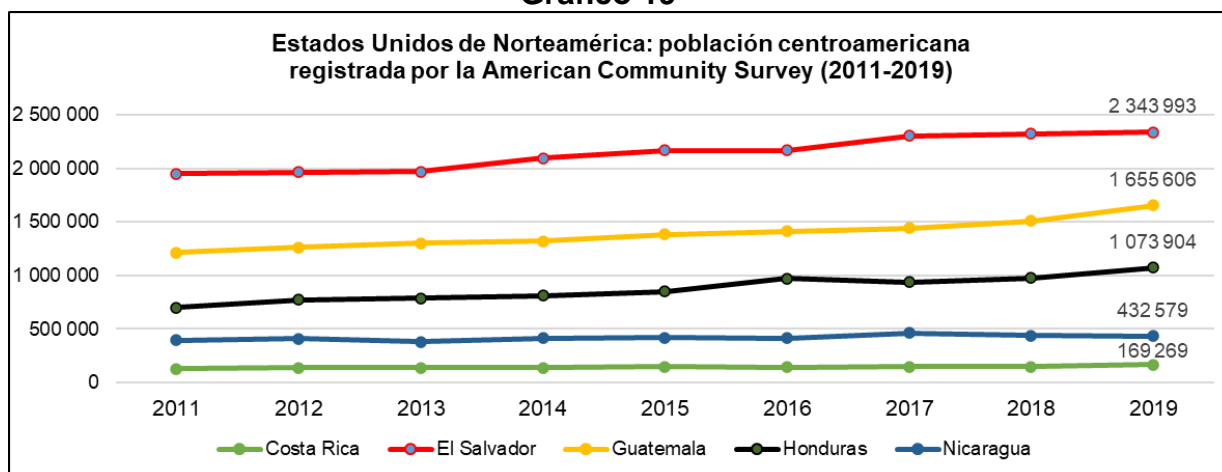
desplazado por estos motivos dentro de la región, aspecto que puede abrir una línea de investigación a futuro.

Magnitudes de los desplazamientos y migraciones durante esta década

La última década es la etapa de la historia reciente de Centroamérica en donde las migraciones se han incrementado en magnitud e importancia. En la actualidad, es posible dar seguimiento con mayor detalle a estos cambios debido a la posibilidad de contar con mayores registros administrativos y estadísticas de países como México y los Estados Unidos, así como de investigaciones llevadas a cabo por distintas personas. Adicionalmente, es posible acercarse a través de indicadores cercanos como los registros de personas detenidas o aprehendidas durante el tránsito o, en el país de destino.

Los datos sobre población centroamericana que reside en los Estados Unidos, muestran que El Salvador sigue siendo el país con mayor población inmigrante, seguida de Guatemala y Honduras, véase el siguiente gráfico.

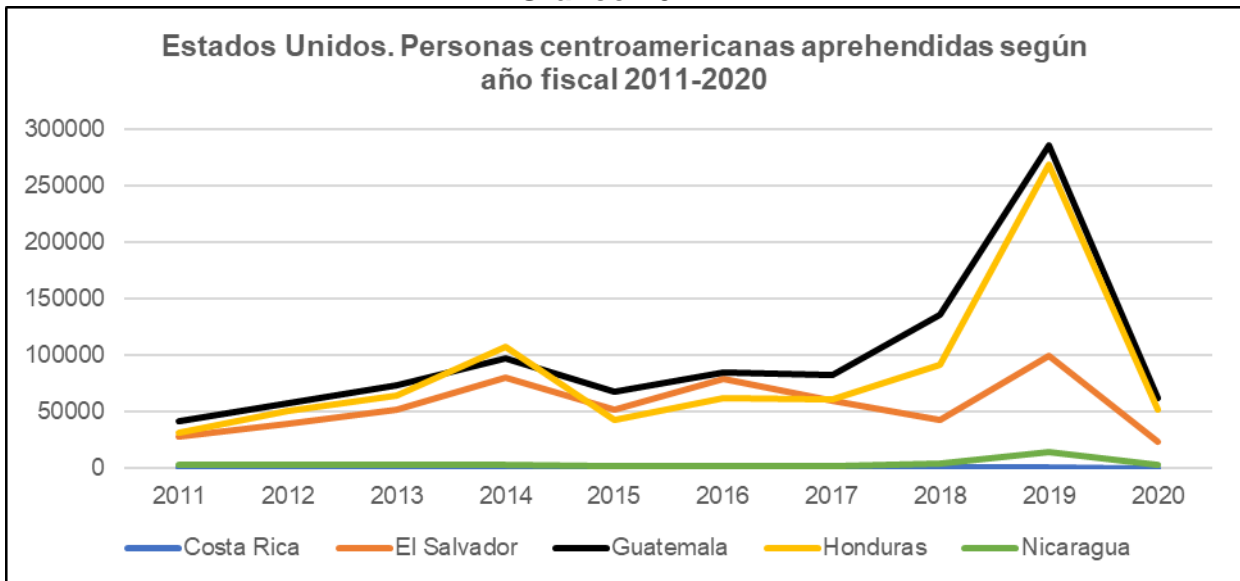
Gráfico 19



Fuente: elaboración propia con datos de la American Community Survey
<https://data.census.gov/mdat/#/search?ds=ACSPUMS1Y2019&rv=HISP&wt=PWGTP>

Los registros de personas aprehendida por las autoridades migratorias estadounidenses, muestran que Guatemala, Honduras y El Salvador son los países de mayor cantidad de personas de la región que intentan ingresar a ese país. En el caso de Nicaragua, la cifra se había estabilizado durante toda la década, pero se incrementó a partir del año 2018, dato que coincide con el inicio de la violencia política que vive dicho país.

Gráfico 20



Fuente: elaboración propia con datos de U.S. Department of Homeland Security, Yearbook of Immigration Statistics (varios años), <https://www.dhs.gov/immigration-statistics/yearbook>

A lo largo de esta década, hay dos momentos en los que disminuye la cantidad de personas centroamericanas aprehendidas por las autoridades migratorias estadounidenses. El primero ocurre en el año 2014-2015 como efecto de un incremento de las labores de control fronterizo debido a la crisis humanitaria establecida por la migración de niñas y niños migrantes. El segundo, ocurre en el año 2020 como resultado del cierre de fronteras por la Covid-19. No obstante, esta caída, fue precedida de un impresionante crecimiento de la migración irregular entre los años 2017-2019, con mucha probabilidad, se puede afirmar que, de no haber ocurrido la pandemia, las cifras hubieran seguido creciendo hasta la actualidad.

Como complemento al análisis de la magnitud de las migraciones desde la región, en las páginas siguientes (luego de apartado del abordaje político) se desarrollarán cuatro tópicos específicos que dan cuenta del incremento de los desplazamientos: el drama de la migración de niñas, niños y adolescentes; la violencia que sufren las personas durante el tránsito por México; el surgimiento de las caravanas de personas migrantes y; la migración de personas nicaragüenses con destino a Costa Rica como resultado de los acontecimientos políticos a partir del años 2018.

El abordaje político de los desplazamientos y migraciones en la región

A lo largo de esta década se llevan a cabo varias iniciativas que, desde el ámbito político, se dirigen a contener la migración, en el sentido de reprimir o moderar su magnitud, específicamente cuando ya hay alguna dinámica migratoria en curso y no, propiamente a atender los factores estructurales que la están propiciando. Por la amplitud de posibilidades de abordaje de esta dimensión y por el volumen de información disponible, en este apartado nos referiremos a dos ámbitos o espacios

políticos en donde se aborda la migración centroamericana. El primero, describirá las principales acciones implementadas por el gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica para frenar la migración desde esta región y, el segundo, describirá en sus aspectos más generales los aportes derivados de la Conferencia Regional sobre Migración (CRM) durante esta década. El abordaje político de la migración en la región durante esta década es una línea de investigación que puede quedar abierta para posteriores investigaciones⁷⁵.

Principales iniciativas estadounidenses para contener la migración durante esta década

La política migratoria norteamericana durante esta década hacia Centroamérica, estuvo marcada por algunas contradicciones. La mayor parte de la década, la administración del presidente Barack Obama (2009-2107), discursivamente anunció el impulso a una reforma migratoria que pretendía la regularización del status de varios millones de personas inmigrantes en los Estados Unidos -reforma que nunca se llevó a cabo-, pero que simultáneamente, presionó a los gobiernos de la región, incluyendo al gobierno de México para endurecer los controles migratorios, forzando al mismo tiempo a un aumento de la militarización de las fronteras. Fue la administración Obama, la que ha tenido el récord de deportaciones desde ese país, durante los últimos 35 años. Se estima que durante su administración fueron deportadas 2.8 millones de personas⁷⁶, cantidad que supera las cifras de la siguiente administración encabezada por Donald Trump que tuvo un discurso claramente antiinmigrante y que tuvo como una de sus banderas la ampliación de la construcción de un muro fronterizo con México. Villafuerte y García (2017) señalan que el plan de la frontera sur impulsado por ese país bajo la administración de Obama para frenar la migración desde Centroamérica fue una estrategia planeada en un contexto de crisis económica que tuvo un severo impacto en el mercado laboral de esos país y que fue impulsada para calmar los ánimos de los grupos conservadores y antiinmigrantes de ese país que miraban con recelo el discurso proinmigrante del presidente Obama (2017, 41).

Esta administración impulsó dos iniciativas. La primera fue la Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA, 2012) que buscó ofrecer posibilidades de regularización y residencia a largo plazo a personas que llegaron a Estados Unidos como menores de edad y que habían vivido en este país desde el 15 de junio del año 2007. Bajo esta iniciativa se procuró no deportar a quienes se vieran beneficiados y se les dio autorización para trabajar. Esta iniciativa se acompañó de otra, dos años después (2014), llamada Acción Diferida para Padres de Estadounidenses y Residentes Permanentes Legales (DAPA). Esta iniciativa buscó

⁷⁵ En este orden de ideas, al menos tres tópicos que pueden abordarse para posteriores investigaciones son: las políticas migratorias de Estados Unidos hacia Centroamérica; la evolución de las legislaciones migratorias en la región en la última década o; los alcances y posibilidades reales de incidencia de la CRM como espacio de diálogo multilateral regional.

⁷⁶ Univisión Noticias. Obama es el presidente que más ha deportado en los últimos 30 años, 25 de agosto 2016, <https://www.univision.com/noticias/deportaciones/obama-es-el-presidente-que-mas-ha-deportado-en-los-ultimos-30-anos>

promover la permanencia de personas en situación irregular que tuvieran hijos estadounidenses o residentes permanentes en el país.

Por otra parte, durante esta década se impulsan varias iniciativas directas para contener y frenar la migración. Nos referiremos en este trabajo a tres: el Programa Frontera Sur (2014); el Plan Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte y, el Plan de Desarrollo Integral El Salvador, Guatemala, Honduras y México (2019).

El *Programa Frontera Sur (2014)*, de acuerdo con Castañeda (2016), este programa “fue aplicado por el gobierno mexicano a partir de 2014 para atender y controlar el flujo migratorio de Centroamérica hacia Estados Unidos. Este programa desplegó una política migratoria hacia Centroamérica y hacia quienes cruzan por México que se ha enfocado en la detención y repatriación de los migrantes” (2016, 1). Este programa contó con el apoyo del gobierno de los Estados Unidos y dotó con recursos financieros para la compra de equipo y adiestramiento para las fuerzas militares mexicanas en apoyo a sus esfuerzos para asegurar la región de la frontera sur (Leutert 2019, 16), esto hizo posible el incremento de elementos de seguridad en los estados mexicanos fronterizos con Guatemala. El resultado fue un aumento en la cantidad de controles migratorios, mayor presencia de fuerzas militares y policiales para evitar el paso de personas migrantes y, para las personas migrantes, la búsqueda de nuevas y muchas veces, peligrosas rutas para llegar a la frontera norte.

El *Plan Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte (2016-2020)*, fue impulsado por los gobiernos de El Salvador, Guatemala y Honduras con el apoyo de los Estados Unidos y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Este plan buscó desestimular la migración a través de incidir en cuatro ejes estratégicos: dinamizar el sector productivo; desarrollar el capital humano; mejorar la seguridad ciudadana y acceso a la justicia y; fortalecer las instituciones⁷⁷.

Se estimó que, durante su ejecución de cinco años, se invertirían unos \$ 20,000 millones con fondos de los países involucrados. Se esperaba que “esta iniciativa contempla acciones de Estado que transformarán la estructura de nuestras sociedades para avanzar hacia una prosperidad incluyente y sostenible. Esta alianza nos posicionará como una nueva región emergente al 2020, siendo uno de los principales destinos turísticos, un polo de atracción de la inversión extranjera y una plataforma y centro regional logístico del hemisferio” (2015, 3).

Los ejes estratégicos del Plan estaban acompañados de un amplio número de acciones estratégicas que buscaban incidir en mejorar el entorno regional, favoreciendo la inversión pública y privada como medios que permitan lograr mayor crecimiento económico y a través de éste, promover la creación de empleo. Esta era la ruta planteada para reducir la migración. No obstante, resultó llamativo que, dentro de la línea de acción dirigida a desarrollar el capital humano (con un

⁷⁷ La información está disponible en línea en: <https://www.iadb.org/es/alianza-para-la-prosperidad/situacion-y-principales-desafios-de-desarrollo>

presupuesto de \$ 6,982 millones) solo se destinaba un fondo de \$ 95 millones para apoyar los procesos de reintegración social y económica de las personas migrantes, esto es equivalente al 0,47% del presupuesto total. Este plan, no fue implementado y se quedó como un conjunto de declaraciones de buenas intenciones de los gobiernos de la región.

El Plan de Desarrollo Integral El Salvador, Guatemala, Honduras y México. Diagnóstico, áreas de oportunidad y recomendaciones (2019), fue una propuesta que hizo un amplio y detallado análisis del entorno macroeconómico, fiscal, comercial, social, ambiental, de la integración logística y energética de la región, del cambio climático y de la migración en la subregión que integra a los cuatro países. El plan señala -desde un análisis estructuralista- que hay tres factores centrales que han favorecido las migraciones desde El Salvador, Guatemala y Honduras en los últimos años hacia Estados Unidos. Estos factores son las brechas o diferencias en las remuneraciones (determinadas por las brechas de productividad); la expansión demográfica y la necesidad de diversificar los ingresos de los hogares dadas las limitaciones de cobertura de los sistemas de seguridad social.

El Plan ofrece un conjunto de 30 recomendaciones desde una perspectiva *histórico-estructural* para promover un proceso de desarrollo subregional que pueda transformar las condiciones actuales de cada uno de los países. En términos generales, el Plan ofrece un análisis desde la macroeconomía del desarrollo de la subregión, planteando retos y desafíos a las políticas económicas, monetarias, fiscales, comerciales, sociales, ambientales, energéticas, de seguridad pública y seguridad alimentaria. Un acierto del enfoque del análisis que propone es señalar que no es posible atender las causas de la migración, sin dejar de analizar cómo estas políticas tienen un impacto en la vida de las personas, enfoque que remite sin lugar a dudas a un análisis estructural.

Aunque no ha sido hecho público, este Plan parece haber quedado relegado a un segundo plano, sea por los cambios en las autoridades de gobierno de la región y la identificación de sus prioridades o, por el surgimiento y desarrollo de la pandemia de la Covid-19 durante el año 2020.

La Conferencia Regional sobre Migraciones (CRM)

Como lo indica su sitio web, la CRM “aborda diferentes temáticas. Los países miembros bajo el marco de la CRM desarrollan proyectos de cooperación y asistencia, talleres y seminarios de capacitación, así como análisis comparativos de las leyes existentes para la elaboración de una legislación integral”⁷⁸. Este espacio, multilateral tiene una presidencia rotativa anual entre los once países que la integran. Es encabezada por los viceministros de gobernación y los directores o directoras generales de migración y extranjería. Es un escenario en el que se discuten temas migratorios pero cuyas deliberaciones y decisiones, tienen un nivel limitado de influencia en los espacios reales donde se toman las grandes decisiones

⁷⁸ Conferencia Regional sobre Migración, <https://temas.crmsv.org/es>

en materia migratoria. Véase un ejemplo de una iniciativa impulsada durante esta década por esta conferencia.

En el mes de mayo del 2015 en el contexto de los procesos de la Conferencia Regional sobre Migraciones (CRM), se presentó una propuesta de política migratoria regional con el objetivo de “consolidar un modelo migratorio regional que asegure la gobernanza de manera integral, ágil, segura y respetuosa de los derechos humanos de los flujos migratorios intrarregionales y extra regionales efectivo, en el marco del Sistema de Integración Centroamericana” (2015, 3).

La propuesta de política incluyó siete principios básicos (derechos humanos; corresponsabilidad; seguridad; legalidad; equidad e igualdad; reunificación familiar; ética, transparencia y participación ciudadana. Asimismo, establece once ejes estratégicos y sus respectivos lineamientos. Los ejes son los siguientes: gobernanza migratoria de forma integral; protección y asistencia consular; migración laboral; desarrollo socioeconómico; integración social; trata de personas y tráfico ilícito de migrantes; migración extra regional; visión y postura de la región a nivel internacional en temática migratoria; turismo; gestión de movilidad humana derivada de desastres y; protección de las personas refugiadas.

Siendo una propuesta de política migratoria regional, resulta relevante que no integró o estableció conexiones y articulaciones con otras iniciativas regionales que se estaban impulsando en esos momentos, como el ya citado, Plan Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte (2016). Asimismo, resultó llamativo que dejara por fuera temas que en el contexto de la redacción de la propuesta se perfilaban como temas emergentes vinculados a la migración, por ejemplo, la migración de niñas, niños y adolescentes no acompañados; el cambio climático; la violencia como detonante de la migración y el incremento de la migración de retorno a la reunión, especialmente desde México y Estados Unidos. De manera general, el abordaje de la migración laboral -teniendo presente la importancia de este tema- es insuficiente.

Más allá de números: la tragedia de las niñas y niños migrantes no acompañados

Una realidad que confirma la magnitud y los efectos de la migración en Centroamérica es el del desplazamiento de niñas, niños y adolescentes no acompañados. Esta es seguramente, la población más vulnerable de todas las que se desplazan desde y a través de la región. Es importante precisar que el Comité de los Derechos del Niño, definió en la Observación General No. 6 del año 2005 que se entiende por niñez no acompañada “llamados también *menores no acompañados*, de acuerdo con la definición del artículo 1 de la Convención, los menores que están separados de ambos padres y otros parientes y no están al cuidado de un adulto al que, por ley o costumbre, incumbe esa responsabilidad” (2005, 6). El establecimiento de esta definición por parte de dicho Comité es relevante, en primer lugar, porque distingue la realidad de la niñez en contextos de migración, entre aquellos que viajan junto a su familia y, quienes viajan sin la

compañía de algún familiar o persona responsable de ella. En segundo lugar, porque al establecer dicha definición, reconoce que esta realidad tiene una magnitud a la cual debe prestársele atención. Como se verá a continuación, en el caso de Centroamérica, es un fenómeno al que solo recientemente, se le puso atención.

A mediados del año 2014, los reflectores de los medios de comunicación y las autoridades de la región pusieron su atención en el incremento de la migración de niños, niñas y adolescentes no acompañados que se dirigían a los Estados Unidos. Este súbito interés fue producto no solo de la cantidad de esta población que estaba migrando, como de las condiciones deplorables de detención a las que estaban siendo sometidos por la policía fronteriza de los Estados Unidos. Inmediatamente se anunciaron medidas para contener esta migración y el gobierno norteamericano giró instrucciones a los gobiernos de México y Centroamérica para evitar a como diera lugar que esta población siguiera migrando.

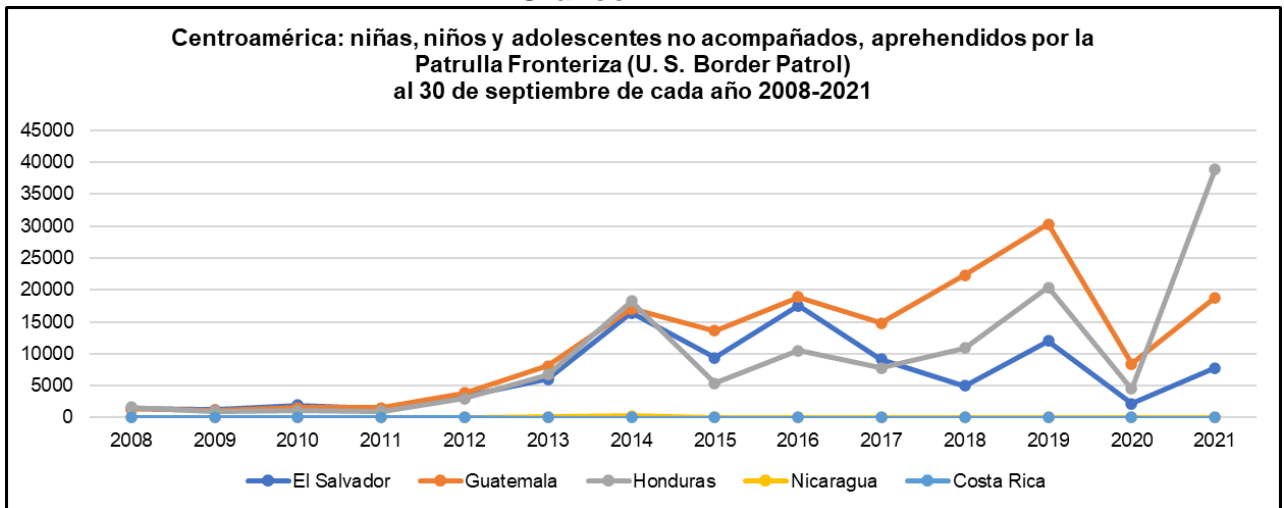
Este tema no era nuevo, organizaciones de la sociedad civil ya habían expresado su preocupación desde hacía varios años⁷⁹ y las respuestas gubernamentales habían sido tibias cuando no inexistentes. En un trabajo previo (Gatica 2016) se señalaron una serie de factores que estaban empujando a miles de niñas, niños y adolescentes a dejar la región, entre estos factores se encontraban las diferentes formas de violencia a la que estaba expuesta esta población, la pobreza, la reunificación familiar y la débil inversión pública social dirigida hacia esta población (2016, 99-110).

El interés de las autoridades de la región por este tema pareciera que duró muy poco o, sus estrategias no fueron efectivas. De acuerdo con el Gráfico 21, durante el año 2015 hubo una disminución de la cantidad de niñas, niños y adolescentes no acompañados aprehendidos por las autoridades migratorias norteamericanas. Hubo también una leve disminución en el año 2017, pero a partir de ahí, las cifras se incrementaron a niveles nunca vistos. La tendencia creciente solo se ve interrumpida durante el año 2020 en el que, debido a la pandemia de la Covid-19 se cerraron las fronteras. A partir de este año, las detenciones de niñas y niños migrantes no acompañados retoma el comportamiento visto en los años previos.

Entre los años 2008 y 2021 (catorce años), fueron aprehendidos un total de 387,682 niñas, niños y adolescentes no acompañados procedentes de Centroamérica en la frontera entre México y Estados Unidos. Del total, el 41.7% corresponde a niñez guatemalteca; el 33.8% a hondureños y el 24.4% a salvadoreños. En el caso de Nicaragua y Costa Rica, su participación llega al 0.1% del total. El siguiente gráfico, muestra la información disponible para los años 2008-2021.

⁷⁹ Las organizaciones de la sociedad civil de la región agrupadas en la Red Regional de Organizaciones Civiles para las Migraciones (RROCM), habían señalado desde el año 2005, la urgencia de atender y dar protección a personas migrantes con necesidades especiales, incluyendo a la niñez migrante que viajaba sola o sin la compañía de algún familiar (Véanse por ejemplo, los Lineamientos Regionales para la Protección de los Derechos Humanos de los y las migrantes en situación de verificación de estatus migratorio, detención, deportación y recepción 2005, 25).

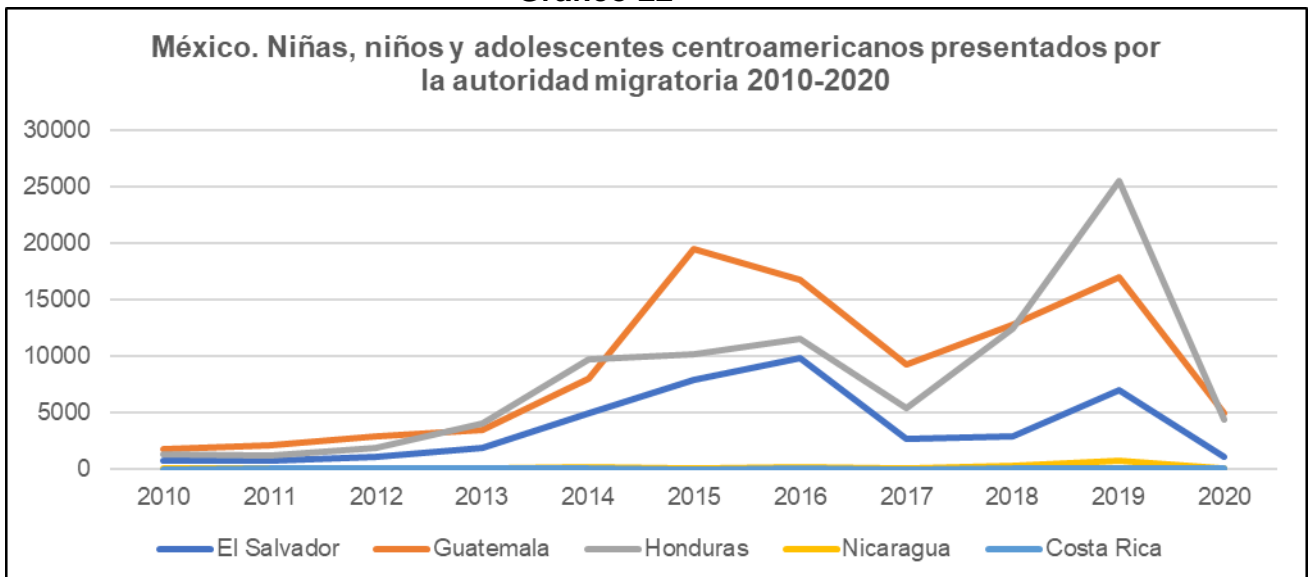
Gráfico 21



Fuente: elaboración propia con datos de Customs and Border Protection 2021
<https://www.cbp.gov/newsroom/stats/southwest-land-border-encounters/usbp-sw-border-apprehensions>

Los datos anteriores, corresponden a la frontera Norte de México. Sin embargo, este país también se ha convertido en una especie de filtro que evita que la cantidad de personas que lleguen hasta la frontera Norte sea mayor. El gráfico siguiente, muestra los datos de las niñas y niños “interceptados” por las autoridades migratorias entre los años 2010-2020.

Gráfico 22



Fuente: elaboración propia con datos de la Secretaría de Gobernación de México, Unidad de Política Migratoria,
http://www.politicamigratoria.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/Series_historicas

Durante este decenio, las autoridades migratorias mexicanas, aprehendieron un total de 227,283 niñas, niños y adolescentes procedentes de los países centroamericanos. De estos, el 43.2% corresponde a guatemaltecos; 38.4% a hondureños; 17.7% salvadoreños; 0.7% de nicaragüenses y; 0.2% a costarricenses.

Al sumar, el total de niñas, niños y adolescentes centroamericanos aprehendidos por las autoridades estadounidenses (314,466) y mexicanas (227,283) durante los años 2010-2020, encontramos que en total la cifra fue de 541,749 personas menores de edad, una cifra que tendría que escandalizar a la región.

La migración de niñas, niños y adolescentes desde la región es uno de los mejores ejemplos de los fracasos estructurales que tiene la región y muestra la incapacidad por crear sentido de pertenencia, de brindar oportunidades y seguridades a la población más vulnerable que se ve *forzada* a dejar su país y, emprender una travesía expuesta a todos los riesgos imaginables. Como se ha señalado en otro lugar, hay deudas en la región con la niñez y adolescencia, una de ellas es la baja inversión pública social que tenga a esta población como meta (Gatica 2016, 119). Mientras se posponga esta inversión y se acentúe la exclusión social, el empobrecimiento y persista la violencia, la migración de niñas y niños no acompañados seguirá siendo una parte de este perverso escenario.

La violencia hacia las personas migrantes centroamericanas durante su tránsito por México

Aunque no es el propósito de este apartado realizar un análisis exhaustivo de la violencia como uno de los principales factores que están a la base de las migraciones en la región, es necesario, tener presente que la violencia contra algunas poblaciones en particular, ha dado lugar a que ésta, sea una de las causas de desplazamiento forzado de poblaciones específicas como las mujeres, la niñez y la adolescencia y la población LGBTIQ.

En el caso de las mujeres centroamericanas, Montti, Bolaños y Cerén (2018) señalaron que, si bien, a inicios de la segunda década de este siglo hubo una disminución en el número de en la mayoría de Centroamérica, “los niveles continuaron siendo superiores a los del año 2000, sobre todo, en el centro y norte de la región, y a partir del año 2014 el fenómeno criminal mostro nuevamente una tendencia al alza” (2018, 15). Más aún, señalan que:

en el caso específico de El Salvador, durante el periodo enero 2012 y marzo 2016 se registraron 1,600 muertes violentas de mujeres, que indica que 31.4 mujeres fueron asesinadas al mes, lo que equivale a al menos un asesinato femenino al día. En Honduras también preocupa el rápido incremento de los femicidios, que pasaron de 363 en 2009, a 629 en 2013. Si bien entre 2008 y 2010 se registraron en promedio 353 femicidios por año, a partir de 2012 se registraron más de 500 femicidios con tendencia al alza. En Guatemala, entre 2010 y 2014 la tasa de homicidios femenina paso de 9.4 a 8.7 por

100,000 mujeres, registrando en 2013 la mayor cantidad de casos con 748 seguida por Honduras con 629 (2018, 16)

Algunos estudios han señalado que la violencia es un factor que hace emigrar a las mujeres desde Centroamérica (SICA 2016, 63-66; Lexartza, Carcedo y Chaves 2010, 20-23), situación que también sucede con la niñez y adolescencia (Ceriani y Músalo 2015, 8-15; UNICEF 2016, 4-5) o; con la población LGBTIQ (Montti, Bolaños y Cerén 2018 71-82; OIM 2016, 29-30)

Lo paradójico es que, frecuentemente, al intentar huir de la violencia en sus países de origen, muchas de las personas que emigran, se ven expuestas a diversas formas de violencia en su tránsito al país de destino, agresiones que son cometidas por distintos actores.

La violencia ejercida contra las mujeres migrantes

A nivel global se afirma que uno de los rasgos que distinguen actualmente las migraciones es la feminización, es decir, la tendencia a una mayor participación de las mujeres en este fenómeno (OIM 2020, 212; Valenzuela, Scuro y Vaca 2020, 25, 28). En Costa Rica, en la actualidad, el 54.5% de las personas migrantes que habitan este país son mujeres⁸⁰.

En los últimos años, miles de mujeres centroamericanas han tomado la decisión o han sido forzadas a migrar tanto dentro de la región como hacia los Estados Unidos. El incremento de la migración de mujeres en un contexto de mayores restricciones al desplazamiento de migrantes a través de México, así como el endurecimiento de las medidas y políticas de control migratorio, ha aumentado los riesgos que enfrentan durante la travesía por ese país. Los riesgos y las diferentes formas de violencia a la que se ven expuestas, han sido descritas y analizadas por diferentes estudios.

Kuhner (2011), ha señalado que una de las principales formas de violencia a la que se ven expuestas las mujeres migrantes es la violencia sexual:

en particular, es utilizada por agentes estatales, así como por civiles contra las mujeres migrantes en tránsito. Algunos ejemplos de violencia sexual incluyen: la violación por parte de desconocidos; las insinuaciones o el acoso no deseados de carácter sexual, con inclusión de la exigencia de mantener relaciones sexuales a cambio de favores, la prostitución forzada y la trata de personas con fines de explotación sexual (2011, 21).

⁸⁰ Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO 2021), tabulados en línea, <http://sistemas.inec.cr:8080/bininec/RpWebEngine.exe/Portal?BASE=ENAHO2021&lang=esp>

Un testimonio de una persona migrante, incluido dentro de un Informe sobre migraciones de la Comisión Nacional de Derechos Humanos de México (2011), narraba lo siguiente:

Nunca lo voy a olvidar. No importa lo que me hicieron. Pero lo que le hicieron a todas esas mujeres, eso duele más. Eran diecisiete. Diecisiete mujeres que regresaban cada noche más tristes, más heridas, golpeadas. Yo no voy a olvidar lo que vi. Tengo miedo de que ahora que vienen los de migración por mí, me vean los otros policías. Los policías municipales estaban del lado de los delincuentes (CNDH 2011, 4).

Este relato testimonial, no solo hace referencia a la violencia y explotación sexual de mujeres migrantes, sino que revela que, la violencia hacia ellas -y en general hacia las personas migrantes- involucraba tanto a agentes de seguridad públicos (policías municipales), como a actores no gubernamentales.

Las condiciones en las que viajan, muchas veces determinadas por procesos de empobrecimiento en los países de origen -frecuentemente favorecidos por el tipo de políticas económicas y por la ausencia de políticas sociales de protección- limitan la posibilidad de emigrar de manera regular, es decir, contar con una visa de ingreso al país de destino. Junto a ello, los altos costos de emigrar pagando un coyote o traficante de personas, así como el incremento de los controles migratorios, hacen que quienes emigran, busquen evadir las rutas con mayor presencia de fuerzas de seguridad y utilicen vías menos protegidas que les exponen a diversos riesgos. Este tipo de dinámicas, coloca a las mujeres y a las niñas en situación de mayor riesgo, como lo ha señalado el informe *Víctimas invisibles* de Amnistía Internacional (2010):

Las mujeres y las niñas migrantes, especialmente las que carecen de reconocimiento jurídico y viajan por zonas apartadas o en tren, corren un mayor peligro de sufrir violencia sexual a manos de bandas delictivas, traficantes de personas, otros migrantes o funcionarios corruptos. La violencia sexual, o la amenaza de violencia sexual, a menudo se utilizan como medio para aterrorizar a las mujeres y sus familias. Muchas bandas delictivas parecen utilizar la violencia sexual como parte del “precio” que exigen a los migrantes. Según algunos expertos, el peligro de violación es de tal magnitud que los traficantes de personas muchas veces obligan a las mujeres a administrarse una inyección anticonceptiva antes del viaje, como precaución contra el embarazo derivado de la violación. Existe la extendida creencia –compartida por ONG locales e internacionales y profesionales de la salud que trabajan con mujeres migrantes– de que hasta seis de cada diez mujeres y niñas migrantes son violadas (2010, 15).

En el mismo orden de ideas, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH 2014), en un informe sobre la situación de los derechos humanos de las personas en su tránsito por México, constató que:

La violencia sexual se ha convertido en una parte del recorrido de muchas mujeres migrantes en su tránsito hacia Estados Unidos. La Comisión fue informada que la violencia sexual contra las mujeres migrantes llega a tal punto que en países de Centroamérica es común que las mujeres se inyecten un anticonceptivo conocido como *Depo-Provera* antes de iniciar su recorrido, el cual impide la ovulación durante tres meses, de modo que en caso de ser violadas evita queden embarazadas (2015, 95).

Como puede observarse, muchas mujeres terminan “pagando con su cuerpo” el precio de transitar por México en búsqueda de llegar a los Estados Unidos para alcanzar lo que en el propio país no han podido: contar con oportunidades para obtener una vida digna.

Los secuestros, extorsiones y asesinatos de personas migrantes en tránsito

El endurecimiento de la política migratoria en los Estados Unidos, así como el aumento de las medidas de seguridad para controlar los flujos migratorios ha incrementado en los últimos años la utilización de rutas de tránsito con mayor riesgo a través de México. No debe perderse de vista que también, en las últimas dos décadas, la cantidad de personas que salen desde Centroamérica se ha incrementado (véanse los gráficos 19 y 20) debido a las condiciones sociales, al empobrecimiento de amplios sectores de la población, así como a la violencia que ha actualizado dinámicas de migración forzada en la región, entre otros aspectos.

En el mes de agosto del año 2010, ocurrió la Masacre de San Fernando, en el estado de Tamaulipas, en el que fueron asesinadas 72 personas migrantes. Este hecho, puso en evidencia, por una parte, el control territorial de las redes criminales de narcotráfico en distintos lugares de México que ya no solo estaban controlando las rutas de trasiego de drogas, sino también, habían tomado el control de las rutas donde transitaban y siguen transitando miles de personas migrantes. Por otra parte, dejó al descubierto, un hecho que era conocido, pero negado continuamente por las autoridades mexicanas y que tenía que ver con la complicidad de diversos actores públicos -en especial las fuerzas de seguridad- con las redes criminales de narcotráfico. Al respecto, un comunicado de la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) de México, a propósito de esta masacre indicó que:

En particular, un testimonio evidencia el *modus operandi* de la política que presuntamente secuestró a las víctimas y las entregó al grupo criminal. Además, agentes de la policía municipal no persiguieron a los criminales y los mantuvieron lejos del peligro de ser capturados. Hasta la fecha, no se tiene conocimiento de sentencias por el caso de fosas clandestinas de San Fernando⁸¹.

⁸¹ Comisión Nacional de Derechos Humanos. Masacre de San Fernando Tamaulipas, Masacre de los 72 migrantes, <https://www.cndh.org.mx/noticia/masacre-de-san-fernando-tamaulipas-masacre-de-los-72-migrantes>

De acuerdo a investigaciones posteriores, las personas migrantes asesinadas en esa masacre, habían sido secuestradas y sus captores, pidieron el pago económico de rescate a sus familiares en los Estados Unidos. Quienes no tuvieron quién pagara el rescate, fueron asesinadas. La consigna de las redes criminales durante los últimos quince años parece ser “quien no paga, no pasa”.

El secuestro, la extorsión, la violación de las mujeres, las golpizas y los asesinatos de personas migrantes se han convertido en parte de esta perversa industria económica que, como indica el informe de Amnistía Internacional “sigue siendo un negocio en México, gestionado principalmente por redes transnacionales de bandas involucradas en el contrabando, la trata de personas y el tráfico de drogas, con la colaboración de las autoridades locales, municipales, estatales y federales... Los migrantes de Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua parecen constituir la mayoría de las víctimas” (2010, 14).

En el año 2011, la CNDH elaboró el “Informe Especial sobre secuestro de Migrantes en México”. En dicho informe, este organismo indicó que “entre septiembre de 2008 y febrero 2009, tuvo conocimiento de 198 casos de secuestro en los que se privó de su libertad a 9,758 migrantes” (2011, 12). Complementariamente, el informe documento que “en un período de seis meses -abril-septiembre 2010-, la CNDH documentó un total de 214 eventos de secuestro de los cuales, según el testimonio de las víctimas y testigos de los hechos, resultaron 11,333 víctimas” (2011, 26). Un informe posterior, elaborado por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), describió el modo de operar de las redes criminales:

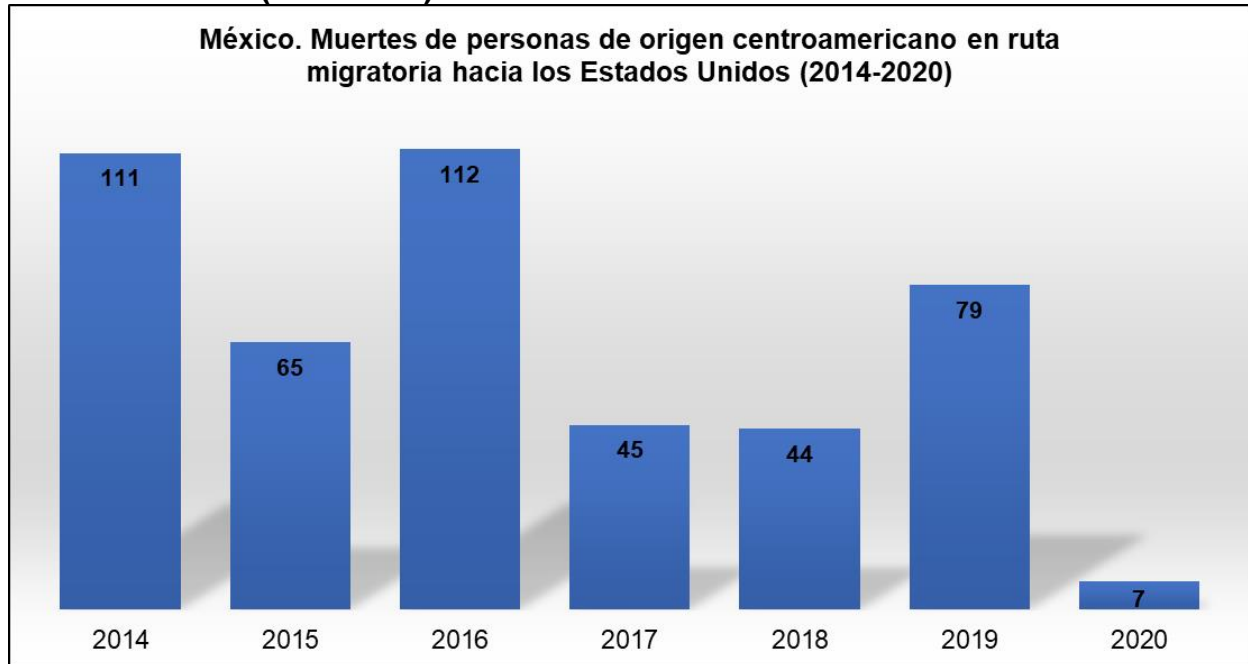
En líneas generales, el *modus operandi* de los secuestradores de los migrantes es el siguiente: una vez que los migrantes son secuestrados en alguna parte de su recorrido hacia la frontera norte de México, los secuestradores les piden a los migrantes el número de teléfono algún familiar suyo en Estados Unidos o en sus países de origen, siendo el secuestro de niños y mujeres migrantes de mayor interés para las organizaciones criminales, ya que estos secuestros suelen reportarles mayores cantidades de dinero (2014, 53).

A pesar de los informes realizados por organizaciones de la sociedad civil, instancias académicas u organismos internacionales, subsisten los hechos de violencia en contra de las personas migrantes en su tránsito por México. Frente a ello, el actuar de las autoridades de los países centroamericanos se limita muchas veces a emitir comunicados condenando los hechos o, en el mejor de los casos, repatriando los cuerpos de las personas migrantes fallecidas.

Por otra parte, entre el año 2014 y julio 2020, se registraron al menos 463 fallecimientos de personas originarias de países de Centroamérica que se dirigían a los Estados Unidos. Dado que no hay registros de todas las personas que salen de la región, los datos del gráfico siguiente podrían ser mayores.

Gráfico 23

México. Muertes de personas centroamericanas en ruta migratoria hacia los Estados Unidos (2014-2020)



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Proyecto de Migrantes Desaparecidos de la OIM (2020).

A los fallecimientos deben agregarse las personas desaparecidas durante el tránsito por México cuyos datos es difícil conocer con exactitud. Asimismo, debe tenerse presente que estas personas se encuentran expuestas a diversos riesgos. La *Encuesta Nacional de Personas Migrantes en Tránsito por México (ENPMTM)* aplicada en el año 2016 a 1,000 personas mostró que las personas migrantes consideran que los robos, operativos migratorios, secuestros y crimen organizado son los principales problemas que enfrentan durante la travesía migratoria (México & Universidad Nacional Autónoma de México, 2018).

Todo lo anterior hace plantear al menos dos preguntas en el marco de la presente investigación ¿son tan duras las condiciones en los países de origen que hacen que miles de niñas, niños, adolescentes, mujeres y hombres decidan aventurarse a migrar aun cuando las condiciones en las que se realiza y la travesía migratoria supone riesgos que ponen en peligro la vida misma? Pero a la vez, es imprescindible cuestionarse si ¿los efectos de las políticas económicas implementadas en la región están siendo ineficaces para brindar oportunidades a la mayoría de la población que hacen de la migración no solo una alternativa sino posiblemente la única posibilidad de salir adelante? Estas interrogantes se retomarán en las conclusiones generales.

Recuadro 6

Testimonios de personas migrantes secuestradas en su tránsito por México

Testimonio de migrante salvadoreño

Todos los días sueño que me matan, así, que sus tablas me rompen el corazón. Es que nos paraban frente a la pared, con las palmas recargadas y las piernas bien abiertas y entonces, con una tabla gorda, se ponían a pegarnos hasta que caíamos de rodillas, llorando.

Aquí todos, en algún momento, nos quebramos. Ya ni nos daba pena llorar, éramos como perros aullando, como animales, pues.

Nunca debí haberlo intentado. Yo creía que lo lograría. Estaba tan cerca de cruzar.

¿Por qué hay mexicanos tan malos? Entiendo que hay algunos de nosotros que no somos buenos, pero la mayoría, pues sólo queremos cruzar para ir a trabajar a Estados Unidos y traernos unos dólares pa' nuestras casas.

Testimonio de migrante guatemalteco

Salimos, sí, pero derrotados. Escapamos. Nos tuvieron ahí.

Ahí hay un cadáver, enterrado. Lo mataron a las 10 de la mañana.

Tenían muchas armas.

A dos de las mujeres las violaban diario. Parecían de trapo, las mujeres, a las que violaban.

Testimonio de migrante hondureño

A mí me tocó verlo todo fue cuando llegamos a Medias Aguas, ahí había una señora de las que venden comida, en las orillas del tren, ahí es donde agarran a la gente.

Se los llevan secuestrados y no los dejan salir hasta que les sacan el dinero a sus familias. Yo estaba ahí cuando eso pasó, estuve secuestrado tres días.

Me exigieron a fuerza de golpes que diera los números de Honduras y los de allá arriba. Hablaron con mi hermano, le exigían 3 mil dólares para soltarme o que yo iba a sufrir las consecuencias.

Ellos también te amenazan porque te dicen que ya le invirtieron dinero para tu comida y esas cosas, y que si tu familiar no da el dinero "te las vas a pelar."

A mí al final me dejaron ir porque no tenía dinero y ya no querían perder el tiempo conmigo, sólo que a uno al que le dicen "el pollo" me amenazó y me dijo que, si me volvía a ver por el rumbo, me iban a matar.

Fuente: Informe Especial sobre secuestro de Migrantes en México (2011, 76, 79, 82)

La resistencia de los excluidos: las caravanas como desafío a la militarización de fronteras

A finales de la década, específicamente a partir del segundo semestre del año 2018, se manifestó una dinámica en la región que fue retratada ampliamente por los medios de comunicación: las caravanas de migrantes que salieron desde El Salvador, Honduras y Guatemala, a través de México, con rumbo hacia los Estados Unidos de América. Su novedad radicaba no solo en la magnitud de personas involucradas -que frecuentemente era de varios miles de personas- como en lo variado de su composición: personas adultas mayores; mujeres con niños y niñas; personas con discapacidad; personas de la comunidad LGBTIQ, a las que se sumaron, migrantes provenientes de países como Venezuela, Cuba, Haití, entre otros. Llamaba la atención que, personas originarias de varios países se organizaran para caminar y emigrar de manera colectiva. Aunque no hay precisión acerca de la cantidad de personas que se movilizaron en estas caravanas, se estima que en las tres primeras que se llevaron a cabo desde finales del año 2018 y el primer semestre del año 2019, se desplazaron unas 23,000 personas de diversas nacionalidades (Fernández et. al. 2019 24-26). Otro informe de la Organización Internacional para las Migraciones, señaló una cantidad menor de personas que se desplazaron en caravanas.

Si bien hay distintas explicaciones acerca del origen de estas movilizaciones, rápidamente, algunas autoridades de la región corrieron a descalificarlas y relacionarlas con movimientos o redes criminales y que tenían como propósito “desestabilizar la región”. En julio del año 2021, el presidente de Guatemala afirmó en una entrevista que “las personas que están migrando [en caravanas] pertenecen a maras o pandillas”, asimismo, afirmó que las “caravanas de migrantes generan aumento del crimen”⁸². Esta, sin embargo, es una interpretación ligera, conveniente a sus intereses políticos, poco autocrítica de las condiciones sociales que vive este país y, sobre todo, que criminalizaba a quienes habían sido forzados a dejar la región por distintas razones.

Con una perspectiva más analítica Varela (2020), señaló que:

Las caravanas de migrantes no son un fenómeno nuevo, tienen lugar desde la década pasada... comenzaron en clave de actos simbólicos y se celebraron en diversas ocasiones desde la frontera sur, con el apoyo de albergues de origen religioso y organizaciones pro-migrantes que hicieron visible, a través del discurso bíblico y las efemérides católicas, las violencias que padecen los mesoamericanos en su tránsito hacia Estados Unidos por parte de redes de trata y tráfico de personas, de la policía y los agentes migratorios, de la delincuencia común y desorganizada, de los pueblos y barrios que, como dice Rodrigo Parrini (2018) reconocen en los migrantes el

⁸² Guatevisión, Guatemala, “Giammattei, caravanas migrantes generan aumento del crimen”, 7 de julio 2021, <https://www.guatevision.com/nacionales/giammattei-caravanas-migrantes-generan-aumento-de-crimen>

aura del desterrado y ensañan sus fobias contra quienes identifican en mayor indefensión (Varela 2020, 251).

En lo concreto, la posibilidad de migrar a través de las caravanas, significó para miles de personas y familias una alternativa para desplazarse en grupo como una estrategia para disminuir los costos del traslado -evitando pagar a traficantes o coyotes-; generar presión a las autoridades de los países involucrados para visibilizarse como colectivo que emigraba y, reducir en la medida de lo posible, los riesgos a su seguridad e integridad durante el viaje frente a las redes criminales que se han apropiado de las rutas de tránsito. Fernández et. al. (2019) señalan un aspecto adicional a lo anterior:

Las caravanas, como se ha insistido en diversos espacios, se concibieron como una estrategia de protección colectiva, entre las propias personas migrantes y las organizaciones que las acompañaron, como una inversión de la estrategia de invisibilidad que por tiempo fue utilizada para transitar por el territorio mexicano. Por eso, en ellas incluso migran personas que están en condición regular (2019, 30).

La estrategia de migrar en grupo, supone construir un mecanismo de protección colectiva. Gandini, Fernández de la Reguera y Narváez (2020), identifican tres características clave de las caravanas: “visibilidad a fin de conseguir mayor protección; menor costo de la migración por la no contratación de coyotes y organización a través de redes sociales” (2020, 30).

Si bien, migrar en caravanas se visualizaba como una forma de protegerse, surge la pregunta ¿cuál es la o las razones para dejar la región? No hay una única respuesta, pero la evidencia con la que se cuenta, nos ofrece algunas pistas.

El Colegio de la Frontera Norte (COLEF) entrevistó entre octubre y noviembre 2018 a 540 personas que se desplazaban en caravanas y que se ubicaban en un albergue temporal (cerrado posteriormente en febrero del 2019). De las personas entrevistadas, 27.8% eran mujeres y 72.2% eran hombres, con promedio de edad de 29.7 años (COLEF 2019, 26). El perfil educativo de las personas entrevistadas mostró que el 76.6% de los hombres tenían educación primaria y secundaria concluida y solo un 4.1% contaban con estudios universitarios. En el caso de las mujeres estas proporciones era el 71.2% y 3.4% respectivamente. Al preguntar sobre los motivos del desplazamiento el 63.7% de las personas entrevistadas, afirmaron que la falta de empleo era la principal razón para dejar el país, le seguían en orden de importancia, la violencia ejercida por maras o pandillas con un 16.3% y, la inseguridad con un 14.7% (2019, 35)⁸³. Estos datos, muestran que el tema del

⁸³ Esto también fue registrado por notas periodísticas que recogieron testimonios de integrantes de las caravanas que señalaron que la falta de empleo y la inseguridad eran dos factores centrales para dejar su país de origen. Las siguientes notas tomadas del Diario de Hoy de El Salvador, son ejemplo de lo anterior:

<https://www.elsalvador.com/noticias/nacional/533398/mis-hijos-no-encuentran-trabajo-por-eso-emigran-madre-de-jovenes-que-se-unieron-a-caravana-salvadorena/>

acceso al empleo es un aspecto crítico que condiciona la migración desde la región, pero también otros factores como la inseguridad o la violencia. Esto sugiere que, la migración es no solo multifactorial, sino es también un hecho social complejo.

Por otra parte, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) aplicó encuestas rápidas a personas migrantes que se estaban desplazando en grupos a partir del mes de octubre de 2018 (en total la OIM identificó seis caravanas que involucraban aproximadamente 9 400 personas). Los resultados de las encuestas mostraron que el 79,8% tomó la decisión de migrar por mejorar sus condiciones de vida, siendo el factor laboral el que explicaba la mayor parte de la decisión⁸⁴.

La información anterior, confirma que la motivación laboral es la principal razón para migrar. Aunque no se identificaron en la caravana, personas provenientes de Costa Rica, en una investigación anterior, se encontró que seis de cada diez personas que habían emigrado desde este país, lo habían hecho por razones laborales (Gatica 2017). La dimensión laboral es sin duda fundamental, pero ello es solo la expresión de aspectos mucho más profundos de carácter estructural que son efecto, por una parte, de la consolidación en la región de las reformas de mercado y del Proyecto Histórico Neoliberal que han sido deficientes en la generación de empleo formal y decente y por otra, de la etapa de la expansión capitalista global sugerida por Robinson (2007) que se caracteriza por los procesos de transnacionalización de la producción y consumo, pero también por un aprovechamiento a escala global de los recursos existentes, incluyendo el trabajo humano asalariado. Estos macro factores se materializan en la región y empujan sistemáticamente a miles de personas centroamericanas a emigrar.

La crisis política de Nicaragua y los desplazamientos a partir del año 2018

A partir de abril del año 2018, la situación política en Nicaragua, dieron lugar a un éxodo de personas procedentes de ese país que llegaron a Costa Rica en búsqueda de protección. Otras tantas, han buscado en países como México y los Estados Unidos. Se estima que, entre inicios del año 2018 y julio del año 2021, Costa Rica recibió un total de 96,582 solicitudes de refugio, de las cuales 77,618 fueron de personas nacidas en Nicaragua⁸⁵.

Un estudio realizado por Samcam y Cuadra entre los meses de febrero y marzo del año 2019 con 382 personas que llegaron a Costa Rica posterior al mes de abril del 2018, brindaban la siguiente información

- El 65 % de los exiliados son hombres y el 35 % restante son mujeres. Esto podría indicar que el porcentaje de hombres que se vinculó en las acciones

<https://www.elsalvador.com/noticias/nacional/558726/la-familia-de-nueve-miembros-que-huye-de-el-salvador-por-la-violencia/>

⁸⁴ Los datos pueden consultarse en <https://mic.iom.int/webntmi/masalladelascifras/>

⁸⁵ Confidencial. Más nicas piden asilo en Costa Rica durante la ola represiva del régimen. 16 de julio 2021, <https://www.confidencial.com.ni/migrantes/mas-nicas-piden-asilo-en-costa-rica-durante-la-ola-represiva-del-regimen/>

de protesta y, en consecuencia, sufrió de represión directa obligándolos a huir, es mayor que el porcentaje de mujeres aun cuando la participación de éstas es significativa (2019, 9).

- La distribución etaria muestra que los exiliados son mayoritariamente jóvenes que se ubican en el rango de edad entre los 16 y 30 años (63 %), es decir un grupo de población en su plena juventud (2019, 9).
- El 65 % declara como ocupación: estudiante, profesional, técnico, sector comercio, sector servicios. Los porcentajes restantes (23.9 %) declaran ocupaciones relacionadas a: sector construcción, sector agrícola y amas de casa (2019, 11).
- Las razones para salir de Nicaragua, mencionadas por las personas entrevistadas son eminentes y mayoritariamente políticas: persecución y hostigamiento (38.3 %), amenazas de muerte (25.7 %), miedo (18.9 %) y militancia (3.8 %). Un porcentaje significativo adujo razones económicas para su desplazamiento (13.2 %) (2019, 12).

La llegada de esta población ha venido creciente hasta la actualidad. Al mes de junio del año 2022, la Dirección General de Migración y Extranjería reportó que, desde abril del 2018, se habían recibido un total de 155, 989 solicitudes de refugio de personas nacidas en Nicaragua y, el plazo de respuesta para las primeras citas para la entrevista de admisibilidad era de enero 2030. Unido a estos largos plazos de respuesta, diversas organizaciones sociales han denunciado que estas personas enfrentan en el país dificultades para encontrar trabajo, poder alimentarse, tener una vivienda digna y acceso a los servicios de seguridad social.

Esta dinámica migratoria, acontecida al final de la década, muestra que, aún en la actualidad, los escenarios políticos y la forma en cómo se gestionan, puede dar lugar en la región, a formas de desplazamiento forzado que se creían superadas.

Balance de esta década

La última década que comprende este informe de investigación puede ser llamada con justeza la *etapa de las grandes migraciones y de las continuas deportaciones hacia Centroamérica*. Los datos disponibles dejan ver cómo, a lo largo de esta década se incrementaron no solo las cantidades de personas que migran, sino que se diversifican los actores en la migración. El mejor y más dramático ejemplo de ello es el aumento de la migración de niñas, niños y adolescentes sin compañía. Esta alza de la cantidad de personas que dejan la región, se vio acompañada de dos factores que han incrementado los riesgos en el tránsito por México, en primer lugar, las políticas migratorias restrictivas que intentaron frenar y contener estas grandes migraciones. Junto a estas políticas, se utilizó como mecanismo y herramienta de control, la securitización de las fronteras con mayor presencia de fuerzas militares y de seguridad. En segundo lugar, durante esta década, hubo una mayor participación de redes criminales, concretamente del narcotráfico, que pasaron a controlar las rutas migratorias. Esto ha tenido como efecto, que se incrementen los costos de emigrar -por ejemplo, el precio que cobran los coyotes

por persona-, pero a la vez, que las personas que emigran busquen utilizar rutas más solitarias y más peligrosas.

Estos factores pueden por otra parte, ayudar a explicar el surgimiento de estrategias colectivas de migrar como mecanismo de protección. El mejor ejemplo de ello se observó al final de la década con el surgimiento de las caravanas migratorias.

Durante esta década se implementaron varias estrategias políticas para desestimular la migración. En este trabajo nos hemos referido a tres de ellas. Por distintos factores, su implementación ha sido corta y, los resultados han sido limitados si se tiene como referencia, el incremento constante de la cantidad de personas que siguen saliendo expulsadas de la región.

Es altamente probable que, el fracaso de tales estrategias también pueda explicarse debido al divorcio que permanentemente tienen con otro tipo de políticas que se aplican en los países de la región: nos referimos a las políticas económicas que han formado parte del Proyecto Histórico Neoliberal (PHN) que han dejado en segundo plano el fortalecimiento del Estado, así como la ampliación y profundización de las políticas sociales. En nuestra opinión, la apuesta por el PHN es una de las razones estructurales que han dado lugar a las migraciones recientes en Centroamérica, sobre este aspecto volveremos en el siguiente apartado. Contradictoriamente, no han sido los aumentos de las exportaciones o la IED quienes están sosteniendo a la región, sino las remesas familiares que llegan principalmente desde los Estados Unidos. Además de dar estabilidad macroeconómica, ayudan a mantener el equilibrio de la balanza de pagos al tiempo que, hacen una enorme contribución a la economía de los hogares receptores.

Si bien hay espacios de coordinación regional multilateral sobre migraciones (CRM), no parece que esté dando los mejores resultados. Aunque no ha sido el propósito de este apartado analizar en profundidad sus alcances y resultados, los indicios parecen sugerir que hay un cierto desgaste y poco impacto de este espacio en la agenda migratoria real de la región.

4. Conclusiones generales

Las conclusiones generales que se plantean a continuación se abordarán desde tres ámbitos para facilitar la argumentación. En primer lugar, se evidenciará cómo se visualiza la investigación reciente sobre las migraciones en la región. En segundo lugar, se destacará como, el desarrollo de la investigación ha identificado las principales tendencias de la migración en las últimas cuatro décadas y; en tercer lugar, se retomará la hipótesis de trabajo para verificar si los supuestos planteados en el origen de la investigación se pudieron verificar y en qué medida.

La investigación reciente sobre migraciones en Centroamérica

En la actualidad puede verificarse un interés creciente por los estudios sobre migraciones en la región. Este interés tiene, sin embargo, algunas características que es necesario señalar. En términos de producción, hay una mayor cantidad de investigaciones, publicaciones de artículos y libros en Costa Rica, Guatemala y El Salvador. Aunque el tema es relevante para Honduras y Nicaragua, en el desarrollo de esta investigación se encontró un *rezago* de investigación y de datos en estos últimos dos países.

Si bien, la cantidad de estudios es creciente, la mayoría de investigaciones son estudios nacionales con poco desarrollo de investigaciones comparadas. Más aún, se encontró una gran cantidad de estudios temáticos al interior de los países. Entre los temas que destacan están los estudios sobre los impactos de las remesas familiares; estudios sobre desarrollo local y migraciones; derechos humanos; migraciones laborales; efectos psicosociales de las migraciones; niñez y adolescencia migrante; género y migración; cambio climático; inseguridad alimentaria y migraciones.

Junto a la significativa cantidad de investigaciones nacionales y temáticas, deben señalarse algunas ausencias. Son pocos, cuando no inexistentes, los estudios sobre migraciones con un abordaje regional que incluya a los cinco países de América Central. Como se mencionó en el apartado metodológico, no se incluyó a Panamá y Belice por la delimitación realizada que tuvo que ver con razones de conveniencia. En algunos casos, esto busca subsanarse con publicaciones que contienen artículos de diversas temáticas compilados en un solo texto o; en asumir que Centroamérica se reduce a los países del Norte: Guatemala, El Salvador y Honduras. Adicionalmente debe señalarse que frecuentemente, en los estudios regionales sobre migración, Costa Rica no sea incluido. Esto podría ser el resultado de asumir que este país es más receptor de población migrante que expulsor. Los datos nos muestran que si bien, la magnitud de esta migración no es similar a la de los países de la región, también hay emigración desde este país.

Otra ausencia notable es la inexistencia de investigaciones que periodicen y discutan los hitos de la migración en las últimas décadas en el marco de los estilos de desarrollo seguidos en la región. Los trabajos de investigación revisados para este trabajo ofrecen análisis coyunturales o con temas específicos, que, si bien son

recursos valiosos, no nos ofrecen claves interpretativas de largo plazo. En este orden de ideas, a esta ausencia se suma la carencia de análisis que pudieran analizar e interpretar el impacto que los acuerdos comerciales (especialmente el firmado entre Centroamérica, República Dominicana y Estados Unidos) han tenido sobre las dinámicas migratorias en esta subregión.

Dentro de las ausencias, también debe destacarse las limitaciones existentes en la disponibilidad de datos sobre migraciones en la región desagregados por sexo. Esta es una ausencia no menor debido a varios factores. En primer lugar, la composición general de la población que habita Centroamérica. De acuerdo con los datos de la Tabla 16 (página 99) para los años 2019-2020, del total de la población regional el 51.4% eran mujeres. En segundo lugar, se observa mayor participación de ellas en las dinámicas migratorias, el caso más ilustrativo es el de Costa Rica. En este país, el 54% de las personas extranjeras son mujeres según la Encuesta Nacional de Hogares (2022). No obstante, este es el único país que cuenta con información estadística desagregada por sexo sobre población extranjera que habita en su territorio, disponible en las Encuestas Nacionales de Hogares. El resto de países de la región carece de datos que permitan identificar las magnitudes de la participación de las mujeres. Como resultado de ello, no es posible tener mejores caracterizaciones de las personas que dejan la región. De manera indirecta se puede tener acceso a esta información con los registros de personas que retornan o son deportadas desde los Estados Unidos de Norteamérica o México.

En esta investigación, no se abordó centralmente el tema desde la perspectiva de género. Como se indicó en el desarrollo de la investigación, si bien, hay estudios cualitativos sobre aspectos específicos de la participación de las mujeres en la migración, por ejemplo, sobre las formas de violencia que experimentan o, los efectos psicosociales que sufren, la mayoría de estos trabajos son estudios de caso en comunidades particulares o, análisis nacionales. Esto tiene la limitación de no poder tener información comparable para todos los países de la región. Tener presente esta limitación identificada ha generado el desafío de formular un proceso investigativo que tenga como eje central la participación de las mujeres en las dinámicas migratorias.

Debe destacarse también que, en la actualidad mucha de investigación sobre migraciones en la región, está siendo llevada a cabo por organismos de cooperación, entre los que se destaca la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). El enfoque que le imprime este organismo, suele reflejar los intereses de sus fuentes de financiamiento. Si bien, ofrecen información actualizada, sus investigaciones se plantean normalmente en lenguaje políticamente correcto para no *incomodar* a los gobiernos de turno.

La revisión de diversos trabajos nos permitió constatar que, en el análisis de los factores que producen la migración, sus efectos, el papel que tiene el Estados, las organizaciones de la sociedad civil, los organismos multilaterales e incluso, el sector privado; frecuentemente se deja por fuera, el análisis del marco institucional multilateral que tiene la región para atender el tema migratorio, en concreto, nos

referimos a la Conferencia Regional sobre Migraciones (CRM). Aunque no ha sido el propósito de este trabajo analizar los alcances de la CRM, conviene preguntarse sobre sus horizontes de posibilidad con relación a su impacto real en las decisiones sustantivas que se toman a nivel regional sobre las migraciones y los desplazamientos humanos. Un dato no menor es que, en las diferentes iniciativas que se han propuesto para atender la migración en la región, las referencias a la CRM son marginales. En nuestra opinión habría que responder a la interrogante acerca de si ¿es en la CRM en la actualidad el espacio más eficaz para la coordinación multilateral regional en materia migratoria o es necesario repensar otras formas de coordinación?

Finalmente, hay dos aspectos que hay que destacar. En primer lugar, hace dos o tres décadas no se hablaba de migraciones en Centroamérica con la centralidad que hoy tiene para la región. En segundo lugar, si bien es necesario distinguir entre cada uno de los contextos nacionales desde donde acontecen las migraciones, también es fundamental darle una noción de región, en tanto, las dinámicas migratorias están conectadas entre todos los países centroamericanos, formando una especie de sistema al tiempo que los ubica como parte de unos de los principales corredores migratorios a nivel global.

En los años ochenta y fruto de los conflictos armados en El Salvador, Guatemala y Nicaragua, que dio lugar a que miles de personas tuvieran que desplazarse fuera de sus países, la consigna fue “es nuestro derecho regresar a nuestra patria”. Unas décadas después, en medio de una serie de transformaciones sociales, económicas y políticas, miles de personas, cada año reivindican el “derecho a migrar”, que es una forma de expresar la aspiración a vivir mejor fuera del país.

La evolución y tendencias de la migración en Centroamérica

Se ha asumido en esta investigación que la migración debe entenderse en Centroamericana como el resultado de persistentes e históricas crisis políticas, económicas, sociales, ambientales y humanitarias. La incapacidad de alcanzar acuerdos vinculantes para lograr sociedades con equidad, ha dado como resultado que, en el pasado, en el presente y seguramente, en el futuro sigan existiendo grupos empobrecidos, que enfrentan desempleo, subempleo, alta participación en la economía informal y con altos niveles de exclusión social. Aunado a lo anterior, a lo largo de estas cuatro décadas se han manifestado en diversos momentos y distintos países formas autoritarias de gobierno que se, contraponen a la democracia y que han favorecido la concentración patrimonial y el poder político.

Por otra parte, se ha asumido en este trabajo que, la migración en las últimas cuatro décadas debe ser entendida como un hecho complejo. Asumir esta perspectiva implica reconocer que, las diversas dimensiones que integran la realidad social, económica, política, ambiental y cultural que se despliegan en la región, no sean vistas de manera independiente o autónoma con relación al tema migratorio. Las transformaciones acontecidas en estos planos en Centroamérica en las últimas décadas han moldeado, pero también ha sido influidas por las dinámicas

migratorias. Tomar esto como punto de partida, ha permitido ver -aun con limitaciones- los despliegues de la migración como hecho social en sus continuidades, rupturas y rasgos propios a lo largo del período de análisis.

Inicialmente, la delimitación temporal planteada en la formulación del proyecto de investigación abarcó los años de 1984 a 2017. La hipótesis de investigación se orientó a analizar cómo en este periodo los cambios y transformaciones de naturaleza económica, social y política en la región, en contextos de conflictos y postconflictos armados; así como la adopción de reformas de mercado y apertura creciente a la economía internacional, favorecieron procesos de acumulación que tuvieron como efecto la reconfiguración social en Centroamérica lo que a su vez, influyó en el incremento y diversificación de las dinámicas migratorias desde esta región.

Esta delimitación inicial abarcó asimismo en términos espaciales, el análisis comparado de El Salvador, Guatemala y Costa Rica. No obstante, las circunstancias ya descritas en el trabajo hicieron tomar la decisión de ampliar el análisis a los cinco países de América Central, incluyendo a Honduras y Nicaragua. Por otra parte, se tomó la decisión de ampliar el período de estudio desde 1980 al año 2020 para facilitar un abordaje analítico a partir de períodos decenales.

En nuestra opinión, la evolución y las tendencias de la migración en la región, son el resultado de diversos aspectos económicos, políticos, sociales y ambientales que se despliegan en coyunturas, pero que, a su vez, tienen su raíz en factores estructurales no resueltos como la pobreza, la desigualdad, la precariedad social y laboral. A partir de ello, en este trabajo identificamos cuatro grandes tendencias dentro de la evolución histórica de la migración contemporánea en Centroamérica:

- *La tendencia del desplazamiento forzado en el contexto de los conflictos armados de los años ochenta (1980-1990).* Estos desplazamientos involuntarios fueron el resultado de los conflictos internos que tenían como actores principales que ejercían la violencia a fuerzas de seguridad de los Estados (El Salvador, Guatemala y Nicaragua). Esta movilidad tuvo repercusiones en toda la región pues movilizó a miles de personas hacia Costa Rica y Honduras, pero también, a países vecinos como México. Este desplazamiento, consolidó la migración de salvadoreños hacia los Estados Unidos y puso las bases del crecimiento de la migración de hondureños y guatemaltecos hacia los Estados Unidos. En el plano regional, hizo de Costa Rica el destino de miles de personas refugiadas nicaragüenses y, en menor medida de personas salvadoreñas. El abordaje político de los desplazamientos durante esta década se llevó a cabo en el marco de los procesos de pacificación de la región.
- *La tendencia inicial de la postguerra, el inicio de las migraciones económico-laborales y los primeros desplazamientos por eventos naturales (1990-2000).* Esta tendencia se observa en la década del cese de los conflictos armados y del inicio de la democracia en tres de los cinco países de la región. Quienes dejan la región en esta década ya no lo hacen forzados por los conflictos y la violencia, sino por razones de carácter económico-laboral. A finales de la década, el paso

del Huracán Mitch, obligó a miles de personas a desplazarse por Centroamérica y, algunos otros miles, dejaron definitivamente la región. Este evento, marcó el inicio de las migraciones por motivos ambientales en estos países. Durante esta década surgió el principal espacio multilateral regional para abordar el tema: la Conferencia Regional sobre Migraciones.

- *La tendencia migratoria en el contexto de la consolidación de las reformas de mercado y la profundización de la inserción a la economía global (2000-2010).* La primera década de este siglo fue clave en la consolidación de las reformas de mercado y la profundización de la inserción regional a la economía global, fue la década en la que se firmaron la mayor cantidad de tratados de libre comercio, incluyendo el que se firmó con los Estados Unidos. A pesar de todas las expectativas puestas en estas iniciativas, la migración desde esta región retomó las cifras que se alcanzaron en la época de los conflictos armados. Fue a su vez, el período en el que las autoridades norteamericanas impusieron un férreo control de las fronteras y rutas migratorias lo que incrementó los riesgos para quienes estaban dejando Centroamérica. A nivel político, no se observó un papel activo de los gobiernos centroamericanos para contener la migración, las expectativas y la fe estaba puesta en la agenda económica que, según el catecismo ortodoxo, tendría efectos en el desarrollo social. El rol político activo lo tuvo el gobierno de los Estados Unidos con las restricciones migratorias impuestas en esos años.
- *La década de las grandes migraciones y la diversificación de actores (2010-2020).* Ninguna década como ésta del período en estudio ha alcanzado las cifras de personas migrantes de la región que buscan llegar a los Estados Unidos. Esta es con certeza, la década de las grandes migraciones desde la región, en la que, a su vez, han surgido nuevos actores y distintas dinámicas de autoprotección. A inicios de la década, El Salvador, Guatemala y Honduras se consolidaron como una de las regiones más violentas del mundo en tiempos de paz. Esto tuvo como efecto, la actualización en esta subregión de las migraciones forzadas debido a las diversas expresiones de violencia que se estaban viviendo. A diferencia de la década de los años ochenta, en la que la violencia era ejercida principalmente por actores gubernamentales, en la segunda década de este siglo, la violencia era ejercida por redes criminales de narcotráfico, maras (pandillas), fuerzas de seguridad del Estado (policías) o con apoyo de este (grupos de limpieza social). Esto provocó también, que muchas personas procedentes de Honduras y El Salvador, buscaran protección en Costa Rica.

A mediados de esta década se hicieron públicas las imágenes de detención de miles de niñas, niños y adolescentes sin compañía de algún familiar que estaban dejando la región en búsqueda de llegar a los Estados Unidos. Las cifras recogidas en esta investigación muestran la magnitud de esta tragedia regional. La respuesta de los gobiernos fue coyuntural pues las cifras de esta población aprehendida por las autoridades estadounidenses disminuyeron durante los años 2014 y 2015, pero se incrementaron nuevamente a partir del año 2016. Por otra parte, a finales del año 2018, se dieron a conocer varias caravanas que, en un breve período de tiempo, involucraron a más de 23,000 personas que, como mecanismo de autoprotección, viajaban juntos en búsqueda de llegar a la frontera con los Estados Unidos.

Por otra parte, cabe destacar que, mucho más recientemente, los acontecimientos políticos vividos en Nicaragua a partir del año 2018 en Nicaragua, han dado lugar a nuevos éxodos desde este país, principalmente hacia Costa Rica y los Estados Unidos. De acuerdo con la Unidad de Refugio de la Dirección General de Migración y Extranjería, entre mayo 2018 y octubre 2021, Costa Rica recibió un total de 103,350 solicitudes de refugio de personas originarias de Nicaragua⁸⁶. Nuevamente, en este período se observaron débiles y coyunturales respuestas políticas de parte de las autoridades centroamericanas. La iniciativa, el liderazgo y el énfasis represor lo encabezó el gobierno de los Estados Unidos.

Esta evolución reciente de la migración desde Centroamérica hace obligada la pregunta de ¿por qué siguen dejando la región miles de personas aun cuando los riesgos de la travesía son altos? Las respuestas no son fáciles y requieren a apelar a diversos aspectos ya señalados en este trabajo. No obstante, es necesario enfatizar que, las condiciones de pobreza, exclusión, desempleo, subempleo, alta participación en la economía informal, unido a las débiles e insuficientes políticas de protección social, recientemente desnudadas por la pandemia de la COVID-19, siguen obligando y forzando a las personas a salir expulsadas de la región.

Pero hay algo más, las políticas económicas implementadas a través de reformas de mercado y apertura comercial han creado una élite económica que se ha favorecido de la acumulación patrimonial, frente a ello, los efectos de estas políticas han consolidado una legión de millones de personas en la región que acumulan carencias y miserias. Estas personas potencialmente son candidatas, un día sí y otro también a migrar desde Centroamérica.

Volviendo a la hipótesis de trabajo

En los párrafos anteriores recuperamos la hipótesis que orientó este trabajo. Fundamentalmente buscó analizar e interpretar cómo los cambios y transformaciones políticas, económicas y sociales, alentaron o no, la migración desde esta región. Frente a este planteamiento, formulamos las siguientes reflexiones.

- a. En la década en la que se firmaron los acuerdos de paz, se diseñaron e implementaron una serie de medidas de carácter económico entre las que se destacan: programas de ajuste estructural; reformas de mercado (reducción y privatización de empresas estatales); apertura a la economía global y atracción de inversión extranjera. Esto se acompañó de generosos estímulos fiscales y cuasi fiscales con altos costos económicos para los Estados. De manera simultánea, no hubo un incremento sostenido en la inversión pública, especialmente en salud y educación. Los efectos combinados de las medidas

⁸⁶ Dirección General de Migración y Extranjería (2021). Unidad de Refugio. Información del proceso de solicitud de refugio en Costa Rica. Presentación en Power Point en la reunión del Foro Permanente de Población Migrante y Refugiada. Noviembre 2021.

tomadas, tuvieron como resultado una sostenida apertura a la economía y al comercio internacional. Las cifras anuales del aumento de las exportaciones desde la región y de la llegada de la IED, han sido modestos en general. Por otra parte, los logros sociales durante estos años, también han sido modestos pues no se ha reducido de manera significativa, por ejemplo, la pobreza. Esto hace discutible la apuesta por la agenda económica seguida en estas últimas décadas ¿es éticamente deseable profundizar las estrategias económicas que siguen condenando a millones de personas a acumular carencias y necesidades, así como a migrar?

- b. Paradójicamente, el indicador macroeconómico más dinámico en la región (con la excepción de Costa Rica) son las remesas familiares. Además de contribuir a la estabilidad de la balanza de pagos, hacen un notable aporte a la estabilidad económica de los hogares y es un mecanismo de contención de la pobreza. Estas divisas solo son posibles a raíz del trabajo de miles de inmigrantes centroamericanos que siguen dejando la región. En el trabajo hemos argumentado acerca de cómo, la salida de personas quita presión al mercado laboral regional.
- c. Uno de los fracasos de las políticas económicas impulsadas en la región ha sido el incremento de la migración. Tres indicadores que permiten demostrar esto son la cantidad de niñas, niños y adolescentes que está migrando, la cantidad de personas aprehendidas y la cantidad de personas centroamericanas viviendo en los Estados Unidos. Los datos han sido expuestos en diversas partes de esta investigación.
- d. Las estrategias que se han implementado para *aliviar la migración*, se han quedado relegadas u olvidadas, véase, por ejemplo, el caso del programa Alianza para la Prosperidad. Frente a ello, se privilegian con recursos financieros y humanos, el impulso a las agencias promotoras de comercio en la región. En general, parece haber un mayor interés en darle prioridad a las políticas económicas y menos a la política social, menos aún a políticas que contengan la migración pues esta, representa un buen negocio para los países.
- e. Las transformaciones experimentadas y las respuestas brindadas en la región son desiguales y claramente desproporcionadas. A pesar de la centralidad del tema migratorio, el apoyo a las estrategias y espacios institucionales multilaterales regionales para atender la migración resulta limitado y ello condiciona sus alcances. Unido a ello, pareciera existir un agotamiento y cansancio en la CRM como *espacio natural de discusión*. Por otra parte, como se ha hecho notar en este trabajo, las grandes decisiones regionales en materia migratoria no son tomadas en este espacio
- f. Un último aspecto a considerar es que no se puede tratar la región de manera homogénea dadas las historias y trayectorias seguidas por cada país. En el caso de Costa Rica, no sufrió ni invirtió los limitados recursos en resolver los

conflictos que sí tuvieron otros países vecinos. Tuvo a su vez la ventaja de haber consolidado un marco democrático e institucional con un mayor nivel de fortaleza que el de otras naciones de la región. A pesar de ello, aplicó medidas económicas bastante parecidas a las de sus vecinos debilitando los mecanismos de bienestar que había construido en las décadas anteriores. Estos factores han contribuido a que la pobreza se estanque y simultáneamente la desigualdad se incremente más allá de la que tienen los países del área. ¿Por qué no emigran en la misma magnitud las personas desde este país? En parte, por las condiciones que aún se han heredado de décadas del pasado, en parte, por no haber tenido una historia migratoria como la de los países vecinos. La explicación más fuerte que podría darse en nuestra opinión, es por la trayectoria demográfica que está teniendo el país en los últimos años: cada vez tiene menor población joven que es la que tiende a migrar como lo muestran los datos incluidos en este trabajo. Esto, sin embargo, merece más atención dentro de la agenda de investigación sobre migraciones en este país.

5. Bibliografía general

- Abuelafía, Emmanuel, Guiselle Del Carmen, y Marta Ruiz. «Tras los pasos del migrante. Perspectivas y experiencias de la migración de El Salvador, Guatemala y Honduras en Estados Unidos.» 2020. https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Tras_los_pasos_del_migrante_Perspectivas_y_experiencias_de_la_migraci%C3%B3n_de_El_Salvador_Guatemala_y_Honduras_en_Estados_Unidos.pdf.
- ACNUR. «Desplazamiento forzado hacia México desde Centroamérica 2014-2019.» 2021. https://www.acnur.org/publications/pub_prot/603fef494/desplazamiento-forzado-hacia-mexico-desde-centroamerica-2014-2019-analisis.html.
- Alba, Francisco, y Paula Leite. «Políticas migratorias después del 11 de septiembre: los casos del TLCAN y la UE.» 2004. <https://www.redalyc.org/pdf/660/66000202.pdf>.
- Amunategui, Juan. «El proceso de la conferencia internacional sobre refugiados centroamericanos.» *Relaciones Internacionales*, 1992: 65-71.
- Andrade, Úrsula Roldán, Lisbeth Gramajo Bauer, Eduardo Baumeister, Miguel De León Ceto, Sindy Hernández Bonilla, y Carol Girón Solórzano. «Dinámicas migratorias y desplazamiento forzado en Guatemala.» 2020. https://repositorio.conare.ac.cr/bitstream/handle/20.500.12337/7955/Roldan_U_Dinamicas_migratorias_desplazamiento_Guatemala_2020.pdf.
- Arrihi, Giovanni. *El largo siglo XX*. Madrid: Akal, 2014.
- Arroyo, Jesús, y Salvador Berumen Sandoval. *Migración a Estados Unidos: remesas, autoempleo e informalidad laboral*. México: Universidad de Guadalajara - SEGOB, 2009.
- ASIES. «Migración y remesas. Incidencia en las condiciones de vida en cuatro departamentos: San Marcos, Huehuetenango, Quetzaltenango y Zacapa.» 2018. http://asies.org.gt/pdf/2018_%20Migracion_y_Remesas.pdf.
- Babich, Erin, y Jeanne Batalova. «Inmigrantes Centroamericanos en Estados Unidos.» 2021. https://www.migrationpolicy.org/article/inmigrantes-centroamericanos-en-los-estados-unidos#cobertura_de_salud.
- Batthyány, Karina, y Mariana Cabrera. «Metodología de investigación en Ciencias Sociales. Apuntes para un curso inicial.» 2011. https://www.researchgate.net/publication/354099679_Metodologia_de_la_investigacion_en_Ciencias_Sociales_Apuntes_para_un_curso_inicial.
- Bértola, Luis, y José Antonio Ocampo. *El desarrollo económico de América Latina desde la independencia*. México: Fondo de Cultura Económica, 2013.

- BID. «Migración y remesas en Centroamérica, Haití, México, Panamá y República Dominicana.» 2021.
https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Migracion-y-remesas-en-2020-en-centroamerica-haiti-mexico-panama-y-republica-dominicana_pdf.pdf.
- BID, FIDA, OIM, OEA, y PMA. «Seguridad Alimentaria y Migración. Por qué la gente huye y el impacto que esto tiene en las familias que permanecen en El Salvador, Guatemala y Honduras.» 2017.
<https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/WFP-0000019633.pdf>.
- Bokser, Judit. «Fronteras y convergencia disciplinarias.» 2008.
https://www.researchgate.net/publication/262585882_Fronteras_y_convergencias_disciplinarias.
- Böll, Heinrich. «Políticas de Estado, desplazamiento forzado y migración: una mirada regional al Norte de Centroamérica.» 2019.
https://sv.boell.org/sites/default/files/politicas_de_estado_desplazamiento_y_migracion_tnc_a_hbs_2019.pdf.
- Borda, Orlando Fals. *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla por la praxis*. Bogotá: Tercer Mundo, 1978.
- Braudel, Fernand. *Civilización material, economía y capitalismo*. Madrid: Alianza, 1984.
- Bunge, Mario. *La ciencia. Su método y filosofía*. Buenos Aires: Ediciones Siglo Veinte, 1977.
- Canales, Alejandro. «Migración, trabajo y acumulación de capital. Hacia un enfoque comprehensivo de las migraciones en el capitalismo global.» *Migración y Desarrollo*, 2019: 71-103.
- Canales, Alejandro, Juan Alberto Fuentes, y Carmen De León Escribano. «Desarrollo y migración. Desafíos y oportunidades en los países del Norte de Centroamérica.» 2019. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/44649-desarrollo-migracion-desafios-oportunidades-paises-norte-centroamerica>.
- Castañeda, Alejandra. *¿Qué es el Programa Frontera Sur?* 2016.
<https://observatoriocolef.org/wp-content/uploads/2016/06/BOLET%C3%8DN-1-Alejandra-Casta%C3%B1eda.pdf>.
- Castillo, Manuel Ángel. «Las políticas hacia la migración centroamericana en países de origen, de destino y de tránsito.» 2000.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252000000200007.

- . *Los desafíos de la emigración centroamericana en el Siglo XXI*. 2003. <https://journals.openedition.org/alhim/369#tocfrom1n1>.
- Castillo, Manuel Ángel. «Tendencias y determinantes estructurales de la migración internacional en Centroamérica.» En *Población del Istmo 2000. Familia, migración, violencia y medio ambiente*, de Luis Rosero Bixby Ed., 187-209. San José: Universidad de Costa Rica, 2001.
- Castles, Stephen, Hein De Haas, y Mark Miller. *The Age of Migration. International Population Movements in the Moder World*. New York: Palgrave Macmillan, 2014.
- Ceriani, Pablo, y Karen Musalo. «Niñez y migración en Centro y Norte América. Causas, políticas, prácticas y desafíos.» 2015. https://www.observatoriodelainfancia.es/oia/esp/documentos_ficha.aspx?id=4529.
- CIREFCA. «Principios y criterios para la protección y asistencia de refugiados, repatriados y desplazados centroamericanos en América Latina.» 1989. https://www.oas.org/dil/esp/cirefca_89-9_esp.pdf.
- CNDH. «Informe sobre la problemática de niñas, niños y adolescentes centroamericanos en contextos de migración internacional no acompañados en su tránsito por México y con necesidades de protección internacional.» 2016. <https://www.cndh.org.mx/documento/informe-sobre-la-problematica-de-ninas-ninos-y-adolescentes-centroamericanos-en-contexto>.
- CNE. «Plan regulador Huracán Mitch.» 1998. <https://cne.go.cr/CEDO-CRID/pdf/spa/doc1425/doc1425-contenido.pdf>.
- Cohen, Néstor, y Gabriela Gómez Rojas. «Metodología de investigación ¿para qué? La producción de los datos y los diseños.» 2019. https://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/contador/sumar_pdf.php?id_libro=1543.
- COLEF. «La caravana centroamericana de migrantes en Piedras Negras, Coahuila, 2019.» 2019. <https://www.colef.mx/estudiosdecolef/la-caravana-centroamericana-de-migrantes-en-piedras-negras-coahuila-2019-diagnostico-y-propuestas-de-accion/>.
- Cruz, Winter Reyna, Alfredo Carreón Corona, y Silverio Armijo Mena. «La interrelación de diferentes disciplinas para el abordaje científico de fenómenos y problemas sociales.» 2019. <https://www.relmecs.fahce.unlp.edu.ar/article/view/Relmecse056/11571>.
- Cuadra, Elvira, y Roberto Samcam. «De la represión al exilio. Nicaragüenses en Costa Rica. Caracterización sociodemográfica, organizaciones y agenda de

- apoyo.» 2019. https://arias.or.cr/wp-content/uploads/2019/05/1De_la_represion_al_exilio_vercompleta.pdf.
- Dalle, Pablo, Paula Boniolo, Ruth Sautu, y Rodolfo Elbert. «Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología.» 2005. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D1532.dir/sautu2.pdf>.
- Desarrollo, Programa de las Naciones Unidas para el. «Informe sobre Desarrollo Humano para América Central 2009-2010.» 2010. https://www.latinamerica.undp.org/content/rblac/es/home/library/human_development/informe-sobre-desarrollo-humano-para-america-central-2009-2010.html.
- DHS. «2019 Yearbook of Immigration Statistics.» 2020. <https://www.dhs.gov/immigration-statistics/yearbook/2019>.
- Diamint, Rut, y Raúl Benítez. «La cuestión militar. El golpe de Estado en Honduras como desafío a la democracia y al sistema interamericano.» 2010. <https://nuso.org/articulo/la-cuestion-militar-el-golpe-de-estado-en-honduras-como-desafio-a-la-democracia-y-al-sistema-interamericano/>.
- Falla, Ricardo. *Masacres de la Selva. Ixcán, Guatemala 1975-1982*. Guatemala: Editorial Universitaria, 2000.
- Fernández, Javier Ortega. «Revisión y limitaciones de la investigación militante en el estudio de los movimientos sociales.» 2020. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/111159/1/Ortega-Fernandez_2020_TendenciasSociales.pdf.
- Funkhouser, Edward. «Fuga de cerebros de Centroamérica a los Estados Unidos.» En *Población del Istmo 2000: familia, migración, violencia y medio ambiente*, de Luis Rosero Bixby Ed., 155-185. San José: Universidad de Costa Rica, 2001.
- Gamboa, Abelardo Morales. *Centroamérica: los territorios de la migración y la exclusión en el nuevo siglo*. 2013. <https://revistafal.com/centroamerica-los-territorios-de-la-migracion-y-la-exclusion-en-el-nuevo-siglo/>.
- . *La diáspora de la posguerra. Regionalismo de los migrantes y dinámicas territoriales en América Central*. San José: FLACSO, 2007.
- Gandini, Luciana. «Caravanas migrantes: de respuestas institucionales diferenciadas a la reorientación de la política migratoria.» 2020. <https://www.scielo.br/j/remhu/a/ZQzzmqBbqHTTWtrCKjMrZGt/?format=pdf&lang=es>.

- Gandini, Luciana, Alethia Fernández de la Reguera, y Juan Carlos Narváez Gutiérrez. *Caravanas*. México: UNAM, 2020.
- García, Carlos Sandoval. *Migraciones en América Central. Políticas, territorios y actores*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2016.
- García, Carlos Sandoval, y Roger Bonilla Carrión. «Aspectos sociodemográficos de la migración internacional en Costa Rica según el Censo 2011.» 2012. https://www.inec.cr/sites/default/files/documentos/inec_institucional/publicaciones/anpoblacencenso2011-01.pdf_1.pdf.
- Gatica, Gustavo. «Niñez migrante desde Centroamérica: los rostros de la baja inversión social pública.» *Rupturas*, 2016: 91-121.
- Gómez, José Luis Rocha. *Una región desgarrada. Dinámicas migratorias en Centroamérica*. San José: Servicio Jesuita para Migrantes, 2006.
- Hofer, Michael, Nancy Rytina, y Bryan Baker. *Estimates of the Unauthorized Immigrant Population Residing in the United States: January 2011*. 2011. <https://www.dhs.gov/immigration-statistics/population-estimates/unauthorized-resident>.
- HRW. «Puertas cerradas: el fracaso de México a la hora de proteger a niños refugiados y migrantes de América Central.» 2016. <https://www.hrw.org/es/report/2016/03/31/puertas-cerradas/el-fracaso-de-mexico-en-la-proteccion-de-ninos-refugiados-y>.
- Huerta, Amarela Varela. «Caravanas de migrantes y refugiados centroamericanos. Un feminismo para abrazar las fugas de quienes buscan preservar la vida.» *Antropología social*, 2020: 245-255.
- Humano, Fundación Arias para la Paz y el Progreso. *La población migrante nicaragüense en Costa Rica. Realidades y respuestas*. San José: Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano, 2000.
- ICEFI. «La migración forzada en Guatemala.» 2021. <https://mail.icefi.org/publicaciones/la-migracion-forzada-en-guatemala>.
- . *Políticas fiscal: expresión del poder de las élites centroamericanas*. Guatemala: F&G Editores, 2019.
- II, Acuerdo de Esquipulas. «Procedimiento para establecer la paz firme y duradera en Centroamérica.» 1987. <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2004/2530.pdf>.
- ILO. «ILO Global Estimates on International Migrant Workers. Results and Methodology.» 2021. <https://ilostat.ilo.org/es/topics/labour-migration/>.

- Internacional, Amnistía. «Víctimas invisibles. Migrantes en movimiento en México.» 2010. <https://www.amnesty.org/es/documents/AMR41/014/2010/es/>.
- Kuhner, Gretchen. «La violencia contra las mujeres migrantes en tránsito por México.» 2011. <https://corteidh.or.cr/tablas/r26820.pdf>.
- Leutert, Stephanie. *La implementación y el legado del Programa Frontera Sur de México*. 2019. https://www.strausscenter.org/wp-content/uploads/prp_208-LA-IMPLEMENTACION%CC%81N-Y-EL-LEGADO-DEL-PROGRAMA-FRONTERA-SUR-DE-ME%CC%81XICO.pdf.
- Lexartza, Larraitz, Ana Carcedo, y María José Chaves. «Mujeres centroamericanas en las migraciones. Una mirada alternativa frente a un discurso homogeneizante sobre las migraciones.» 2010. https://imumi.org/documentos/Mujeres_centroamericanas_migraciones.pdf.
- Lowenthal, Abrahan. «Estados Unidos y América Latina a principios del siglo XXI.» *Nueva Sociedad*, 2006: 121-135.
- Massey, Douglas, Jorge Durand, y Nolan Malone . *Detrás de la trama. Políticas migratorias entre México y Estados Unidos*. México: Porrúa, 2009.
- Meissner, Doris, Deborah Meyers, Demetrios Papademetriou, y Michael Fix. «La Inmigración y el Futuro de los Estados Unidos: un nuevo capítulo.» 2006. https://www.migrationpolicy.org/pubs/new_chapter_spanish.pdf.
- Mendoza, José David Morán. «Guerra y migración interna en El Salvador 1978-1991.» 1995. <https://ccp.ucr.ac.cr/seminario/pdf/moran.pdf>.
- México, Comisión Nacional de Derechos Humanos de, y Universidad Nacional Autónoma de México. «Los desafíos de la migración y los albergues como oasis. Encuesta Nacional de Personas Migrantes en Tránsito por México.» 2018. <https://www.cndh.org.mx/sites/all/doc/Informes/Especiales/Informe-Especial-Desafios-migracion.pdf> .
- Mincer, Jacob. «Family migration decision.» 1977. https://www.nber.org/system/files/working_papers/w0199/w0199.pdf .
- Montti, Rina, Jazmin Bolaños , y Andrea Cerén. «Situación de la violencia letal contra las mujeres en El Salvador, Guatemala y Honduras 2014 - julio 2018.» 2018. https://sv.boell.org/sites/default/files/violencia_letal_contra_mujeres_esgh_hbs.pdf.
- Mora, Cinthya. «Amnistía migratoria en Costa Rica 1999-2000.» *Revista de Ciencias Sociales*, 2004: 81-98.
- Morales, Abelardo. *La diáspora de la posguerra. Regionalismo de los migrantes y dinámicas territoriales en América Central*. San José: FLACSO, 2007.

- Morales, Abelardo, Diego Lobo , y Jacqueline Jiménez. *La travesía laboral de la población Ngäbe y Buglé de Costa Rica a Panamá: características y desafíos*. San José: FLACSO, 2014.
- Morín, Edgar. *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa, 2001.
- Mundial, Banco. «Crimen y violencia en Centroamérica. Volumen II.» 2010. <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2011/7598.pdf>.
- Nación, Programa Estado de la. *Primer Informe Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible*. San José: PEN, 1999.
- Niño, Comité de los Derechos del. «Observación General No. 6 Trato de los menores no acompañados y separados de su familia fuera de su país de origen.» 2005. <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2005/3886.pdf>.
- OBIMID. «Desplazamiento por violencia en el Norte de Centroamérica. Historias de supervivencia.» 2018. https://www.researchgate.net/publication/324418572_DESPLAZAMIENTO_POR_VIOLENCIA_EN_EL_NORTE_DE_CENTROAMERICA_HISTORIAS_DE_SUPERVIVENCIA/link/5acd2177a6fdcc878409bd43/download.
- ODHAG. *Guatemala Nunca Más. El entorno histórico. Tomo III*. Guatemala: ODHAG, 1999.
- OIM. «Encuesta Nacional sobre Migración y Remesas El Salvador 2017.» 2017. <https://mic.iom.int/webntmi/descargas/informes2017/EmiRem2017.pdf>.
- . «Informe sobre las Migraciones en el mundo.» 2020. <https://publications.iom.int/es/books/informe-sobre-las-migraciones-en-el-mundo-2020>.
- . «La movilidad humana derivada de desastres y el cambio climático en Centroamérica.» 2021. <https://publications.iom.int/system/files/pdf/PAIM-SICA.pdf>.
- . «Mecanismos sobre migración laboral en Mesoamérica.» 2021. <https://publications.iom.int/es/node/2663>.
- . «Migración y poblaciones lésbicas, gays, bisexuales,trans e intersexuales.» 2016. <https://publications.iom.int/es/books/migracion-y-poblaciones-lesbianas-gays-bisexuales-trans-e-intersexuales-lgbti>.
- OIM, PMA, OEA, y LSE. «Hambre sin fronteras. Los vínculos ocultos entre inseguridad alimentaria, violencia y Migración en el Triángulo Norte de Centroamérica.» 2015. <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/wfp277545.pdf>.

- ONU. «De la locura a la esperanza. La guerra de 12 años en El Salvador. Informe de la Comisión de la Verdad para El Salvador.» 1993. <https://digitallibrary.un.org/record/183599?ln=es#record-files-collapse-header>.
- OXFAM. «Mojados por la sequía: hambre y migración en el Corredor Seco de Guatemala.» 2018. <https://reliefweb.int/report/guatemala/mojados-por-la-sequ-hambre-y-migraci-n-en-el-corredor-seco-de-guatemala>.
- Pacheco, Gilda. «Migraciones forzadas en Centroamérica. Evolución psicosocial.» *Nueva Sociedad*, 1993: 114-125.
- Palumbo, María Mercedes, y Laura Vacca. «Epistemologías y metodologías críticas en Ciencias Sociales: precisiones conceptuales en clave latinoamericana.» 2021. <https://www.relmecs.fahce.unlp.edu.ar/article/view/Relmecse076/13362>.
- Pasichnyk, Nadiia. «Los efectos económicos de la emigración sobre el mercado laboral en el país de origen: Una revisión teórica.» 2019. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7093234>.
- Piketty, Thomas. *El capital en el siglo XXI*. México: Fondo de Cultura Económica, 2014.
- Piñeiro, Rodolfo Cruz, y Yolanda Silva Quiroz. «La frontera norte de México: modificaciones en su dinámica migratoria.» 2015. <https://repositorio.cesmecca.mx/handle/11595/880>.
- PNUD. «Informe sobre Desarrollo Humano para América Central 2009-2010.» 2009. https://www.latinamerica.undp.org/content/rblac/es/home/library/human_development/informe-sobre-desarrollo-humano-para-america-central-2009-2010.html.
- Ramón, Cristobal. «Invertir en alternativas a la migración irregular desde Centroamérica.» 2021. <https://www.migrationpolicy.org/research/alternativas-migracion-irregular-centroamerica>.
- Reguera, Alethia Fernández de la, Luciana Gandini, Eduardo Gutiérrez López, y Juan Narváez Gutiérrez. «Caravanas migrantes: las respuestas de México.» 2019. <https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv/detalle-libro/5804-caravanas-migrantes-las-respuestas-de-mexico-serie-opiniones-tecnicas-sobre-temas-de-relevancia-nacional-num-8>.
- Rentería, Joel Flores, Verónica Gil , y Angélica Rosas. «Pensamiento y praxis en la investigación social.» 2020. <http://dcsh.xoc.uam.mx/repdig/index.php/libros-dcsh/politica-y-cultura/item/349-pensamiento-y-praxis-en-la-investigacion-social>.

- Rivera, Óscar Francisco. «Las migraciones internacionales y sus efectos económicos en El Salvador.» 2003. <https://ccp.ucr.ac.cr/noticias/conferencia/pdf/rivera.pdf>.
- Rocha, José Luis. *Censo estadounidense 2010: cifras e implicaciones de la mayor presencia de centroamericanos en Estados Unidos*. 2011. <https://www.camjol.info/index.php/ENCUENTRO/article/view/598>.
- RROCM. *Lineamientos Regionales para la Protección de los Derechos Humanos de los y las Migrantes en Situaciones de Verificación del Estatus Migratorio, Detención, Deportación y Recepción*. México: RROCM, 2005.
- Salud, Organización Panamericana de la. «Boletín Epidemiológico: el impacto del Huracán Mitch en Centroamérica.» 1998. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/31843>.
- Sandoval, Carlos. «Centroamérica desgarrada : demandas y expectativas.» 2020. https://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana-cm/contador/sumar_pdf.php?id_libro=2433.
- Sassen, Saskia. «Contrageografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos.» 2003. <https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Contrageografias%20de%20la%20globalizaci%C3%B3n-TdS.pdf>.
- . *Expulsiones: brutalidad y complejidad en la economía global*. Buenos Aires: Katz Editores, 2015.
- . *The Mobility of Labor and Capital*. Cambridge: Cambridge University Press, 1988.
- . «Tres migraciones emergentes: un cambio de época.» 2016. <https://sur.conectas.org/wp-content/uploads/2016/09/2-sur-23-espanhol-saskia-sassen.pdf>.
- Schiavon, Jorge, y Rafael Velázquez. «El 11 de septiembre y la relación México - Estados Unidos: ¿Hacia la securitización de la agenda?» 2007. <http://www.revistaenfoques.cl/index.php/revista-uno/article/view/217>.
- Selee, Andrew, y Ariel Ruiz Soto. «Construcción de un nuevo sistema migratorio regional. Redefiniendo la cooperación entre Estados Unidos con México y Centroamérica.» 2020. https://www.migrationpolicy.org/sites/default/files/publications/rethinking-regional-relations-migration_esp_final.pdf.
- SICA. «Factores de riesgo y necesidades de atención para las mujeres migrantes en Centroamérica.» 2016. <https://rosanjose.iom.int/site/sites/default/files/Factores%20de%20riesgo%2>

0y%20necesidades%20de%20las%20mujeres%20migrantes%20en%20Centroam%C3%A9rica%20-%20WEB.pdf.

Solís, Daniel Villafuerte, y María García Aguilar. «La política antimigrante de Barack Obama y el programa Frontera Sur: consecuencias para la migración centroamericana.» *Migración y Desarrollo*, 2017, número 28: 39-64.

Todaro, Michael. «A Model of Labor Migration and Urban Unemployment in Less Developed Countries.» *The American Economic Review*, 1969: 138-148.

UNFPA. «Resultados de la encuesta de caracterización de migrantes nicaragüenses con arraigo en el Oriente de El Salvador.» 2012. https://elsalvador.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/migrantes_nicaraguenses_arraigo_els.pdf.

UNICEF. «Sueños rotos: el peligroso viaje de los niños centroamericanos a los Estados Unidos.» 2016. <https://www.unicef.org/guatemala/media/341/file/informe%20sue%C3%B1os%20rotos.pdf>.

Valenzuela, María Elena, María Lucía Scuro, y Iliana Vaca Trigo. «Desigualdad, crisis de los cuidados y migración del trabajo doméstico remunerado en América Latina.» 2020. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/46537-desigualdad-crisis-cuidados-migracion-trabajo-domestico-remunerado-america>.

Varela, Amarela. «Por el derecho a permanecer y pertenecer. Una sociología de la lucha de migrantes.» 2013. <https://www.traficantes.net/libros/por-el-derecho-permanecer-y-pertenecer>.

Vargas, Juan Carlos. «Nicaragüenses en Costa Rica y Estados Unidos: datos de etnoencuestas.» *Población y salud en Mesoamérica*, 2005: 2-12.

Venutolo, Patricia Alvarenga. *Trabajadores inmigrantes en la caficultura*. San José: FLACSO, 2000.

Verea, Mónica. «El terror del terrorismo, cambios sustanciales en el debate migratorio estadounidense. Consecuencias para México.» 2005. https://ru.micisan.unam.mx/bitstream/handle/123456789/20897/L0058_0093.pdf?sequence=1&isAllowed=y.

Wallerstein, Immanuel. *Análisis de sistemas-mundo: una introducción*. México: Siglo XXI, 2005.

—. *El capitalismo histórico*. Madrid: Siglo XXI, 2014.

Wright, Eric Olin. *Clases, Crisis Estado*. Madrid: Siglo XXI, 1983.

Sitios en línea consultados

Dirección General de Estadística y Censos de El Salvador

<http://www.digestyc.gob.sv/>

Immigration History

<https://immigrationhistory.org>

Instituto Nacional de Estadística de Guatemala

<https://www.ine.gob.gt/ine/>

Instituto Nacional de Estadística de Honduras

<https://www.ine.gob.hn/V3/>

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Costa Rica

www.inec.go.cr

Instituto Nacional de Información de Desarrollo de Nicaragua

<https://www.inide.gob.ni/>

Migration Policy Institute

<https://www.migrationpolicy.org>

Unidad de Política Migratoria de la Secretaría de Gobierno de México

<http://www.politicamigratoria.gob.mx/>

U. S. Census Bureau

<https://www.census.gov/>

6. Anexos

6.1. Anexo 1 “Creado oportunidades en la Región Ixil de Guatemala para Mejorar el desarrollo integral y prevenir la migración

**RED DE JÓVENES CHEMOL TXUMB’AL
Nebaj, Cotzal y Chajul Quiché, Guatemala**

Proyecto

**Creando oportunidades en la Región Ixil para mejorar el
desarrollo integral y prevenir la migración**

**Elaborado por Gustavo Gatica López
Investigador Centro de Investigación en Cultura y Desarrollo (CICDE)
Universidad Estatal a Distancia (UNED)
Costa Rica**

Septiembre 2020

Presentación

De acuerdo con los datos del XII Censo Nacional de Población de Guatemala (INE 2018), los municipios de Nebaj, San Juan Cotzal (en adelante Cotzal) y San Gaspar Chajul (en adelante Chajul), del departamento del Quiché tiene una población total de 150 876 personas. De estas, siete de cada diez son personas menores de 35 años, proporción que supera el porcentaje nacional de la población se encuentran en ese rango de edad. Al desagregar los datos de la población de estos tres municipios por grupos de edad, el 57,7 % del total de la población se encuentra en el rango de 15 a 59 años, período en el que la población está en edad económicamente activa.

Los datos disponibles sugieren que los municipios de Nebaj, Cotzal y Chajul y, en general Guatemala, disponen de un *bono demográfico*, es decir de un período de tiempo en el que la población en edad de trabajar, supera a las personas económicamente dependientes (que son usualmente niñas, niños y personas adultas mayores). Dicho con otras palabras, el país y estos municipios en particular, cuentan con una importante proporción de población joven dentro del total de todas las personas que habitan el país. Este hecho es sin duda una oportunidad tanto para estos municipios como para Guatemala en general.

Si bien lo anterior es una buena noticia, es importante destacar que esta realidad acontece en un territorio con una identidad propia, con historias de disputas con relación a la tierra y de diversas formas de violencia institucionalizada y de Estado. Contar con población joven debería ser una buena noticia y un reto para estos municipios que presentan bajos indicadores de desarrollo humano y que ha tenido una débil presencia del Estado en términos de las instituciones que brindan bienes y servicios a sus habitantes.

Los municipios a los que hacemos referencia, como otros del departamento del Quiché, afrontan un conjunto de problemas estructurales, entre los que sobresalen, el acceso a activos productivos (en especial a la tierra, tanto para vivir como para producir); al empleo remunerado, especialmente en el área rural; débil cobertura de los servicios de salud o educación. Este conjunto de factores frecuentemente hace que las personas habitantes del municipio tengan que emigrar.

Hace casi dos décadas Durocher (2002), señalaba que “la escasez y la poca productividad de la tierra agudizan todavía más la problemática de desarrollo rural de la región, considerando la ausencia de industria o cualquier otra alternativa económica. Por lo tanto, las migraciones laborales dentro del país, así como en el extranjero, constituyen la única alternativa para conseguir empleo, aunque precario y mal remunerado. A la vez, alivia la demanda en granos básicos dentro de la región. Se evalúa que el 40% de la población ixil recurre a la migración temporal (y a veces definitiva), para sobrevivir” (2002, 24).

El panorama citado por esta autora no parece haber cambiado significativamente. A finales del año 2019, con el apoyo de Fundebase, un grupo de jóvenes del municipio elaboró un “Plan de Desarrollo de la Juventud de Nebaj” y, en el análisis de contexto que realizaron destacaron que:

“La Comisión Municipal de la Juventud reporta un 30% de migración en el último año, principalmente hacia los Estados Unidos de América; la Coordinadora Técnica Administrativa -CTA- indica que ha habido disminución en un 40% de la población estudiantil a nivel básico y diversificado. La red de Jóvenes Chemol Txumbal estima que un 35% de jóvenes han migrado del campo a las ciudades, principalmente hombres; este fenómeno deja un vacío en la agricultura familiar campesina, que es la base de la economía comunitaria. Nebaj ocupó el tercer lugar a nivel departamental sobre hechos delictivos relacionados con jóvenes; entre los años 2016 y 2018 se registraron 49 casos de suicidio con jóvenes de 15 a 30 años de edad; siendo las principales causas la violencia intrafamiliar, el alcoholismo y las drogas. Las aspiraciones de la juventud por el empleo, supera la educación formal; el 40% de la Juventud en el territorio ven potencial económico en el turismo, la agricultura y la industria agropecuaria; el 61% demanda procesos de formación para el desarrollo de sus capacidades y habilidades en técnicas para producir, liderazgo y emprendedurismo. Hay creciente involucramiento de la Juventud en las luchas por la defensa del territorio y por la justicia transicional” (2019, 4).

El análisis descrito en el párrafo anterior destaca cómo, la migración se convierte en una alternativa para la población del municipio de Nebaj, en particular para los jóvenes. Ahora bien, debe resaltarse que la migración no puede ser vista necesariamente como una *opción voluntaria*. De acuerdo, con distintos testimonios de jóvenes de estos municipios, la migración es la única alternativa en un contexto en el que las oportunidades escasean o son inexistentes.

A los problemas estructurales ya existentes en esta región, deben agregarse los impactos económicos y sociales a los que ya está dando lugar en Guatemala la Pandemia del Covid-19. Esta pandemia ha puesto en primer lugar en evidencia las carencias y limitaciones del sistema de salud nacional para atender oportuna y eficazmente a las personas contagiadas con este virus. En segundo lugar, ha desnudado las debilidades de un raquítico sistema de protección social -limitado a unas pocas transferencias económicas- que se han distribuido tomando como criterio principal el consumo de energía eléctrica de los hogares. Este criterio ha dejado por fuera a miles de familias del área rural que no tienen acceso a la energía eléctrica⁸⁷. Por otra parte, las respuestas a la pandemia han priorizado la identificación de casos en el área urbana a donde también se han dirigido las pocas

⁸⁷ En una reunión llevada a cabo el 14 de agosto del 2020, los y las jóvenes que integran la directiva de la Red de Jóvenes, expresaron que ninguna de sus familias o de otros integrantes de la Red, recibieron el bono económico anunciado por el Gobierno de la República.

respuestas gubernamentales, esto ha dejado en desventaja a los hogares del área rural, lo cual puede verse con claridad en la Región Ixil.

Por otra parte, la Red de Jóvenes Chemol Txumbal, fundada en el año 2019, es un colectivo de jóvenes (hombres y mujeres), que lucha por la recuperación de los territorios y de los recursos naturales ancestrales ante el avance de las hidroeléctricas en la Región Ixil también es un espacio para promover la agricultura campesina desde un enfoque de agroecología y defensa del territorio. Asimismo, busca la creación de oportunidades para los jóvenes que forman parte de la Red, dando prioridad a quienes viven en el área rural de los municipios de Cotzal, Chajul y Nebaj, del Quiché.

La Red de Jóvenes Chemol Txumbal ha tomado conciencia de la importancia de vincular los ejes de trabajo que tiene (mencionados en el párrafo anterior) con la migración que ocurre desde estos municipios. La presente propuesta de proyecto busca establecer una estrategia que contribuya al desarrollo y bienestar integral de los y las jóvenes, mejorando en su calidad de vida y fortaleciendo su arraigo con el territorio y su identidad cultural, lo anterior como medio que ayude a disminuir la migración. La propuesta que se presenta a continuación cobra aún mayor sentido de urgencia en el contexto del desarrollo de la Pandemia del Covid-19 en tanto contribuirá a generar alternativas socio-productivas de jóvenes de este territorio y con ello se disminuirá la presión por emigrar a las principales ciudades del país o a los Estados Unidos.

La redacción del proyecto ha estado a cargo del investigador Gustavo Gatica López del Centro de Investigación en Cultura y Desarrollo (CICDE), de la Universidad Estatal a Distancia (UNED), de Costa Rica y forma parte de la investigación titulada “Migraciones internacionales, dinámicas actuales y transformaciones en Centroamérica”, financiada con fondos propios de la UNED.

Información sociodemográfica de los municipios de Nebaj, Cotzal y Chajul

Los municipios de Nebaj, Cotzal y Chajul se ubican en el departamento de Quiché y forman parte de la unidad territorial Ixil. La extensión territorial del municipio Nebaj es de 608 kilómetros cuadrados, la de Cotzal es de 182 kilómetros cuadrados y la de Chajul es de 598 kilómetros cuadrados lo que representa el 16,6% del territorio del departamento⁸⁸. La información sociodemográfica más actualizada de la que se dispone corresponde a los datos del XII Censo Nacional de Población y VII de Vivienda, llevado a cabo por el Instituto Nacional de Estadística de Guatemala (2018).

Datos de población

De acuerdo con los datos del año 2018, la población total de los tres municipios fue de 150 876 personas, de las cuales el 48,2% vivían en Nebaj; el 30,9% en Chajul y el 20,9% en Cotzal. Por otra parte, el 52,3% de las personas que habitaban esta región eran mujeres.

Tabla 1

Nebaj, Cotzal, Chajul, Quiché. Datos de población 2018

Población total						
	Nebaj		Cotzal		Chajul	
Hombres	33 997	46,8	15 327	48,6	22 650	48,5
Mujeres	38 689	53,2	16 205	51,4	24 008	51,5
Total	72 686	100,0	31 532	100,0	46 658	100,0
Población por área de residencia						
Urbana	31 935	43,9	14 032	44,5	24 247	52,0
Rural	40 751	56,1	17 500	55,5	22 411	48,0
Total	72 686	100,0	31 532	100,0	46 658	100,0
Distribución por grupos etarios						
0 a 14 años	25 594	35,2	12 987	41,2	18 408	39,5
15 a 64 años	43 598	60,0	17 004	53,9	26 494	56,8
65 años y más	3 494	4,8	1 541	4,9	1 756	3,8
Total	72 686	100,0	31 532	100,0	46 658	100,0

Fuente: elaboración propia con datos del INE, Resultados del XII Censo de Población y vivienda 2018. Disponible en

⁸⁸ Consejo Municipal de Desarrollo del Municipio de Nebaj- SEGEPLAN 2010, 9.

<https://www.censopoblacion.gt/mapas>

Por zona de residencia, el 53,5 % de las personas de esta región residían en el área rural. A excepción de Chajul, en Cotzal y Nebaj, la mayoría de la población vive en área rural. Como se mencionó en las páginas anteriores siete de cada diez personas que viven en este territorio son menores de 35 años; la edad promedio es de 23,9 años de la población de los tres municipios, la cual es menor al promedio de edad nacional que se ubica en 26,5 años (Tabla 2).

Por otra parte, del total de viviendas en estos municipios, seis de cada diez indicaron que tenían agua para consumo humano con tubería dentro de la vivienda; tres de cada diez que tenía acceso a través de tubería fuera de la vivienda y una de cada diez con acceso a través de otras fuentes (chorro público, pozo perforado, agua de lluvia o río)⁸⁹.

El acceso a la educación es bajo tomando como parámetro la cantidad promedio de años de estudio por persona en estos municipios (Tabla 2). Nebaj es el que tiene el registro más alto (5 años en promedio), que es inferior al promedio nacional de 6,2 años. Estos tres municipios poseen porcentajes más bajos de alfabetismo que el promedio nacional que es de 80,8%, como puede verse en la siguiente tabla.

Tabla 2
Nebaj, Cotzal y Chajul, Quiché. Indicadores sociales varios 2018

Personas	Nebaj	Cotzal	Chajul
Índice de masculinidad	87,9	94,6	94,3
Edad promedio	25,0	23,5	23,1
Índice de dependencia	66,7	85,4	76,1
Años promedio de estudio ¹	5,0	4,4	3,6
Alfabetismo ¹	66,4	62,5	56,1

Viviendas y hogares			
Viviendas particulares	18 723	6530	9552
Promedio de personas por hogar	4,9	5,61	5,54
Porcentaje de jefas de hogar	23,0	17,51	15,86

Fuente: elaboración propia con datos del INE. Resultados del XII Censo de Población y

Vivienda 2018. Disponibles en:

<https://www.censopoblacion.gt/mapas>

¹ Población de 15 años y más

⁸⁹ Tabulado propio en línea en:

<http://redatam.censopoblacion.gt/bingtm/RpWebEngine.exe/Portal?BASE=CPVGT2018&lang=esp>

Por otra parte, debe tomarse en cuenta que el acceso y uso de computadoras presenta limitaciones de cobertura de acuerdo con los datos censales. En Nebaj, la población (mayor de 7 años), con acceso a computadora es del 10,4%; en Chajul 4,9% y en Cotzal 17,8%; cifras por debajo del promedio nacional que es de 20,9%. Las limitaciones de cobertura también se evidencian en el acceso a internet. Según los datos del censo, el acceso a este servicio a través de distintos medios alcanza a un 15,3% de la población de Nebaj; 7,5% en Chajul y 18,7% en Cotzal. Estos datos también son inferiores al promedio nacional que es de 29,3%⁹⁰.

Como fue mencionado en las páginas previas, por zona de residencia hay predominancia de hogares que residen en el área rural, el promedio de personas por hogar en estos municipios es cercano a cinco personas por vivienda, superior al promedio nacional (4,5%) y, en casi una cuarta parte de los hogares hay jefatura femenina.

Antecedentes

Reconocer, que el territorio Ixil es una región con profundos problemas estructurales no es algo nuevo ni es algo que no sea reconocido por diversos actores. A manera de referencia el Plan de Desarrollo Municipal 2011-2025 de la Municipalidad de Nebaj (2010), cita la desnutrición como consecuencia de problemas estructurales en este municipio:

“Las principales causas de desnutrición en el Municipio son: bajos niveles de ingresos, falta de fuentes de empleo, escasez de alimentos, la no diversificación de los cultivos, falta de tierras y asesoría técnica. El administrador del Distrito Municipal de Salud, informó que la desnutrición crónica hasta junio del 2008, afectaba al 8% del total de niños y con talla deficiente de 22.00. Este fenómeno tiene más incidencia en el área rural derivado de que es allí donde se concentra la pobreza y pobreza extrema” (2010, 22).

La referencia a la desnutrición es central en este territorio y en los municipios que forman la Región Ixil. Ello remite de manera directa a tres temas íntimamente ligados al desarrollo. En primer lugar, la desnutrición está relacionada a la disponibilidad de alimentos, a la forma en la que se producen y en general a la garantía del derecho humano a la alimentación y a la salud. En segundo lugar, la imposibilidad de contar con alimentos pone en riesgo la vida de las personas, por lo cual, la desnutrición es un obstáculo para que una parte de los habitantes de la región tengan garantizado el derecho a la propia vida. En tercer lugar, la desnutrición se relaciona con las restricciones que tienen los hogares - prioritariamente en el área rural- de contar con ingresos para satisfacer las necesidades alimenticias y esto es una consecuencia de la pobreza y pobreza extrema que se vive en estos municipios.

⁹⁰ Tabulado propio en línea en:

<http://redatam.censopoblacion.gt/bingtm/RpWebEngine.exe/Portal?BASE=CPVGT2018&lang=esp>

El Plan de Desarrollo de la Municipalidad de Nebaj, indicaba también que “de acuerdo al documento *Vulnerabilidad de los Municipios y Calidad de Vida de sus Habitantes* de SEGEPLAN 2008. Nebaj ocupa el puesto número 59 en un rango de muy baja calidad de vida, tomando en cuenta variables como; Marginalidad, pobreza, seguridad alimentaria, viviendas, sistemas de agua, escolaridad, etc. Por otro lado, se encuentra dentro de los 125 municipio con mayor pobreza general con 85.50 % y en el mismo grupo en extrema pobreza con una población de 29.50%” (2010, 47). Si bien lo afirmado por el documento de Planificación, a diez años de haberse elaborado, las condiciones socioeconómicas del municipio no parecen haber cambiado significativamente y son comunes a los tres municipios de esta región. En el contexto actual y como resultado de la Pandemia, es altamente probable que se haya incrementado la cantidad de hogares que tienen limitaciones para alimentarse.

Junto a lo anterior, también hay algunos factores histórico – estructurales presentes en el territorio según lo señala Durocher (2002): “más allá de la fertilidad de los suelos, la situación de la seguridad alimentaria en Nebaj es crítica, por la densidad de población, la fragmentación de la tierra y la poca diversidad de la producción agrícola. Es de notar que muy pocos ixiles han diversificado sus siembras, ya que en el mercado de Nebaj son quichés quienes ofrecen hortalizas y otros frutos para diversificar la dieta. Los ixiles, de manera general, han guardado los cultivos tradicionales” (2002, 87). A lo anterior, debe agregarse la histórica explotación de la mano de obra indígena y el despojo de la tierra a manos de *ladinos* terratenientes, con el apoyo implícito o explícito del Estado:

“Paralelamente al despojo de las tierras indígenas, en los últimos siglos, el Estado ha desarrollado fórmulas coercitivas de control de la mano de obra, las cuales han limitado el tiempo disponible de los indígenas para dedicarse a actividades agrícolas en la unidad de producción familiar. Esta usurpación de la fuerza de trabajo (la cual representa, salvo la tierra, el único factor de producción de la explotación agrícola campesina), perjudicó la intensificación de los sistemas de producción indígenas, limitando la innovación tecnológica y el desarrollo de prácticas agroecológicas, como son las obras de conservación de suelos o los sistemas de miniriego. Al contrario, el control de la fuerza laboral ha favorecido el desarrollo de estrategias de agricultura extensiva, las cuales contribuyeron a la degradación de los suelos, y, por lo tanto, a la inseguridad alimentaria” (2002, 177).

Lo anterior ha dado como resultado un complejo escenario social, económico y político que ha favorecido poco, el mejoramiento de las condiciones materiales de vida de los habitantes de la Región Ixil, que vaya acorde con su cultura e historia. Un impacto -de varios que pueden observarse- es el incremento de las personas que se ven obligadas a migrar para buscar mejores condiciones de vida, un ejemplo puede verse en el siguiente texto que hace referencia a la migración de personas desde Nebaj:

“En cuanto a la emigración en 2008, había un total de 14,644, la principal causa es la falta de oportunidades en el Municipio que obliga el desplazamiento con el objeto de mejorar las condiciones de vida. En la actualidad a los principales lugares o regiones en donde la población emigra, se da hacia Cobán y el departamento de Guatemala, para participar en el corte de las cosechas de café. En la costa sur, específicamente en Escuintla y Suchitepéquez para participar en el corte de caña para los ingenios azucareros” (2010, 13).

Lo señalado en el párrafo anterior por el Plan de Desarrollo de la Municipalidad de Nebaj, es una constatación de que, en ausencia de oportunidades para la población del municipio, la emigración es una estrategia para conseguir empleo como vía para resolver las necesidades que una persona y una familia tiene. Como ya ha sido mencionado, la Pandemia del Covid-19 podría contribuir a incrementar la migración de personas desde esta región hacia otros puntos del país o hacia los Estados Unidos.

Los datos del XII Censo de Población indican que para el año 2018, los hogares del municipio de Nebaj reportaron que un total de 3 502 personas habían emigrado. Al revisar los datos por género se nota una alta participación de los hombres (90,1%) en la migración respecto de las mujeres (9,1%). Por otra parte, los datos reflejan una mayor migración de la zona rural (61%), respecto de la zona urbana (39%). Los datos para los tres municipios pueden verse a continuación:

Tabla 3
Nebaj, Cotzal, Chajul, Quiché. Migración internacional
Datos del Censo de Población 2018

Población que ha migrado						
	Nebaj		Cotzal		Chajul	
Hombres	3 153	4,3	102	0,3	940	2,0
Mujeres	349	0,5	9	0,0	73	0,2
Total	72 686	4,8	31 532	0,4	46 658	2,2

Población que ha migrado por área de residencia						
Urbana	1 367	39,0	70	63,1	525	51,8
Rural	2 135	61,0	41	36,9	488	48,2
Total	3 502	100,0	111	100,0	1 013	100,0

Fuente: elaboración propia con datos del INE, Resultados del XII Censo de Población y vivienda 2018

Disponibles en:

<http://redatam.censopoblacion.gt/bingtm/RpWebEngine.exe/Portal?BASE=CPVGT2018&lang=esp>

Al revisar los datos censales, se observa que, el 20,9% de los hogares del municipio de Nebaj reciben remesas y seis de cada diez de estos hogares se ubican en el área rural. En Chajul el 10,3% de los hogares reciben remesas, de los cuales el 56,1% viven en el área urbana. Mientras tanto en Cotzal solo el 2,2% de los hogares del municipio reciben remesas, la mitad de ellos en el área rural y una proporción similar en el área urbana. Estos datos pueden sugerir que, en el caso del municipio de Nebaj, las mayores dificultades para tener oportunidades de desarrollo en la zona rural del municipio sean un factor que está presionando para que las personas tengan que emigrar.

Por la importancia que tiene la migración para Nebaj, debe destacarse que de todas las personas que fueron reportadas como migrantes por el Censo de Población del año 2018, el 69,3% tenían 25 años o menos al momento de dejar el país⁹¹.

Dos aspectos que deben resaltarse son los siguientes. El primero es que la Región Ixil tiene problemas estructurales para generar empleo; asimismo, existen conflictos en el acceso a la tierra de parte de la población, estos aspectos acentúan la pobreza de buena parte de la población, en particular, la que habita en las zonas rurales. El segundo es que, estos problemas parecen afectar en mayor medida a la población joven, un indicador de ello es el dato de la población que deja el municipio: siete de cada diez personas que emigran tenían 25 años o menos al momento de hacerlo.

A lo complejo del escenario económico-social de la región, debe agregarse, por una parte, las disputas en torno a la posesión, uso y explotación de los recursos naturales existentes en el territorio, en especial el agua y; la presión por el uso de la tierra. En el caso de la tierra, según lo reconoce Durocher (2002), la posesión de la tierra va más allá de contar con un factor de producción:

“La tierra es parte integrante de la vida. Una persona sin parcela para sembrar el maíz es particularmente desprovista. Sembrar el maíz, más que un acto de reproducción económica es, ante todo, un rito de identificación cultural, de reproducción social. Hablando de la tierra, los ixiles refieren a la “masa”, la misma que sirve para moldear la tortilla, fuente de vida” (2002, 30).

De acuerdo con lo anterior, la posesión de la tierra es vital pues a través del trabajo en ella, hay una reafirmación de la propia identidad. No obstante, ha existido y existe una tendencia hacia la concentración de la tierra. Esto ha sido reconocido en el Plan de Desarrollo Municipal de Nebaj (2010):

“La concentración de grandes extensiones de tierra en pocas manos, es resultado de una política que ha beneficiado a la minoría de habitantes; para el efecto permite que proporciones de los terrenos se encuentren ociosas, mientras que la población más necesitada, no posee lo suficiente para cultivar los granos básicos para la subsistencia” (2010, 54).

⁹¹ Tabulado propio en línea en:

<http://redatam.censopoblacion.gt/bingtm/RpWebEngine.exe/Portal?BASE=CPVGT2018&lang=esp>

Estas dinámicas de acaparamiento de la tierra no solo contribuyen a incrementar la conflictividad en torno a la legítima posesión, sino también, sobre la explotación que se hace de los recursos en el territorio. De ello, da cuenta el Plan de Desarrollo Municipal de Nebaj (2010):

“El municipio a pesar de tener buena extensión de recursos naturales y que constituyen como recarga hídrica para el municipio y del cual se abastece buena parte de la población, sin embargo, no se ha promovido las reservas naturales, lo que ha provocado la desaparición de especies naturales. Tal es el caso de las montañas de Ti Sumal que su extensión es cada vez más pequeña, debido a la extracción de madera que todos los días se hace, parte de las montañas y laderas de los Cuchumatanes, solo después de 10 años dejaron de desaparecer faunas como los zaraguates y tigrillos, al respecto hasta ahora nada se hecho. Además de la disminución de las extensiones de bosque, el caudal del agua que abastece a varios centros poblados ha bajado enormemente, la presión y demanda que hacen los habitantes para tener el mismo es cada vez más fuerte” (2010, 38).

A pesar del reconocimiento de lo anterior, no parece haber en estos momentos, dentro del municipio una estrategia de protección del territorio frente a iniciativas de explotación y extracción de los recursos naturales.

Justificación

Las condiciones histórico – estructurales que han imperado en la Región Ixil han dado lugar a una sociedad local en la que sus habitantes no tienen la posibilidad de tener un óptimo bienestar en términos de un adecuado acceso a la salud, a la educación, al empleo, a la vivienda, al acceso a la tierra y a los recursos para trabajarla.

Los datos del Censo Nacional de Población (2018), ofrecen algunos datos como los siguientes:

- El 52,3% de la población del territorio Ixil son mujeres
- Siete de cada diez personas que viven en el municipio son menores de 35 años
- La edad promedio en los tres municipios es de 23,9 años
- El 53,5% de las personas que habitaban la Región Ixil residían en el área rural
- La cantidad promedio de años de estudio en el municipio es de 4,3 años
- En promedio el 11% de la población de los tres municipios tiene acceso a una computadora y el 13,8% tiene acceso a internet
- La migración impacta en mayor magnitud al municipio de Nebaj, un total de 3 502 personas habían emigrado
- De la población que emigró de este municipio, hay una mayor migración de hombres (90,1%) respecto de las mujeres (9,1%)

- Siete de cada diez personas que emigraron tenían 25 años o menos al momento de dejar el país
- En el municipio de Nebaj, hay una mayor migración de la zona rural (61%), respecto de la zona urbana (39%)
- El 20,9% de los hogares de Nebaj reciben remesas; en Chajul la proporción es de 10,3% de los hogares y 2,2% en Cotzal.

La información disponible sugiere que la migración se convierte en una estrategia forzada a la que se ven empujadas muchas personas, en especial personas jóvenes. Esto es claramente una alerta que se enciende para las autoridades de la región, pero también para las organizaciones de jóvenes presentes en el territorio para construir alternativas y estrategias complementarias que:

- a) Generen oportunidades para las personas jóvenes, en particular, en el área rural
- b) Disminuyan la presión para emigrar como una obligación o condición para encontrar mejores condiciones de vida
- c) Promover la defensa y protección de los recursos naturales con los que cuenta el territorio
- d) Fortalecer el sentido de pertenencia hacia el territorio
- e) Propongan alternativas socioeconómicas post pandemia.

La presente propuesta es planteada por la Red de Jóvenes Chemol Txumb'al (tejedores de conocimiento), que es una organización de jóvenes que trabaja para el rescate de la cultura Ixil a través de la agricultura, organización comunitaria, defensa del territorio para el buen vivir. Está conformada por 120 jóvenes y cuenta con el apoyo de las Autoridades Ancestrales Comunitarias, la Fundación Maya (FUNDAMAYA), Agrónomos y Veterinarios sin Fronteras y FUNDEBASE.

Árbol de problemas

Para la identificación de los principales problemas que enfrentan los jóvenes del municipio se procedió a retomar las dificultades señaladas en el Plan de Desarrollo de la Juventud de Nebaj (2019). Este fue un ejercicio participativo de identificación de aspectos críticos que afectan a esta población y de definición de alternativas para resolver estos aspectos.

Para ello se utilizó la dinámica del *árbol de problemas* (que incluyó la identificación de causas y efectos) y se seleccionaron aquellos problemas que se consideraron más importantes. Entre estos se incluyen: suicidio; drogadicción y alcoholismo; embarazo no deseado y a temprana edad; vicio por la tecnología y; falta de estudio. Adicionalmente se identificaron tres problemas más, mismos que se incluyen en la siguiente tabla.

Tabla 4

Problema	Causa	Efecto
Pobreza	Falta de nivel de educación Falta de oportunidades	Migración Desintegración familiar Suicidio Muerte
Migración	Desintegración familiar, aumento del precio de la tierra y dudas, falta de trabajo	Muerte, suicidio, endeudamiento, problemas de drogadicción, alcoholismo, integración a maras
Falta de empleo	Falta de acceso a tierra, falta de oportunidades de educación y laborales.	Suicidio, endeudamiento, enfermedades, vicios, delincuencia, maras.

Fuente: modificado de Plan de Desarrollo de la Juventud de Nebaj, 2019, 8

Dentro de este proceso, se llevó a cabo un ejercicio para la elaboración de una matriz de Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas (FODA). Por los intereses de esta propuesta, se transcriben las amenazas identificadas, teniendo presente que estas corresponden a factores externos que pueden alterar o modificar el curso de un proceso o proyecto:

Tabla 5

Amenazas		
Falta de empleo, <ul style="list-style-type: none"> • Explotación laboral, • Falta de recursos económicos, • Migración. • Desintegración familiar. 	Desigualdad de derechos. <ul style="list-style-type: none"> • Violación a los derechos humanos. • Discriminación. • Machismo • Femicidio • Exclusión 	Bulling <ul style="list-style-type: none"> • Suicidios • Cantinas • Drogas
Delincuencia <ul style="list-style-type: none"> • Inseguridad • Extorciones • Secuestros 	Medios de comunicación. <ul style="list-style-type: none"> • Redes sociales • Publicidad en temas de consumismo 	Cambio climático <ul style="list-style-type: none"> • Contaminación ambiental • Tala inmoderada de árboles

Este proceso también dio oportunidad de elaborar “una matriz de trabajo para los próximos cinco años en donde se plantean cinco ejes principales: Economía, medio ambiente, Identidad Cultural, Participación ciudadana y Salud sexual y reproductiva, describiendo sus objetivos, resultados, metodología, temas y recursos requeridos para su implementación. A partir de esta matriz se generarán las propuestas de gestión para la juventud, en el corto, mediano y largo plazo que vengan a contribuir en este sector que históricamente ha sido discriminado, excluido y relegado” (2019, 16).

A partir del análisis y discusión de la directiva de la Red de Jóvenes Chemol Txumb'al y tomando en cuenta las capacidades que actualmente poseen, se priorizaron dos de los cinco ejes mencionados en el párrafo anterior, estos son economía y medio ambiente. Debe aclararse que la priorización que se llevó a cabo no excluye que, en el corto plazo, se incorporen al trabajo los tres ejes restantes.

La presente propuesta de proyecto contribuirá a atender dos de los ejes principales establecidos en la planificación: economía y medio ambiente, asimismo, contribuirá a involucrar a los jóvenes que integran la Red en la construcción de alternativas de desarrollo para sus comunidades y para el municipio, en especial para reducir la migración y defender los recursos existentes en el territorio.

Objetivos

General

Establecer una estrategia que contribuya al desarrollo y bienestar integral de los y las jóvenes de la Red de Jóvenes Chemol Txumb'al, en la Región Ixil, mejorando en su calidad de vida y fortaleciendo su arraigo con el territorio y su identidad cultural en el contexto de la post pandemia.

Específicos

- a. Formular y llevar a cabo un proceso que impulse emprendimientos productivos de bienes y servicios sostenibles financieramente que favorezca la autonomía económica en un contexto de post pandemia y disminuya la emigración de los jóvenes de la Red de Jóvenes Chemol Txumb'al, en la Región Ixil.
- b. Desarrollar una estrategia de conservación de los bienes naturales, recuperando el territorio desde la perspectiva de la ecología política.

Los objetivos, indicadores, metas y actividades que se plantean en el presente proyecto contribuirán a resolver los problemas de pobreza, migración y falta de empleo identificados en la tabla 4.

Estrategia de implementación

La estrategia de implementación se llevará en cuatro fases complementarias.

a. Preparación inicial

Durante esta fase se llevarán a cabo las siguientes actividades

- Gestión de recursos financieros
- Selección de un técnico agrícola para dar seguimiento al proyecto
- Elaboración de acuerdo de cooperación con contraparte
- Apertura de cuenta bancaria
- Elaboración de un manual para la presentación de iniciativas productivas
- Elaboración de manual de procedimientos para guiar la colocación de recursos financieros
- Elaboración de una ficha que recopilará información sociodemográfica de cada joven beneficiado para elaborar una línea de base

b. Convocatoria e identificación de iniciativas productivas que se financiarán

Durante esta fase se llevarán a cabo las siguientes actividades

- Elaboración de convocatoria para colocación de capital semilla
- Difusión de información
- Elaboración de un registro de propuestas presentadas para ser financiadas (tanto de las aprobadas como de las rechazadas)

c. Capacitación, preparación e inicio de las actividades productivas

- Realización de sesiones con jóvenes que solicitarán recursos para capital semilla, sobre los contenidos del manual de procedimientos para la colocación de recursos financieros
- Capacitación sobre las diferentes iniciativas que se realizarán
- Elaboración de una línea de base con la información de cada proyecto que se financiará y de cada persona beneficiaria

d. Monitoreo y evaluación

- Elaboración de un manual de evaluación de la gestión de recursos
- Elaboración de un registro de propuestas presentadas para ser financiadas (tanto de las aprobadas como de las rechazadas)
- Elaboración de informes trimestrales de ejecución de los emprendimientos productivos
- Elaboración de un registro final de los proyectos presentados
- Elaboración de un informe final de ejecución de todos los proyectos financiados

Crterios para la selección de propuestas

De manera preliminar se proponen los siguientes criterios:

- Se promoverá la participación equitativa entre hombres y mujeres
- La aprobación de proyectos respetará una distribución equitativa de los recursos entre hombres y mujeres
- Se promoverá que la distribución de los recursos beneficie equitativamente a los tres municipios
- Se promoverá el financiamiento en actividades económicas como agricultura, textiles, turismo rural comunitario, producción y procesamiento de alimentos, entre otros.

Evaluación

- Elaboración de un registro de propuestas presentadas para ser financiadas (tanto de las aprobadas como de las rechazadas)
- Elaboración de informes trimestrales de ejecución de los emprendimientos productivos
- Elaboración de un registro final de los proyectos presentados
- Elaboración de un informe final de ejecución de todos los proyectos financiados
- Al iniciar el proyecto se elaborará una línea de base. A partir de la información que se recopile trimestralmente se verificará que la totalidad de proyectos se ejecuten. Al final de la ejecución del proyecto con la evaluación se hará una medición de la línea de base para valorar el impacto que tuvo la ejecución del proyecto, tanto en el impacto en la disminución de la migración como en la defensa y protección de los recursos naturales del territorio

Matriz de planificación

Objetivo general			
Establecer una estrategia que contribuya al desarrollo y bienestar integral de los y las jóvenes de la Red de Jóvenes Chemol Txumb'al, en la Región Ixil, mejorando en su calidad de vida y fortaleciendo su arraigo con el territorio y su identidad cultural en el contexto de la post pandemia.			
Objetivo específico 1			
Formular y llevar a cabo un proceso que impulse emprendimientos productivos de bienes y servicios sostenibles financieramente que favorezca la autonomía económica en un contexto de post pandemia y disminuya la emigración de los jóvenes de la Red de Jóvenes Chemol Txumb'al, en la Región Ixil.			
Indicador	Meta	Acciones	Responsables
Recursos financieros disponibles para ser utilizados como capital semilla de emprendimientos económicos de jóvenes de la Red	Al finalizar el año 1 se cuenta con recursos financieros equivalentes a 120 000 quetzales que servirán como capital semilla	Gestión de recursos financieros Elaboración de acuerdo de cooperación con contraparte	
	Al finalizar el año 1 se ha colocado el 50% de los recursos disponibles para ser utilizados como capital semilla	Apertura de cuenta bancaria Elaboración de criterios para la selección de los proyectos a financiar	
	A finalizar el año 2 se ha colocado el 100% de los recursos disponibles para ser utilizados como capital semilla	Elaboración de convocatoria para colocación de capital semilla Elaboración de una ficha que recopilará información sociodemográfica de cada joven beneficiado para elaborar una línea de base	
Manual con procedimientos para guiar la colocación de recursos financieros dirigidos a	Al finalizar el año 1 se cuenta con un manual de procedimientos para el financiamiento	Elaboración de manual de procedimientos para guiar la colocación de recursos financieros	

emprendimientos económicos de jóvenes de la Red	de emprendimientos económicos Al finalizar el año 1, todas las y los jóvenes que solicitan recursos para el financiamiento de emprendimientos, conocen y han leído el Manual de procedimientos para la colocación de recursos financieros	Realización de sesiones con jóvenes que solicitarán recursos para capital semilla, sobre los contenidos del manual de procedimientos para la colocación de recursos financieros	
---	--	---	--

Indicador	Meta	Acciones	Responsables
Registro de propuestas presentadas por los jóvenes de la Red para ser financiadas con capital semilla	Al finalizar el año 1 se cuenta con un registro de propuestas presentadas para ser financiadas Al finalizar el año 1, se han financiado y están en ejecución 15 emprendimientos productivos Al finalizar el año 2 se tiene un registro de todos los proyectos de bienes y servicios presentados por los jóvenes de la Red Al finalizar el año 2, se han financiado y están en ejecución un total de 30 emprendimientos productivos	Elaboración de un registro de propuestas presentadas para ser financiadas (tanto de las aprobadas como de las rechazadas) Elaboración de informes trimestrales de ejecución de los emprendimientos productivos Elaboración de un registro final de los proyectos presentados Elaboración de un informe final de ejecución de todos los proyectos financiados	
Manual de capacitación para la presentación de iniciativas para ser financiadas con capital semilla	Al finalizar el año 1 se cuenta con un manual de capacitación para la presentación de iniciativas productivas.	Elaboración de un manual para la presentación de iniciativas productivas	

Manual de evaluación de la gestión de recursos dirigidos a la colocación de capital semilla de los jóvenes de la Red	Al finalizar el año 1 se ha elaborado un manual de evaluación de la gestión de recursos dirigidos a la colocación de capital semilla Al finalizar el año 2 se ha realizado una evaluación de la gestión de recursos realizada	Elaboración de un manual de evaluación de la gestión de recursos Elaboración de una evaluación de la gestión de recursos realizada	
Jóvenes de la Red Chemol Txumb'al, inician y se mantienen ejecutando los proyectos productivos	Al final del año 1, se ejecuta el cien por ciento de los proyectos aprobados con financiamiento Al final del año 2 se ha ejecutado el cien por ciento de los proyectos aprobados Al final del año 2, 30 jóvenes de la Red no han migrado.	Monitoreo y seguimiento de cada proyecto Elaboración de informes de avance intermedio Elaboración de informe final y de análisis de impacto del proyecto	

Objetivo general

Establecer una estrategia que contribuya al desarrollo y bienestar integral de los y las jóvenes de la Red de Jóvenes Chemol Txumb'al, en la Región Ixil, mejorando en su calidad de vida y fortaleciendo su arraigo con el territorio y su identidad cultural en el contexto de la post pandemia.

Objetivo específico

Desarrollar una estrategia de conservación de los bienes naturales, recuperando el territorio desde la perspectiva de la ecología política desde la Red de Jóvenes Chemol Txumb'al, en Nebaj, Quiché.

Indicador	Meta	Acciones	Responsables
Nacimientos de agua son reforestados y cuentan con un plan de manejo y conservación	Al finalizar el año 1 se ha reforestado con especies nativas 5 nacimientos de agua y se ha elaborado un plan de manejo y conservación Al finalizar el año 2 se ha reforestado con especies nativas 10 nacimientos de agua en total y se ha elaborado un plan de	Identificación de los nacimientos de agua a reforestar Identificación de instituciones que pueden donar especies nativas para la reforestación Reforestación de los nacimientos de agua con la mano de obra de los jóvenes beneficiados del financiamiento	

	manejo y conservación		
Territorio es reforestado y cuenta con un plan de manejo y conservación	<p>Al finalizar el año 1 se han reforestado tres manzanas de terreno comunitario con especies nativas y se cuenta con un plan de manejo y conservación</p> <p>Al finalizar el año 2 se han reforestado cinco manzanas de terreno comunitario en total con especies nativas y se cuenta con un plan de manejo y conservación</p>	<p>Identificación de terreno comunitario a reforestar</p> <p>Obtención de permisos para reforestar</p> <p>Reforestación con especies nativas de terrenos comunitarios</p>	
Jóvenes de la Red han participado de un proceso educativo desde una perspectiva de ecología política	<p>Al finalizar el año 1 se han realizado tres talleres con jóvenes de la Red sobre temas que contribuyen a fortalecer la defensa del territorio desde una perspectiva de ecología política</p> <p>Al finalizar el año 2 se han realizado seis talleres en total con jóvenes de la Red sobre temas que contribuyen a fortalecer la defensa del territorio desde una perspectiva de ecología política</p>	Realización de talleres con jóvenes de la Red, sobre temas que contribuyen a fortalecer la defensa del territorio desde una perspectiva de ecología política	

Presupuesto

Creando oportunidades en la Región Ixil para mejorar el desarrollo integral y prevenir la migración		
Rubro	Monto solicitado (Quetzales)	Descripción
Monto solicitado		
Maquinaria, equipo y mobiliario		
Equipo y programas de cómputo	Q6 000,00	Se requiere la compra de equipo de cómputo para facilitar la ejecución del proyecto
Útiles, materiales y suministros diversos		
Útiles y materiales de oficina y cómputo	Q6 000,00	Se requieren útiles y materiales de oficina para sesiones de trabajo y de oficina
Gastos de viaje y de transporte		
Transporte dentro de los municipios	Q12 000,00	Se hace necesario cubrir costos de transporte para visitas de monitoreo
Capacitación		
Actividades de capacitación	Q6 000,00	Se hace necesario cubrir costos de seis sesiones de capacitación para los jóvenes
Servicios básicos		
Energía eléctrica y telecomunicaciones	Q9 600,00	Se hace necesario cubrir costos de pago de energía eléctrica y telecomunicaciones
Transferencias corrientes		
Transferencias a terceras personas	Q125 000,00	Se requiere realizar transferencias a 25 iniciativas productivas seleccionadas
Servicios de gestión y apoyo		
Servicios técnico agropecuario	Q108 000,00	Se requiere de un técnico agropecuario que de seguimiento y monitero permanente
Subtotal solicitado	Q272 600,00	
Aporte local		
Alquiler de oficina	Q43 200,00	Se requiere de un espacio físico desde donde se coordina el proyecto
Árboles para reforestación	Q10 000,00	Se requieren árboles de especies nativas para reforestar ocho nacientes de agua
Subtotal aporte local	Q53 200,00	
Costo total del proyecto	Q325 800,00	

Bibliografía

Consejo Municipal de Desarrollo del Municipio de Nebaj, Quiché- Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia, Nebaj, Quiché. SEGEPLAN, 2010.

Durocher, Bettina. Los derechos de la tierra: la cuestión agraria en el país Ixil. Guatemala, FLACSO-MINUGUA-CONTIERRA, 2002.

Fundebase. Plan de Desarrollo de la Juventud de Nebaj. Nebaj, Quiché, Fundebase, 2019.

6.2. Anexo Esquema del libro “Migraciones laborales en Centroamérica: análisis post-pandemia

Migraciones laborales en Centroamérica: análisis postpandemia

**Coordinador: Gustavo Gatica López
Centro de Investigación en Cultura y Desarrollo (CICDE)
Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica**

Presentación

En la subregión de la que forman parte los países de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y la República Dominicana, acontecen diversas dinámicas migratorias que integran a distintas poblaciones. Algunos países son a la vez lugar de origen y de destino de población que se desplaza; otros en cambio, son principalmente territorio de origen y de tránsito. Lo cierto es que, esta subregión, se destaca en América Latina y el Caribe, como un escenario en el que las dinámicas migratorias tienen una centralidad en la vida social, política y económica de los países que la conforman.

A nivel global y subregional, las migraciones por motivos laborales destacan, entre otras razones, por la magnitud de personas involucradas. En el período previo a la pandemia se estimaba que a nivel global entre seis y siete de cada diez personas que migraban lo hacían por motivos laborales (ILO 2021, 11; OIM 2020, 2). En este mismo período, personas centroamericanas que viajaban en caravanas a través de México hacia los Estados Unidos de Norteamérica que fueron entrevistadas, señalaron como principal motivación la falta de empleo en sus países de origen (COLEF 2019, 34).

En la subregión, México ha sido un país al que históricamente se desplaza una buena cantidad de personas trabajadoras agrícolas guatemaltecas, especialmente a los estados del Sur (OIM-OIT-SEGOB 2020). La República Dominicana registró al año 2017 que, un 8.3% de su población es de origen extranjero, principalmente haitiana (ONE 2018, 26) y tiene una alta participación en el mercado laboral nacional. Una situación similar ocurre en Costa Rica país en el que, al año 2020, un

8.7% de su población era extranjera⁹². Aunque en menor magnitud, también hay dinámicas migratorias entre Nicaragua y El Salvador, así como entre personas trabajadoras agrícolas de Guatemala que viajan al Occidente de Honduras a trabajar en cultivos estacionales.

Uno de los efectos más visibles de la pandemia de la Covid-19 ha sido en el ámbito del trabajo. A los empleos perdidos, debe agregarse que, la situación económica empujó al incremento de los empleos en la economía informal. Previsiblemente, este es un aspecto que puede contribuir a aumentar las migraciones por motivos laborales en el corto y mediano plazo en esta subregión.

El propósito general de esta convocatoria dirigida a personas investigadoras en temas migratorios (previamente identificadas), es actualizar los análisis y debates sobre las migraciones laborales y temas cercanos en la subregión a partir de la información disponible. Esto permitirá, a partir de la elaboración de artículos identificar y comprender cómo la pandemia está teniendo efectos en los desplazamientos de distintos grupos en el corto y mediano plazo en cada uno de los países.

Sin ser restrictivos, algunas preguntas que pueden orientar la elaboración de los artículos que se presenten son las siguientes:

- ¿Cuáles son los efectos evidentes y subyacentes de la pandemia en las dinámicas migratorias laborales en el presente y futuro inmediato?
- ¿De qué manera ha afectado la pandemia a grupos de personas migrantes en algunas ocupaciones específicas?
- ¿Se han incrementado las migraciones laborales como consecuencia de la pandemia?
- ¿Cuál es el estado actual de los derechos laborales de las personas migrantes?
- ¿Cuáles han sido algunos efectos diferenciados de la pandemia en razón del género entre personas trabajadoras migrantes?
- ¿Qué escenarios posibles se requieren en la subregión para facilitar la movilidad laboral de personas trabajadoras en contextos de postpandemia y políticas migratorias restrictivas?
- ¿Es necesario repensar los acuerdos regionales que faciliten el desplazamiento laboral intrarregional o formular otros de acuerdo a los contextos actuales y perspectivas de futuro?
- ¿Existen alternativas de reintegración para las personas migrantes que retornan, en especial para las personas jóvenes?

Es deseable que los artículos que formen parte de esta publicación, sean el resultado de procesos de investigación previamente realizados o en curso y contribuyan a interpretar a profundidad los escenarios actuales y futuros con relación a las migraciones laborales en los países de la subregión. Los artículos se

⁹² Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC). Encuesta Nacional de Hogares 2021. <http://sistemas.inec.cr:8080/bininec/RpWebEngine.exe/Portal?BASE=ENAHQ2021&lang=esp>

publicarán un libro a cargo del Comité Editorial Umbrales del Conocimiento y la Editorial de la Universidad Estatal a Distancia (<https://editorial.uned.ac.cr/>).

Especificaciones para la presentación de artículos

Los artículos deben ser originales y cumplir con las siguientes características:

- a. Extensión mínima de 20 páginas y un máximo de 30 páginas.
- b. Tipo de letra *Times New Roman*, tamaño de la fuente 12 puntos a espacio sencillo.
- c. El archivo de texto debe ser enviado en documento de Word.
- d. El artículo debe tener numerados los subtítulos, así como las páginas.
- e. El uso de citas de pie de página debe ser proporcional al texto, evitando el uso excesivo de este recurso.
- f. Si se utilizan figuras y/o cuadros, deben de venir numerados en orden de aparición. Asimismo, debe incluirse la fuente en cada caso.
- g. Queremos facilitar el proceso de publicación sin perder la rigurosidad en el estilo de citación. Mientras el manuscrito siga coherentemente un formato, aceptamos tanto APA como cualquier otro.
- h. Los artículos deben tener como mínimo la siguiente estructura
 - Título
 - Resumen y cinco palabras descriptoras
 - Desarrollo (que puede incluir varios apartados)
 - Conclusiones y recomendaciones (si es el caso)
 - Bibliografía utilizada
 - Anexos si los hubiera
- i. Los artículos deben ser enviados antes del día jueves 30 de junio del año 2022.

Una vez recibidos, se seguirá el siguiente proceso:

- Revisión de contenidos a cargo de dos personas investigadores en temas de migración laboral (julio 2022).
- Comunicación con cada persona autora para realizar retroalimentaciones o ajustes de ser necesario (agosto-septiembre 2022).
- Revisión filológica a cargo de la UNED (agosto-octubre 2022).
- Aprobación del texto en Consejo Editorial (noviembre 2022).
- Diseño, pruebas y envío a imprenta (diciembre 2022-enero 2023).

Costa Rica

1. Trabajadores migrantes en el sector agropecuaria costarricense
Koen Voorend y Daniel Alvarado

2. La participación de las mujeres migrantes en el mercado laboral costarricense. Una revisión desde la Encuesta Continua de Empleo.
Roxana Morales
3. Juventudes, migraciones y mercado laboral
Raúl García
4. Sistemas para la gestión de las migraciones laborales: experiencias de implementación en Costa Rica
Jonathan Monge
5. Entre la necesidad estructural y los rechazos mediáticos: los trabajadores migrantes en Costa Rica
Gustavo Gatica López

Centroamérica

6. Mujeres trabajadoras migrantes guatemaltecas en la actividad agrícola del Sur de México.
Martha Rojas, condiciones laborales, protección y vulnerabilidad.
7. Perspectivas para la reintegración laboral de la población migrante retornada a Guatemala
Lizbeth Gramajo Bauer
8. Necesidades compartidas: la participación histórica de los trabajadores migrantes nicaragüenses en el mercado laboral costarricense
Eduardo Baumaister
9. Mujeres trabajadoras migrantes hondureñas. La búsqueda de un sueño que no se alcanza en Honduras
Yolanda González – Manuel Flores (Manuel.flores@unah.edu.hn)
10. Migración laboral salvadoreña en tiempos de crecimiento y bonanza bukelistas.
Jaime Rivas
11. Dinámicas migratorias laborales intrarregionales: trabajadores inmigrantes en El Salvador
Vinicio Sandoval

Bibliografía

COLEF. «La caravana centroamericana de migrantes en Piedras Negras, Coahuila, 2019.» 2019. <https://www.colef.mx/estudiosdecolef/la-caravana->

centroamericana-de-migrantes-en-piedras-negras-coahuila-2019-
diagnostico-y-propuestas-de-accion/.

- ILO. «ILO Global Estimates on International Migrant Workers. Results and Methodology.» 2021. <https://ilostat.ilo.org/es/topics/labour-migration/>.
- OIM. «Informe sobre las Migraciones en el mundo.» 2020. <https://publications.iom.int/es/books/informe-sobre-las-migraciones-en-el-mundo-2020>.
- OIM-OIT-SEGOB. «Personas trabajadoras temporales guatemaltecas en Chiapas, México. Un diagnóstico a partir de la documentación para desempeñar actividades remuneradas.» 2020. http://portales.segob.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/Direccion_de_Investigacion_para_Politicas_Publicas.
- ONE. «Segunda Encuesta Nacional de Inmigrantes.» 2018. <https://dominicanrepublic.unfpa.org/es/publications/informe-general-de-la-segunda-encuesta-nacional-de-inmigrantes-eni-2017>.

Anexo
Registro digital de notas de prensa monitoreadas en el
marco de la ejecución de la investigación
Año 2018

País: Guatemala	
Medio de comunicación	Enlace
Prensa Libre	Centroamérica se desangra por aumento de la violencia http://www.prensalibre.com/internacional/internacional/centroamerica-se-desangra-por-aumento-de-la-violencia
El Periódico	Guatemala, el país de la niñez herida https://elperiodico.com.gt/domingo/2018/02/04/el-pais-de-la-ninez-herida/
El Periódico	Crecimiento depende del envío de remesas https://elperiodico.com.gt/inversion/2018/02/20/crecimiento-pende-de-envio-de-remesas/
Prensa Libre	Guatemaltecos son la tercera población hispana en los Estados Unidos http://www.prensalibre.com/guatemala/migrantes/guatemaltecos-son-la-tercera-poblacion-hispana-en-ee-uu
El Periódico	Migrantes desaparecidos sin atención adecuada https://elperiodico.com.gt/nacion/2018/03/15/migrantes-desaparecidos-sin-atencion-adecuada/
Prensa Libre	El hambre empuja a la migración a guatemaltecos https://www.prensalibre.com/guatemala/migrantes/el-hambre-empuja-la-migracion-de-guatemaltecos-dice-funcionario-de-la-cbp
Prensa Libre	En el corredor seco se ven obligados a migrar https://www.prensalibre.com/guatemala/comunitario/en-el-corredor-seco-se-ven-obligados-a-migrar
El Periódico	Crisis por aumento migratorio https://elperiodico.com.gt/nacion/2018/10/01/kevin-mcaleenan-declara-crisis-por-aumento-migratorio/
El Periódico	Divisas por remesas aumentan https://elperiodico.com.gt/inversion/2018/10/04/divisas-por-remesas-ya-suman-us6-8-millardos/

El Periódico	Índice de inseguridad alimentaria lleva ocho años estancado https://elperiodico.com.gt/nacion/2018/11/12/indice-de-inseguridad-alimentaria-en-el-pais-lleva-ocho-anos-estancado/
El Periódico	Traficantes ganan más por paso de niñez migrante https://elperiodico.com.gt/nacion/2018/11/13/traficantes-de-personas-ganan-mas-por-el-paso-de-ninos-migrantes/
Gazeta	Características demográficas de los jóvenes migrantes http://gazeta.gt/caracteristicas-demograficas-de-los-jovenes-migrantes-guatemaltecos/#comments
El Periódico	Migración y falta de empleo https://elperiodico.com.gt/nacion/2018/11/28/asies-la-migracion-es-motivada-por-falta-de-empleo/
Prensa Libre	Violencia, desempleo y migración https://www.prensalibre.com/quatemala/migrantes/violencia-y-desempleo-persisten-como-los-factores-que-provocan-la-migracion

País: El Salvador	
Medio de comunicación	Enlace
El Diario de Hoy	Departamentos con más remesas tienen menor desarrollo http://www.elsalvador.com/noticias/negocios/448507/departamentos-con-mas-remesas-tienen-menos-desarrollo/
El Diario de Hoy	Que los salvadoreños que se queden sin TPS van a regresar en soñar despierto http://www.elsalvador.com/noticias/nacional/458710/oscar-chacon-que-los-salvadorenos-que-se-queden-sin-tps-van-a-regresar-es-sonar-despierto/
La Prensa Gráfica	Aumenta la cantidad de víctimas de desplazamiento forzado https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/Cristosal-registra-un-incremento-del-53-de-victimas-de-desplazamientos-forzados-20180425-0025.html
La Prensa Gráfica	Mujeres y niñas entre las principales víctimas de desplazamiento https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/Ninas-y-mujeres-adultas-las-principales-victimas-de-desplazamiento-20180425-0101.html
La Prensa Gráfica	El décimo país con más desplazados en el mundo https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/El-Salvador-el-decimo-pais-del-mundo-con-mas-desplazados-20180517-0001.html
El Diario de Hoy	Recomendaciones para solicitantes de refugio https://www.elsalvador.com/noticias/489296/cuales-son-las-recomendaciones-para-los-salvadorenos-que-buscan-refugio-en-otros-paises/
El Diario de Hoy	Sin tregua para los que huyen http://www.eldiariodehoy.com/noticias/nacional/84086/sin-tregua-para-los-que-huyen/
La Prensa Gráfica	Envío de remesas se incrementa https://www.laprensagrafica.com/economia/Salvadorenos-en-Canada-han-enviado-31.6-millones-en-remesas-entre-enero-y-agosto-20181014-0092.html
	México no pudo con la avalancha

El Faro	https://elfaro.net/es/201810/centroamerica/22600/El-port%C3%B3n-mexicano-no-pudo-con-la-avalancha-migrante.htm
La Prensa Gráfica	Razones para dejar El Salvador https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/Estas-son-las-razones-para-dejar-El-Salvador-20181111-0045.html
El Diario de Hoy	Reintegración de migrantes https://www.elsalvador.com/noticias/gente-y-empresas/539301/swisscontact-ejecuta-plan-para-reinsertar-a-migrantes-retornados/
El Diario de Hoy	https://www.elsalvador.com/noticias/nacional/533398/mis-hijos-no-encuentran-trabajo-por-eso-emigran-madre-de-jovenes-que-se-unieron-a-caravana-salvadorena/
El Diario de Hoy	https://www.elsalvador.com/noticias/nacional/533269/caravana-de-salvadorenos-inicia-su-recorrido-hacia-ee-uu/

País: Nicaragua	
Medio de comunicación	Enlace
Confidencial	Encuesta prohibida https://confidencial.com.ni/fideq-publica-la-encuesta-de-pobreza-prohibida/

Otros países	
Medio de comunicación	Enlace
El Financiero	Necesidad de la fuerza de trabajo inmigrante en la economía norteamericana https://www.elfinancierocr.com/finanzas/restricciones-a-inmigracion-pueden-perjudicar-la/BX6OECC2QFAMRA4ETQONGGGE6E/story/
Pew Hispanic	Aumento en los inmigrantes estadounidenses de El Salvador, Guatemala y Honduras supera el crecimiento de otros países http://www.pewhispanic.org/2017/12/07/rise-in-u-s-immigrants-from-el-salvador-guatemala-and-honduras-outpaces-growth-from-elsewhere/
Nómada	Caravanas de migrantes https://nomada.gt/identidades/migracion/el-desconocido-viaje-hondureno-que-comienza-en-mexico/
La Jornada	Caravanas de migrantes http://www.jornada.com.mx/ultimas/2018/10/22/caravana-migrante-acuerda-continuar-su-viaje-por-mexico-9523.html
El País	Caravanas de migrantes https://elpais.com/internacional/2018/10/22/actualidad/1540171146_773800.html

Animal Político	Niños migrantes en las caravanas https://www.animalpolitico.com/2018/11/ninos-migrantes-caravana-eu/
--------------------	---

Año 2019

País: Guatemala	
Medio de comunicación	Enlace
Prensa Libre	Caravanas https://www.prensalibre.com/guatemala/migrantes/mas-de-700-hondurenos-de-caravana-de-migrantes-ingresan-a-guatemala/
Prensa Libre	Atención insuficiente de los consulados https://www.prensalibre.com/guatemala/migrantes/consulados-no-son-suficientes-para-atender-a-migrantes-en-frontera/
El Periódico	La migración, negocio que se nutre de los pobres https://elperiodico.com.gt/inversion/2019/01/21/migracion-un-negocio-que-se-nutre-de-los-pobres/
Prensa Libre	Migración y deserción escolar https://www.prensalibre.com/guatemala/comunitario/creciente-migracion-obliga-a-los-ninos-a-abandonar-las-aulas/
Prensa Libre	Remesas y exportaciones https://www.prensalibre.com/economia/remesas-en-una-decada-los-migrantes-ya-igualaron-lo-que-produce-el-pais/
Prensa Libre	Desplazamiento forzado https://www.prensalibre.com/guatemala/migrantes/mas-de-50-mil-

	familias-han-huido-de-guatemala-en-cuatro-meses/
Prensa Libre	Retorno de migrantes https://www.prensalibre.com/guatemala/migrantes/sin-saber-migrantes-centroamericanos-firman-su-retorno-a-tijuana/
Prensa Libre	Niña muere abrazada, ahogada junto a su padre / niño guatemalteco es encontrado abrazando el cadáver de su padre https://www.prensalibre.com/guatemala/migrantes/nino-migrante-guatemalteco-que-estaba-abrazado-al-cadaver-de-su-padre-esta-fuera-de-peligro/
El Periódico	Reintegración de personas migrantes https://elperiodico.com.gt/inversion/2019/06/11/migrantes-retornados-son-integrados-a-plan-laboral/
El Periódico	Remesas e inversión https://elperiodico.com.gt/inversion/2019/05/08/remesas-muestran-la-debilidad-de-la-economia/
El Periódico	Muerte de niño migrante guatemalteco en Estados Unidos https://elperiodico.com.gt/nacion/2019/05/16/muere-nino-guatemalteco-detenido-en-ee-uu/
El Periódico	Detenidos alcanzan cifras récord https://elperiodico.com.gt/nacion/2019/03/06/guatemaltecos-detenidos-en-ee-uu-alcanzan-cifra-record/
El Periódico	Remesas https://elperiodico.com.gt/inversion/2019/03/07/remesas-va-superan-los-us1-3-millardos/
El Periódico	Riesgos de las personas migrantes https://elperiodico.com.gt/mundo/2019/04/02/ninos-migrantes-atravesan-alambres-de-puas-en-la-frontera-de-ee-uu/
El Periódico	Inseguridad alimentaria y migración https://elperiodico.com.gt/inversion/2019/04/10/organizaciones-preven-riesgos-en-familias-con-inseguridad-alimentaria/

País: El Salvador	
Medio de comunicación	Enlace
El Diario de Hoy	Testimonio de salvadoreño que deja su país https://www.elsalvador.com/noticias/nacional/558726/la-familia-de-nueve-miembros-que-huye-de-el-salvador-por-la-violencia/ Caravanas de migrantes https://www.elsalvador.com/noticias/nacional/558459/quinta-caravana-de-salvadorenos-sale-hacia-estados-unidos-de-forma-illegal/
La Prensa Gráfica	Más salvadoreños salen en caravanas https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/Mas-salvadorenos-salieron-en-caravana-hacia-EUA-hoy-20190116-0172.html
La Prensa Gráfica	Crecimiento de las remesas (8%) en El Salvador durante el año 2018 https://www.laprensagrafica.com/economia/SSF-las-remesas-crecieron-8-al-cierre-del-ano-pasado-20190115-0353.html
	Remesas crecieron en el último año

La Prensa Gráfica	https://www.laprensagrafica.com/economia/Remesas-familiares-crecieron-menos-durante-el-ano-pasado--20190119-0270.html
El Diario de Hoy	Municipios que más recibieron remesas https://www.elsalvador.com/noticias/negocios/565161/estos-son-los-cinco-municipios-de-el-salvador-que-recibieron-mas-remesas-familiares-durante-2018/
El Diario de Hoy	Policías buscan refugio https://www.elsalvador.com/noticias/nacional/573059/21-policias-han-tramitado-refugio-en-el-extranjero/
La Prensa Gráfica	Asilo a víctimas de las maras https://www.laprensagrafica.com/internacional/Espana-niega-asilo-a-victimas-de-las-maras-ONG-20190219-0197.html
El Faro	Jóvenes que salen en caravanas https://elfaro.net/es/201901/el_salvador/22890/Kevin-se-resiste-a-morir-y-huye-en-su-segunda-caravana.htm
La Prensa Gráfica	Aumenta el promedio mensual en la cantidad de recepción de remesas familiares https://www.laprensagrafica.com/economia/Envio--promedio-mensual-de-remesas-aumento-en-2018-20190127-0260.html
La Prensa Gráfica	Inseguridad y migración https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/Inseguridad-es-la-segunda-razon-por-la-que-emigran-las-mujeres-20190307-0576.html
La Prensa Gráfica	Ventajas de la migración https://www.laprensagrafica.com/internacional/George-W.-Bush-La-inmigracion-es-una-bendicion-y-una-fortaleza-20190319-0206.html
La Prensa Gráfica	La economía de las remesas https://www.laprensagrafica.com/economia/Centroamerica-es-la-region-hacia-donde-enviar-remesas-es-mas-barato-20190324-0394.html
El Diario de Hoy	Remesas como política social privada https://www.elsalvador.com/noticias/nacional/575042/salvadorenos-en-nueva-york-apadrinan-almuerzos-a-los-alumnos-de-el-carmen/
El Faro	Caravanas de migrantes https://elfaro.net/es/201904/columnas/23177/%C2%BFLa-caravana-migrante-fue-creada-en-Estados-Unidos.htm

Costa Rica	
Medio de comunicación	Enlace
CrHoy	Trata de personas https://www.crhoy.com/nacionales/explotacion-sexual-es-la-forma-de-trata-mas-comun-en-el-pais/
CrHoy	Deportación de mareros https://www.crhoy.com/nacionales/que-hay-tras-el-incremento-en-la-deportacion-de-mareros-a-esto-apunta-la-policia/
CrHoy	Demanda de servicios médicos de la CCSS de parte de la población extranjera

	https://www.ccss.sa.cr/noticias/servicios_noticia?nueve-de-cada-10-consultas-brindadas-en-la-ccss-son-para-ticos
Teletica	Agricultura y migración https://www.teletica.com/227617_peones-extranjeros-sostienen-mas-del-70-de-la-agricultura-y-del-50-de-la-construccion-tica
Diario Extra	Migración y desempleo en Costa Rica http://www.diarioextra.com/Noticia/detalle/387097/4-de-cada-10-nicas-en-cr-no-tienen-trabajo
Diario Extra	Trata de personas con fines de explotación laboral http://www.diarioextra.com/Noticia/detalle/397289/autobusera-trafica-choferes-venezolanos
Diario Extra	Explotación laboral http://www.diarioextra.com/Noticia/detalle/397376/choferes-hacinados-en-condiciones-inhumanas http://www.diarioextra.com/Noticia/detalle/397567/autobusera-acusada-por-trata-incumple-pagos-salariales
El Nuevo Diario	Exiliados nicaragüenses en Costa Rica https://www.elnuevodiario.com.ni/nacionales/490149-nicaraguenses-exiliados-costa-rica-estudiantes-uni/
Confidencial	Incremento de la llegada de inmigrantes nicaragüenses https://confidencial.com.ni/costa-rica-espera-mas-nicas-a-finales-de-2019/

Otros países	
Medio de comunicación	Enlace
CMSNY	Se mantiene el número de personas indocumentadas en Estados Unidos http://cmsny.org/publications/essay-2017-undocumented-and-overstays/
NY Times	Mujeres migrantes víctimas de violencia https://www.nytimes.com/es/2019/03/04/mujeres-migrantes-violencia/
IPS Noticias	Migraciones a nivel global ¿los trabajadores migrantes son seres humanos o mercancías? http://www.ipsnoticias.net/2019/05/trabajadores-migrantes-seres-humanos-mercancias/
Save the Children	Informe: En el Fuego Cruzado. Sobre el impacto de las maras y pandillas en la educación en el TN de CA https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/enelfuegocruzado.pdf
La Prensa	Nicaragua, salarios mínimos https://www.laprensa.com.ni/2019/08/29/economia/2583996-salario-minimo-queda-congelado-hasta-el-2020-segun-acordo-la-mesa-negociadora-estos-son-los-salarios-vigentes-para-nueve-sectores

Año 2020

Guatemala

Medio de comunicación	Enlace
El Periódico	Remesas familiares https://elperiodico.com.gt/inversion/2020/01/09/en-2019-las-remesas-familiares-alcanzaron-13-8-por-ciento-del-pib/ https://elperiodico.com.gt/inversion/2020/02/06/las-remesas-aumentaron-21-3-por-ciento-en-enero/
El Periódico	Incremento de las remesas https://elperiodico.com.gt/inversion/2020/03/05/remesas-crecieron-17-por-ciento/
El Periódico	Niños y niñas migrantes no acompañados deportados en pandemia https://elperiodico.com.gt/nacion/2020/06/25/arriban-503-menores-migrantes-durante-la-emergencia/
Prensa Libre	Dependencia de las remesas https://www.prensalibre.com/economia/jimmy-morales-entregara-un-pais-cada-vez-mas-subordinado-a-las-remesas/
Prensa Libre	Caravanas de migrantes que salen en enero 2020 https://www.prensalibre.com/guatemala/migrantes/hoy-sale-de-honduras-nueva-caravana-de-migrantes-hacia-ee-uu/ https://www.prensalibre.com/guatemala/migrantes/nueva-caravana-de-migrantes-hondurenos-llega-a-guatemala-con-destino-a-ee-uu/ https://www.prensalibre.com/guatemala/migrantes/kensy-lopez-y-su-hijo-de-3-anos-el-rostro-de-la-caravana-de-migrantes-que-cruza-guatemala/ https://www.prensalibre.com/guatemala/migrantes/caravana-de-migrantes-espera-en-frontera-con-mexico-y-presionan-por-tener-paso-libre/ https://www.prensalibre.com/guatemala/migrantes/migrantes-hondurenos-son-retornados-en-buses-hacia-la-frontera-de-su-pais/
Prensa Libre	Migraciones laborales de Guatemala a Canadá https://www.prensalibre.com/economia/por-primera-vez-viajan-mujeres-y-esposos-a-canada-para-trabajar-en-una-granja-agricola/
Prensa Libre	Muro fronterizo https://www.prensalibre.com/guatemala/migrantes/el-muro-y-la-tecnologia-intentan-frenar-la-migracion-irregular-hacia-ee-uu/
Prensa Libre	Caída de las remesas por la pandemia https://www.prensalibre.com/economia/coronavirus-las-remesas-de-migrantes-caeran-un-20-en-2020-por-la-crisis-del-covid/
Prensa Libre	Caída de las remesas por la pandemia https://www.prensalibre.com/economia/bbc-news-mundo-economia/coronavirus-y-america-latina-como-la-crisis-esta-provocando-una-enorme-caida-en-las-remesas-de-las-que-dependen-millones-de-hogares-y-que-pueden-hacer-los-gobiernos-para-ayudar/ https://www.prensalibre.com/economia/coronavirus-desempleo-hispano-en-ee-uu-llega-a-casi-el-20-en-abril/

Prensa Libre	Aumento de la migración tras encierro https://www.prensalibre.com/guatemala/migrantes/aumento-de-la-migracion-tras-encierros-en-centroamerica-comienza-a-acentuar-se/
--------------	--

El Salvador	
Medio de comunicación	Enlace
La Prensa Gráfica	Salida de caravana de migrantes https://www.laprensagrafica.com/internacional/Migrantes-hondurenos-intentan-nueva-caravana-a-pesar-de-bloqueos-en-ruta-20200115-0612.html
La Prensa Gráfica	Pagaron coyotes y no llegaron a su destino https://www.laprensagrafica.com/internacional/La-verdad-no-se-lo-recomiendo-a-nadie.-Fue-duro-Migrantes-pagaron-miles-de-dolares-y-fueron-detenido-s-al-llegar-a-EUA-20200304-0091.html
La Prensa Gráfica	Desplazamiento por violencia de las maras o pandillas https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/Doce-familias-dejaron--sus-casas-por-pandilleros-20200419-0027.html
La Prensa Gráfica	Caída de las remesas por la pandemia https://www.laprensagrafica.com/economia/Las-remesas-cayeron-40--solo-en-abril-en-El-Salvador-20200515-0031.html
La Prensa Gráfica	Refugiados e inseguridad alimentaria https://www.laprensagrafica.com/internacional/Agencia-de-la-ONU-para-los-Refugiados-80-de-refugiados-sufren-inseguridad-alimentaria-20200618-0082.html
La Prensa Gráfica	Abusos contra NNA migrantes detenidos https://www.laprensagrafica.com/internacional/Congresista-de-EEUU-revela-denuncias-de-abuso-sexual-en-centro-de-ninez-migrante-20200716-0077.html
El Diario de Hoy	Incremento de las remesas https://www.elsalvador.com/noticias/negocios/salvadorenos-en-el-externo-enviaron-5650-2-millones-en-remesas-en-2019/677237/2020/
El Diario de Hoy	Aumento del consumo por las remesas https://www.elsalvador.com/noticias/negocios/aumento-remesas-familiares-consumo-empleo-estadosunidos/743188/2020/
El Diario de Hoy	Las remesas superarán en el 2020 a las exportaciones https://www.elsalvador.com/noticias/negocios/remesas-familiares-superaran-exportaciones-2020/770057/2020/ https://www.elsalvador.com/noticias/nacional/municipios-mas-menos-remesas-el-salvador/773400/2020/

Costa Rica	
Medio de comunicación	Enlace
CR Hoy	Costa Rica: tráfico ilícito de migrantes https://www.crhoy.com/nacionales/banda-liderada-por-ticos-cobraba-hasta-2-mil-a-cubanos-por-cruzarlos-a-nicaragua/
La Extra	Despido de choferes migrantes https://www.diarioextra.com/Noticia/detalle/421314/despiden-12-choferes-de-busetas-heredianas https://www.diarioextra.com/Noticia/detalle/427538/-ser-dif-cil-sustituir-mano-de-obra-de-caf-con-ticos-
La Extra	Costa Rica: regularización de trabajadores en Zona Norte https://www.diarioextra.com/Noticia/detalle/422477/regularizar-n-a-migrantes-para-labores-agr-colas

Otros países	
Medio de comunicación	Enlace
La Jornada	Caravanas migratorias https://www.jornada.com.mx/sin-fronteras/2020/01/15/mexico-y-guatemala-pactan-crear-un-muro-para-evitar-paso-de-caravana-migrante-giamattei-5689.html https://www.jornada.com.mx/ultimas/politica/2020/01/15/mexico-no-dara-salvoconductos-a-migrantes-insiste-sanchez-cordero-962.html
La Jornada	Niñez migrante en contextos de pandemia https://www.jornada.com.mx/sin-fronteras/2020/05/20/mas-de-900-ninos-han-sido-deportados-por-trump-durante-crisis-pandemica-3146.html
Estudios fronterizos	Gobernanza de la migración mundial en época de la pandemia https://estudiosfronterizos.org/2020/05/23/gobernanza-de-la-migracion-mundial-en-epoca-de-pandemia/

2021

Guatemala	
Medio de comunicación	Enlace
La Prensa Libre	<p>Remesas, distintos aportes a Guatemala https://www.prensalibre.com/economia/en-ano-de-pandemia-migrantes-enviaron-mas-dinero-que-todo-lo-recaudado-por-el-estado/</p> <p>https://www.prensalibre.com/economia/los-3-graficos-que-demuestran-como-crece-la-dependencia-del-triangulo-norte-de-los-migrantes-y-sus-remesas/</p> <p>https://www.prensalibre.com/guatemala/migrantes/como-las-remesas-de-guatemaltecos-podrian-convertirse-en-desarrollo-sostenible/</p> <p>https://www.prensalibre.com/economia/migrantes-sostienen-por-lo-menos-a-6-de-cada-10-hogares-que-reciben-remesas/</p> <p>https://www.prensalibre.com/economia/remesas-crecen-el-doble-de-rapido-en-guatemala-frente-al-resto-de-centroamerica/</p> <p>https://www.prensalibre.com/economia/el-sorprendente-salto-de-las-remesas-en-guatemala-un-ano-despues-del-inicio-de-la-pandemia/</p> <p>https://lahora.gt/remesas-aportaron-un-aproximado-del-14-del-pib-se-preve-otra-cifra-record-en-2021/</p>
	<p>Caravana de migrantes https://www.prensalibre.com/guatemala/migrantes/no-nos-queda-de-otra-hondurenos-narran-la-situacion-que-los-obliga-a-abandonar-su-pais/</p> <p>https://www.prensalibre.com/guatemala/migrantes/crisis-migratoria-mas-de-tres-mil-hondurenos-salen-en-caravana-hacia-ee-uu/</p> <p>https://www.prensalibre.com/guatemala/migrantes/crisis-migratoria-</p>

La Prensa Gráfica	El dilema de un solicitante de refugio salvadoreño https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/Encrucijada-para-salvadoreno-que-huyo-a-Belgica-por-renta-y-amenaza-de-pandilleros-20210126-0033.html
La Prensa Gráfica	Niñez migrante https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/Ninez-migra-por-razones-economicas-y-reunificacion-familiar-20210620-0066.html
El Diario de Hoy	Incremento de las detenciones en la frontera Norte https://www.elsalvador.com/noticias/nacional/migrantes-narcotrafico-crimen-organizado-peligros-ruta-migratoria/844712/2021/ https://www.elsalvador.com/eldiariodehoy/funcionarios-gobierno-joe-biden-advierten-no-es-momento-para-emigrar-estados-unidos/820377/2021/ https://www.laprensagrafica.com/departamento15/Suben-300-detenciones-de-salvadorenos-en-frontera-de-EUA-20210612-0075.html
El Faro	Impactos de la Covid en migrantes en Estados Unidos https://elfaro.net/es/202107/internacionales/25595/Nueva-York-es-una-casita-con-cenizas-de-migrante.htm
El Diario de Hoy	El Salvador: programas de migración laboral https://diarioelsalvador.com/salvadorenos-con-visas-de-trabajo-llegaron-el-fin-de-semana-a-estados-unidos/105342/

Costa Rica	
Medio de comunicación	Enlace
Diario Extra	Solicitantes de refugio en Costa Rica https://www.diarioextra.com/Noticia/detalle/440035/13-mil-extranjeros-hacen-fila-por-refugiarse-en-c-r-
Diario Extra	Trabajadores migrantes nicaragüenses https://www.diarioextra.com/Noticia/detalle/440190/gobierno-miente-sobre-control-de-migrantes-en-fincas-agr-colas
Diario Extra	Costa Rica: emigración https://www.diarioextra.com/Noticia/detalle/452066/aumenta-deseo-de-ticos-por-emigrar-de-costa-rica
Diario Extra	Costa Rica amplía refugio a cubanos, nicaragüenses y venezolanos https://www.diarioextra.com/Noticia/detalle/455469/migraci-n-ampl-a-refugio-a-cubanos-venezolanos-y-nicas
CR Hoy	Vacunación inmigrantes irregulares https://www.crhoy.com/nacionales/gobierno-no-consigue-todavia-vacunas-contra-covid-19-para-inmigrantes/
CR Hoy	Cantidad de votantes en el proceso electoral https://www.crhoy.com/nacionales/estas-son-las-10-ciudades-en-el-mundo-con-mas-votantes-ticos/

Otros países

Medio de comunicación	Enlace
La Prensa	Aporte de la mano de obra migrante a la caficultura en Costa Rica https://www.laprensa.com.ni/2021/01/09/economia/2768821-fracaso-el-acuerdo-para-llevar-a-25-mil-cortadores-a-costa-rica-esto-dicen-los-sindicatos
Animal Político	México: la CNDH ha ocultado información sobre secuestros y torturas a migrantes https://www.animalpolitico.com/2021/02/migrantes-cndh-informe-oculto-secuestros-tortura-asesinato-violaciones/
Contracorriente	Mujeres migrantes hondureñas en España https://contracorriente.red/2021/01/22/expulsadas-de-sus-paises-esclavizadas-en-espana/
Proceso	Migración y desempleo https://proceso.hn/desempleo-y-migracion-los-efectos-de-un-nuevo-confinamiento-segun-fosdeh/
La Jornada	Estrategia de Estados Unidos para abordar la migración https://www.jornada.com.mx/notas/2021/07/30/mundo/presenta-la-casa-blanca-estrategias-para-abordar-la-migracion/
Wola	Estrategias regionales para atender la migración https://www.wola.org/es/analisis/5-estrategias-regionales-migracion-covid-19-estados-unidos/
El País	Fallida política migratoria https://elpais.com/internacional/2021-11-09/la-politica-migratoria-de-biden-sigue-a-la-espera-del-gran-giro-prometido.html
El País	Los aportes de los excluidos https://elpais.com/internacional/2021-12-15/esenciales-pero-excluidos.html

Año 2022

Guatemala	
Medio de comunicación	Enlace
Prensa Libre	Detenciones de personas migrantes en México https://www.prensalibre.com/ciudades/guatemala-ciudades/mas-de-21-mil-migrantes-guatemaltecos-han-sido-interceptados-en-mexico-en-lo-que-va-de-2022/
Prensa Libre	México otorgará CURP a trabajadores guatemaltecos y beliceños https://www.prensalibre.com/guatemala/migrantes/que-es-el-curp-el-documento-que-mexico-otorgara-a-ciudadanos-de-guatemala-y-belice-para-que-puedan-trabajar-en-el-area-fronteriza/
Prensa Libre	Pobreza, violencia y migración https://www.prensalibre.com/guatemala/comunitario/falta-de-oportunidades-pobreza-violencia-el-drama-que-rodea-la-migracion-de-ninos-y-adolescentes/ https://www.prensalibre.com/guatemala/migrantes/las-cifras-que-nos-muestra-que-la-migracion-desde-guatemala-esta-incontenible/

Prensa Libre	<p>Remesas familiares ¿en qué gastan los hogares que las reciben? https://www.prensalibre.com/economia/remesas-mas-del-80-de-quienes-reciben-este-dinero-lo-destina-a-gastos-y-solo-un-14-ha-invertido-una-parte/</p> <p>Escasez de jóvenes en municipios de Guatemala https://www.prensalibre.com/economia/el-occidente-del-pais-se-queda-sin-jovenes-debido-a-la-emigracion-lo-que-ya-perjudica-a-la-economia-local/</p>
La Hora	<p>Migraciones laborales https://lahora.gt/canada-busca-suplir-escasez-de-mano-de-obra-con-migracion-regular/</p>
La Hora	<p>Guatemaltecos retornados https://lahora.gt/nacionales/grecia/2023/01/19/el-exodo-invisible-los-4699-guatemaltecos-que-buscaron-migrar-mas-de-una-vez/</p>
La Hora	<p>EEUU aumenta visas de trabajo H2B para personas centroamericanas para reducir la migración irregular https://lahora.gt/nacionales/engelberth-blanco/2023/08/01/ee-uu-aumenta-numero-de-visas-de-trabajo-temporal-para-guatemala-y-paises-de-la-region-para-reducir-migracion/</p>

El Salvador	
Medio de comunicación	Enlace
La Prensa Gráfica	<p>Triángulo Norte de Centroamérica https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/El-incierto-futuro-de-los-migrantes-20220619-0054.html</p> <p>Diputado afín al oficialismo, criminaliza la migración y afirma que muchas familias están pidiendo asilo, porque huyen del régimen de excepción: son familiares de mareros https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/Diputado-acusa-de-familias-de-pandilleros-a-migrantes-20220524-0092.html</p> <p>NNA que retornan</p>

	https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/Mas-de-2800-ninos-migrantes-retornaron-al-pais-en-2021-20221124-0095.html
--	---

Costa Rica	
Medio de comunicación	Enlace
La Extra	Personas venezolanas en tránsito https://www.diarioextra.com/Noticia/detalle/482529/drogas-robos-y-comercio-chiva-deja-paso-de-venezolanos
Semanario Universidad	Discurso xenófobo de Chaves https://semanariouniversidad.com/pais/chaves-saco-en-cnn-calculos-de-un-millon-de-inmigrantes-en-costa-rica-un-50-mas-que-la-cifra-reportada/

Otros países	
Medio de comunicación	Enlace
Confidencial	Upala un cantón que facilita la integración https://www.confidencial.com.ni/migrantes/upala-el-canton-costarricense-que-facilita-la-integracion-de-los-migrantes-nicas/
El País	Tragedia en un trailer: fallecen 53 inmigrantes https://elpais.com/internacional/2022-07-03/cuatro-horas-en-las-tripas-de-un-camion-la-pesadilla-de-los-migrantes-para-cruzar-a-ee-uu.html
La Prensa	Estados Unidos anuncia programa de migración segura para venezolanos y nicaragüenses que estén en Costa Rica y discurso xenófobo de Chaves https://www.laprensani.com/2023/06/12/nacionales/3159734-ee-uu-anuncia-programa-de-movilidad-segura-desde-costa-rica-para-nicaraquenses-y-venezolanos